

res acriter punicnt, eos etiam, si opus fuerit, expellendo: omniaque impedimenta auferentes, quæcumque ad conservandum, et augendum tam pium, et sanctum institutum pertinere videbuntur, diligenter curabunt. Et quia ad collegii fabricam instituendam, et ad mercedem præceptoribus, et ministris solvendam, et ad alendam juventutem, et ad alios sumptus certi redditus erunt necessarii; ultra ea, quæ ad instituendos, vel alendos puros sunt in aliquibus ecclesiis, et locis destinata, quæ eo ipso huic seminario sub eadem Episcopi cura aplicata censeatur iidem Episcopi cum consilio duorum de capitulo, quorum alter ab Episcopo, alter ab ipso capitulo elegatur; itemque duorum de clero civitatis, quorum quidem alterius electio similiter ad Episcopum, alterius vero ad clerum pertineat; ex fructibus integris mensæ episcopalibus, et capituli; et quarumcumque dignitatum, personatum, officiorum, præbendarum, portionum, abbatarum, et prioratum, cujuscumque ordinis, etiam regularis, aut qualitatis, vel conditionis fuerint, et hospitalium, quædantur in titulum, vel administris-

ro de quanto les parezca conducente para conservar y aumentar tan piadoso y santo establecimiento. Y por quanto serán necesarias rentas determinadas para levantar la fábrica del colegio, pagar su estipendio á los maestros y criados, alimentar la juventud, y para otros gastos; ademas de los fondos, que están destinados en algunas iglesias y lugares para instruir ó mantener jóvenes; que por el mismo caso se han de tener por aplicadas á este seminario bajo la misma dirección del Obispo; este mismo con consejo de dos canónigos de su cabildo, que uno será elegido por él, y otro por el mismo cabildo, y ademas de esto de dos clérigos de la ciudad, cuya elección se hará igualmente de uno por el Obispo, y de otro por el clero; tomarán alguna parte, ó porción de la masa entera de la mesa episcopal y capitular, y de cualesquiera dignidades, personados, oficios, prebendas, porciones, abadías y prioratos de cualquier orden, aunque sea regular, ó de cualquiera calidad o condición, así como de los hospitales que se dan en título ó administración, segun la constitución del concilio de Viena, que principia: *Quia contingit:* y de cualesquiera beneficios, aun de regulares, aunque sean de derecho de patronato, sea el que fuere, aunque sean esentos; aunque no sean

Oo de

de ninguna diócesis, ó sean anexos á otras iglesias, monasterios, hospitales, ú á otros qualesquier lugares piadosos aunque sean esentos; y tambien de las fábricas de las iglesias, y de otros lugares, así como de qualesquiera otras rentas, ó productos eclesiasticos, aun de otros colegios, con tal que no haya actualmente en ellos seminarios de discípulos, ó maestros para promover el bien comun de la Iglesia; pues ha sido su voluntad que estos quedasen esentos, á excepcion del sobrante de las rentas superfluas, despues de sacado el conveniente sustento de los mismos seminarios; asimismo se tomarán de los cuerpos, ó confraternidades, que en algunos lugares se llaman escuelas, y de todos los monasterios, á excepcion de los mendicantes; y de los diezmos que por qualquiera titulo pertenezcan á legos, y de que se suelen pagar subsidios eclesiasticos ó pertenezcan á soldados de qualquier milicia, ú órden, exceptuando únicamente los caballeros de san Juan de Jerusalen: y aplicarán é incorporarán á este colegio aquella porcion que hayan separado segun el modo preserito, así como algunos otros beneficios simples de qualquiera calidad y dignidad que fueren, ó tambien prestameras, ó porciones de prestameras, aun destinadas ántes de vacar, sin perjuicio del cul-

nistrationem, juxta constitutionem concilii Viennensis, quæ incipit: *Quia contingit: et beneficiorum quorumcumque, etiam regularium, etiam si jurispatronatus cujuscumque fuerint; etiam si exempta, etiam si nullius diocesis, vel aliis ecclesiis, monasteriis, et hospitalibus, et aliis quibusvis locis pīs, etiam exemptis, annexa, et ex fabricis ecclesiarum, et aliorum locorum, etiam ex quibuscumque aliis ecclesiasticis redditibus, se proventibus, etiam aliorum collegiorum: in quibus tamen seminaria dissentium, vel docētiū, ad communē Ecclesiæ bonum promovendum actu non habentur: hæc enim exempta esse voluit: præterquam ratione redditum, qui superflui essent ultra convenientem ipsorum seminariorum sustentationem: seu corporum, vel confraternitatum, quæ in nonnullis locis scholæ appellantur, et omnium monasteriorum, non tamen mendicantium, etiam ex decimis quacumque ratione ad laicos, ex quibus subsidia eclesiasticas solvi solent, et milites eujus cumque militiæ, aut ordinis, pertinentibus sancti Joannis Hierosolymitani dumtaxat exceptis, partem aliquam, vel portionem detrahent: et eam portio-*

nem

nem sic detractam, ne non
beneficia aliquot simplicia,
cujuscumque qualitatis, et
dignitatis fuerint, veletiam
præstimonias, vel præsti-
moniales portiones, nun-
cupatas etiam ante vaca-
tionem, sine cultus divini,
et illa obtinentium præju-
ditio, huic collegio appli-
cabunt, et incorporabunt.
Quod locum habeat, etiam
si beneficia sint reservata,
vel affecta: nec per resig-
nationem ipsorum benefi-
ciorum, uniones, et applica-
tiones suspendi, vel ullo
modo impediri possint, sed
omnia quacumque vaca-
tione, etiam si in Curia ef-
fectum suum sortiantur,
et quacumque constitutio-
ne non obstante. Ad hanc
autem portionem solven-
dam, beneficiorum, digni-
tatum, personatum, et
omnium, et singulorum su-
pra commemoratorum pos-
sessores, non modo pro se,
sed pro pensionibus, quas
aliis forsitan e dictis fructi-
bus solverent, retinendo
tamen pro rata, quidquid
pro dictis pensionibus illis
erit solvendum, ab Epis-
copo loci per censuras ec-
clesiasticas, ac alia juris re-
media compellantur, etiam
vocato ad hoc, si videbi-
tur, auxilio brachii saecula-
ris: quibusvis, quoad om-
nia, et singula supradicta,
privilegii, exemptionibus,
etiam si speciale deroga-
tio-

culto divino, ni de los que las ob-
tienen. Y este establecimiento ha
de tener lugar, aunque los bene-
ficios sean reservados ó pen-
sionados, sin que puedan suspenderse,
ó impedirse de modo alguno
estas uniones y aplicaciones por
la resignacion de los mismos be-
neficios; sin que pueda obstar
absolutamente constitucion, ni
vacante alguna, aunque tenga su
efecto en la curia Romana. El Obis-
po del lugar por medio de censu-
ras eclesiasticas, y otros remedios
de derecho, y aun implorando pa-
ra esto, si le pareciese, el auxilio
del brazo secular; obligue á pagar
esta porcion á los poseedores de
los beneficios, dignidades, perso-
nados, y de todos y cada uno de
los que quedan arriba menciona-
dos, no solo por lo que á ellos to-
ca, sino por las pensiones que aca-
so pagaren á otros de los dichos
frutos; reteniendo no obstante lo
que por prorrata se deba pagar á
ellos; sin que obsten respecto de
todas, y cada una de las cosas
mencionadas, privilegios ningu-
nos, esenciones, aunque requieran
especial derogacion, ni costumbre
por inmemorial que sea, ni apela-
cion ó alegacion que impida la
execucion. Mas si sucediere, que
teniendo su efecto estas uniones
ó de otro modo, se halle que el
seminario está dotado en todo ó
en parte; perdone en este caso el

Obispo en todo ó en parte, segun lo pidan las circunstancias, aquella porcion que habia separado de cada uno de los beneficios mencionados, é incorporado al colegio. Y si los Prelados de las catedrales, y otras iglesias mayores fueren negligentes en la fundacion y conservacion de este seminario, y reusaren pagar la parte que les toque : será obligacion del Arzobispo corregir con eficacia al Obispo, y del sínodo provincial al Arzobispo y á los superiores á este , y obligarles al cumplimiento de todo lo mencionado ; cuidando celosamente de que se promueva con la mayor prontitud esta santa y piadosa obra donde quiera que se pueda executar. Mas el Obispo ha de tomar cuenta todos los años de las rentas de este seminario, á presencia de dos diputados del cabildo ; y otros dos del clero de la ciudad. Ademas de esto, para providenciar el modo de que sean pocos los gastos del establecimiento de estas escuelas; decreta el santo Concilio que los Obispos, Arzobispos, Primados y otros Ordinarios de los lugares, obliguen y fuercen, aun por la privacion de los frutos , á los que obtienen prebendas de enseñanza, y á otros que tienen obligacion de leer ú enseñar , á que enseñen los jóvenes que se han de instruir en dichas escuelas, por sí mismos, si fuesen capaces; y si no

lo

tionem requirerent , consuetudine, etiam immemorabili, et quavis appellatio- ne , et allegatione , quæ execusionem impeditat , non obstantibus. Sucedente verò casu, quo per uniones effectum suum sorcientes, vel aliter seminarium ipsum in totum , vel in partem dotatum reperiatur; tunc portio ex singulis beneficiis, ut suprà, detracta, est incorporata ab Episcopo , prout res ipsa exegerit, in totum, vel pro parte remittatur. Quod si cathedralē; et aliarum majorum ecclesiarum Prælati in hac seminarii erexitōne , ejusque conservatione negligentes fuerint, ac suam portionem solvere detrectaverint ; Episcopum Archiepiscopū, Archiepiscopū, et superiores Synodus provincialis acriter corriperet, eosque ad omnia supradicta cogere debeat ; et ut quamprimum hoc sanctum, et pium opus , ubicumque fieri poterit , promoteatur studiosè curabit. Rationes autem reddituum hujus seminarii Episcopos annissimis singulis accipiat, præsentibus duobus à capitulo, et totidem à clero civitatis deputatis. Deinde, ut cum minori impensahajusmodi scholis instituendis provideatur; statuit sancta Synodus, ut Episcopi , Archiepiscopi, Primatos , et alii locorum

Or-

Ordinarii, scholasterias obtinentes, et alios, quibus est lectionis, vel doctrinæ munus annexum, ad docendum in ipsis scholis instituendos, per se ipsos, si idonei fuerint, alioquin per idoneos substitutos, ab eisdem scholasticis eligendos, et ab Ordinariis aprobandos, etiam per subtractionem fructuum, cogant, et compellant. Quod si iudicio Episcopi digni non fuerint; alium, qui dignus sit, nominent, omni appellatione remota. Quod si neglexerint; Episcopus ipse deputet. Docebunt autem prædicti, quæ videbuntur Episcopo expedire. De cætero verò officia, vel dignitates illæ, quæ scholasteriæ dicuntur, non nisi doctoribus, vel magistris, aut licentiatis in sacra pagina, aut in jure canonico, et aliás personis idoneis, et qui per seipso id munus explorere possint, conferantur; et aliter facta provisio nulla sit, et invalida: non obstantibus quibusvis privilegiis, et consuetudinibus, etiam immemorabilibus. Si verò in aliqua provincia ecclesiæ tanta paupertate laborent, ut collegium in aliquibus regi non possit; Synodus provincialis, vel metropolitanus, cum duobus antiquioribus suffraganeis, in ecclesiam metropolitanam, vel alia provinciæ ec-

lo fuesen por substitutos idoneos, que han de ser elegidos por los mismos propietarios, y aprobados por los Ordinarios. Y si, á juicio d'el Obispo, no fuesen dignos, deben nombrar otro que lo sea, sin que puedan valerse de apelacion ninguna; y si omitieren nombrarle, lo hará el mismo Ordinario. Las personas, ú maestros mencionados enseñarán las facultades que al Obispo parecieren convenientes. Por lo demás aquellos oficios ó dignidades que se llaman de oposicion ó de escuela, no se han de conferir sino á doctores, ó maestros, ó licenciados en las sagradas letras, ó en derecho canónico, y á personas que por otra parte sean idoneas, y puedan desempeñar por sí mismos la enseñanza; quedando nula é inválida la provision que no se haga en estos términos; sin que obsten privilegios ningunos, ni costumbres, aunque sean de tiempo inmemorial. Pero si fuesen tan pobres las iglesias de algunas provincias, que en algunas de ellas no se pueda fundar colegio; cuidará el concilio provincial, ó el metropolitano, acompañado de los dos sufraganeos mas antiguos, de erigir uno ó mas colegios, segun juzgare opportuno, en la iglesia metropolitana, ó en otra iglesia mas cómoda de la provincia, con los frutos de dos ó mas de aquellas iglesias, en las que

que separadas no se pueda cómodamente establecer el colegio, para que se puedan educar en él los jóvenes de aquellas iglesias. Mas en las que tuviesen diócesis dilatadas, pueda tener el Obispo uno ó mas colegios, segun le pareciese mas conveniente; los quales no obstante han de depender en todo del colegio que se haya fundado y establecido en la ciudad episcopal. Ultimamente si aconteciese que sobrevengan algunas dificultades por las uniones, ó por la regulacion de las porciones, ó por la asignacion, é incorporacion, ó por qualquiera otro motivo que impida, ó perturbe el establecimiento, ó conservacion de este seminario; pueda resolverlas el Obispo; y dar providencia con los diputados referidos, ó con el sínodo provincial, segun la calidad del país, y de las iglesias y beneficios; moderando en caso necesario, ó aumentando todas y cada una de las cosas mencionadas, que parecieren necesarias y conducentes al próspero adelantamiento de este seminario.

clesia' commodiori unum, aut plura collegia , prout opportunum judicabit, ex fructibus duorum, aut plurium ecclesiarum in quibus singulis collegium commode institui non potest, erigenda curabit, ubi pueri illarum ecclesiarum educentur. In ecclesiis autem , amplias dioeceses habentibus , possit Episcopus unum, vel plura in dioecesi, prout sibi opportuno videbitur, habere seminaria; quantum ab illo uno, quod in civitate erectum, et constitutum fuerit, in omnibus dependeant. Postremò si vel pro unionibus, seu pro portionem taxatione , vel assignatione, et incorporatione, aut qualibet alia ratione difficultatem aliquam oriri contingerit, ob quam hujus seminarii institutio, vel conservatio impediretur aut perturbaretur, Episcopus cum supra deputatis, vel synodus provincialis pro regionis more, pro ecclesiarum , et beneficiorum , qualitate, etiam supra scripta, si opus fuerit, moderando, aut augendo, omnia, et singula, quæ ad felicem hujus seminarii profectum necessaria , et opportuna videbuntur, decernere, ac providere valeat.

Asignación de la Sesión siguiente.

Insuper, eadem sacro sanc-
ta Tridentina Synodus proximam futuram Sessionem in diem decimam sextam mensis septembris indicit: in qua agetur de sacramento Matrimonii, et de aliis, si qua erunt ad doctrinam fidei pertinentia, quæ expediri possint: item de provisionibus Episcopatum, dignitatum, aliorumque beneficiorum ecclesiasticorum, ac de diversis reformationis articulis.

*Prorrogata fuit Sessio
od diem XI. nov. M. D.
LXIII.*

SESSIO XXIV.
**Quæ est VIII. sub Pio IV.
Pont. Max. celebrata die
xx. nov. M.D.LXIII.**

*Doctrina de sacramento
Matrimonii.*

Matrimonii perpetuum, indisolubilemque nuxum primus humani generis parens divini spiritus instinctum pronuntiavit: cum dixit (1): *Hoc nunc os ex ossibus meis, et caro de carne mea: quamobrem relinquet homo patrem suum, et matrem; et adhaerbit uxori sue et erunt duo in carne una.* Hoc autem vinculo duos tantummodo copulari, et conjungi Christus Dominus aperte docuit, cum pos-

sunt
Indica ademas el mismo sacro-
santo Concilio de Trento la
Sesionpróxima quese ha de tener,
para el dia 16 del mes de septiem-
bre; en la que se tratará del sacra-
mento del Matrimonio , y de los
demaspuntos quepuedan resolverse,
si ocurrieren algunos pertene-
cientes á la doctrina de la fe: y ade-
mas de esto tratará de las provisio-
nes de los Obispados, dignidades, y
otros beneficios eclesiásticos, y de
diferentes artículos de reforma.

*Prorrogase la Sesión al II. de
nov. de 1563.*

SESION XXIV.
**Que es la VIII. celebrada en tiem-
po del sumo Pontífice Pio IV. en
II de noviembre de 1563.**

*Doctrina sobre el sacramento del
Matrimonio.*

El primer padre del humano li-
nage declaró, inspirado por
el Espíritu santo, que el vínculo
del Matrimonio es perpetuo e in-
disoluble, quando dixo: *Ya es es-
te hueso de mis huesos, y carne de
mis carnes; por esta causa, dexará
el hombre á su padre y á su madre,
y se unirá á su muger, y serán dos
en solo un cuerpo.* Aun mas abier-
tamente enseñó Cristo nuestro Se-
ñor que se unen y juntan con es-
te vínculo dos personas solamen-
te, quando refriendo aquellas úl-
ti-

Genes. 2.
Ephes. 5.

⁽¹⁾ *Matth. 49.* timaspalabras como pronunciadas por Dios, dixo: *Y así ya no son dos, sino una carne*; é inmediatamente confirmó la seguridad de este vínculo (declarada tanto tiempo ántes por Adan) con estas palabras: *Pues lo que Dios unió, no lo separe el hombre*. El mismo Cristo, autor que estableció, y llevó á su perfección los venerables sacramentos, nos mereció con su pasión la gracia con que se había de perfeccionar aquel amor natural, confirmar su iudisoluble union, y santificar á los consortes. Esto insinúa el Apostol san Pablo quando dixo: *Hombres, amad vuestras mujeres, como Cristo amó á su Iglesia, y se entregó á sí mismo por ella*; añadiendo inmediatamente: *Este sacramento es grande; quiero decir, en Cristo y en la iglesia*. Pues como en la ley Evangélica tenga el Matrimonio su excelencia respecto de los casamientos antiguos, por la gracia que Jesu-Cristo nos adquirió; con razon enseñaron siempre nuestros santos Padres, los concilios, y la tradicion de la Iglesia universal, que sé debe contar entre los Sacramentos de la nueva ley. Mas enfurecidos contra esta tradicion hombres impios de este siglo, no solo han sentido mal de este sacramento venerable, sino que introduciendo, segun su costumbre, la libertad carnal con pretexto del Evangelio, han adop-

tata
tremia illa verba, tam quam à Deo prolata, referens dixit (2): *Itaque jam non sunt duo, sed una caro;* statimque ejusdem nexus fraternitatem, ab Adamo tantò ante prouantiatam, his verbis confirmavit: *Quod ergò Deus conjunxit, homo non separet*. Gratiam verò, que naturalem illum amorem perficeret, et indissolubilem unitatem confirmaret, conjugesque sanctificaret, ipse Christus, venerabilium Sacramentorum institutor, atque perfector, sui nobis passione promeruit. Quod Paulus Apostolus iaauit diceas (2): *Viri diligite uxores vestras, sicut Christus dilexit Ecclesiam, et seipsum tradidit pro ea; mox subjugans: Sacramentum hoc magnum est: Ego autem dico in Christo, et in Ecclesia*. Cum igitur Matrimonium in lege Evangelica veteribus coniubiis per Christum gratia præstet; meritò inter novæ legis Sacra menta annuntiandis sancti Patres nostri, concilia, et universalis Ecclesiæ traditio semper docuerunt: *adversus quam impii homines hujus seculi iasticantes, non solùm perpetrande hoc venerabili Sacramento senserunt, sed de more suo prætextu Evangelii libertatem carnis introduceantes, multa ab*

ab Ecclesiæ catholicæ sensu, et ab Apostolorum temporibus probata consuetudine aliena, scripto, et verbo asseruerunt, non sinem magna Christifidelium jactura: quorum temeritati sancta, et universalis Synodus cupiens occurrere, insigniores prædictorum schismaticorum hæreses, et errores, ne plures ad se trahat perniciosa eorum contagio, exterminando duxit, hos in ipsos hæreticos, eorumque errores decernens anathematismos.

De sacramento Matrimonii.

CAN. I. Si quis dixerit, Matrimonium non esse verè, et propriè unum ex septem legis Evangelicæ Sacramentis à Christo Domino institutum (1), sed ab hominibus in Ecclesia inventum: ueque gratiam conferre; anathema sit.

CAN. II. Si quis dixerit, licere christiani (2) plures simul habere uxores, et hoc nulla lege divina esse prohibitum; anathema sit.

CAN. III. Si quis dixerit, eos tantum consanguinitatis, et affinitatis gradus (3) qui Levítico exprimuntur posse impedire Matrimonium contrahendum, et dirimere contractum; nec posse Ecclesiam in non nullis illorum dispensare, aut constituere, ut plures impedian, et dirimant;

ana-

tado por escrito, y de palabra muchos asertos contrarios á lo que siente la Iglesia católica, y á la costumbre aprobada desde los tiempos Apostólicos, con gravísimo detrimiento de los fieles cristianos. Y deseando el santo Concilio oponerse á su temeridad, ha resuelto exterminar las heregias y errores mas sobresalientes de los mencionados cismáticos, para que su pernicioso contagio no inficie á otros, decretando los anatemas siguientes contra los mismos hereges y sus errores.

Del sacramento del Matrimonio.

CAN. I. Si alguno dixere, que el Matrimonio no es verdaderay propiamente uno de los siete sacramentos de la ley Evangelica, instituido por Cristo nuestro señor, sino inventado por los hombres en la Iglesia; y que no confiere gracia; sea excomulgado.

CAN. II. Si alguno dixere, que es lícito á los cristianos tener á un mismo tiempo muchas mugeres, y que esto no está prohibido por ninguna ley divina; sea excomulgado.

CAN. III. Si alguno dixere, que solo aquellos grados de consanguinidad y afinidad que se expresan en el Levítico, pueden impedir el contraer Matrimonio, y dirimir el contraido; y que no puede la Iglesia dispensar en algunos de aquellos, establecer que otros muchos impidan y di-

(1)
Matth. 19.
Narc. 10.
Epher. 5.

(2)
Matth. 19.

(3)
Levit. 18.

riman ; sea excomulgado.

⁽¹⁾ Matth. 16.
1. Cor. 4.

CAN. IV. Si alguno dixeret, que la Iglesia no pudo establecer impedimentos dirimentes del Matrimonio, ó que erró en establecerlos ; sea excomulgado.

CAN. V. Si alguno dixeret, que se puede disolver el vinculo del Matrimonio por la heregía, ó cohabitacion molesta, ó ausencia afectada del consorte ; sea excomulgado.

CAN. VI. Si alguno dixeret, que el Matrimonio rato, mas no consumado, no se dirime por los votos solemnes de religion de uno de los dos consortes ; sea excomulgado.

⁽²⁾ Matth. 19.
Lucas 10.
1. Cor. 7.

CAN. VII. Si alguno dixeret, que la Iglesia yerra quando ha enseñado y enseña, segun la doctrina del Evangelio y de los Apóstoles, que no se pue de disolver el vinculo del Matrimonio por el adulterio de uno de los dos consortes ; y quando enseña que ninguno de los dos, ni aun el inocente que nidió motivo al adulterio, puede contraer otro Matrimonio viviendo el otro consorte y que cae en fornicacion el que se casare con otra dexada la primera por adultera, ó la que dexando al adultero, se casare con otio ; sea excomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dixeret, que yerra la Iglesia quando decreta que

anathema sit.

CAN. IV. Si quis dixerit
(1) Ecclesiam non potuisse constituere impedimenta, matrimonium dirimenta, vel in iis constituendis errasse ; anathema sit.

CAN. V. Si quis dixerit, propter haeresim, aut molestam cohabitationem, aut affectatam absentiam à conjugi, dissolvi posse Matrimonii vinculum ; anathema sit.

CAN. VI. Si quis dixerit, Matrimonium ratum, non consummatum, per sollemaem religionis professionem alterius conjugum non dirimi ; anathema sit.

CAN. VII. Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum docuit, et docet, juxta Evangelicam, et Apostolicam doctrinam, propter adulterium alterius conjugum Matrimonii vinculum non posse dissolvi (2) ; et utrumque, vel etiam innocentem, qui causam adulterio non dedit, non posse, altero conjuge vivente, aliad Matrimonium contrahere ; mæcharique eum, qui, dimissa adultera, aliam duxeri, et eam, quæ dimisso adultero, alii nupserit ; anathema sit.

CAN. VIII. Si quis dixerit, Ecclesiam errare, cum ob-

multas causas separacionem inter conjuges, quo ad thorun, seu quo ad cohabitationem, adcertum incertumve tempus fieri posse decernit; anathema sit.

CAN. IX. Si quis dixerit, clericos in sacrisordinibus constitutos, vel Regulares (1), castitatem soleaminter professos, posse Matrimonium contrahere, contrae-
tumque validum esse, non obstante lege Ecclesiasti-
ca, vel voto: et opositum
nil aliud esse, quam dam-
nare Matrimonium; posse-
que omnes contrahere Matrimonium, qui non
sentiant se castitatis, etiam-
si eam voverint, habere
donum; anathema sit cum
Deus id recte pertinenti-
bus non deneget (2), nec
patiatur, nos supra id,
quod possumus tentari.

CAN. X. Si quis dixerit, statutum conjugalem anteponendum esse statui virginitatis, vel celibatus; et non esse melius, ac be-
atius (3), manere in virgi-
nitate, aut celibatu, quam
jungi Matrimonio; ana-
thema sit.

CAN. XI. Si quis dixerit, prohibitionem solemnitas nuptiarum certis anni temporibus superstitionem esse tyrannicam, ab eth-
nicorumsuperstitionepro-
fectam; aut benedictionis,

que se puede hacer por muchas causas la separacion del lecho, ó de la cohabitacion entre los casados por tiempo determinado ó indeterminado; sea excomulgado.

CAN. IX. Si alguno dixere, que los clérigos ordenados de mayores órdenes, ó los Regulares que han hecho profesion solemne de castidad, pueden contraer Matrimonio; y que es válido el que hayan contraido, sin que les obste la ley Ecle-
siástica, ni el voto; y que lo contrario no es mas que condenar el Matrimonio; y que pueden contraerlo todos los que conocen que no tienen el don de la castidad, aunque la hayan prometido por voto; sea excomulgado: pues es constante que Dios no lo rehusa á los que debidamente le piden este don, ni tampoco permite que seamos tentados mas que lo que podemos. ⁽¹⁾ Cart. IV.
c. 20. et
Mariac. I.
c. 22.

CAN. X. Si alguno dixere, que el estado del Matrimonio debe preferirse al estado de virginidad ó de celibato; y que no es mejor, ni mas feliz mantenerse en la vir-
ginidad ó celibato, que casarse; ⁽²⁾ Mart. 9.
I. Cor. 7.
sea excomulgado.

CAN. XI. Si alguno dixere, que la prohibicion de celebrar nupcias solemnies en ciertos tiempos del año, es una supersticion tiránica, dimanada de la supersticion de los gentiles; ó condenare las bendi-

ciones , y otras ceremonias que usa la Iglesia en los Matrimonios ; sea excomulgado.

CAN. XII. Si alguno dixere, que las causas matrimoniales no pertenecen á los jueces eclesiásticos; sea excomulgado.

Decreto de reforma sobre el Matrimonio.

Cap. I. Renuevase la forma de contraer los Matrimonios con ciertas solemnidades prescrita en el concilio de Letran. Los Obispos puedan dispensar de las proclamas. Quien contraxere Matrimonio de otro modo que á presencia del párroco , y de dos ó tres testigos , lo contrae inválidamente.

Aunque no se puede dudar que los matrimonios clandestinos, efectuados con libre consentimiento de los contrayentes, fueron matrimonios legales y verdaderos , mientras la iglesia católica no los hizo irritos, bajo cuyo fundamento se deben justamente condenar; como los condena con excomunión el santo Concilio, los que niegan que fueron verdaderos y ratos , así como los que falsamente aseguran , que son irritos los Matrimonios contraídos por hijos de familia sin el consentimiento de sus padres, y que estos pueden hacerlos ratos ó irritos; la Iglesia de Dios no obstante , los ha detestado y prohibido en todo

benedictionis, et alias ceremonias, quibus Ecclesia in illis utitur, damnaverit; anathema sit.

CAN. XII. Si quis dixerit, causas matrimoniales non spectare ad judices eclesiásticos ; anathema sit.

Decretum de reformatio-ne Matrimonii.

Cap. I. Matrimonii cum certis solemnitatibus contrahendi forma, in concilio Lateranensi prescripta, innovatur. Quoad proclamaciones dispensare possint Episcopi. Quia aliter, quam praesentibus parrocho, et duobus , vel tribus testibus contrahit, invalidè contrahit.

Tametsi dubitandum non est , clandestina matrimonia, libero contra hentium consensu facta, rata , et vera esse matrimonia , quandiu Ecclesia ea irrita non fecit; et prouidèjure damnandis sit il li, ut eos sancta Synodus anathematedamnat, qui ea vera, ac rata cesse negant; quique falsò affirmant, matrimonia , à filiis familiis sine consensu parentum contracta, irrita esse (1), et parentes ea rata, vel irrita facere posse: nihilominus sancta Dei Ecclesia ex justissimis causis illa semper detestata est , atque prohibuit. Verâncum sancta Synodus animad-

⁽¹⁾ *To-
tran. II.
to. Bi-
sonin. arti-
c. Comis-
it. g. de
Matrim.*

veritat , prohibitiones illas , propter hominum in obedientiam , jam non prodesse ; et gravia peccat a perpendat , quæ ex eisdem clandestinis conjugiis ortum habent; præsertim verò eorum , qui in statu dam nationis permanent , dum priore uxore , cum qua clam contraxerant , relicita , cum alia palam con trahunt , et eum ea in perpetuo adulterio vivunt . Cui malo cum ac Ecclesia , quæ occultis non judicat , sucurri non possit , nisi efficacius aliquod remedium adhibeatur ; id círcō⁽¹⁾ , sacri Lateranensis concilii , sub Innocentio III. celebrati ; vestigiis inherendo , præcipit , ut in posterum , ante quam Matrimonium contrahatur ter à proprio contrahentium parochio tribus continuit diebus festivis in ecclesia inter missarum solemnia publicè denuntietur , inter quos Matrimonium sit contrahendum : quibus denuntiationibus factis in nullum legitimū opponatur impedimentum , ad celebrationem Matrimonii in facie ecclesiæ procedatur ; ubi parochus , viro , et muliere interrogatis , et eorum mutuo consensu intellecto , vel dicat : Ego vos in Matrimonium conjugo in Patris , & Filiī , et Spiritus sancti , vel aliis utatur

dos tiempos con justissimos motivos . Pero advirtiendo el santo Concilio que ya no aprovechan aquellas prohibiciones por la inobediencia de los hombres ; y considerando los graves pecados que se originan de los matrimonios clandestinos , y principalmente los de aquellos que se mantienen en estado de condenacion , mientras abandonada la primera muger , con quien descreto contrajeron matrimonio , contraen con otra en público , y viven con ella en perpetuo adulterio ; no pudiendo la Iglesia , que no juzga de los crímenes ocultos ; ocurrir á tan grave mal , si no aplica algun remedio mas eficaz ; manda con este objeto , insistiendo en las determinaciones del sagrado concilio de Letran , celebrado en tiempo de Innocencio III. que en adelante , primero que se contraiga el Matrimonio , proclame el cura propio de los contrayentes públicamente por tres veces , en tres días de fiesta seguidos , en la iglesia , mientras se celebra la misa mayor , quienes son los que han de contraer matrimonio : y hechas estas amonestaciones se pase á celebrarlo á la faz de la iglesia , si no se opusiere ningun impedimento legítimo ; y habiendo preguntado en ella el párroco al varon y á la muger , y entendido el mútuo consentimiento de los dos , ó diga : Yo os uno en

⁽¹⁾
Later. IV.
t. 52.

Ma-

Matrimonio en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu santo; ó use de otras palabras, segun la costumbre recibida en cada provincia. Y si en alguna ocasion hubiere sospechas fundadas de que se podrá impedir maliciosamente el Matrimonio, si proceden tantas amonestaciones; hagase solo una en este caso; ó á lo menos celebrese el Matrimonio á presencia del párroco, y de dos ó tres testigos. Despues de esto, y antes de consumarlo, se han de hacer las proclamas en la iglesia, para que mas facilmente se descubra si hay algunos impedimentos; á no ser que el mismo Ordinario tenga por conveniente que se omitan las mencionadas proclamas, lo que el santo Concilio dexa á su prudencia y juicio. Los que atentaren contraer Matrimonio de otro modo que á presencia del párroco, ó de otro sacerdote con licencia del párroco, ó del Ordinario, y de dos, ó tres testigos; quedan absolutamente inhábiles por disposicion de este santo Concilio para contraerlo aun de este modo; y decreta que sean irritos y nulos semejantes contratos, como en efecto los irrita y anula por el presente decreto. Manda ademas, que sean castigados con graves penas á voluntad del Ordinario, el párroco, ó qualquiera otro sacerdote que asista á semejante contrato con me-

tur verbis juxta receptum uniuscujusque provinciae ritum. Quod si aliquando probabilis fuerit suspicio, Matrimonium malitiosè impediri posse, si tot præcesserint deauntiationes; tunc vel una tantum denuntiatio fiat, vel saltem parocho, et duobus, vel tribus testibus præsentibus Matrimonium celebretur. Deinde ante illius consummationem deauntiationes in ecclesia fiant; ut, si aliqua subsunt impedimenta, facilius detegantur: nisi Ordinarius ipse expedire judicaverit, ut prædictæ denuntiationes remittantur: quod illius prudentiae, et juditiosanta Synodus reliquit. Qui aliter, quam præsente parocho, vel alio sacerdote, de ipsis parochi, seu Ordinarii licentia, et duobus, vel tribus testibus Matrimonium contrahere attentabunt: eos sancta Synodus ad si contrahendum omnino inhabiles reddit; et hujusmodi contractus irritos, et nullos esse decernit, prout eos præsenti decreto irritos facit, et annullat. Insuper parochum, vel alium sacerdotem, qui cum minore testium numero, et testes, qui sine parocho, vel sacerdote hujusmodi contractu interfuerint, aequaliter ipsos contraheentes graviter

ter arbitrio Ordinarii puniri præcipit. Præterea eadem sancta Synodus horatur, ut conjuges ante benedictionem sacerdotalem in templo suscipiantur, in eadem domo non cohabitent; statuitque benedictionem à proprio parrocho fieri: neque à quoquam, nisi ab ipso parrocho, vel ab Ordinario licentiam ad prædictam benedictionem faciendam alii sacerdoti concedi posse: quacumque consuetudine, etiam immemorabilis, quæ potius corrupteladicenda est, vel privilegio, non obstante. Quod si quis parochus, vel alius sacerdos, sive regularis, sive secularissit, etiam si id sibi ex privilegio, vel immemorabilis consuetudine licere contentant, alterius parochiæ sponsos sine illorum parochiæ licentia Matrimonio conjungere, aut benedicere usus fuerit, ipso jure tamara suspensus maneat, quamdiu ab Ordinario ejus parochi, qui Matrimonio interesse debebat, seu à quo benedictione suscipienda erat absolvatur. Habeat parochus liberum, in quo conjugum, et testium nomina, dicimque et locum contracti Matrimonii describat, quem diligenter apud se custodiat. Postremo sancta Synodus conjuges hor-

ta-
menor número de testigos, así como los testigos que concurren sin párroco ó sacerdote; y del mismo modo los propios contrayentes. Despues de esto, exorta el mismo santo Concilio á los desposados, que no habiten en una misma casa antes de recibir en la iglesia la bendicion sacerdotal; ordenando sea el propio párroco el que dé la bendicion, y que solo éste ó el Ordinario puedan conceder á otro sacerdote licencia para darla; sin que obste privilegio alguno, ó costumbre, aunque sea inmemorial, que con mas razon debe llamarse corruptela. Y si algun párroco, ó otro sacerdote, ya sea regular ya secular, se atreviese á unir en matrimonio, ó dar las bendiciones á desposados de otra parroquia sin licencia del párroco de los consortes; quedé suspenso *ipso jure*, aunque alegue que tiene licencia para ello por privilegio ó costumbre inmemorial, hasta que sea absuelto por el Ordinario del párroco que debia asistir al Matrimonio, ó por la persona de quien se debia recibir la bendicion. Tenga el párroco un libro en que escriba los nombres de los contrayentes y de los testigos, y el dia y lugar en que se contraxo el Matrimonio, y guarde él mismo cuidadosamente este libro. Ultimamente exorta el santo Concilio á los desposados que antes de contraer

traer ó á lo menos tres dias ántes de consumar el Matrimonio, confiesen con diligencia sus pecados, y se presenten religiosamente á recibir el santísimo sacramento de la Eucaristía. Si algunas provincias usan en este punto de otras costumbres y ceremonias loables, ademas de las dichas, desea ansiosamente el santo Concilio que se conserven en un todo. Y para que lleguen á noticia de todos estos tan saludables preceptos, manda á todos los Ordinarios, que procuren quanto antes puedan publicar este decreto al pueblo, y que se explique en cada una de las iglesias prroquiales de su diócesis; y esto se execute en el primer año las mas veces que puedan, y sucesivamente siempre, que les parezca oportuno. Establece en fin que este decreto comience á tener su vigor en todas las parroquias á los treinta dias de publicado, los cuales se han de contar desde el dia de la primera publicacion que se hizo en la misma parroquia.

Cap. II. Entre qué personas se contrae parentesco espiritual.

La experiencia enseña, que muchas veces se contraen los Matrimonios por ignorancia en casos vedados, por los muchos impedimentos que hay; y que se persevera en ellos no sin grave

pe-

tatur, ut , anteqnam contrahant, vel saltem triduo ante Matrimonii consummationem sua peccata diligenter confiteantur, et ad sanctissimum Eucharistię Sacramentum piè accendant. Sique provinciaeалиs , ultra prædictas, laudabilibus consuetudinibus, et ceremoniis hac in re utuntur, eas omnino retineri sancta Synodus vehementer optat. Ne vero hæc tam salubria præcepta quemquam lateant Ordinariis omnibus præcipit, ut, cùm primū poterint, current hoc decretum in populo publicari, ac explicari in singulis suarum diocesisum parochialibus ecclesiis: idque in primo anno quam sèpissimè fiat, deinde vero quoties expedire viderint. Decernit in super, ut hujusmodi decretum in unaquaque parochia suum robur post trigintadies habere incipiat à die primæ publicationis, in eadem paroquia factæ , numerandos.

Cap. II. Inter quos cognatio spiritualis contrahatur.

Docet experientia, propter multitudinem prohibitionum, multoties in casibus prohibitis ignoranter contrahi Matrimonia, in quibus, vel non sine magno peccato per-

se-

severatur; vel ea non sine magno scandalo dirimuntur. Volens itaque sancta Synodus huic incommodo providere, et à cognitionis spiritualis impedimento incepens, statuit, unus tantum, sive vir, sive mulier juxta sacrorum canonum instituta, vel ad summum unus, et una baptizatum de Baptismo suscipiant; inter quos, ac baptizatum ipsum, et illius patrem, et matrem, neconon inter baptizantem, et baptizatum, baptizatique patrem, ac matrem tantum spiritualis cognatio contrahatur. Parochus, antequam ad Baptismum conferandum accedat, diligenter ab iis, ab quos spectabit, sciscitur, quem, vel quos elegerint, ut baptizatum de sacrofonte suscipiant; et eum, vel eos tantum ad illum suscipiendum admittat; et in libro eorum nomina describat; doceatque eos, quam cognitionem contrixerint, ne ignorantia ulla excusari valeant. Quod si alii, ultra designatos, baptizatum re-tigerint; cognitionem spiritualiem nullo pacto contrahant: constitutionibus, in contrarium facientibus, non obstantibus. Si parochi culpa, vel negligencia secus factum fuerit, arbitrio Ordinarii puniatur. Ea quoque cognatio, quæ ex Confirmatio-

ne pecado, ó no se dirimen sin notable escandalo. Queriendo pues el santo Concilio dar providencia en estos inconvenientes, y principiando por el impedimento de parentesco espiritual, establece que solo una persona, sea hombre ó sea muger, segun lo establecido en los sagrados cánones, ó á lo mas un hombre y una muger sean los padrinos de Bautismo; entre los que y el mismo bautizado, su padre y madre, solo se contraiga parentesco espiritual; asi como tambien entre el que bautiza y el bautizado, y padre y madre de este. El párroco antes de aproximarse á conferir el Bautismo, informese con diligencia de las personas á quienes esto pertenezca, á quien, ó quienes eligen para que tengan al bautizado en la pila bautismal; y solo á este, ó á estos admita para tenerle, escribiendo sus nombres en el libro, y declarandoles el parentesco que han contraido, para que no puedan alegar ignorancia alguna. Mas si otros, ademas de los señalados, tocaren al bautizado, de ningun modo contraigan este parentesco espiritual; sin que obsten ninguna constitucion en contrario. Si se contraviniere á esto por culpa ó negligencia del párroco, castiguese éste á voluntad del Ordinario. Tampoco el parentesco que se contrae por la Confirmacion se

ha de extender á mas personas que al que confirma, al confirmado, al padre y madre de éste, y á la persona que le tenga; quedando enteramente removidos todos los impedimentos de este parentesco espiritual respecto de otras personas.

Cap. III. *Restringese á ciertos límites el impedimento de pública honestad.*

El santo Concilio quita enteramente el impedimento de justicia de pública honestad; siempre que los espousales no fuesen válidos por qualquier motivo que sea; y quando fueren válidos, no pase el impedimento del primer grado; pues en los grados ulteriores no se puede ya observar esta prohibicion sin muchas dificultades.

Cap. IV. *Restringese al segundo grado la afinidad contraida por fornicacion.*

A demas de esto el santo Concilio movido de estas y otras gravísimas causas, restringe el impedimento originado de afinidad contraida por fornicacion, y que dirime al Matrimonio que despuesse celebra, á solo aquellas personas que son parientes en primero y segundo grado. Respecto de los grados ulteriores, establece que esta afinidad no dirime el Matrimonio que se contrae despues.

Cap.

ne contrahitur, confirmante, et confirmatum, illiusque patrem, et matrem, ac tenentem non egrediatur: omnibus inter alias personas hujus spiritualis cognationis impedimentis omnia in sublatis.

Cap. III. *Publicæ honestatis impedimentum certis limitibus coercetur.*

Justitiæ publicæ honestatis impedimentum, ubi sponsalia quacumque ratione valida non erunt, sancta Synodus prorsus tollit; ubi autem valida fuerint, primum gradum non escondant: quoniam in ulterioribus gradibus jam non potest hujusmodi prohibicio absque dispendio observari.

Cap. IV. *Affinitas ex fornicatione ad secundum gradum restringitur.*

Præterea sancta Synodus eisdem, et aliis gravissimis de causis adducta, impedimentum, quod propter affinitatem ex fornicatione contractam inducitur, et Matrimonium postea factum dirimit, ad eos tantum, qui in primo, et secundo gradu conjunguntur, restringit. In ulterioribus vero gradibus statuit, hujusmodi affinitatem Matrimonium postea contractum non dirimere.

Cap.

Cap. V. Ne quis intra gradus prohibitos contrahat; qua ratione illis dispensandum.

Si quis intra gradus prohibitos scienter Matrimonium contrahere præsumperit, separatur, et spe dispensationis consequendæ careat; idque in eo multo magis locum habeat, qui non tantum Matrimonium contrahere, sed etiam consummare ausus fuerit. Quod si ignoranter id fecerit, siquidem solemnitates requisitas in contrahendo Matrimonio neglexerit; eisdem subjiciatur pœnis. Non enim dignus est, qui Ecclesiæ benignitatem facile experiatur, cujus salubria præcepta temerè contempsit. Si vero, solemnitatibus adhibitis, impedimentum aliquod postea subesse cognoscatur, cuius ille probabilem ignorantiam habuit; tunc facilius cum eo, et gratis dispensari poterit. In contrahendis Matrimoniiis, vel nullo omnino detur dispensatio, vel raro, idque ex causa, et gratis concedatur. In secundo gradu numquam dispensemetur, nisi inter magnos Príncipes, et ob publicam causam.

Cap. V. Ninguno contraiga en grado prohibido, y con que motivos se ha de dispensar en estos.

Si presumiere alguno contrae á sabiendas Matrimonio dentro de los grados prohibidos, sea separado de la consorte, y quede excluido de la esperanza de conseguir dispensa; y esto ha de tener efecto con mayor fuerza respecto del que haya tenido la audacia no solo de contraer el Matrimonio, sino de consumarlo. Mas si hiciese esto por ignorancia, en caso que haya despreciado cumplir las solemnidades requeridas en la celebracion del Matrimonio, quede sujeto á las mismas penas; pues no es digno de experimentar como quiera, la benignidad de la Iglesia, quien temerariamente despreció sus salubres preceptos. Pero si observadas todas las solemnidades, se hallase despues haber algun impedimento, que probablemente ignoró el contrayente; se podrá en tal caso dispensar con él mas facilmente, y de gracia. No se concedan de ningun modo dispensas para contraer Matrimonio, ó dense muy rara vez, y esto con causa y de gracia. Ni tampoco se dispense en segundo grado, á no ser entre grandes Príncipes, y por una causa pública,

Cap. VI. Se establecen penas contra los raptores.

El santo Concilio decreta, que no puede haber Matrimonio alguno entre el raptor y la robada, por todo el tiempo que permanezca esta en poder del raptor. Mas si separada de este, y puesta en lugar seguro y libre, consintiere en tenerle por marido, tengala éste por muger quedando no obstante excomulgados de derecho, y perpetuamente infames, é incapaces de toda dignidad, así el mismo raptor, como todos los que le aconsejaron, auxiliaron y favorecieron, y si fueren clérigos, sean depuestos del grado que tuvieren. Esté ademas obligado el raptor á dotar decentemente, á arbitrio del juez, la muger robada, hora case con ella, hora no.

(1)
Cncl. Cl. a/
ad. c. 16.

(2)
ad. 21.

Cap. VI. In raptore ani- madvertitur.

Decernit sancta Synodus, inter raptorem, et raptam, quamdiu ipsa in potestate raptoris manserit, nullum posse consistere matrimonium. Quod si raptam à raptore separata, et in loco tuto, et libero constituta, illum in virum habere consenserit (1), eam raptor in uxorem habeat; et nihilominus raptor ipse, ac omnes illi consilium, auxilium, et favorem præbentes, sint ipso jure excommunicati, ac perpetuè infames, omniumque dignitatum incapaces; et si clerici fuerit, de proprio gradu decidant (2). Teneatur prætereà raptor mulierem raptam, sive eam in uxorem duxerit, sive non duxerit, docenter arbitrio judicis dotare.

Cap. VII. En casar los vagos se ha de proceder con mucha cautela.

(3)
Cncl. A.
4.25.

Muchos son los que andan vagando y no tienen mansión fixa y como son de perversas inclinaciones, desamparando la primera muger, se casan en diversos lugares con otra, y muchas veces con varias, viviendo la primera. Deseando el santo Concilio poner remedio á este desorden, amonestá paternalmense á las personas á quienes toca, que no admitan fa-

Cjl.

Cap. VII. Vagi cautè Ma- trimonio jungendi.

Multi sunt (3), qui vagantur, et incertas habent sedes, et, ut improbi sunt ingenii, prima uxore relictā, aliam, et plerumque plures, illa vivente, diversis in locis ducunt. Cui morbo cupiens sancta Synodus occurrere, omnes, ad quos spectat, paternè monet, ne hoc genus hominum vagantium ad Matrimonium facilè recipient: ma-

gis.

gistrantus etiam sacerdotiales
hortatur, ut eos severè
coerceant. Parochis autem
præcipit, ne illorum ma-
trimoniis inter sint, nisi
priùs diligentem inquisi-
tionem fecerint, et re ad
Ordinarium delata, ab eo
licentiam id faciendi obti-
nuerint.

**Cap. VIII. Concubinatus
gravissime punitur.**

Grave peccatum est,
homines solutos concubinas habere (1); gravissimum vero, et in hujus
magni Sacramenti singularem contemptum admis-
sum, uxoratos quoque in
hoc damnationis statu vi-
vere, ac sudore eas quandoque domi, etiam cum
uxoribus alere, et retine-
re. Quare, ut huic tanto
malo sancta Synodus op-
portunis remediis provi-
deat, statuit hujusmodi
concubinarios, tam solu-
tos, quam uxoratos, cu-
juscumque status, dignita-
tis, et conditionis existant,
si, postquam ab Ordinario,
etiam ex officio ter admoni-
ti ea de re fuerint, con-
cubinas non ejecerint, se-
que ab earum consuetudine non sejunxerint, ex-
communicatione feriendo esse,
qua non absolvantur,
donec re ipsa admonitione
facta paruerint. Quod si
in concubinatu per an-
num, censuris neglectis,
permanserint; contra eos
ab

silmente al Matrimonio esta es-
pecie de hombres vagos; y exorta
á los magistrados seculares á que
los sujeten con severidad; man-
dando ademas á los párrocos, que
no concurran á casarles, si antes
no hicieren exâctas averiguacio-
nes, y dando cuenta al Ordinario
obtengan su licencia para hacerlo.

**Cap. VIII. Graves penas contra el
concubinato.**

Grave pecado es el que los solte-
ros tengan concubinas; pero
es mucho mas grave, y cometido
en notable desprecio de este gran-
de sacramento del Matrimonio,
que los casados vivan tambien en
este estado de condenacion, y se
atreven á mantenerlas y conser-
varlas algunas veces en su misma
casa, y aun con sus propias mu-
geres. Para ocurrir pues el santo
Concilio con oportunos remedios
á tan grave mal; establece que se
fulmine excomunion contra seme-
jantes concubinarios, asi solteros,
como casados, de qualquier esta-
do, dignidad ó condicion que
sean, siempre que despues de amo-
nestado por el Ordinario aun de
oficio, por tres veces, sobre esta
culpa, no despidieren las concu-
binas, y no se apartaren de su co-
municacion; sin que puedan ser
absueltos de la excomunion, has-
ta que efectivamente obedezcan á
la correccion que se les haya da-
do. Y si despreciando las censuras
per-

(1) *Conc. Rom.
nor. sub Ni-
col. II, Lat.
sub Leo X.
Sess. 9, Tom.
et. 1. c. 17.*

permanecieren un año en el concubinato , proceda el Ordinario contra ellos severamente , segun la calidad de su delito. Las mugeres, ó casadas ó solteras, que vivan públicamente con adúlteros, ó concubinarios , si amonestadas por tres veces no obedecieren, serán castigadas de oficio por los Ordinarios de los lugares, con grave pena, segun su culpa , aunque no haya parte que lo pida, y sean desterradas del lugar, ó de la diócesis , si asi pareciereconveniente á los mismos Ordinarios , invocando, si fuese menester, el brazo secular ; quedando en todo su vigor todas las demas penas fulminadas contra los adúlteros y concubinarios.

Cap. IX. Nada maquinen contra la libertad del Matrimonio los señores temporales, ni los magistrados.

Legan á cegar muchísimas veces en tanto grado la codicia , y otros afectos terrenos los ojos del alma á los señores temporales y magistrados , que fuerzan con amenazas y penas á los hombres y mugeres que viven bajo su jurisdiccion , en especial á los ricos , ó que esperan grandes herencias , para que contraigan matrimonio , aunque repugnantes, con las personas que los mismos señores ó magistrados les señalan. Por tanto, siendo en extre-

ab Ordinario severè pro qualitatecriminis procedatur (1). Mulieres, sive conjugatæ , sive solutæ , quæ cum adulteris , seu concubinariis publicè vivunt, si ter admonitæ non paruerint ; ab Ordinariis locorum , nullo etiam requirente , ex officio gravioriter pro modo culpe paniuntur; ex extra oppidum, vel dioecesim , si id eisdem Ordinariis videbitur , invocato , si opus fuerit , brachio sæculari , ejiciantur : aliis pœnis contra adulteros , et concubinarios indictis , in suo robo re permanentibus.

Cap. IX. Ne Domini temporales , aut magistratus quidquam libertati Matrimonii contrarium moliantur.

Ita plerumque tempora-
lium Dominorum , ac
magistratum mentis oculos terreni affectus , atque cupiditates excæcant , ut viros , et mulieres , sub eorum jurisdictione degentis , maxime divites , vel spem magnæ hæreditatis habentes , minis , et pœnis adigant cum in matrimonium invitatos contrahere , quos ipsi Domini , vel magistratus illis præseripserint. Quare cum maximè nefarium sit , Matrimonii liber-
ta-

tatem violare , et ab eis injurias nasci, à quibus jura expectantur, præcipit sancta Synodus omnibus , cujuscumque gradus , dignitatis , et conditionis existant , sub anathematis poena(1), quam ipso facto incurvant, ne quovis modo directè , vel indirectè subditos suos , vel quoscumque alios cogant , quo minus liberè Matrimonia contrahant.

Cap. X. Nuptiarum solemnientes certis temporibus prohibentur.

Ab adventu Dòmini nostri Jesu Christi usque in diem Epiphaniæ (2), et à feria quinta Cinerum usque in octavam Paschatis inclusivè , anti-quassolemnium nuptiarum prohibiciones diligenter ab omnibus observari sancta Synodus præcipit : in aliis verò temporibus nuptias solemniter celebrari permittit : quas Episcopi , ut ea , qua docet , modestia , et honestate fiant , curabunt. Sancta enim res est Matrimonium , et sanctè tractandum.

Decretum de reformatione.

Eadem sacrosanta Synodus , reformatio- nis materiam proseguens , hæc in præsenti Sessione statuenda decernit.

Cap.

mo detestable tiranizar la libertad del Matrimonio, y que provengan las injurias de los mismos de quienes se espera la justicia ; manda el santo Concilio á todos de qualquier grado , dignidad y condicion que sean, so pena de excomunion , en que han de incurrir *ipso facto*, que de ningun modo violenten directa ni indirectamente á sus súbditos, ni á otros ningunos; en términos de quedexen de contraher con toda libertad sus Matrimonios.

Cap. X. Se prohíbe la solemnidad de las nupcias en ciertos tiempos.

Manda el santo Concilio que todos observen exâctamente las antiguas prohibiciones de las nupcias solemnes ó velaciones, desde el adviento de nuestro señor Jesu-Cristo hasta el dia de la Epifanía, y desde el dia de Ceniza hasta la octava de Pasqua inclusive. En los demás tiempos permite se celebren solemnemente los Matrimonios, que cuidarán los Obispos se hagan con la modestia y honestad que corresponde ; pues siendo santo el Matrimonio , debe tratarse santa mente.

Decreto sobre la reforma.

El mismo sacrosanto Concilio prosiguiendo la materia de la reforma , decreta que se tenga por establecido en la presente Session lo siguiente.

Cap.

(1)
*Conc. Pare
I.e. 6.*

(2)
*Lud. cap.
52. Solog.
tad c. 5.1*

*Cap. I. Norma de proceder á la
creacion de Obispos y Carde-
nales.*

Si se debe procurar con precaucion y sabiduria respecto de cada uno de los grados de la iglesia , que nada haya desordenado, nada fuera de lugar en la casa del Señor ; mucho mayor esmero se debe poner para no errar en la eleccion del que se constituye sobre todos los grados; pues el estadio y órden de toda la familia del Señor amenazará ruina , si no se halla en la cabeza lo que se requiere en el cuerpo Por tanto , aunque él santo Concilio ha decretado en otra ocasion algunos puntos útiles , respecto de las personas que hayan de ser promovidas á las catedrales , y otras iglesias superiores; cree no obstante, que es de tal naturaleza esta obligacion , que nunca podrá parecer haberse tomado precauciones bastantes , si se considera la importancia del asunto. En consecuencia pues, establece que luego que llegue á vacar alguna iglesia , se hagan rogativas y oraciones públicas y privadas ; y mande el cabildo hacer lo mismo en la ciudad y diócesis, para que por ellas pueda el clero y pueblo alcanzar de Dios un buen Pastor. Y exhorta y amonesta á todos , y á cada uno de los que gozan por la sede Apostólica de algun derecho, con qualquie-

*Cap. I. Norma procedendi
ad creationem Episcopo-
rum , et Cardinalium.*

Si in quibuslibet Ecclesiæ gradibus providenter, scienterque curandum est , ut in Dominido-
mo nihil sit inordinatum; nihilque præpostorum ; multò magis elaborandum est , ut in electione ejus. qui supra omnes gradus constituitur , non eretur. Nam totius familiæ Domini status , et ordo nutabit, si, quod requiritur in corpore, non inveniatur in capite. Unde etsi alias sancta Synodus de promoven-
dis ad cathedrales , et superiores ecclesias nonnulla utiliter decrevit : hoc tamen manus hujusmodi esse censem , ut , si pro rei magnitudine expendatur , numquam satis cautum de eo videri possit. Itaque statuit , ut , cum primam ecclesiæ vacaverit , suplicationes , ac preces publi-
cè , privatimque habeantur; atque à capitulo per civitatem, et diocesim in-
dicantur: quibus clerus, populusque nonum à Deo Pastorem valeat impetrare. Omnes vero , et si-
gulos , qui ad promotionem præficiendorum , quocumque jus , qua-
cumque ratione ; à sede Apostolica habent , aut alioquin operam suam præ-

præstant, nihil in iis pro
presenti temporum ratio-
ne innovando, hortatur,
& monet, ut in primis
meminerint, nihil se ad
Dei gloriam, & populo-
rum salutem utilius posse
facere, quam si bonos
Pastores, & ecclesiæ gu-
bernandæ idoneos promo-
veri studeant; eosque alien-
nis peccatis communican-
tes mortaliter peccare, ni-
si quos digniores, & ec-
clesiæ magis utiles ipsi
judicaverint, nou quidem
præcibus, vel humano
affectu, aut ambientium
suggestionibus (1), sed,
eorum exigentibus meri-
tis, præfici diligenter cu-
raverint; & quos ex le-
gitimo Matrimonio na-
tos, & vita, ætate, doc-
trina, atque aliis omni-
bus qualitatibus præditos
sciant, quæ juxta sacros
canones, & Tridentinæ
hujus Synodi decreta re-
quiruntur (2). Quoniam
verò in sumendo de præ-
dictis omnibus qualitatib-
us gravi, idoneoque bo-
norum, & doctorum vi-
rorum testimonio, non
uniformis ratio ubique ex
nationum, populorum, ac
morum varietate potest
adhiberi; mandat sancta
Synodus, ut in pro-
vinciali Synodo, per
Metropolitanum habenda,
præscribatur quibusque
locis, & provinciali propria
exā-

quier fundamento que sea, para
hacer la promoción de los que se
hayan de elegir, ó contribuyen
de otro qualquier modo á ella, sin
innovar no obstante cosa alguna
con ellos de lo que se practica en
los tiempos presentes; que consi-
deren ante todas cosas, no pue-
den hacer otra mas conducente á
la gloria de Dios, y á la salva-
cion de las almas, que procurar
se promuevan buenos Pastores, y
capaces de gobernar la iglesia; y
que ellos tomando parte en los pe-
cados agenos, pecan mortalmen-
te á no procurar con empeño que
se dén las iglesias á los que juz-
garen ser mas dignos, y mas úti-
les á ellas, no por recomendacio-
nes, ni afectos humanos, ó suges-
tiones de los pretendientes, sino
porque así lo pidan los méritos de
los promovidos, teniendo ademas
noticia cierta de que son nacidos
de legítimo Matrimonio, y que
tienen las circunstancias de buena
conducta, edad doctrina y demás
calidades que se requieren, se-
gun los sagrados cánones, y los
decretos de este Concilio de Tren-
to. Y por quanto para tomar in-
formes de todas las circustan-
cias mencionadas, y el grave y
correspondiente testimonio de per-
sonas sábias y piadosas, no se
puede dar para todas partes una
razon uniforme por la variedad
de naciones, pueblos y costum-
bres;

(1) Concilio
Trent. IV.
cap. 18.

(2) Lateran-
ub. Leo-
n. X. de
jorn. Cur.
Sess. 9.

bres; mandó el santo Concilio que en el sinodo provincial que debe celebrar el Metropolitano, se prescriba en qualesquiera lugares y provincias, el método peculiar de hacer el exámen, ó averiguacion, ó informacion que pareciere ser mas útil y conveniente á los mismos lugares, el mismo que ha de ser aprobado á arbitrio del santísimo Pontífice Romano: con la condicion no obstante, que luego que se finalice este exámen ó informe de la persona que ha de ser promovida, se forme de ello un instrumento público, con un testimonio entero, y con la profesion de fe hecha por el mismo electo y se envie en toda su extension con la mayor diligencia al santísimo Pontífice Romano, para que tomando su Santidad pleno conocimiento de todo el negocio y de las personas, pueda proveer con mayor acierto las iglesias, en beneficio de la grey del Señor, si hallase ser idóneos los nombrados en virtud del informe y averiguaciones hechas. Mas todas estas averiguaciones, informaciones, testimonios y pruebas, qualesquiera que sean, sobre las circunstancias del que ha de ser promovido, y del estado de la iglesia hechas por qualesquiera personas que sean, aun en la curia Romana, se han de examinar con diligencia por el Cardenal que ha de hacer la relacion en el

con-

examinis, seu inquisitionis, aut instructionis facienda forma, sanctissimi Romani Pontificis arbitrio approbanda, quæ magis eisdem locis utilis, atque opportuna esse videbitur: ita tamen, ut, cùm deinde hoc examen, seu inquisitio de persona promovenda perfecta fuerit; ea in instrumentum publicum redacta, cum toto testimonio, ac professione fidei ac eo facta, quam primum ad sanctissimum Romanum Pontificem omnino transmitatur; ut ipse Summus Pontifex, plena totius negotii, ac personarum notitia babita, pro gregis Dominici commodo de illis, si idonei per examen, seu per inquisitionem factam reperti fuerint, ecclesiis possit utilius providere. Omnes vero inquisitiones, informaciones, testimonia, ac probationes quæcumque de promovendi qualitatibus, & ecclesiæ statu à quibuscumque, etiam in Romana curia habitate, per Cardinalem, qui relationem facturus erit in consistorio, & alios tres Cardinales diligenter examinentur; ac relatio ipsa Cardinalis relatoris, te trium Cardinalium subscriptione roboretur: in qua ipsi singu-

guli quatuor Cardinales affirmat, se, adhibita accurata diligentia, invenisse promovendos qualitatibus à jure, & ab hac sancta Synodo requisitis, præditos; ac certò existimare sub periculo salutis æternæ idoneos esse, qui ecclesiis præficiantur: ita ut relatione in uno consistorio facta, quò maturius interea de ipsa inquisitione cognosci possit, in aliud consistoriorum judicium differatur; nisi aliud beatissimo Pontifici videbitur expedire. Ea vero omnia, & singula, quæ de Episcoporum præficiendorum vita, ætate, doctrina, & ceteris qualitatibus aliás in eadem Synodo constituta sunt, decernit eadem, etiam in creatione sanctæ Romanæ ecclesiæ Cardinalium, etiam si diaconi sint, exigenda: quos sanctissimus Romanus Pontifex ex omnibus christianitatis nationibus, quantum commode fieri poterit, prout idoneos repererit, assumet. Postremò eadem sancta Synodus, tot gravissimis Ecclesiæ incommodis commota, non potest non commorare, nihil magis Ecclesiæ Dei esse necessarium, quam ut beatissimus Romanus Pon-

consistorio, y por otros tres Cardenales. Y esta misma relacion se ha de corroborar con las firmas del Cardenal ponente, y de los otros tres Cardenales los que han de asegurar en ella, cada uno de por sí, que habiendo hecho exáctas diligencias, han hallado que las personas que han de ser promovidias, tienen las calidades requeridas por el derecho y por este santo Concilio y que ciertamente juzgan só la pena de eterna condenacion, que son capaces de desempeñar el gobierno de las iglesias á que se les destina; y esto en tales términos, que hecha la relacion en un consistorio, se difiera el juicio á otro; para que entre tanto se pueda tomar conocimiento con mayor madurez de la misma informacion, á no parecer conveniente otra cosa al Sumo Pontífice. El mismo Concilio decreta, que todas y cada una de las circunstancias que se han establecido ántes en el mismo Concilio acerca de la vida, edad, doctrina y demás calidades de los que han de ascender al episcopado, se han de pedir tambien en la creacion de los Cardenales de la santa iglesia Romana, aunque sean diáconos; los cuales elegirá el Sumo Pontífice de todas las naciones de la cristiandad segun cómodamente se puede hacer, y segun les hallare idoneos. Ultimamente el mismo santo Concilio, movido de los gravísimos trabajos que padece la

Iglesia no puede ménos de recordar que nada es mas necesario á la Iglesia de Dios, que el que el beatísimo Pontifice Romano aplique principalísimamente la solicitud, que por obligacion de su oficio debe á la Iglesia universal, á este determinado objeto de asociarse solo cardenales los mas escogidos, y de entregar el gobierno de las iglesias á Pastores de bondad y capacidad la mas sobresaliente; y esto con tanta mayor causa, quanto nuestro señor Jesu Cristo ha de pedir de sus manos la sangre de las ovejas, que perecieren por el mal gobierno de los Pastores negligentes y olvidados de su obligacion.

Cap. II. Celebrese de tres en tres años sínodo provincial, y todos los años diocesana. Quienes son los que deben convocarlas, y quienes asistir.

R establezcanse los concilios provinciales donde quiera que se hayan omitido, con el fin de arreglar las costumbres, corregir los excesos, ajustar las controversias, y otros puntos permitidos por los sagrados cánones. Por esta razon no dexen los Metropolitanos de congregar sínodo en su provincia por sí mismos, ó si se hallasen legítimamente impedidos, no lo omita el Obispo mas antiguo de ella, á lo ménos dentro de un año, contado desde el fin de este presente Concilio, y en

Ezech. 3
Cap. 18. A.
tor. 20.

Conc. Ann.
7. Lian. II
et. x.

Lateran.
sub Leo
ne X. Ses.
10. 11 Lat.
sub Inno
cen. III.
et. 6.

Pontifex, quam solicitudinem universæ Ecclesiæ ex munera sui officio debet, eam hic potissimum impendat, ut lectissimos tantum sibi Cardinales asciscat; & bonos maximè, atque idoneos Pastores singulis ecclesiis præficiat: idque eò magis, quod ovium Christi sanguinem, (1) que ex malo negligentium, & sui officii immemorem Pastorum regimine peribunt, Dominus noster Jesus Christus de manibus ejus sit requisitus.

Cap. II. Synodus provincialis quolibet triennio, diocesana quotannis celebrentur: qui eas cogere, quive illis interesse debeant.

P rovincialia concilia, sicubi omissa sunt (2), pro moderandis moribus, corrigendis excessibus, controversiis componendis, aliisque ex sacris canonibus permisis, renoventur. Quare Metropolitani per seipso, seu, illis legitimè impeditis, Coepiscopus antiquior intra annum ad minus à fine præsentis Concilii, & deinde quodlibet saltem triennio post octavam Paschæ (3) Resurrectionis Domini nostri Jesu Christi, seu alio com-

commodiori tempore, promore provinciae, non prætermittat Synodum in provincia sua cogere: quo Episcopi omnes, & alii, qui de jure, vel consuetudine interesse debent, exceptis iis, quibus cum imminentि periculo transfretandum esset, convenire omnino teneantur. Nec Episcopi provincialis prætextu cuiuslibet consuetudinis ad Metropolitanam ecclesiam in posterum accedere inviti compellantur. Itidem Episcopi, qui nulli Archiepiscopo subjiciuntur, aliquem vicinum Metropolitanum semel elijant; in cuyus Synodo provinciali cum aliis interesse debeant; & quæ ibi ordinata fuerint, observent, ac observari faciant. In reliquis omnibus eorum exemptio, & privilegia salva, atque integra maneat (1). Synodi quoque diocesanae quotannis celebrentur: ad quas exempti etiam omnes, qui alias, cessante exemptione, interesse deberent, nec capitulis generalibus subduntur, accedere teneantur: ratione tamen parochialium, aut aliarum sæcularium ecclesiarum, etiam annexarum, debeant ii, qui illarum curam gerunt, quicumque illi sint, Synodo inter-

en lo sucesivo de tres en tres años por lo menos, después de la octava de la pasqua de Resurrección, ó en otro tiempo mas cómodo, según costumbre de la provincia: al qual estén absolutamente obligados á concurrir todos los Obispos y demás personas que por derecho, ó por costumbre, deben asistir, á excepcion de los que tengan que pasar el mar con inminente peligro. Ni en adelante se precisará á los Obispos de una misma provincia á comparecer contra su voluntad, baxo el pretexo de cualquier costumbre que sea, en la iglesia Metropolitana. Además de esto, los Obispos que no están sujetos á Arzobispo alguno, elijan por una vez algun Metropolitano vecino, á cuyo concilio provincial deban asistir con los demás, y observen y hagan observar las cosas que en él se ordenaren. En todo lo demás queden salvas y en su integridad sus esenciones y privilegios. Celebrense tambien todos los años sínodos diocesanas, y deban asistir tambien á ellas todos los esentos, que deberian concurrir en caso de cesar sus esenciones, y no están sujetos á capítulos generales. Y con todo, por razon de las parroquias, y otras iglesias seculares, aunque sean anexas, deban asistir á la sinodo los que tienen el gobierno de ellas, sean los que fueren. Y si tanto los Me-

(1)
Aur. V.
cap. 18.
Tarragon.
I. cap. 6.
Tolet. XI.
c. 15. ss.
Basil. Section 8.

Tolet. VI.
c. I.

⁽¹⁾ Metropolitanos, como los Obispos, y demás arriba mencionados, fuesen negligentes en la observancia de estas disposiciones, incurran en las penas establecidas por los sagrados cánones.

Cap. III. Cómo han de hacer los Obispos la visita.

Si los Patriarcas, Primados, Metropolitanos y Obispos no pudiesen visitar por sí mismos, ó por su Vicario general, o Visitador en caso de estar legítimamente impedidos, todos los años toda su propia diócesis por su grande extensión; no dexen á lo menos de visitar la mayor parte, de suerte que se complete toda la visita por sí, ó por sus Visitadores en dos años. Mas no visiten los Metropolitanos, aun después de haber recorrido enteramente su propia diócesis, las iglesias catedrales, ni las diócesis de sus comprovinciales, á no haber tomado el concilio provincial conocimiento de la causa, y dado su aprobación. Los Arcedianos, Deanes y otros inferiores deban en adelante hacer por sí mismos la visita llevando un notario, con consentimiento del Obispo, y solo en aquellas iglesias en que hasta ahora han tenido legítima costumbre de hacerla. Igualmente los Visitadores que deputa el Cabildo, donde este goce del derecho de visita, han de tener primero la aprobación del Obispo; pero

no

esse (1). Quā si in his tam Metropolitanini, quā Episcopi, & alii suprascripti negligentes fuerint; penas sacris canonibus sanctitas, incurant.

Cap. III. Qua ratione visitatio ab Episcopis facienda.

Patriarchæ, Primate, Metropolitani, & Episcopi propriam diocesis per se ipsos, aut, si legitimè impediti fuerint, per suum generalem Vicarium, aut Visitatorem, si quotannis totam, propter ejus latitudinem, visitare non potuerunt, saltem majorem ejus partem, ita tamè ut tota bieñio per se, vel Visitatores suos compleantur, visitare non prætermittant. A Metropolitanis verò, etiam post plenæ visitatam propriam diocesim, non visitentur cathedrales ecclesiæ, neque dioceses suorum comprovincialium, nisi causa cognita, & probata in concilio provinciali. Archidiaconi autem, Decani, & alii inferiores id iis ecclesiis, ubi haec eaus visitationem exercere legitime consueverunt, debant quidem, assumpto notario, de consensu Episcopi deinceps per se ipsos tantum i bidem visitare. Visitatores etiam à Capitulo deputati di, ubi Capitulum jus visitandi habet prius

prius ab Episcopo approbentur; sed non ideo Episcopus , vel , eo impedito, ejus Visitator easdem ecclesias seorsum ab his visitare prohibetur: cui ipsi Archidiaconi, vel alii inferiores, visitationis factæ infra mensem ratione in reddere , & depositiones testium, ac integra acta ei exhibere teneantur : non obstantibus quacumque consuetudine , etiam immemorabiliter, atque exemptionibus, & privilegiis qui buscumque. Visitationum autem omnium istarum præcipius sit scopus, sanam, orthodoxamque doctrinam, expulsis heresisibus, inducere ; bonos mores tueri , pravos corrigeret; populum cohortationibus, & admonitionibus ad religionem , pacem , innocentiamque accendere; cetera , prout locus , tempus , & occasio feret, ex visitantium prudentia ad fidelium fructum constitutere. Quæ ut facilius, feliciusque succedant , monentur prædicti omnes, & singuli , ad quos visitatio spectat , ut paterna caritate, christianoque zelo omnes amplectantur; ideoque , modesto contenti equitatu, famulatu que , studeant quamceler riñe , debita tamen cum diligentia visitationem ipsam absolvere. Inter-

no por esto el Obispo, ó impedido este , su Visitador , quedarán excluidos de visitar por si solos las mismas igleias; y los mismos Arcedianos , ó otros inferiores estén obligados á darle cuenta de la visita que hayan hecho, dentro de un mes , y presentarle las deposiciones de los testigos , y todo lo actuado ; sin que obsten en contrario costumbre alguna , aunque sea inmemorial , esencias , ni privilegios, qualesquiera que sean. El objeto principal de todas estas visitas ha de ser introducir la doctrina sana y católica, y expeler las herejías; promover las buenas costumbres y corregir las malas ; inflamar al pueblo con exhortaciones y consejos á la religion , paz é inocencia, y arreglar todas las demás cosas en utilidad de los fieles, segun la prudencia de los Visitadores , y como proporcionen el lugar, el tiempo y las circunstancias. Y para que esto se logre mas cómoda y felizmente amonesta el santo Concilio á todos y cada uno de los mencionados, á quienes toca la visita , que traten y abrazen á todos con amor de padres y zelo cristiano , y contentándose por lo mismo con un moderado equipage y servidumbre , procuren acabar quanto mas prestopuedan, aunque con el esmero debido , la visita. Guardense entretanto de ser gravosos y molestos á ninguna per-

persona por sus gastos inútiles ; ni reciban , así como ninguno de los suyos , cosa alguna con el pretexto de procuracion por la visita , aunque seade los testamentos destinados á usos piadosos , á excepcion de lo que se debe de derecho de legados pios ; ni reciban baxo qualquiera otro nombre dinero , ni otro don qualquiera que sea , y de qualquier modo que se les ofrezca : sin que obste contra esto costumbre alguna , aunque sea immemorial ; á excepcion no obstante de los víveres , que se le han de subministrar con frugalidad y moderacion para sí , y los suyos , y solo con proporcion á la necesidad del tiempo , y no mas . Quede no obstante á la eleccion de los que son visitados ; si quieren mas bien pagar lo que por costumbre antigua pagaban en determinada cantidad de dinero , ó subministrar los víveres mencionados ; quedando ademas salvo el derecho de las convenciones antiguas hechas con los monasterios , ú otros lugares piadosos , ó iglesias no parroquiales , que ha de subsistir en su vigor , mas en los lugares ó provincias donde hay costumbre de que no reciban los Visitadores víveres , dinero , ni otra cosa alguna , sino que todo lo hagan de gracia ; observe lo mismo en ellos . Y si alguno , lo que Dios no permita , presumiere tomar algo mas en algu-

no
terimque caveant , ne inutilibus sumptibus cuiquam graves , onerosive sint ; neve ipsi , aut quisquam suorum quidquam pro curationis causa pro visita tione , etiam testamento ram ad pios usus præter id , quod ex relictis piis jure debetur , aut alio quovis nomine acc pecuniam , nec munus , quodcumque sit , etiam quilibet cumque offeratur , accipiant : non obstante quacumque consuetudine , etiam immemorabili : exceptis tamen victualibus , quæsibi , ac suis frugaliter , moderateque pro temporis tantum necessitate , & non ultra , erat ministranda . Si tamen in optione eorum , qui visitantur , si malis solvere , id , quod erat ab ipsis ante solvi , certa pecunia taxata , consuetum , an verò prædicta victu lia subministrare : salvo item jure coaventionum antiquarum cum monasteriis , aliisve piis locis , aut ecclesiis non parochialibus inito , quod illæsum permaneat . In his verò locis , seu provinciis , ubi consuetudo est , ut nec victu lia , nec pecunia , nec quidquam aliud à Visitatoriis accipiatur , sed omnia gratis fiant ; ibi id observetur . Quod si quisquam , quod absit , aliquid amplius in predictis om-

omnibus casibus accipere præsumperit ; is , præter dupli restitutionem, intra mensem faciendam, alii etiam pœnis juxta constitutionem concilii generalis Lugdunensis, quæ incipit: *Exigit*; necnon et aliis pœnis in synodo provinciali arbitrio synodi, absque ulla spe veniæ, mulctetur. Patroni verò in iis, quæ ad Sacrameatorum administrationem spectant, nullatenus se præsumant ingerere; neque visitationi ornamentorum ecclesiæ, aut bonorum stabiliūm, seu fabricarum propteribus immisceant; nisi quatenus id eis ex institutione , ac fundatione competitat ; sed Episcopi ipsi hæc faciant, et fabricarum redditus in usus ecclesiæ necessarios, et utiles , prout sibi expedire magis visum fuerit, expendi curent.

Cap. IV. *Prædicationis munus à quibus, et quando obeundum. Ecclesia parochialis ad audiendum verbum Dei adeunda. Nullus contradicente Episcopo prædicet.*

Prädicationis munus , quod Episcoporum præcipuum est , cupiens sancta Synodus , quo frequentius possit ad fidelium salutem exerceri ; canones alias super hoc editor sub fel. record. Paullo III. aptius præsentium tem-

no de los casos arriba mencionados; multe se le sin esperanza alguna de perdon, ademas de la restitucion de doble cantidad que deberá hacer dentro de un mes , con otras penas , segun la constitucion del concilio general de Leon, que principia *Exigit*; así como con otras de la sínodo provincial á voluntad de esta. Ni presuman los patronos entremeterse en materias pertenecientes á la administracion de los Sacramentos, ni se mezclen en la visita de los ornamentos de la iglesia, ni en las rentas de bienes raices ó fábricas, sino en quanto esto les competa segun el establecimiento y fundacion : por el contrario los mismos Obispos han de ser los que han de entender en ello , cuidando de que las rentas de las fábricas se inviertan en usos necesarios y útiles á la iglesia, segun tuviesen por mas conveniente.

Cap. IV. *Quienes , y quando han de exercer el ministerio de la predicacion. Concurran los fieles á oir la palabra de Dios en sus parroquias.*

Ninguno predique contra la voluntad del Obispo

De deseoando el santo Concilio que se exerza con la mayor freqüencia que pueda ser , en beneficio de la salvacion de los fieles cristianos , el ministerio de la predicacion , que es el principal de los Obispos , y acomodando

Ss mas

mas oportunamente á la práctica de los tiempos presentes los decretos que sobre este punto publicó en el pontificado de Paulo III. de feliz memoria ; manda que los Obispos por sí mismos, ó si estuvieren legítimamente impedidos, por medio de las personas que eligieren para el ministerio de la predicacion, expliquen en sus iglesias la sagrada Escritura, y la ley de Dios ; debiendo hacer lo mismo en las restantes iglesias por medio de sus párrocos , ó estando estos impedidos por medio de otros, que el Obispo ha de deputar, tanto en la ciudad episcopal, como en qualquiera otra parte de la diócesis, que juzgare conveniente, á expensas de los que están obligados , ó suelen costearlas , á lo menos, en todos los domingos y días solemnes; y en el tiempo de ayuno, quaresma y adviento del Señor , en todos los días , ó lo menos en tres de cada semana, si así lo tuvieren por conveniente ; y en todas las demás ocasiones que juzgaren se puede esto oportunamente practicar. Advierta tambien el Obispo con zelo á su pueblo, que todos los fieles tienen obligacion de concurrir á su parroquia á oír en ella la palabra de Dios , siempre que puedan cómodamente hacerlo. Mas ningun sacerdote secular, ni regular tenga la presuncion de predicar , ui aun en las iglesias

temporum usui accommendo , mandat , ut in eccllesia sua ipsa per se , aut silegitim impeditifuerint , per eos , quos ad prædicationismunus assument , in aliis autem ecclesiis per parochos , sive , iis impeditis , per alios , ab Episcopo impensis eorum , qui eas præstare , vel tenentur , vel solent , deputandos in civitate , aut in qua cumque parte diocesis , censemunt expedire , saltem omnibus dominicis , et solemnibus diebus festis ; tempore autem jejuniorum , quadragesimæ , et adventus Domini quotidie , vel saltem tribus in hebdomada diebus , si ita oportere duxerint , sacras Scripturas , divinamque legem annuntient ; et aliás , quotiescumque id opportune fieri posse judicaverint . Moneatque Episcopus populum diligenter , teneri unumquemque parochiæ suæ interesse , ubi commodè id fieri potest ; ad audiendum verbum Dei . Nullus autem sacerdos , sive regularis , etiam in ecclesiis suorum ordinum , contradicente Episcopo , prædicare præsumat . Idem etiam saltem dominicis , et aliis festis diebus pueros in singulis parochiis fidei rudimenta , et obedientiam erga Deum , et

et parentes diligenter ab iis, ad quos spectabit, doceri curabunt; et, si opus sit, etiam per censuras ecclesiasticas compellent; non obstantibus privilegiis, et consuetudinibus. In reliquis ea, quæ de prædicationis munere sub eodem Paulo III. decreta fuerunt, suum robur obtineant.

Cap. V. Cause criminales contra Episcopos, mayores à solo summo Pontifice, menores à concilio provinciali cognoscantur.

Causæ criminales graves contra Episcopos, etiam hæresis, quod absit, quæ depositione, aut privatione dignæ sunt⁽¹⁾, ab ipso tantum summo Romano Pontifice cognoscantur, et terminentur. Quod si ejusmodi sit causa, quæ necessariò extra Romanam curiam sit committenda, nemini prorsus ea committatur, nisi Metropolitanis, aut Episcopis à beatissimo Papa elegendis. Hæc verò commissio et specialis sit, et manu ipsius sanctissimi Pontifi-

de su religion contra la voluntad del Obispo. Cuidarán estos también de que se enseñen con esmero á los niños, por las personas á quienes pertenezca, en todas las parroquias, por lo menos en los domingos y otros días de fiesta, los rudimentos de la fe ó catecismo, y la obediencia que deben á Dios y sus padres; y si fuese necesario obligarán aun con censuras eclesiásticas á enseñarles; sin que obtengan privilegios ni costumbres. En los demás puntos mantenganse en su vigor los decretos hechos en tiempo del mismo Paulo III. sobre el ministerio de la predicación.
Cap. V. Conozca solo el sumo Pontifice las causas criminales mayores contra los Obispos; y el Concilio provincial de las menores.

Solo el sumo Pontifice Romano conozca y termine las causas criminales de mayor entidad formadas contra los Obispos, aunque sean de herejía (lo que Dios no permita) y por las que sean dignos de deposicion ó privacion. Y si la causa fuese de tal naturaleza que deba cometerse necesariamente fuera de la curia Romana; á nadie absolutamente se cometa sino á los Metropolitanos ú Obispos, que nombre el sumo Pontifice. Y esta comision ha de ser especial, y ademas de esto firmada de mano del mismo sumo Pontí-

⁽¹⁾
Sard. c. 3.

fice, quien jamas les cometa mas autoridad que para hacer el informe del hecho , y formar el proceso, el que inmediatamente enviarán á su Santidad, quedando reservada al mismo Santísimo la sentencia definitiva. Observen todas las demás cosas que en este punto se han decretado ántes en tiempo de Julio III, de feliz memoria , así como la constitucion del concilio general en tiempo de Inocencio III que principia : *Qualiter , et quando* ; la misma que al presente renueva este santo Concilio. Las causas criminales menores de los Obispos conozcanse, y terminense solo en el concilio provincial, ó por los que depute este mismo concilio.

Cap. IV Quándo y de qué modo puede el Obispo absolver de los delitos, y dispensar sobre irregularidad y suspension.

Sea lícito á los Obispos dispensar en todas las irregularidades y suspensiones, provenidas de delito oculto , á excepcion de la que nace de homicidio voluntario , y de las que se hallan deducidas al foro contencioso ; así como absolver graciosamente en el foro de la conciencia por sí mismo, ó por un Vicario que deute especialmente para esto , á qualquiera delinquiente súbdito suyo, dentro de su diócesis , imponiendo-

fics signata; nec umquam plus his tribuat, quām ut solam facti instructionem sumant , processumque conficiant , quem statim ad Romanum Pontificem transmittant : reservata eidem Sanctissimo sententia definitiva. Cætera aliassub fel. record. Julio III.super his decreta , necon et constitutio sub Innocentio III. in concilio generali, quæ incipit : *Qualiter , et quando* , quam sancta Synodus in præsentii innovat, ab omnibus observetur. Minores verò criminales causæ Episcoporum in concilio tantum provinciali cognoscantur , et terminentur , vel à deputandis per concilium provinciale.

Cap. IV: Episcopus quando, et quomodo possit absolvere à crimen, et dispensare, in irregularitate, et suspensione.

Liceat Episcopisin irregularitatibus omnibus, et suspensionibus, et delicto occulto provenientibus , excepta ea , quæ oritur ex homicidio voluntario : et exceptis aliis deductis ad forum contentiosum , dispensare ; et quibuscumque casibus occulti, etiam sedis Apostolicæ reservatis , delinquentes quosecumque sibi subditos, in diecesi sua per se ipsos; aut Vicarium, ad id specia-

liter deputandum, in foro conscientiae gratis absolve-re, imposita penitentia salutari. Idem et in haeresis crimine in eodem foro conscientiae eis tantum, non eorum Vicariis, sit permisum.

Cap. VII. *Sacramentorum virtus, antequam populo administrentur, ab Episcopis, et parochis explicetur. Inter missarum solemnia sacra eloquia explanentur.*

Ut fidelis populus ad suscipienda Sacra-
menta majori cum reveren-
tia, atque animi devotione
accedat; præcepit sancta Synodus Episcopis omnibus, ut non solum cùm hæc per se ipsos erunt populo administranda, prius illorum vim; et usum pro suscipientium explicant, sed etiam idem à singulis parochiis piè, prudentèque, etiam lingua vernacula, si opus sit, et commodè fieri poterit, servari studeant, juxta formam, à sancta Sy-nodo in catechesi singulis Sacramentis præscriben-dam; quam Episcopi in vulgare lingua fideliter verti, atque à parochis omnibus populo exponi curabunt: neenon ut inter missarum solemnia, aut divinorum celebra-tionem sacra eloquia, et salutis monita eadem vernacula lingua sin-gu-

dole saludable penitencia, de qualesquiera casos ocultos, aunque sean reservados á la sede Apostólica. Lo mismo se permite en el crimen de herejía, mas solo á ellos y en el foro de la concien-cia, y no á sus Vicarios.

Cap. VII. *Expliquen al pueblo los Obispos y párrocos la virtud de los Sacramentos ántes de administrarlos. Expongase la sagrada Escritura en la misa mayor.*

Para que los fieles se presenten á recibir los Sacramentos con mayor reverencia y devoción, manda el santo Concilio á todos los Obispos, que expliquen segun la capacidad de los que los reci-ben, la eficacia y uso de los mis-mos sacramentos, no solo quando los hayan de administrar por sí mismos al pueblo, sino que tam-bien han de cuidar de que todos los párrocos observen lo mismo con devoción y prudencia, ha-ciendo dicha explicacion aun en lengua vulgar, si fuere menester y cómodamente se pueda, segun la forma que el santo Concilio ha de prescribir respecto de todos los Sacramentos en su catecismo; el que cuidarán los Obispos se tra-duzca fielmente á lengua vulgar, y que todos los párrocos lo expliq-uen al pueblo; y ademas de esto, que en todos los dias festivos ó so-lemnnes, expongant en lengua vul-gar, en la misa mayor, ó mien-tras

tras se celebran los divinos oficios la divina Escritura, así como otras máximas saludables; cuidando de enseñarles la ley de Dios, y de estampar en todos los corazones estas verdades, omitiendo questões inútiles.

Cap. VIII. *Imponganse penitencias públicas á los públicos pecadores, si el Obispo no dispone otra cosa. Instituyase un Penitenciario en las Catedrales.*

⁽¹⁾
Liber. 5.

El Apostol ammonesta que se corrijan á presencia de todos los que públicamente pecan. En conseqüencia de esto, quando al guno cometiere en público, y á presencia de muchos, un delito, de suerte que no se dude que los demás se scandalizaron y offendieron; es conveniente que se le imponga en público penitencia proporcionada á su culpa para que con el testimonio de su enmienda, reduzca á buena vida las personas que provocó con su mal exemplo á malas costumbres. No obstante, podrá commutare el Obispo este genero de penitencia en otro secreto, quando juzgare que esto sea mas conveniente. Esta blezcan tambien los mismos Prelados en todas las catedrales en que haya oportunidad para hacerlo, aplicandole la prebenda que primero vaque, un canonigo Penitenciario, el qual deberá ser maestro, ó doctor, ó licenciado en teología, ó

en

gulis diebus festis, vel solemnibus explanent: eademque in omnium cordibus, postpositis inutilibus quæstionibus, insere, atque eos in lege Domini erudire studeant, Cap. VIII. Publicè peccantibus publica pœnitentia injungatur, nisi Episcopo aliter videatur. Pœnitentiarius in cathedralibus instituendus.

Apostolus monet (1), publicè peccantes palam esse corripiendos. Quando igitur ab aliquo publicè, et in multorum conspectu crimen commissum fuerit, unde alios scandalo offensos, comotosque fuisse non sit dubitandum; huic condignam pro modo culpe pœnitentiam publicè injungi oportet; ut quos exempla suo ad malos mores provocavit, suæ emendationis testimonio ad rectam revocet vitam. Episcopus tamen publicæ hoc pœnitentiæ genus in aliud secretum poterit commutare, quando ita magis judicaverit expedire. In omnibus etiam cathedralibus ecclesiis, ubi id commodè fieri poterit, Pœnitentiarius aliquis cum unione præbendæ, proximè vacaturæ, ab Episcopo instituatur, qui magister sit, vel doctor, aut licentiatus in theologia, vel ju-

fure canonico, et annorum quadraginta, seu alias, qui aptior pro loci qualitate repariatur; qui dum confessiones in ecclesia audit, interim praesens in choro censeatur.

Cap. IX. *A quo visitari debeant ecclesiae sacerdotes nullius diocesis.*

Quae alias sub fel. record. Paulo III. et super sub beatissimo Domino nostro Pio IV. in hoc eodem Concilio de adhibenda ab Ordinariis diligentia in beneficiorum, etiam exempliorum, visitatione constituta sunt; eadem etiam in iis ecclesiis secularibus observentur, quae in nullius diocesi esse dicuntur; ut ab Episcopo, cuius cathedralis ecclesia est proximior, si id constet, alioquin ab eo, qui semel in concilio provinciali a Praelato loci illius electus fuerit, tamquam sedis Apostolicæ delegato, visitentur: non obstantibus privilegiis, et consuetudinibus quibuscumque, etiam immemorabilibus.

Cap. X. *Ubi igitur de visitatione, aut morum correctione, nulla decretorum suspensio admittitur.*

Episcopi, ut aptius, quem regunt populum, possint

en derecho canónico, y de quarenta años de edad, ó el que por otros motivos se hallare mas adecuado, segun las circunstancias del lugar; debiéndosele tener por presente en el coro, mientras asista al confesonario en la Iglesia.

Cap. IX. *Quién deba visitar las iglesias seculares de ninguna diócesis.*

Los decretos que anteriormente estableció este mismo Concilio en tiempo del sumo Pontifice Paulo III. de feliz memoria, así como los recientes en el de nuestro beatísimo Padre Pio IV. sobre la diligencia que deben poner los Ordinarios en la visita de los beneficios, aunque sean esentos; se han de observar tambien en aquellas iglesias seculares, que se dicen ser de ninguna diócesis; es á saber, que deba visitarlas, como delegado de la sede Apostólica, el Obispo cuya iglesia catedral esté mas próxima, si consta esto; y á no constar, el que fuere elegido la primera vez en el concilio provincial por el priedad de aquel lugar; sin que obsten ningunos privilegios, ni costumbres, aunque sean inmemoriales.

Cap. X. *Quando se trate de la visita, ó corrección de costumbres, no se admita suspensión ninguna en lo decretado.*

Para que los Obispos puedan mas oportunamente conte-

ner

net en su deber , y subordinacion el pueblo que gobiernan ; tengan derecho y potestad,aun como delegados de la sede Apostólica , de ordenar, moderar, castigar y ejecutar,según los estatutos canónicos , quanto les pareciere necesario segun su prudencia , en órden á la enmienda de sus súbditos,y á la utilidad de su diócesis,en todas las cosas pertenecientes á la visita , y á la correccion de costumbres. Ni en las materias en que se trata de la visita , ó de dicha correccion, impida , ó suspenda de modo alguno la ejecucion de todo quanto mandaren , decretaren , ó juzgaren los Obispos , esencion ninguna , inhibicion , apelacion , ó querella , aunque se interponga para ante la sede Apostólica .

Cap. XI. Nada disminuyan del derecho de los Obispos los títulos honorarios , ó privilegios particulares.

Siendo notorio que los privilegios y esenciones que por varios títulos se conceden á muchos, son al presente motivo de duda y confusion en la jurisdiccion de los Obispos, y dan á los esentos ocasión de relaxarse en sus costumbres ; el santo concilio decreta, que si alguna vez pareciere por justas , graves y casi necesarias causas, condecorar á algunos con-

ti-

sint in officio , atque obedientia continere , in omnibus iis , quæ ad visitationem, ac morum correctionem subditorum suorum spectant , jus , et potestatem habeant , etiam tamquam Apostolicæ sedis delegati, ea ordinandi , moderandi, puniendo, et exequendi, juxta canonum sanctiones , quæ illis ex prudentia sua pro subditorum emendatione , ac diocesis suæ utilitate necessaria videbitur. Nec in his , ubi de visitatione , aut morum correCTIONE agitur , exemptio , aut ullainhibitio , appellatio , seu querela , etiam ad sedem Apostolicam interposita , executionem eorum , quæ ab his mandata , de-creta , aut judicata fuerint , quoquo modo impedit , aut suspendat.

Cap. XI. Honorarii tituli , aut privilegia particula ria juri Episcoporum nihil detrahant.

Quoniam privilegia , et exemptiones , quæ variis titulis plerisque conceduntur , hodie perturbationem in Episcoporum jurisdictione excitare , et exemptionis occasionem laxioris vita præberedignoscuntur ; decernit sancta Synodus , ut , si quando justis , gravibus , et ferè necessariis uidentibus causa sis , aliquos honorariis ti-

tulis Protonotariatus, Acolytatus, Comitis Palatini, Capellani regii aut alius hujusmodi in Romana curia, vel extra insignibus decorandos esse placeverit; neconon alios, cuicunque monasterio oblatis, vel quomodocumque addictos, aut sub nomine servientium militis, seu monasterii, hospitalibus, collegiis, aut quocumque alio titulo assumi; nihil exiis privilegiis detractum esse Ordinariis intelligatur quo minus ii, quibus ea jam concessa sunt, vel in posterum concedi contigerit, ipsis Ordinariis, tamquam Apostolicæ sedis delegatis, plenè in omnibus, & quo ad Capellanos regios, juxta constitutionem Inocentii III. quæ incipit: *Cum cappella*, subjecti existant exceptis tamen iis, qui predictis locis, aut militiis actu serviunt, & intra eorum septa, ac domus resident, subque eorum obedientia vivunt; sive iis, qui legitimè & secundum regularem eamdem militiarum professionem facerint de qua Ordinario constare debeat: non obstantibus privilegiis quibuscumque, etiam religionis sancti Joannis Hirosolymitani, & aliarum militiarum. Quæ verò privilegia residentibus in curia

Ro-

títulos honorarios de Protonotarios, Acolitos, Condes Palatinos, Capellanes reales, ú otros distintivos semejantes en la curia Romana, ó fuera de ella; así como recibir á algunos que se ofrezcan al servicio de algun monasterio, ó que de qualquiera otro modo se dediquen á él, ó á las Ordenes militares, ó monasterios, hospitales y colegios, baxo el nombre de sirvientes, ó qualquiera otro título; se ha de tener entendido, que nada se quita á los Ordinarios por estos privilegios, en orden á que las personas á quienes se hayan concedido, ó en adelante se concedan, dexen de quedar absolutamente sujetas en todo á los mismos Ordinarios, como delegados de la sede Apostólica; y respecto de los Capellanes reales, en términos conformes á la constitucion de Inocencio III. que principia: *Cum cappella*: exceptuando no obstante, los que de presente sirven en los lugares y milicias mencionadas, habitan dentro de su recinto y casas, y viven baxo su obediencia; así como los que hayan profesado legítimamente segun la regla de las mismas milicias; lo que deberá constar al mismo Ordinario: sin que obsten ningunos privilegios, ni aun los de la religion de san Juan de Malta, ni de otras Ordenes militares. Los privilegios empero, que segun costumbre

Tt

com-

competen en fuerza de la constitucion Eugeniana á los que residen en la curia Romana, ó son familiares de los Cardenales; no se entiendan de ningun modo respecto delos que obtienen beneficios eclesiasticos en lo perteneciente á los mismos beneficios, sino queden sujetos á la jurisdicion del Ordinario, sin que obsten ningunas inhibiciones.

Cap. XII. *Quales deban ser los que se promuevan á las dignidades y canonicatos de las iglesias catedrales; y qué deban hacer los promovidos.*

Habiéndose establecido las dignidades, principalmente en las iglesias catedrales, para conservar y aumentar la disciplina eclesiastica, con el objeto de que los poseedores de ellas se aventajasen en virtud, sirviesen de ejemplo á lo demás, y ayudasen á los Obispos con su trabajo y ministerio; con justa razon se piden en los elegidos para ellas tales circunstancias, que puedan satisfacer á su obligacion. Ninguno pues, sea en adelante promovido á ninguna dignidad que tengan cura de almas, á no haber entrado por lo menos en los veinte y cinco años de edad, y quien habiendo vivido en el órden clerical, sea recomendable por la sabiduría necesaria para el desempeño de su obligacion, y por la integridad de sus

Romana vigore Eugeniae constitutionis, aut familiaritatis Cardinalium competere solent; ea in iis, qui beneficia ecclesiastica obtineat, ratione prædictorum beneficiorum minimè intelligentur; sed Ordinarii jurisdictionis subiectis permaneant: non obstantibus quibuscumque inhibitionibus.

Cap. XII. *Quales esse debant promovendi ad dignitates, & canonicatus Cathedralium ecclesiarum: quidve promoti praestare debeant.*

Cùm dignitates, in ecclesiis præsertim cathedralibus, ad conservandam, augendamque eclesiasticam disciplinam fuerint institutæ, ut, qui eas obtinerent, pietate præcellerent, aliisque exemplo essent, atque Episcopos opera, & officio juvarent; merito, qui ad eas vocantur, tales esse debent, qui suo muneri respondere possint. Nemo igitur deinceps ad dignitates quascumque, animarum cura subest, promovetur, nisi quis saltem xxv. suæ ætatis annum attigerit; & in clericali ordine versatus, doctrina ad suum munus exequendum necessaria, ac morum integritate commendetur; juxa constitutionem Alexandri III. in concilio Laterane

teranensi promulgatam, quæ incipit: *Cum in cunctis*. Archidiaconetiam, qui oculi dicuntur Episcopi, sint in omnibus ecclesiis, ubi fieri poterit, magistri in theologia, seu doctores, aut licentiatii jure canonico. Ad cæteras autem dignitates; vel personatus, quibus animarum cura nulla subest, clerici alioquin idonei, & xxii. annis non minores, asciscantur. Provisi etiam de beneficiis quibuscumque, curawi animarum habentibus, teneantur à die adeptæ possessionis ad minus intra duos menses⁽¹⁾, in manibus ipsius Episcopi, vel, eo impedito, coram generali ejus vicario, seu officiali, orthodoxæ suæ fidei publicam facere professionem, & in Romanae ecclesiæ obedientia se permanuros spondeant, ac jurent. Provisi autem de canonicatiibus, & dignitatibus in ecclesiis cathedralibus, non solùm coram Episcopo, seu ejus officiali, sed etiam in capitulo; idem facere teneantur: alioquin prædicti omnes provisi, ut suprà, fructus non faciant suos; nec illis possessio suffragetur. Neminem etiam deinceps ad dignitatem, canoniciatum, aut portionem recipiant, nisi qui ordine sa-

costumbres, segun la constitucion de Alexandro III. promulgada en el concilio de Letran, que principia: *Cum in cunctis*. Sean tambien los Arcedianos, que se llaman ojos de los Obispos, maestros en teología, ó doctores, ó licenciados en derecho canónico, en todas las iglesias en que esto pueda lograrse. Para las otras dignidades ó personados que no tienen anexa la cura de almas, se han de escoger clérigos que por otra parte sean idoneos, y tengan á lo menos veinte y dos años. Ademas de esto, los provistos de qualquier beneficio con cura de almas, estén obligados á hacer por lo menos dentro de dos meses, contados desde el dia que tomaron la posesion, pública profesion de su fe católica en manos del mismo Obispo; ó si éste se hallare impedido, ante su vicario general, u otro oficial; prometiendo y jurando que han de permanecer en la obediencia de la iglesia Romana. Mas los provistos de canongías y dignidades de iglesias catedrales, estén obligados á executar lo mismo, no solo antes el Obispo, ó algun oficial suyo, sino tambien ante el cabildo, y á no executarlo asi, todos los dichos provistos como queda dicho, no hagan suyos los frutos, sin que les sirva para esto haber tomado posesion. Tampoco admitiran en adelante á ninguno en dignidad,

Conc. IV.
Tolerantia
cap. 26.

nongía ó porcion , sino al que ó esté ordenado del órden sacro que pide su dignidad. prebenda ó porcion ; ó tenga tal edad que pueda ordenarse dentro del tiempo determinado por el derecho , y por este santo Concilio. Lleven anexo en todas las iglesias catedrales todas las canongias y porciones el órden del sacerdocio, del diacono ó del subdiacono. Señale tambien y distribuya el Obispo segun le pareciere conveniente , con el dictamen del cabildo los órdenes sagrados que deban estar anexos en adelante á las prebendas , de suerte no obstante que una mitad por lo menos sean sacerdotes , y los restantes diáconos , ó subdiáconos. Mas donde quiera que haya la costumbre mas loable de que la mayor parte , ó todos sean sacerdotes , se ha de observare xâctamente. Exôrta ademas el santo Concilio, á que se confieran en todas las provincias, en que cómodamente se pueda, todas las dignidades , y por lo menos la mitad de los canonicatos, en las iglesias catedrales y colegiatas sobresalientes, á solos maestros ó doctores, ó tambien á licenciados en teología , ó en derecho canónico. Ademas de esto, no sea licito en fuerza de estatuto , ó costumbre ninguna, á los que obtienen dignidades, canongias, prebendas , ó porciones en las dichas

sacrauts sit initiatus; quem illa dignitas , præbenda, aut portio requirit; aut in tali ætate , ut infra tempus à jure , & ab hac sancta Synodo statutum, initiari valeat. In omnibus verò ecclesiis cathedralibus omnes canonici-
tus , ac portiones habeant annexum ordinem presby-
terii, diaconatus, vel sub-
diaconatus. Episcopus au-
tem cum consilio capituli
designet , ac distribuat
prout viderit expedire, qui
bus quisque ordo ex sa-
ceris annexus in posterum
esse debeat : ita tamen,
ut dimidia saltem pars
presbyteri sint, cæteri ve-
ro diaconi , aut subdia-
coni. Ubi verò consuetu-
do laudabilior habet , ut
plures , vel omnes sint
presbyteri , omnino ob-
sevetur. Hortatur etiam
sancta Synodus , ut in
provinciis , ubi id com-
modè fieri potest , dig-
nitates omnes , & saltem
dimidiapars canoniciatum in
catedralibus ecclesiis,
& collegiatis insignibus
conferantur tantum ma-
gistris , vel doctoribus,
aut etiam licenciatis in
theologia , vel jure ca-
nonico. Præterea obti-
nentibus in eisdem ca-
thedralibus , aut collegia-
tis , dignitates, canonici-
tus , præbendas, aut por-
tiones ; non licet vigore
ca-

cujuslibet statuti, aut consuetudinis, ultra tres meses ab eisdem ecclesiis quilibet anno abesse: salvis nihilominuse arum ecclesiistarum constitutionibus, quae longius servitii tempus requirunt: alioquin primo anno privetur unusquisque diuina parte fructum, quos ratione eiusam præbendæ, ac residentiæ fecit suos. Quod si iterum eadem fuerit usus negligentia, privetur omnibus fructibus, quos eodem anno lucratus fuerit. Crescente vero contumacia, contra eos, juxta sacrorum canonum constitutiones, procedatur. Distributiones vero, quæ statis horis interfuerint, recipiant; reliqui, quamvis collusione, aut remissione exclusa, his careant, juxta Bonifacii VIII. decretum, quod incipit: *Consuetudinem:* quod sancta Synodus in usum revocat, non obstantibus quibuscumque statutis, & consuetudinibus. Omnes vero divina per se, & non per substitutos, compellanturo obire officia, & Episcopo celebranti, aut alia pontificalia exercenti, assistere, & inservire; atque in choro, ad psallendum in instituto, hymnis, canticis Dei nomen reverenter, distinctè de votè que laudare (1) Vesi-

catedrales ó colegiatas, ausentarse de ellas mas de tres meses en cada un año; dexando no obstante en su vigor las constituciones de aquellas iglesias, que requieren mas largo tiempo de servicio; á no hacerlo así, quede privado; en el primer año, qualquiera que no cumpla, de la mitad de los frutos que haya ganado aun por razon de su prebenda y residencia. Y si tuviere segunda vez la misma negligencia, quede privado de todos los frutos que haya ganado en aquel año; y si pasare adelante su contumacia, procedase contra ellos segun las constituciones de los sagrados canones. Los que asistieren á las horas determinadas, participen de las distribuciones; los demás no las perciban, sin que estorve colusion, ó condescendencia ninguna, segun el decreto de Bonifacio VIII. que principia: *Consuetudinem:* el mismo que vuelve á poner en uso el santo Concilio, sin que obsten ningunos estatutos ni costumbres. Obliguese tambien a todos á exercer los divinos oficios po sí, y no por substitutos; y á servir y asistir al Obispo quando celebra, ó exerce otros ministerios pontificales; y alabar con hymnos y cánticos, reverente, distinta y devotamente el nombre de Dios, en el coro destinado para este fin. Traigan siempre, ademas de esto vestido decente,

Cone. 1^a,
ratum. 27.
z. 8. 8.
them. 6. 33.
así

en la iglesia como fuera de ella: abstengase de monterias, y cañas ilícitas, bayles, tabernas y juegos; distinguiéndose con tal integridad de costumbres, que se les pueda llamar con razon el senado de la iglesia. La sínodo provincial prescribirá segun la utilidad y costumbres de cada provincia, método determinado á cada una, así como el órden de todo lo perteneciente al regimen determinado en los oficios divinos, al modo con que conviene cantarlos y arreglarlos, y al órden estable de concurrir y permanecer en el coro; así como de todo lo demás que fuere necesario á todos los ministros de la iglesia, y otros puntos semejantes. Entretanto no podrá el Obispo tomar providencia en las cosas que juzgue convenientes, menos que con dos canónigos de los cuales uno ha de elegir el Obispo, y otro el cabildo.

Cap. XIII. Cómo se han de socorrer las catedrales y parroquias muy pobres. Tengan las parroquias límites fixos.

Por quanto la mayor parte de las iglesias catedrales son tan pobres y de tan corta renta, que no corresponden de modo alguno á la dignidad episcopal, ni bastan á la necesidad de las iglesias; exámine el concilio provincial, y ave-

titu insuper decenti, tam in ecclesia, quam extra, asiduè utantur; ab illicitisque venationibus, auecupiis, choreis, tabernis, lusibusque abstineant; atque ea morum integritate polleant, ut meritò Ecclesiæ Senatus dici possit. Cætera, quæ ad debitum in divinis officiis regimen spectant; deque congrua in iscanendi, seu modulandi ratione, de certa lege in choro conveniendi, & permanendi, simulque de omnibus ecclesiæ ministris quæ necessaria erunt & si qua hujusmodi; Syndodus provincialis, præcujusque provinciæ utilitate, & moribus, certam cuique formulam præscribet. Interè verò Episcopus non minus, quam cum duobus canoniciis, quorum unus ab Episcopo, alter à capitulo eligatur, in iis, quæ expedire videbuntur, poterit providere,

Cap. XIII. Quomodo tenoribus cathedralibus ecclesiis, & parochiis consulendum. Parochiæ certis finibus distinctæ.

Quoniam plerique cathedrales ecclesiæ tam tenuis redditus sunt, & augustæ, ut episcopalidignitati nullo modo respondeant; neque ecclesiæ necesisatis sufficiunt, examinet con-

ciliū provinciale, vocatis iis, quorum interest, & diligenter expendat, quas propter angustias, tenuitatemque vicinis unire, vel novis proventibus augere expediat; conjectaque de præmissis instrumenta ad summum Romanum Pontificem mittat. Quibus instructus summus Pontifex ex prudentia sua, prout expedire judicaverit, aut tenues invicem uniat, aut aliqua accessione ex fructibus ageat. Interim vero, donec prædicta effectum sortiantur, hujusmodi Episcopis, qui fructuum subventione pro dioecesis sua tenuitate indigent, poterit de beneficiis aliquibus, dum tamen curata non sint, nec dignitates, seu canoniciatus, & præbendæ, nec monasteria, in quibus vigeret regularis observantia, vel quæ capitulis generalibus, & certis visitatoribus subduntur, à summo Romano Pontifice provideri. In parochialibus etiam ecclesiis, quarum fructus quæ adeò exigui sunt, ut debitiss nequeant oneribus satisfacere; curabit Episcopus, si per beneficiorum unionem, non tamen regularium, id fieri non possit ut primiarii, vel decimarii assignatione, aut per pa-

ro-
rigue con diligencia, llamando las personas á quienes esto toca, qué iglesias será acertado unir á las vecinas, por su estrechez y pobreza, ó aumentarlas con nuevas rentas; y envie los informes tomados sobre estos puntos al sumo Pontífice Romano, para que instruido de ellos su Santidad, ó una según su prudencia y según juzgare conveniente, las iglesias pobres entre sí, ó las aumente con alguna agregación de frutos. Mas entretanto que llegan á tener efecto estas disposiciones, podrá remediar el sumo Pontífice á estos Obispos, que por la pobreza de su diócesis necesitan socorro, con los frutos de algunos beneficios, con tal que estos no sean curados, ni dignidades, ó canonicatos, ni prebendas, ni monasterios, en que esté en su vigor la observancia regular, & estén sujetos á capítulos generales, y á determinados visitadores. Asimismo en las iglesias parroquiales, cuyos frutos son igualmente tan cortos, que no pueden cubrir las cargas de obligacion; cuidará el Obispo, á no poder remediarlas mediante la union de beneficios que no sean regulares; de que se les aplique ó por asignación de las primicias ó diezmos, ó por contribucion ó coletas de los feligreses, ó por el modo que le pareciere mas conveniente, aquella porcion que decentemente bas-

te

te á la necesidad del cura y de la parroquia. Mas en todas las uniones que se hayan de hacer por las causas mencionadas, ó por otras, no se unan iglesias parroquiales á monasterios, qualesquieras que sean, ni á abadias, ó dignidades, ó prebendas de iglesia catedral ó colegiata, ni á otros beneficios simples ú hospitalares, ni milicias; y las que así estuvieren unidas, exáminense de nuevo por los Ordinarios, segun lo decretado ántes en este mismo Concilio en tiempo de Paulo III. de feliz memoria; debiendo tambien observarse lo mismo respecto de todas las que se han unido despues de aquel tiempo; sin que obsten en esto fórmulas ninguna de palabras, que se han de tener por expresadas suficientemente para su revocacion en este decreto. Ademas de esto: no se grave en adelante con ningunas pensiones, ó reservas de frutos, ninguna de las iglesias catedrales, cuyas rentas no excedan la suma de mil ducados, ni las de las parroquiales que no suban de cien ducados, segun su efectivo valor anual. En aquellas ciudades tambien, y en aquellos lugares en que las parroquias no tienen límites determinados, ni suscuras pueblo peculiar que gobernar, sino que promisquamente administran los Sacramentos á los que los piden; manda el santo Concilio á todos

los

roquianorum symbola, ac collectas, aut qui commodi oratione videbitur ratione, tantum redigatur, quod pro rectoris, ac pirochiae necessitate decenter sufficiat. In unionibus vero quibuslibet, seu ex supradicatis, seu aliis causis faciendis, ecclesiæ parochiales monasterii quibuscumque aut abbatis, seu dignitatis, sive præbendis ecclesiæ cathedralis, vel collegiatæ, sive altius beneficiis simplicibus aut hospitalibus, militiisve non uniantur: & quæ unitæ sunt, revideantur ab Ordinariis, juxta alias decretum in eadem Synodo, sub fel. record. Paulo III. quod etiam in unitis ab eo tempore citra æquæ observeatur: non obstantibus in iis quibuscumque verbis formis, quæ hic pro saffitate iter expressis habentur. Ad hæc, in posterum omnesque cathedrales ecclesiæ, quarum redditus sumam ducatorum militiæ, & parochiales, quæ sannam ducatorum ceattu secundum verum annuanum valorem non exce-
dant, nullis pensionibus, aut reservationibus fructuum graventur. In iis quoque civitatibus, ac locis, ubi parochiales ecclesiæ certos non habeant fines, nec earam rectores proprium populum, quem

quem regant, sed promis-
cuè petentibus Sacra-
menta ad-
ministrant; mandat san-
cta Synodus Episcopis, pro-
tiori animarum eis com-
missarum salute, ut, dis-
tinco populo in certas,
propriasque parochias uni-
cuique suum perpetuum,
peculiaremque parochum
assignent, qui eas cognos-
cere valeat; et à quo solo li-
cetè Sacramenta suscipiant;
aut alio utilior modo, prout
loci qualitas exegerit, pro-
videant. Idemque in iisci-
vitatibus, ac locis ubi nullæ
sunt parochiales, quampri-
mūnferi curent: non ob-
stantibus quibuscumque
privilegiis et consuetudini-
bus, etiam in memorabilibus
Cap. XIV. In provisione
beneficiorum, aut admis-
sione ad possessionem,
fructuum deductiones, que
in usus pios non conver-
tuntur, prohibentur.

In pluribus ecclesiis ita
cathedralibus, qnám
collegiatis, et parochiali-
bus, ex earum constitutio-
nibus, aut ex prava consue-
tudine observari intelligi-
tur, ut in electione, præsen-
tatione, nominatione, insti-
tutione, confirmatione, col-
latione, vel alia provisione,
sive admisione ad posses-
sionem alius cathedralis
ecclesiae, vel beneficii, ca-
nonicatum, aut præben-
darum, vel partem pro-
ventuum, seu ad diistri-
bu-

los Obispos, que para asegurarse
mas bien de la salvacion de las al-
mas que les están encomendadas,
dividan el pueblo en parroquias
determinadas y propias, y asignen
á cada una su párroco perpetuo y
particular que pueda conocerlas, y
de cuya sola mano les sea permi-
tido recibir los Sacramentos; ó den
sobre esto otra providencia mas
útil; segun lo pidiere la calidad
del lugar. Cuiden tambien de po-
ner esto mismo en execucion,
 quanto mas presto puedan, en
 aquellas ciudades y lugares don-
de no hay parroquia alguna; sin
que obsten privilegios ningunos;
ni costumbres, aunque sean inme-
moriales.

Cap. XIV. Prohibense las rebajas
de frutos, que no se invierten en
usos piadosos, quando se proveen
beneficios, ó se admite á tomar
posesion de ellos.

Constando que se practica en
muchas iglesias asi catedra-
les, como colegiatas y parroquia-
les, por sus constituciones ó mala
costumbre, imponer en la eleccion,
presentacion, nombramiento, ins-
titucion, confirmacion, colacion,
ú otra provision ó admision á to-
mar posesion de alguna iglesia ca-
tedral, ó de beneficio, canongias
ó prebendas, ó á la parte de las
rentas, ó de las distribuciones quo-
tidianas, ciertas condiciones ó re-
bajas de los frutos, pagas, prome-

sas ó compensaciones ilícitas , ó ganancias que en algunas iglesias llaman de *Turnos*; el santo Concilio , detestando todo esto, manda á los Obispos no permitan cosa alguna de estas á no invertirse en usos piadosos, así como no permitan ninguna entradas que traigan sospechas del pecado de simonía , ó de indecente avaricia ; é igualmente que exáminen los mismos con diligencia sus constituciones, ó costumbres sobre lo mencionado , y á excepcion de las que aprueben como loables , desechen y anulen todas las demás como perversas y escandalosas. Decreta tambien, que todos los que de qualquier modo delinean contra lo comprendido en este presente decreto, incurran en las penas impuestas contra los simoniacos en los sagrados cánones , y en otras varias constituciones de los summos Pontífices , que todas las renueva; sin que obsten á esta determinacion ningunos estatutos, constituciones , ni costumbres aunque sean inmemoriales, y confirmadas por autoridad Apostólica; de cuya subrepcción , obrepcción , y falta de intencion , pueda tomar conocimiento el Obispo , como delegado de la sede Apostólica.

butiones quotidianas certæ conditions, seu deductio- nes ex fructibus, solutiones promissiones, compensatio nes ve illicitæ , aut etiam, quæ in aliquibus ecclesiis dicuntur Turnorum lucra interponantur. Hæc cùm sancta Synodus detestetur, mandat Episcopis, ut quæcumque hujusmodi in usus pios non convertuntur, atque ingressus, eos qui simoni ac labis, aut sordide avaritiae suspicionem habent fieri non permittant(1) ipsique diligenter de eorum constitutionibus, sive consuetudinibus super predictis cognoscant; et illis tan tum, quas ut laudabiles probaverint, exceptis, reliquas ut pravas, ac scandalosas, rejiciant, et aboleant. Eos verò, qui adversus hæc in præsenti decreto comprehensa, quavis ratione commisserint, poenis contra simoniacos editissacris canonibus, et variis summorum Pontificum constitutionibus, quas omnes innovat, teneri decenit: non obstantibus quibuscum questa tutis, constitutionibus, et consuetudinibus, etiam in memorabilibus, etiam Apostoliea autoritate confirmatis: de quarum subreptione, obrepitione, et intentionis defectu, Episcopus, tamquam Apostolicæ sedis delegatus, ega noscere possit.

Cap.

Cap.

Cap. XV. Norma augen-
di tenues præbendas ec-
clesiarum cathedralium,
et collegiarum in-
signum.

In ecclesiis cathedrali-
bus, et collegiatis insig-
nibus, ubi frequentes,
ad eoque tenues sunt præ-
bendæ simul cum distri-
butionibus quotidianis, ut
sustinendo decenti canonici-
corum gradui pro loci, et
personarum qualitate non
sufficiant, liceat Episcopis
cum consensu capituli, vel
aliquot simpliciæ beneficia,
non tamen regularia, iis
unire; vel, si hac ratione
provideri non possit, ali-
quibus ex iis suppressis,
cum patronorum consen-
su, si de jure patronatus lai-
corunt sint, quarum fruc-
tus, et proventus reliqua-
rum præbendarum distri-
butionibus quotidianis ap-
plicantur, eas ad pauciorem
numerum reducere; itata-
men, ut tot supersint, quæ
divini cultui celebrando,
ac dignitati ecclesiæ com-
modè valeant respondere;
non obstantibus quibus-
cumque constitutionibus,
et privilegiis, aut quacum-
que reservatione generali,
vel speciali, aut affectione:
neque prædictæ uniones,
aut suppressiones tolli, seu
impediri possint ex quibus-
cumque provisionibus, e-
tiam vigore resignatio-
nis, aut quibusvis aliis
de-

Cap. XV. Método de aumentar las
præbendas cortas de las catedra-
les: y de las colegiatas in-
signes.

En las iglesias catedrales, y en
las colegiatas insignes, don-
de las præbendas son muchas, y
por conseqüencia tan cortas, así
como las distribuciones quotidia-
nas, que no alcancen á mantener
según la calidad del lugar y perso-
nas, la decente graduacion de los
canónigos; puedan unir á ellas los
Obisplos, con consentimiento del
cabildo, algunos beneficios sim-
ples, con tal que no sean regula-
res; ó en caso de que no haya lu-
gar de tomar esta providencia,
puedan reducirlas á menor núme-
ro, suprimiendo algunas de ellas,
con consentimiento de los patro-
nos, si son de derecho de patrona-
to de legos; aplicando sus frutos y
rentas á la masa de las distribucio-
nes quotidianas de las præbendas
restantes: pero de tal suerte, que
se conserven las suficientes para
celebrar con comodidad los divi-
nos oficios, de modo correspon-
diente á la dignidad de la iglesia;
sin que obsten contra esto ningu-
nas constituciones, ni privilegios,
ni reserva alguna, general ni es-
pecial, así como ninguna afecion:
y sin que puedan anularse, ó im-
pedirse las uniones, ó suspensi-
ones mencionadas por ninguna
provision, ni aun en fuerza de re-

signacion , ni por otras ningunas derogaciones ni suspensiones.

Cap. XVI. De economo y vicario que se ha de nombrar en sede vacante. Tome despues el Obispo residencia á todos los oficiales de los empleos que hayan exercido.

Senale el cabildo en la sede vacante , en los lugares que tiene el cargo de percibir los frutos, uno ó muchos administradores fieles y diligentes, que cuiden de las cosas pertenecientes á la iglesia y sus rentas ; y de todo esto hayan de dar razon á la persona que corresponda. Tenga ademas absoluta obligacion de crear dentro de ocho dias despues de la muerte del Obispo , un oficial, ó vicario, ó de confirmar el que hubiere ántes; y este sea á lo menos doctor ó licenciado en derecho canonico , por otra parte capaz, en quanto pueda ser , de esta comision : si no se hiciere asi, recaiga el derecho de este nombramiento en el Metropolitan. Y si la iglesia fuese la misma metropolitana, ó fuese esenta, y el cabildo negligente, como queda dicho; en este caso pueda el Obispo mas antiguo de los sufraganeos señalar en la iglesia metropolitana , y el Obispo mas iummediato en la esenta, administrador y vicario de capacidat. Mas el Obispo que fuere promovido á la iglesia vacante, tome cuentas de los oficios , de la

Conc. Calv.
aut. 16VII
c. 76.

derogationibus , vel sus- pensionibus.

Cap. XVI. De economo, et vicario constituendo, sede vacante. Episcopus deinde ab omnibus officiis rationem gesti muneris exigat.

Capitulum , sede vacante, ubi fructuum percipiendorum ei munus incumbit , (1) oeconomum unum , vel plures fideles, ac diligentes decernat, quæ rerum ecclesiasticarum, et proventuum curam gerant, quorum rationem ei . ad quem pertinebit, sint reddituri. Item officialem, seu vicarium infra octo dies post mortem Episcopi constitutere , vel existentem confirmare omnino teneantur ; qui saltem in jure canonico sit doctor, vel licenciatus, vel alias, quantum fieri poterit, idoneus. Si secus factum fuerit, ad Metropolitanum deputatio hujusmodi devolvatur. Et si ecclesia ipsa metropolitana fuerit , aut exempta, capitulumque, ut præfertur, negligens fuerit ; tunc antiquior Episcopus ex suffraganeis in metropolitana , et propinquior Episcopus in exempta oeconomum , et vicarium idoneos possit constituere. Episcopus verò ad eandem ecclesiam vacantem promotus ex iis , quæ ad eum spectant , ab eis-

eisdem ecónomo , vicario, et aliis quibuscumque officiábus, et administratoribus, qui , sede vacante, fuerunt à capitulo, vel ab aliis in ejus locum constituti , etiam si fuerint ex eodem capitulo , rationem exigat officiorum, jurisdictionis administrationis aut eujuscumque eorum munieris ; possitque eos punire , qui in corum officio, seu administratione deliquerint; etiam si prædicti oficiales , redditis rationibus , à capitulo, vel à deputatis ab eodem absoluttonem , aut liberationem obtinuerint. Eidem quoque Episcopo teneatur capitulo de scripturis ad ecclesiam pertinentibus, si quæ ad capitulum pervernerunt, rationem reddere. Cap. XVII. *Plura beneficia uni conferre , ea que retinere quandonam liceat.*

Cùm ecclesiasticusordo pervertatur, quando unus plurium officia occupat clericorum; sanctè saecris canonibus cautum fuit (1), neminem oportere induabus ecclesiis conscribi. Verum quoniam multi improba cupiditatis affectu scipios non Deum, decipientes , ea , quæ bene constituta sunt , variis artibus eludere , et plura simul beneficia obtinere non erubescunt : sancta

jurisdiccion , administracion , ó qualquiera otro empleo de estos, en las cosas que le pertenecen , á los mismos ecónomo , vicario y demás oficiales , qualesquieras que sean , así como á los administradores que fueron nombrados en la sede vacante por el cabildo ó por otras personas constituidas en su lugar, aunque sean individuos del mismo cabildo, pudiendo castigar á los que hayan delinquido en el oficio , ó administracion de sus cargos; aun en el caso que los oficiales mencionados hayan dado sus cuentas , y obtenido la remisión, ó finiquito del cabildo ó de sus diputados. Tenga tambien el cabildo obligacion de dar cuenta al mismo Obispo de las escrituras pertenecientes á la iglesia , si entraron algunas en su poder.

Cap. XVII. En qué ocasion sea licito conferir á uno muchos beneficios , y á éste retenerlos.

Pervirtiéndose la gerarquía eclesiastica , quando ocupa uno los empleos de muchos clérigos ; santamente han precavido los sagrados cánones , que no es conveniente destinar una persona á dos iglesias. Mas por quanto muchos llevados de la detestable pasion de la codicia , y engañandose á sí mismos , no á Dios , no se averguenzan de eludir con varios artificios las disposiciones que están justamente establecidas, ni de

(2) *Eccl. I. Nic. c. 14. et 15. Ante t. 3. Art. 1. c. 2. 22. et Mal. v. 6. 15.*

gozar á un mismo tiempo muchos beneficios; el santo Concilio, desean do restablecer la debida disciplina en el gobierno de las iglesias, determina por el presente decreto, que manda observen toda suerte de personas, qualesquiera que sean, por qualquier título que tengan, aunque estén distinguidas con la preeminencia de Cardenales, que en adelante únicamente se confiera un solo beneficio eclesiástico á cada particular; y si éste no fuese suficiente para mantener con decencia la vida de la persona á quien se confiere; sea permitido en este caso conferir á la misma otro beneficio simple suficiente, con la circunstancia de que no pidan los dos residencia personal. Todo lo qual se ha de entender no solo respecto de las iglesias catedrales, sino tambien respecto de todos los demas beneficios, qualesquiera que sean, así seculares como regulares, aun de encomiendas, y de qualquiera otro título y calidad. Y los que al presente obtienen muchas iglesias parroquiales, ó una catedral y otra parroquial, sean absolutamente precisados á renunciar dentro del tiempo de seis meses todas las parroquiales, reservándose únicamente solo una parroquial, ó catedral; sin que obsten en contrario ningunas dispensas, ni uniones hechas por el tiempo de su vida;

Synodus, debitam regen-dis ecclesiis disciplinam restituere cupiens, præ-senti decreto, quod in quibuscumque personis, quo cumque titulo, etiam si Cardinalatus honore ful-geant, mandat observari; statuit, ut in posterum u-num tantum beneficium ecclasiasticum singulis con-feratur. Quod quidem si ad vitam ejus, cui con-fertur, honestè sustentan-dam non sufficiat; liceat nihilominus aliud simplex sufficiens, dummodo u-trumque personalem resi-dentiam non requirat, ei-dem conferri. Hæcque non modò ad cathedrales ecclesiias, sed etiam ad alia omnia beneficia, tam sa-cularia, quam regularia quæcumque, etiam com-mendata, pertineant, cu-juscumque tituli, ac qua-litatis existant. Illi verò, qui in præsenti plures pa-rochiales ecclesiias, aut unam cathedralem, et al-liam parochiale obti-nent; cogantur omnino, quibuscumque dispensa-tionibus, ac unionibus ad vitam non obstantibus, una tantum parochiali, vel sola cathedrali reten-ta, alias parochiales infra spatiū sex mensium di-mittere: alioquin tam pa-rochiales, quam beneficia omnia, quæ obtinent, ip-so jure vacare censean-tur;

*ter; ac, tamquam vacan-
tia, liberè aliis idoneis
conferantur; nec ipsi, an-
te illa obtinentis, tuta
conscientia, fructus post
dictum tempus retineant.
Optat autem sancta Syno-
dus, ut resignantium ne-
cessitatibus commoda ali-
qua ratione, prout sum-
mo Pontifici videbitur,
provideatur.*

*Cap. XVIII. Ecclesia
parochiali vacante depu-
tandus ab Episcopo vi-
carius, donec illi provi-
deatur de rectore. Nom-
inati ad parochiales ec-
clesias, qua forma, et
à quibus examinari
debeant.*

*E*xpedit maximè anima-
rum saluti, à dignis,
atque idoneis parochis gu-
bernari. Id ut diligentius,
ac rectius perficiatur, sta-
tuit sancta Synodus, ut,
cùm parochialis ecclesiae
vacatio, etiam si cura ec-
clesiae vel Episcopo in-
cumbere dicatur, et per
unum, vel plures admin-
istretur, etiam in eccl-
esiis patrimonialibus, seu
receptivis nuncupatis, in
quibus consuevit Episco-
pus uni, vel pluribus cu-
ram animarum dare, quos
omnes ad infra scriptum
examen teneri mandat,
per

da : á no hacerse así, reputense
por vacantes de derecho las parro-
quiales, y todos los beneficios que
obtienen, y confieranse libremente
como vacantes á otras personas
idoneas; sin que las personas que
ántes las poseian puedan retener
en sana conciencia los frutos des-
pues del tiempo que se ha señala-
do. Desea no obstante el santo
Concilio, que se dé providencia
sobre las necesidades de los que
renuncian, mediante alguna dis-
posicion oportuna, segun parecie-
re conveniente al sumo Pontífice.
*Cap. XVIII. Vaeando alguna igle-
sia parroquial, depute el Obispo
un vicario hasta que se le provea
de cura. De qué modo, y por quié-
nes se deben exáminar los nom-
brados á iglesias parro-
quiales.*

*E*s en sumo grado conducente
á la salvacion de las almas
que las gobieren párocos dignos
y capaces. Para que esto se logre
con la mayor exactitud y perfec-
cion, establece el santo Concilio,
que quando acaeciere que llegue
á vacar una iglesia parroquial por
muerte, ó resignation, aunque
sea en la curia Romana, ó de otro
qualquier modo, aunque se diga
pertener el cuidado de ella al
Obispo, y se administre por una
ó por muchas personas, aunque
sea en iglesias patrimoniales, ó que
se llaman receptivas, en las que ha-

habido costumbre de que el Obispo dé á uno ó á muchos el cuidado de las almas (á todos los quales manda el Concilio esten obligados á hacer el exámen que se va á prescribir) aunque la misma iglesia parroquial sea reservada, ó afecta general ó particularmente, aun en fuerza de indulto ó privilegio hecho á favor de los Cardenales de la santa iglesia Romana, ó de Abades, ó cabildos; deba el Obispo inmediatamente que tenga noticia de la vacante, si fuere necesario, establecer en ella un vicario capaz, con congrua suficiente de frutos, á su arbitrio; el qual deba cumplir todas las obligaciones de la misma iglesia, hasta que el curato se provea. En efecto el Obispo, y el que tiene derecho de patronato, dentro de diez dias, ú de otro término que prescriba el mismo Obispo, destine á presencia de los comisarios, ó deputados para el exámen, algunos clérigos capaces de gobernar aquella iglesia. Sea no obstante libre tambien á qualesquiera otros que conozcan personas proporcionadas para el empleo, dar noticia de ellas; para que despues se puedan hacer exáctas averiguaciones sobre la edad, costumbres y suficiencia de cada uno. Y si segun el uso de la provincia pareciere mas conveniente al Obispo, ó á la sinodo provincial, convoquen aun por edic.

per obitum, vel resignationem, etiam in curia, seu aliter quomodocunque contigerit, etiam si ipsa parochialis ecclesia reservata, vel affecta fuerit generaliter vel specialiter, etiam vigore indulti, seu privilegii in favorem sanctæ Romanæ ecclesiae Cardinalium; seu Abbatum, vel capitulorum: debeat Episcopus statim, habita notitia vaccinationis ecclesiæ, si opus fuerit, idoneum in ea vicarium, cum congrua, ejusarbitrio, fructuum portionis assignatione, constitutere; qui onera ipsius ecclesiæ sustineat, donec ei de rectore provideatur. Porrò Episcopus, et qui jus patronatus habet, intra decem dies, vel aliud tempus ab Episcopo præscribendum, idoneos aliquos clericos ad regendam ecclesiam coram deputandis examinatorebus nomine Liberum sit tamen etiam aliis, qui aliquos ad id aptos noverint, eorum nomina deferre, ut possit posteà de cuiuslibet ætate, moribus, et sufficiencia fieri diligens inquisitio. Et si Episcopo, aut synodo provinciali pro regionis more videbitur magis expedire, per edictum etiam publicum vocentur, qui volent examinari. Transacto consti-

tuto tempore, omnes, qui descripti fuerint, examinentur ab Episcopo, si ve, eo impedito, ab ejus vicario generali, atque ab aliis examineritoribus non paucioribus votis, si pares quorum votis, si pares, aut singulares fuerint, accedere possit Episcopus, vel Vicarius, quibus magis videbitur. Examinateores autem singulis annis in diocesana synodo ab Episcopo, vel ejus vicario ad minus sex propenantur; qui synodo satisfaciant, & ab ea proventur. Adveniente que vacatione cuiuslibet ecclesiae, tres ex illis elegat Episcopus, qui cum eo examen perficiant; indeque sucedente alia vacacione, aut eosdem, aut alios tres, quos maluerit, ex prædictis illis sex eligat. Sint vero hi examinatores, magistri, seu doctores, aut licentiati in theologia, aut jure canonico, vel alii clerici, seu regulares, etiam ex ordine mendicantium, aut etiam secularares, qui ad id videbuntur magis idonei; jurentque omnes ad sancta Dei Evangelia se, quacumque humana affectione postposita, fideliter munus executuros. Caveantque ne quidquam prorsus occasione hujus examinis, nec an-

edictos publicos á los que quisieren ser examinados. Cumplido el término y tiempo prescritos, sean todos los que estén en lista examinados por el Obispo, ó si éste se hallase impedido por su vicario general, y otros examinadores, cuyo número no será menos de tres; y si en la votación se dividieren en partes iguales, ó vote cada uno por sujeto diferente, pueda agregarse el Obispo, ó el vicario á quien mas bien le pareciere. Proponga el Obispo, ó su vicario, todos los años en la sinodo diocesana, seis examinadores por lo menos, que sean á satisfaccion, y merezcan la aprobacion de la sínode. Y quando haya alguna vacante de iglesia, qualquiera que sea, elija el Obispo tres de ellos que le acompañen en el examen: y ocurriendo despues otra vacante, elija entre los seis mencionados ó los mismos tres antecedentes, ó los otros tres, segun le pareciere. Sean empero estos examinadores maestros, ó doctores, ó licenciados en teología, ó en derecho canonico, ú otros clérigos ó regulares, aun de las ordenes mendicantes, ó tambien seglares, los que parecieren mas idoneos; y todos juren sobre los santos Evangelios, que cumpliran fielmente con su encargo, sin respecto á ningun afecto, ó pasion humana. Guardense tambien de recibir ab-

solutamente cosa alguna con motivo del exámen, ni antes ni despues de él: y á no hacerlo así , incurran en el crimen de simonía tanto ellos como los que les regalan , y no puedan ser absueltos de ella, si no hacen dimision de los beneficios que de qualquier modo obtengan aun antes de esto ; quedando inhabiles para obtener otros despues. Y estén obligados á dar satisfaccion de todo esto no solo á Dios , sino tambien ante la sínode provincial, si fuese necesario; la que podrá castigarles gravemente á su arbitrio , si se certificare que han faltado á su deber. Despues de esto , finalizado el exámen, den los exáminadores cuenta de todos los sujetos que hayan encontrado aptos por su edad, costumbres, doctrina, prudencia, y otras circunstancias conducentes al gobierno de la iglesia vacante; y elija de ellos el Obispo el que entre todos juzgare mas idoneo; y á éste y no á otro ha de conferir la iglesia la persona á quien tocará hacer la colacion. Si fuere de derecho de patronato eclesiástico, pero que pertenezcasu institucion al Obispo, y no á otro tenga el patrono obligacion de presentarle la persona que juzgare mas digna entre las aprobadas por los exáminadores, para que el Obispo le confiera el beneficio. Mas quando haya de hacer la colacion otro que

ante , nec post acceipiant alioquin simoniae vitium, tam ipsi , quam alii dan tes incurant ; á qui absolvi nequeant , nisi dis missis beneficiis , que quodocumque etiam ante obtinebant ; & ad alia in posterum inhabili es reddantur. Et de his omnibus non solum coram Deo , sed etiam in synodo provinciali , si opus erit , rationem reddere teneantur : à qua , si quid contra officium eos fecisse compertum fuerit , graviter ejus arbitrio , puniri possint. Peracto deinde examine , renuntientur quotecumque ab his idonei judicati fuerint ætate , moribus , doctrina , prudencia , & aliis rebus ad vacantem ecclesiam gubernandam opportunis. Ex hisque Episcopus cum eligit , quem ceteris magis idoneum judicaverit ; atque illi , & non alteri , collatio ecclesiæ ab eo fiat , ad quem spectavit eam conferre. Si verò juris patronatus eclesiastici erit : ac institutio ad Episcopum , & non alium pertineat ; is quem patronus dignorem inter probatos ab examinatorebus judicavit , Episcopo presentare teneatur , ut ab eo instituatur. Cum verò institutio ab alio , quam ab Episcopo , erit facien da;

da; tunc Episcopus solus ex dignis eligat dignorem, quem patronus ei præsentet, ad quem institutio spectat. Quod si juris patronatus laicorum fuerit; debeat, qui à patrone presentatus erit, ab eisdem deputatis, ut supra, examinari, & non nisi idoneos repertus fuerit, admitti. In omnibus quæsupradictis casibus non cuiquam alteri, quam uni ex prædictis examinatis, & ab examinatoribus approbatis, juxta supradictum regulam, de ecclesia provideatur; nec prædictorum examinatorum relationem, quo minus executione habeat, ulla devolutio, aut appellatio, etiam ad sedem Apostolicam, sive ejusdem sedis Legatos, aut Vicelegatos, aut Nuntios, seu Episcopos, aut Metropolitanos, Primates, vel Patriarchas interposita, impedit, aut suspendat: alioquin vicarius, quem ecclesiæ vacanti anteas Episcopus arbitrio suo ad tempus deputavit, vel forsem posteà deputabit; ab ejus ecclesiæ custodia, & administratione non amoveatur, donec aut eidem, aut alteri, qui probatus, & electus fuerit, ut supra, sit provisum: alias provisiones omnes, seu iustitiae, præter

su-

que no sea el Obispo, en este caso elija el Obispo solo de entre los dignos el mas digno, que presentará al patrono á quien toca la collacion. Si fuese el beneficio de derecho de patronato de legos, deba ser examinada la persona presentada por el patrono, como arriba se ha dicho, por los examinadores deputados, y no se admita si no le hallaren idoneo. En todos estos casos referidos no se provea la iglesia á ninguno que no sea de los examinados mencionados, y aprobados por los examinadores segun la regla referida; sin que impida ó suspenda los informes de los mismos examinadores, de suerte que dexen de tener efecto, devolucion ninguna ni apelacion, aunque sea para ante la sede Apostólica, ó para ante los Legados, ó Vicelegados, ó Nuncios de la misma sede, ó para ante los Obispos, Metropolitanos, Primados ó Patriarcas: á no ser así, el vicario interino que el Obispo voluntariamente señaló, ó acaso despues señalaré, para gobernar la iglesia vacante, no dese la custodia y administracion de la misma Iglesia, hasta que se haga la provision ó en el mismo, ó en otro que fuere aprobado y elegido del modo que queda expuesto; reputandose por subscripticias todas las provisiones ó colaciones que se hagan de modo diferente que el de la formula ex-

Xx 2 pli-

plicada, sin que obsten á este decreto esenciones ninguna, indultos, privilegios, prevenciones, afecciones, nuevas provisiones, indultos concedidos á universidades, aun los de hasta cierta cantidad, ni atros ningunos impedimentos. Mas si las rentas de la expresa parroquial fuesen tan cortas, que no correspondan al trabajo de este exámen, ó no haya persona que quiera sujetarse á él; ó si por las manifiestas parcialidades ó facciones que haya en algunos lugares, se puedan facilmente originar mayores disensiones y tumultos; podrá el Ordinario, si así le pareciere conveniente segun su conciencia, y con el dictamen de los deputados, valerse de otro exámen secreto, omitiendo el metodo prescrito, y observando no obstante todas las demas circunstancias arriba mencionadas. Tendrá tambien autoridad el concilio provincial para disponer lo que juzgare que se debe añadir ó quitar en todo lo arriba dicho, sobre el metodo que se ha de observar en los exámenes.

Cap. XIX. Abroganse los mandamientos de providendo, las expectativas, y otras gracias de esta naturaleza.

Decreta el santo Concilio que á nadie en adelante se concedan mandamientos de providendo,

supradictam formam factæ, subreptitiæ esse censantur: non obstantibus huic decreto exemptionibus, indultis, privilegiis, præventionibus, affectionibus, novis provisionibus, indultis concessis quibuscumque universitatibus, etiam ad certam summam, & aliis impedimentis quibuscumque. Si tamen adeo exigui redditus dictæ parochialis fuerint, ut totius hujus examinationis operam non ferant; aut nemmo sit, qui se examini quærat subjicere; aut ob apertas factiones, seu disidia, quæ in aliquibus locis reperiuntur, facilè graves rixæ, ac tumultus possint excitari; poterit Ordinarius, si pro sua conscientia cum deputatorum consilio ita expedire arbitrabitur, hac forma omissa, privatum aliud examen, cæteris tamen, ut suprà, servatis, adhibere. Licebit etiam synodo provinciali, si quæ in supradictis circa examinationis formam addenda, remittendave esse censuerit, providere.

Cap. XIX. Mandata de providendo, expectativa, & alia id genus, abrogantur.

Decernit sancta Synodus, mandata de providendo, & gratias, quæ

quæ expectativa dicuntur, nemini amplius, etiam collegiis, universitatibus, senatibus, & aliis singularibus personis, etiam sub nomine indulti, aut ad certam summam, vel alio quovis colore conceidi; nec hactenus censes sis cuiquam uti licere. Sed nec reservationis mentales, nec alia quæcumque gratiae ad vacatura, nec indulta ad alienas ecclesiias, vel monasteria aliqui, etiam ex sanctæ Romanæ ecclesiæ Cardinalibus, concedantur; & hactenus concessa, abrogata esse ceseantur.

Cap. XX. Ratio agendi causas ad forum ecclesiasticum pertinentes præscribitur.

Causæ omnes, ad forum ecclesiasticum quomodolibet pertinentes, etiamsi beneficialis sint, in prima instantia coram Ordinariis locorum dumtaxat cognoscantur, atque omnino, saltem infra biennium à die motæ litis, terminentur: aliequin post id spatium liberum sit partibus, vel alteri illarum, judices superiores, alias tamen competentes, adire; qui causam in eo statu, quo fuerit, assumant, & quamprimum terminari curent; nec ante aliis committantur, nec avo-

do, ni las gracias que llaman expectativas, ni aun á colegios, universidades, senados, ni á ninguna personas particulares, ni aun bajo el nombre de indulto, ó hasta cierta suma, ni con ningun otro pretexto; y que á nadie tampoco sea lícito usar de las que hasta el presente se le hayan concedido. Tampoco se concedan á persona alguna, ni aun á los Cardenales de la santa Romana iglesia, reservaciones mentales ni otras ningunas gracia para ob tener los beneficios que vaquen de futuro, ni indultos para iglesias agenas ó monasterios y todos los que hasta aqui se han concedido tenganse por abrogados.

Cap. XX. Método de proceder en las causas pertenecientes al foro eclesiastico.

Todas las causas que de qualquier modo pertenezcan al foro eclesiastico, aunque sean beneficiales, solo se han de conocer en primera instancia ante los Ordinarios de los lugares, y precisamente se han de finalizar dentro de dos años, á lo mas, desde el dia en que se entabló la litis ó proceso; si no se hace asi, sea libre á las partes, ó á una de ellas, recurrir pasado aquel tiempo á tribunal superior, como por otra parte sea competente; y éste tomará la causa en el estado que estuviere, y procurará terminarla con la mayor prontitud. Antes de ese tiem-

po no se cometa á otros, ni se avoquen; ni tampoco admitan superiores ningunos las apelaciones que interpongan las partes; ni se permita su comision, ó inhibicion, sino despues de la sentencia definitiva, ó de la que tenga fuerza de la definitiva y cuyos daños no se puedan resarcir apelando de la definitiva. Exceptuense las causas, que segun los cánones, deben tratarse ante la sede Apostólica; ó las que juzgare el sumo Pontífice por urgentes y razonables causas, cometer, ó avocar, por rescrito especial de la signature de su Santidad, que debe ir firmado de su propia mano. Ademas de esto, no se dexen las causas matrimoniales, ni criminales al juicio del Dean, Arcediano ú otros inferiores, ni aun en el tiempo de la visita, sino al exámen y jurisdiccion del Obispo, aunque haya en las circunstancias alguna litis pendiente, en qualesquiera instancia que esté, entre el Obispo y Dean, ó Arcediano ú otros inferiores, sobre el conocimiento de estas causas. Y si la una parte probare ante el Obispo, que es verdaderamente pobre, no se le obligue á litigar en la misma causa matrimonial fuera de la provincia, ni en segunda ni en tercera instancia, á no querer subministrarle la otra parte sus alimentos, y los gastos del pleyto. Igualmente

avocentur: neque appellations ab eisdem interpolantur, per superiores quoscumque recipiantur; eorumve commissio, aut inhibitio fiat, nisi à definitiva, vel à definitivæ vim habente, & ejus gravamen per appellationem à definitivareparari nequeat. Ab his excipientur causæ, quæjuxta canonicas sanctiones apud sedem Apostolicam sunt tractandæ: vel quas ex urgenti, rationabilique causi indicaverit summus Romanus Pontifex per speciale rescriptum signatura Sanctitatis sue, manu propria subscribendum, committere, aut avocare. Ad hæc, causæ matrimoniales, & criminales, non Decani, Archidiaconi, aut aliorum inferiorum judicio, etiam visitando, sed Episcopi tantum examini, & jurisdictioni relinquuntur⁽¹⁾; etiam si in praesenti inter Episcopum, & Decanum, seu Archidiaconum, aut alios inferiorum supercausarum instarum cognitione illis aliqua in quacumque instantia pendeat; coram quo, si pars verè paupertatem probaverit, non cogatur extra provinciam nec in secunda, nec in tertia instantia in eadem causa matrimoniali litigare; nisi pars altera & alimentata, & expensas litis velit sub-

⁽¹⁾
Con. Sar-
dic. cap. 3.
et 4.

subministrare. Legati quoque, etiam de Latere, Nuntii, gubernatores ecclesiastici, aut aliquatuincumque facultatum vigore, non solum Episcopos in prædictis causis impedire, aut aliquo modo eorum jurisdictionem iis præsiper e, autiurbarenon præsumant: sed nec etiam contra clericos, alias personas ecclesiasticas, nisi Episcopo prius requisito, eo que negligente, procedant: alias eorum processus, ordinationesve nullius momenti sint, atque ad damni satisfactio nem, partibus illati, teneantur. Præterea, si quis in easibus à jure permisis appellaverit; aut de aliquo gravamine conques tus fuerit; seu alias obla sum biennii, de quo suprà, ad alium judicem recurrerit; teneatur acta omnia, coram Episcopo gesta, ad judicem appellatio nis expensis suis transferre; eodem tamen Episcopo prius admonito, ut, si quid ei pro causa instruc tione videbitur, possit judici appellatio nis significare. Quòd si appellatus compareat; cogatur tunc is quoque actorum, quæ translata sunt, expensas pro portione sua, si illis uti voluerit, subire; ni si aliter ex loci consuetudine servetur, ut sci li-

te no presuman los Legados, aun que sean á latere, los Nuncios, los gobernadores eclesiasticos, ú otros, en fuerza de ningunas fa cultades, no solo poner impedi miento á los Obispos en las causas mencionadas, ó usurpar en algun modo su jurisdiccion, ó perturbar les en ella, pero ni aun tampoco proceder contra los clérigos, ú otras personas eclesiásticas, á no haber requerido antes al Obispo, y ser éste negligente: de otro modo sean de ningun momento sus procesos y determinaciones; y queden ademas obligados á satis facer el daño causado á las partes. Añadese, que si alguno apelare en los casos permitidos por dere cho, ó se quexare de algun gra vamen, ó recurriere á otro juez por la circunstancia de haberse pasado los dos años que quedan mencionados; tenga obligacion de presentar á su costa ante el juez de apelacion todos los autos hechos ante el Obispo con la circunstancia de amonestar antes al mismo Obis po, con el fin de que parecien dole conducente alguna cosa para entablar la causa, pueda informar de ella al juez de la apelacion. Si com pareciese la parte contra quien se apela, obliguesela tambien á pagar su quota en los gastos de la compulsa de los autos, en caso de querer valerse de ellos; á no ser que se observe otra practica por cos-

costumbre del lugar; es á saber que pague el apelante los gastos por entero. Tenga el notario obligacion de dar copia de los mismos autos al apelante con la mayor prontitud, y á mas tardar, dentro de un mes, pagandole el competente salario por su trabajo. Y si el notario cometiese el fraude de diferir la entrega, quede suspendo del ejercicio de su empleo á voluntad del Ordinario, y obliguese á pagar en pena doble cantidad de la que importaren los autos, la que se ha de repartir entre el apelante y los pobres del lugar. Si el juez fuese tambien sacerdor ó participe de éstos obstaculos ó dilaciones, ó se opusiere de otro modo á que se entreguen enteramente los autos al apelante dentro del dicho termino; pague tambien la pena de doble cantidad, segun está dicho: sin que obsten á la ejecucion de todo lo expresado ningunos privilegios, indultos, concordias que obliguen solo á sus autores, ni otras costumbres qualesquiera que sean.

Cap. XXI. Declarase que por ciertas palabras arriba expresadas, no se altera el modo acostumbrado de tratar las materias en los concilios generales.

De deseando el santo Concilio que no haya motivos de duda en los tiempos venideros sobre la inteligencia de los decretos que ha

pu-

licet ad appellantem integrum hoc onus pertineat. Porro ipsam actorum copiam teneatur notarius, congrua mercede accepta, appellanti quanto citius, & ad minus intra mensem exhibere. Qui notarius si in differenda exhibitione fraudem fecerit; ab officiis administrationis arbitrio Ordinarii suspendatur; & ad duplici poenam, quanti ea lis fuerit, inter appellantem, & pauperes loci distribuendam, compellatur. Juxta vero, si & ipse impedimenti hujus conscius, particepsve fuerit, aliterve obstituerit ne appellanti integrè acta intra tempus traderentur; ad eandem dupli poenam, prout supra, teneatur: non obstantibus, quo ad omnia suprascripta, privilegiis, indultis, concordiis, que suos tantum teneant autores, & aliis quibuscumque consuetudinibus.

Cap. XXI. Declaratur ex certis verbis supra positis non immutari solitam rationem tractandi negotia in generalibus conciliis.

Cupiens sancta Synodus, ut ex dictis abea editis nulla unquam futuris temporibus dubitandi occasio oriatur, verba illa, posse-

sita in decreto , publicato Sessione prima(1) sub beatissimo Domino nostro Pio IV. videlicet : *Quæ proponentibus Legatis , ac Præsidentibus , ad horum temporum levandas calamitates , sedandas de religione controversias coercendas linguas dolosas , depravatorum morum abusus corrigendos , ecclesiæ veram , et christanam pacem conciliandam apta , et idonea ipsi sanctæ Synodo videbuntur :* explicando declarat, mentisse non fuisse , ut ex prædictis verbis solita ratio tractandi negotiis in generalibus conciliis ulla ex parte immutaretur , neque novi quidquam , præter id , quod à sacris canonibus , vel generalium synodorum forma hactenus statutum est , cuiquam adderetur , vel detraheretur.

Indictio futuræ Sessionis.

Insuper eadem sacra sancta Synodus proximam futuram Sessionem feria quinta post Conceptionem beatae Mariæ Virginis , quæ erit dies nona mensis decembri proximè venturi , habendam esse statuit , et decernit , cum potestate etiam abbreviandi . In qua Sessione tractabitur de sexto nunc in eam dilato capite , et de reliquis reformationis capitibus jam exhibitis , deque aliis ad eam per-

publicado ; explica , y declara: que en aquellas palabras insertas en el decreto promulgado en la Sesión primera , celebrada en tiempo de nuestro beatísimo Padre Pio IV ; es á saber : „Las cosas que á proposicion de los Legados y Presidentes parezcan conducentes y oportunas al mismo Concilio , para aliviar las calamidades de estos tiempos , apaciguar las disputas de religion , enfrenar las lenguas engañosas , corregir los abusos , y depravacion de costumbres , y conciliar la verdadera y cristiana paz de la iglesia“ : no fue su ánimo alterar en nada por las dichas palabras el método acostumbrado de tratar los negocios en los concilios generales ; ni que se añadiese ó quitase de nuevo cosa alguna , mas ni menos de lo que hasta de presente se halla establecido por los sagrados cánones , y metodó de los concilios generales.

Asignacion de la Sesión futura.

Ademas de esto , el mismo sacerdotal Concilio establece , y decreta , reservándose tambien el derecho de adelantar este término , que la Sesión próxima , que se ha de celebrar , se tendrá el jueves después de la concepcion de la bienaventurada Virgen Maria , que será el dia nueve del próximo mes de diciembre , y en dicha Sesión se tratará del artículo IV. que ahora se ha diferido para ella , y de los

Yy res-

⁽¹⁾
Super. ses.
17.

restantes capítulos de reforma ya indicados, y de otros pertenecientes á esta. Si pareciere oportuno, y lo permitiere el tiempo, se podrá también tratar de algunos dogmas, como se propondrá á su tiempo en las Congregaciones.

Se adelantó el dia de la Sesion.

SESSION XXV.

Que es la IX. y ultima celebrada en tiempo del sumo Pontifice Pio IV. Principiada el dia 3, y acabada en el 4 de Diciembre de 1563,

Decreto sobre el Purgatorio.

Habiendo la Iglesia católica instruida por el Espíritu santo, segun la doctrina de la sagrada Escritura y de la antigua tradicion de los Padres, enseñado en los sagrados concilios, y ultimamente en este general de Trento que hay Purgatorio; y que las almas detenidas en él reciben alivio con los sufragios de los fieles, y en especial con el aceptable sacrificio de la misa; manda el santo Concilio á los Obispos que cuiden con suma diligencia que la sana doctrina del Purgatorio recibida de los santos Padres y sagrados Concilios se enseñe y predique en todas partes, y se crea y conserve por los fieles cristianos. Excluyanse empero de los sermones, predicados en lengua vulgar á la ruda plebe, las quæstiones muy difíciles y sutiles que nada conducen á la edi-

pertinentibms. Si verò oportunum videbitur, et tempus patietur, poterit etiam de nonnullis dogmatibus tractari, prout suo tempore in Congregationibus proponetur.

Abbreviata est dies Sessionis.

SESSIO XXV.

Quæ est ix. et ultima sub Pio IV. Pont. Max. cœpta die iii. absoluta die iv. decembris M.D.LX.III. Decretum de Purgatorio.

Cùm catholica Ecclesia Spiritu sancto edocata, ex sacris litteris, et antiqua Patrum traditione, insacris conciliis, et novissimè in hac oecumenica Synodo docuerit, Purgatorium esse, animasque ibi detentas, fidelium suffragiis, potissimum verò acceptibili altarissacrificio, juvari; præcipit sancta Synodus Episcopis, ut sana de Purgatorio doctrinam, à sanctis Paribus, et sacris conciliis traditam, à Christi fidelibus credi, teneri, doceri, et ubique prædicari diligenter studeant. Apud rudem verò plebem difficiliores, ac subtiliores quæstiones⁽¹⁾, quæ ad ædificationem non faciunt, et ex quibus plerumque nulla fit pietatis accessio⁽²⁾, à popularibus concionibus secludantur. Incerta item; vel quæ specie falsilaborant, evul-

⁽¹⁾ *Im. 1.*

⁽²⁾ *Conc. Lat. sub Leone X.*

gari, ac tractari non permittant. Ea verò, quæ ad curiositatem quandam, aut superstitionem spectant, vel turpe lucrum sapiunt; tamquam scandala, et fidelium offendicula prohibeant. Cureat autem Episcopi, ut fidelium vivorum suffragia, missarum scilicet sacrificia, orationes, eleemosynæ, aliaque pietatis opera, quæ à fidelibus pro aliis fidelibus defunctis fieri consu everunt, secundum Ecclesiæ instituta; pie, ei devotè fiant; et quæ pro illis ex testatorum fundationibus, vel alia ratione debentur, non perfunctoriè, sed à sacerdotibus, et Ecclesiæ ministris, et aliis, qui hoc prestare tenentur, diligenter, et accuratè persolvantur.

De invocatione, veneracione, et reliquiis Sanctorum, et sacris imaginibus.

Manda sancta Synodus omnibus Episcopis, et cæteris docendi munus, curamque sustinentibus, ut juxta Catholice, et Apostolicæ Ecclesiæ usum, à primævis cristianæ religionis temporibus receptum, sanctorumque Patrum consensionem, et sacrorum conciliorum decreta, in primis de sanctorum intercessione, invocatione, reliquiarum honore, et legitimo ima-

edification, y con las que rara vez se aumenta la piedad. Tampoco permitan que se divulguen, y traten cosas inciertas, ó que tienen vislumbres é indicios de falsedad. Prohiban como escandalosas y que sirven de tropiezo á los fieles las que tocan en cierta curiosidad, ó supersticion, ó tienen resabios de interes ó sórdida ganancia. Mas cuiden los Obispos que los sufragios de los fieles, es á saber, los sacrificios de las misas, las oraciones, las limosnas y otras obras de piedad, que se acostumbran hacer por otros fieles difuntos, se ejecuten piadosa y devotamente segun lo establecido por la Iglesia; y que se satisfaga con diligencia y exáctitud quanto se debe hacer por los difuntos, segun exijan las fundaciones delos testadores, otras razones no superficialmente, sino por sacerdotes y ministros de la Iglesia y otros que tienen esta obligacion.

De la invocacion, veneracion y reliquias de los Santos, y de las sagradas imagenes.

Manda el santo Concilio á todos los Obispos, y demás personas que tienen el cargo y obligacion de enseñar, que instruyan con exáctitud á los fieles ante todas cosas, sobre la intercesion é invocacion de los santos, honor de las reliquias, y uso legitimo de las imagenes, segun la costumbre de la iglesia católica y Apos-

Yy 2 to-

tólica, recibida desde los tiempos primitivos de la religion cristiana, y segun el consentimiento de los santos Padres, y los decretos de los sagrados concilios; enseñandoles que los santos que rey whole juntamente con Cristo, ruegan á Dios por los hombres; que es bueno y util invocarles humildemente, y recurrir á sus oraciones, intercesion, y auxilio para alcanzar de Dios los beneficios por Jesu-Cristo su hijo, nuestro señor, que es solo nuestro redentor y salvador; y que piensan impiamente los que niegan que se deben invocar los santos que gozan en el Cielo de eterna felicidad; ó los que afirman que los santos no ruegan por los hombres; ó que es idolatría invocarles, para que ruelguen por nosotros, aun por cada uno en particular; ó que repugna á la palabra de Dios, y se opone al honor de Jesu Cristo, único mediador entre Dios y los hombres; ó que es necesidad suplicar verbal o mentalmente á los que rey whole en el Cielo.

Instruyan tambien á los fieles en que deben venerar los santos cuerpos de los santos martires, y de otros que viven con Cristo, que fueron miembros vivos del mismo Cristo, y templos del Espíritu santo, por quien han de resucitar á la vida eterna, para ser glorificados, y por los quales con-

ce-
imaginum usu, fideles diligenter instruant, docentes eos, sanctos, una cum Christo regnantes, orationes suas pro hominibus Deo offerre; bonum, atque utile esse suppliciter eos invocare; et ob beneficia impetranda à Deo per Filium ejus Jesum Christum, Dominum nostrum, qui solus noster redemptor, et salvator est, ad eorum orationes, opem, auxiliumque confugere: illos verò, qui negant sanctos æternam felicitate incælo fruentes, invocandos esse; aut qui asserunt, vel illos pro hominibus non orare; vel eorum, ut probobis etiam singulis orient, invocationem esse idolatriam; vel pugnare cum verbo Dei; adversarique honori (1) unius mediatoris Dei, et hominum Jesu Christi: vel stultum esse, in cælo regnantibus voce, vel mente supplicare; impiè sentire.

Sanctorum quoque martyrum, et aliorum cum Christo viventium sancta corpora (2), quæ viva membra fuerunt Christi, et templum Spiritus sancti, ab ipso ad æternam vitam suscitanda, et glorificanda (3), à fidelibus veneranda esse; per quæ multa beneficia à Deo hominibus præstantur; ita ut affirmantes, sanctorum re-

(1) Tim. 1.

(2) Corinth.
4. 6.

(3) Hieronim.
ad versus
Vigilant.

reliquiisvenerationem, atque honorem non deberi; vel eas, aliasque sacramenta à fidelibus inutiliter honorari; atque eorum opis impetranda causa sanctorum memorias frustrà frequentari; omni damndos esse prout jam prius eos damnavit, et nunc etiam damnat Ecclesia. Imagines porrò Christi, Deiparæ virginis, et aliorum sanctorum, in templis præsertim habendas, et retinendas; eisque debitum honorem, et venerationem impertierunt; non quòd credatur inesse aliqua in iis divinitas, vel virtus, propter quam sint colendæ; vel quod ab eis sit aliquid petendum; vel quòd fiducia in imaginibus sit figura; veluti olim fiebat à gentibus⁽¹⁾, quæ in idolis spem suam collocaabant; sed quoniam homines, qui eis exhibetur, referunt ad prototypa, quæ illæ representant: ita ut per imagines, quas osculum, et coram quibus caput aperimus, et procumbimus, Christum adoremus; et sanctos, quorum illæ similitudinem gerunt, veneremur. Id quod conciliorum, præsertim vero secundæ Nicænæ synodi, decretis contra imaginum oppugnatores est sanctum.

Illud vero diligenter dōceant

cede Dios muchos beneficios á los hombres; de suerte que deben ser absolutamente condenados; como antiquisimamente los condenó, y ahora tambien los condena la Iglesia, los que afirman que no se deben honrar, ni venerar las reliquias de los santos; ó que es en vano la adoracion que estas y otros monumentos sagrados reciben de los fieles; y que son inutiles las frequentes visitas á las capillas dedicadas á los santos con el fin de alcanzar su socorro. Ademas de esto, declara que se deben tener y conservar, principalmente en los templos, las imágenes de Cristo, de la Virgen madre de Dios, y de otros santos, y que se les debe dar el correspondiente honor y veneracion: no porque se crea que hay en ellas divinidad, ó virtud alguna por la quemerezcan el culto ó que se les deba pedir alguna cosa, ó que se haya de poner la confianza en las imágenes, como hacian en otros tiempos los gentiles, que colocaban su esperanza en los ídolos; sino porque el honor que se dá á las imágenes, se refiere á los originales representados enellas; de suerte, que adoramos á Cristo por medio de las imágenes que besamos, y en cuya presencia nos describimos y arrodillamos; y veneramos á los santos, cuya semejanza tienen: todo lo qual es lo que se halla establecido.

⁽¹⁾
P. 1. 135.

cido en los decretos de los concilios, y en especial en los del segundo Niceno contra los impugnadores de las imágenes.

Enseñen con esmero los Obispos que por medio de las historias de nuestra redención; expresadas en pinturas y otras copias, se instruye y confirma el pueblo recordándoles los artículos de la fe, y recapacitándoles continuamente en ellos: ademas que se saca mucho fruto de todas las sagradas imágenes, no solo porque recuerdan al pueblo los beneficios y dones que Cristo les ha concedido, sino tambien porque se exponen á los ojos de los fieles los saludables ejemplos de los santos, y los milagros que Dios ha obrado por ellos, con el fin de que den gracias á Dios por ellos, y arreglen su vida, y costumbres á los ejemplos de los mismos santos; asi como para que se exciten á adorar, y amar á Dios, y practicar la piedad. Y si alguno enseñare, ó sintiere lo contrario á estos decretos sea excomulgado. Mas si se hubieren introducido algunos abusos en estas santas y saludables pláticas, desea ardientemente el santo Concilio que se exterminen de todo punto; de suerte que no se coloquen imágenes algunas de falsos dogmas, ni que den ocasión á los rudos de peligrosos errores. Y si aconteciere que se expresen, y fi-

gu-
cent Episcopi, per historias mysteriorum nostræ redemptionis, picturis, vel aliis siuilitudinibus expressas, erudiri, et confirmari populum in articulis fidei commemorandis, et assidue recolandis: tum verò ex omnibus sacris imaginibus magna fructum percipi non solùm quia admonetur populus beneficiorum, et munerum, quæ à Christo sibi collata sunt; sed etiam quia Dei per sanctos miracula, et salutaria exempla oculis fidelium subjiciuntur; ut pro iis Deo gratias agant, ad sanctorumque imitationem vitam, moresque suos componant; excitenturque ad adorandum, ac diligendum Deum, et ad pietatem colendam. Si quis autem his decretis contraria docuerit, aut senserit; anathemasit. In has autem sanctas, et salutares observationes si qui abusus irrepserint, eos prorsus aboleri sancta Synodus vehementer cupit; ita ut nullæ falsi dogmatis imágenes, et rudibus periculosi erroris occasioem præbentes, statuantur. Quod si aliquando historias, et narrationes sanctæ Scripturæ, cum id indoctæ plebi expediet; exprimi, et figurari contigerit; doceatur populus, non propter divinitatem

tem figurari , quasi corporeis, oculis conspici, vel coloribus , aut figuris exprimi possit. Omnis porrò supersticio in sanctorum invocatione , reliquarum veneracione , et imaginum sacro usu tollatur ; omnis turpis quæstus eliminetur , omnis denique lascivia vitetur ; ita ut proœaci venustate imagines non pingantur , nec ornentur ; et sanctorum celebratione , ac reliquiarum visitatione homines ad comedationes , atque ebrietates non abutantur : quasi festi dies in honorem sanctorum per luxum , ac lasciviam agantur. Postremò tanta circa hæc diligentia , et cura ab Episcopis adhibetur , ut nihil inordinatum , aut præposterè , et tumultuarie accommodatum , nihil profanum , nihilque dishonestum apparet (1) ; cum domum Dei deceat sanctitudo. Hæc ut fidelius observentur , statuit sancta Synodus , nemini licere ullo in loco , vel ecclesia , etiam quomodolibet exempta , ullam insolitam ponere , vel ponendam curare imaginem , nisi ab Episcopo approbata fuerit ; nulla etiam admittenda esse nova miracula , nec novas reliquias recipiendas , nisi eodem recognoscente , et approban-

guren en alguna ocasion historias y narraciones de la sagrada Escritura , por ser estas convenientes á la instruccion de la ignorante plebe;enseñese al pueblo que esto no es copiar la divinidad , como si fuese posible que se viese esta con ojos corporales , ó pudiese expresarse con colores ó figuras. Destierrese absolutamente toda supersticion en la invocacion de los santos , en la veneracion de las reliquias , y en el sagrado uso de las imagenes , ahuyentese toda gananciasórdida ; evitese en fin toda torpeza ; de manera que no se pinten ni adornen las imagenes con hermosura escandalosa ; ni abusen tampoco los hombres de las fiestas de los santos , ni de la visita de las reliquias , para tener combitonas , ni embriagueces : como si el luxo y lascivia fuese el culto con que deban celebrar los dias de fiesta en honor de los santos. Finalmente P. A. m. 520 (1) pongan los Obispos tanto cuidado y diligencia en este punto , que nada se vea desordenado , ó puesto fuera de su lugar , y tumultuarientemente , nada profano y nada deshonesto : pues es tan propia de la casa de Dios la santidad. Y para que se cumplan con mayor exactitud estas determinaciones , establece el santo Concilio que á nadie sea lícito poner , ni procurar se ponga ninguna imagen desusada y nueva en lugar ninguno , ni

ni iglesia, aunque sea de qualquier modo esento, á no tener la aprobacion del Obispo. Tampoco se han de admitir nuevos milagros, ni adoptar nuevas reliquias, á no reconocerlas y aprobarlas el mismo Obispo. Y este luego que se certifique en algun punto perteneciente á ellas, consulte algunos teólogos y otras personas piadosas y haga lo que juzgare convenir á la verdad y piedad. En caso de deberse extirpar algunabuso, que sea dudoso ó de dificil resolucion, ó absolutamente ocurra alguna grave dificultad sobre estas materias, aguarde el Obispo, antes de resolver la controversia, la sentencia del Metropolitano y de los Obispos comprovinciales en concilio provincial; de suerte no obstante que no se decrete ninguna cosa nueva, ó no usada en la iglesia hasta el presente, sin consultar al Romano Pontífice.

DE LOS REGULARES y Monjas.

El mismo sacro santo Concilio prosiguiendo la reforma ha determinado establecer lo que se sigue.

Cap. I. *Ajusten su vida todos los Regulares á la regla que profesaron: cuiden los Superiores con zelo de que así se haga.*

No ignorando el santo Concilio quanto explendor y utili-

bante Episcopo. Qui simul atque de iis aliquid compertum habuerit; adhibitis in consilium theologis, et aliis piis viris, ea faciat, quæ veritatis et pietati consentanea judicaverit. Quod si aliqui, debitus, aut difficilis abusus sit extirpandus; vel omnino aliqua de iis rebus gravior quæstio incidat; Episcopus antequam controversiam dirimat, Metropolitani, et comprovincialium Episcoporum in concilio provinciali sententiam expectet; ita tamen, ut nihil, in consulto sanctissimo Romano Pontifice, novum, aut in Ecclesia hactenus inusitatum decernatur.

DE REGULARIBUS, et Monialibus.

Eadem sacrosancta Synodus, de reformationem prosequens, ea, quæ sequuntur, statuenda esse censuit.

Cap. I. *Regulares omnes ad regula, quam professi sunt, prescriptum vitam instituant: id ut fiat Superiores sedulo curent.*

Quoniam non ignorat sancta Synodus, quantu-

tum ex monasteris piè institutis, et rectè administratis, in Ecclesia Dei splendoris, atque utilitatis oriatur; necessarium esse censuit, quo faciliùs, ac maturiùs, ubi colapsa est, vetus, et regularis disciplina instauretur, et constantiùs, ubi conservata est, perseveret, præcipere, prout hoc decreto præcipit, ut omnes regulares, tam viri, quam mulieres, ad regulæ, quam professi sunt, præscriptum vitam instituant, et componant, atque in primis, quæ ad sue professionis perfectiōnem, ut obedientiæ, paupertatis, et castitatis, ac si quæ alia sunt alicujus regulæ, et ordinis pecularia vota, et præcepta, ad eorum respectivè essentiam, necnon ad communem vitam, victimum, et vestitum conservanda pertinetia, fideliter observent. Omnisque cura, et diligentia superioribus adhibetur tam in capitulis generalibus, et provincialibus, quam in eorum visitationibus, quæ suis temporibus facere non pretermittant, ut ab illis non recedatur: cum compertum sit, ab eis non posse ea, quæ ad substantiam regularis vitæ pertinient, relaxari. Si enim illa, que bases sunt, et fundamenta totius regularis disciplinæ, exactè non fuerint

lidad dan á la Iglesia de Dios los monasterios piadosamente establecidos y bien gobernados; ha tenido por necesario mandar, como manda en este decreto con el fin de que mas facil y prontamente se restablezca, donde haya decaido, la antigua y regular disciplina, ypersevere con mas firmeza donde se ha conservado. Que todas las personas regulares, asi hombres como mugeres, ordenen y ajusten su vida á la regla que profesaron, y que en primer lugar observen fielmente quanto pertenece á la perfeccion de su profesion, como son los votos de obediencia, pobreza y castidad, y los demas, si tuvieran otros votos y preceptos peculiares de alguna regla y orden, que respectivamente miren á conservar la esencia de sus votos, asi como á la vida comun alimentos y hábitos, debiendo poner los superiores asi en los capítulos generales y provinciales, como en la visita de los monasterios, la que no dexen de hacer en los tiempos asignados, todo su esmero, y diligencia en que no se aparten de su observancia; constandoles evidentemente que no pueden dispensar, ó relajar los estatutos pertenecientes á la esencia de la vida regular; pues si no conservaren exactamente estos que son la basa y fundamento de toda la disciplina religiosa, es ne-

Zz ce-

cesario que se desplome todo el edificio.

Cap. II. *Prohibese absolutamente á los religiosos la propiedad.*

No pueda persona alguna regular, hombre ni muger, poseer, ó tener como propios, ni aun á nombre del convento, bienes muebles, ni raices, de cualquier calidad que sean, ni de cualquier modo que los hayan adquirido, sino que se deben entregar inmediatamente al superior, é incorporarse al convento. Ni sea permitido en adelante á los superiores conceder á religioso alguno bienes raices, ni aun usufruto, uso, administracion ó encomienda. Pertenezca tambien la administracion de los bienes de los monasterios, ó de los conventos á solo oficiales de estos, los que han de ser amovibles á voluntad del superior. Y el uso de los bienes muebles ha de permitirse por los superiores en tales términos, que corresponda el axuar de sus religiosos al estado de pobreza que han profesado, nada haya superfluo en su menaje; mas nada tampoco se les niegue de lo necesario. Y si se hallare, ó convenciere alguno que posea alguna cosa en otros términos; quede privado por dos años de voz activa y pasiva, y castiguesele tambien segun las constituciones de su regla y orden.

Cap.

rint conservata; totum corruat ædificium necesse est.

Cap. II. *Proprietas regularibus omnino prohibetur.*

Nemini igitur regularium, tam virorum, quam mulierum, licet bona immobilia, vel mobilia, cujuscumque qualitatis fuerint, etiam quovis modo abeisacquisita, tamquam propria, aut etiam nomine conventus possidere, vel tenere; sed statim ea superioritadantur, conventuque in corporentur. Nec deinceps licet superioribus bona stabilia alicui regulari concedere, etiam ad usum fructum, vel usum, administrationem, aut communiam. Administratio autem bonorum monasteriorum, seu conventuum ad solos officiales eorundem, ad nutum superiorum amobiles, pertineat. Mobilium vero usum ita superiores permittant, ut eorum suppellex statui paupertatis, quam professisunt, conveniat; nihilque superflui in ea sit; nihil etiam, quod sit necessarium, eis denegetur. Quod si quis aliter quidquam tenere deprehensus, aut convictus fuerit; is biennio activa, et passiva voce privatus sit; atque etiam juxta suæ regulæ, et ordinis constitutiones puniatur.

Cap.

Cap. III. Omnia monasteria præter hic excepta, possunt possidere bona immobilia: numerus personarum in illis pro modo facultatum, aut eleemosynarum constituendus: nulla sine licentia Episcopi erigenda.

Concedit sancta Synodus omnibus monasteriis, et domibustam viorum, quam mulierum, et mendicantium, exceptis dominis Fratrum sancti Francisci Capuccinorum, et eorum, qui Minorum de obseruantia vocantur, etiam quibus aut ex constitutionibus suis erat prohibitum aut ex privilegio Apostolico non erat concessum, ut deinceps bona immobilia eius posside-reliceat. Quod si aliqua loca expeditis, quibus auctoritate Apostolica similia bona possidere permisum erat, ei spoliatis int̄; ad eum omnia illis restituenda esse decernit. In predictis autem monasteriis et domibutam virorum, quam mulierum, bona immobilia possidentibus, vel non possidentibus, is tantum numerus constituantur, ac in posterum conservetur, quivelexreditibus propriis monasteriorum, velexconnsuetis eleemosynis commode posse sustentari: nec de cetero similaloca erigantur sine Episcopi, in cuius diocesi erigendas sunt, licentia prius obteuta.

Cap.

Cap. III. Todos los monasterios, á excepcion de los que se mencionan, pueden poseer bienes raices: asignandoles numero de individuos segun sus rentas, ó segun las limosnas que reciben; no se erijan ningunos sin licencia del Obispo.

El santo Concilio concede que puedan poseer en adelante bienes raices todos los monasterios y casas asi de hombres como de mugeres, é igualmente de los mendicantes, á excepcion de las casas de religiosos Capuchinos de san Francisco, y de los que se llaman Menores observantes, aun aquellos á quienes ó estaba prohibido por sus constituciones, ó no les estaba concedido por privilegio Apostólico. Y si algunos de los referidos lugares se hallasen despojados de semejantes bienes, que licitamente poseian con permiso de la autoridad Apostólica: decreta que todos se les deben restituir. Mas en los monasterios y casas mencionadas de hombres y de mugeres, que posean ó no posean bienes raices, solo se ha de establecer, y mantener en adelante aquel número de personas que se pueda sustentar cómodamente con las rentas propias de los monasterios, ó con las limosnas que se acostumbra recibir; ni en adelante se han de fundar semejantes casas, á no obtener antes la licencia del Obispo, en cuya diócesis se han de fundar.

Zz 2 Cap.

Cap. IV. No sesujete el religioso á la obedioncia de extraños , ni dexe su convento sin licentia del superior. El que esté destinado á universidad , habite dentro de convento.

Prohibe el santo Concilio que ningun regular baxo el pretexto de predicar , enseñar , ni de qualquiera otra obrapiadosa,sesujete al servicio de ningun prelado, príncipe, universidad, ó comunitad, ni de ninguna otra persona, ó lugar , sín licencia de su superior, sin quepara esto le valga privilegio alguno, ni la licencia que con este objeto haya alcanzado de otros. Si hiciere lo contrario, castiguese- le á voluntad del superior como inobediente. Tampoco sea lícito á los regulares salir de sus con- ventos, ni aun con el pretexto de presentarse á sus superiores, si es- tos nos los enviaren , ó no les llamen. Y el que se hallase fuera sin la licencia mencionada, que ha de obtener por escrito, sea castiga- do por los Ordinarios de los lugares, como apóstata, ó desertor de su instituto. Los que se envian á las universidades con el objeto de aprender ó enseñar habiten solo en conventos; y á no hacerlo asi, pro- cedan los Ordinarios contra ellos.

Cap. V. *Providencias sobre la clau- sura y custodia de las monjas.*

Renovando el santo Concilio la constitucion de Bonifacio VIII. que principia : *Periculoso :*

man-

Cap. IV. Regulares sine superioris licentia nec se obsequio alterius subjiciat , nec á conventu rece- dat: ad universitatem stu- diorum missus in con- ventu habitet.

Prohibet sancta Syno- dus , ne quis regula- ris , sine sui superioris li- centia, prædicationis , vel lectionis , aut eujusvis pii operis prætextu , subjiceat se obsequio alicujus præ- lati, principis, vel univer- sitatis , vel communilitatis, aut alterius cuiuscumque personæ , seu loci ; neque ei aliquod privilegium, aut facultas , ab aliis super iis obtenta, suffragetur. Quòd si contra fecerit; tamquam inobediens arbitrio su- prioris puniatur. Nec liceat regularibus à suis conven- tibus recedere, etiam præ- textu ad superiores suos accedendi ; nisi ab eisdem missi , aut vocati fuerint. Qui vérò sine prædicto mandato, in scriptis obtento, repertus fuerit; ab Ordinariis locorum tamquam desertorsui institutipunia- tur. Illi autem qui studio- rum causa ad universitates mittuntur ; in conventibus tantum habitent : alioquin ab Ordinariis contra eos, procedatur.

Cap. V. *Clausuræ, et custo- dia monialium providetur.*

Bonifacii VIII. consti- tutionem , quæ inci- pit

pit: *Periculoso*, renovans sancta Synodus, universis Episcopis sub obtestatione divini judicii, et intermissione maledictionis aeternae, præcipit, ut in omnibus monasteriis, sibi subjectis, ordinario, in aliisverò sedis Apostolicæ auctoritate, clausuram sanctimonialium, ubi violata fuerit, diligenter restitui, et ubi inviolata est, conservarima ximè procurent: inobedientes, atque contradicentes per censuras eclesiasticas, aliasque poenas, quacumque appellatione postposita, compescentes, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit, auxilio brachii saecularis. Quod auxilium ut præbeat, omnes christianos principes shortaturs sancta Synodus, et sub excommunicationis poena, ipso facto incurrienda, omnibus magistratibus saecularibus injungit. Nemini autem sanctimonialium licet post professionem exire à monasterio, etiam ad breve tempus, quo cumque praetextu, nisi ex aliqualegitima causa, ab Episcopo approbanda: indultis quibuscumque, et privilegiis non obstantibus. Ingredi autem intra septa monasterii nomine licet, cuiuscumque generis, aut conditionis, sexus, vel aetatis fuerit, sine Episcopi, vel superioris licentia, in scriptis obtenta,

manda á todos los Obispos, poniéndoles por testigo la divina justicia, y amenazándoles con la maldicion eterna: que procuren con el mayor cuidado restablecer diligentemente la clausura de las monjas en donde estuviere quebrantada, y conservarla donde se observe, en todos los monasterios que les estén sujetos con su autoridad ordinaria, y en los que no lo estén con la autoridad de la sede Apostólica; refrenando á los inobedientes, y á los que se opongan, con censuras eclesiasticas y otras penas, sin cuidar de ninguna apelacion, é implorando tambien paro esto el auxilio del brazosecular, si fuere necesario. El santo Concilio exhorta á todos los principes cristianos, á que presten este auxilio, y obliga á ello á todos los magistrados seculares, só pena de excomunion, que han de incurrir por solo el hecho. Ni sea lícito á ninguna monja salir de su monasterio despues de la profesion, ni aun por breve tiempo, con ningun pretexo, á no tener causa legitima que el Obispo apruebe: sin que obsten indultos, ni privilegios algunos. Tampoco sea lícito á persona alguna de qualquier linage, condicion, sexó, ó edad que sea, entrar dentro de los claustros del monasterio, só pena de excomunion, que se ha de incurrir por solo el hecho; á no tener licencia por escrito del Obis-

po ó superior. Mas éste ó el Obispo solo la deben dar en casos necesarios; ni otra persona la pueda dar de modo alguno, aun en vigor de qualquier facultad , ó indulto concedido hasta ahora , ó que en adelante se conceda. Y por quanto los monasterios de monjas, fundados fuera de poblado , están expuestos muchas veces por carecer de toda custodia, á robos y otros insultos de hombres facinerosos, cuiden los Obispos y otros superiores , si les pareciere conveniente , de que se trasladen las monjas desde ellos á otros monasterios nuevos ó antiguos , que estén dentro de las ciudades, ó lugares bien poblados ; invocando tambien para esto, si fuese necesario, el auxilio del brazo secular. Y obliguen á obedecer con censuras eclesiásticas á los que lo impidan, ó no obedezcan.

ta , sub excommunicatio-
nis pena ipso facto incur-
renda. Dare autem tantum
Episcopus , vel superior
licentiam debet in casibus
necessariis: neque aliusullo
modo possit , etiam vige-
re eujuscumque facultatis,
vel indulti hactenus con-
cessi, vel in posterum con-
cedendi. Et quia monas-
terias antimonialium extra
mœnia urbis , vel oppidi
constituta , malorum ho-
minum prædae et aliis fa-
cinioribus sine ulla sæpe
custodia sunt exposita; eu-
rent Episcopi, et alii supe-
riores, si ita videbitur ex-
pedire , ut sanctimoniales
ex eis ad nova, vel anti-
quam monasteria intra urbem,
vel oppida frequentia re-
ducantur invocato etiam
auxilio, si opus fuerit, bra-
chiis secularis. Impidientes
vero, vel non obedientes,
percensuras eclesiasticas
parere compellant.

Cap. VI. Orden que se ha de obser- var en la elección de los superio- res regulares.

El santo Concilio manda estre-
chamente ante todas cosas, que en la elección de qualesquier
superiores, abades temporales,
y otros ministros, así como en la
de los generales, abadesas, y otras
superiores, para que todo se exe-
cute con exactitud y sin fraude al-

Cap. VI. Norma servanda
in eleccióne superiorum
regularium.

In electione quorumcum-
que superiorum, abba-
tum temporalium, et alio-
rum officialium, ac gene-
ralium, et abbatissarum, at-
que aliarum præpositorum,
quod omnia recte , et sine
ulla fraude fiant in primis
sancta Synodus districtæ
præ-

præcipit, omnes supradictos eligi, debere per vota secreta; ita ut singulorum eligentium nomina numquam publicentur. Nec in posterum liceat provinciales, aut abbates, priores, aut alios quoscumque titulares ad effectum electionis faciendæ constituere; aut voces, et suffragia absentium supplere. Si vero contra hujus decreti constitutionem aliquis electus fuerit, electio irrita sit; et is, qui ad hunc effectum se in provincialem, abbatem, aut priorem creari permiserit, deinceps ad omnia officia, in religione obtinenda, inhabilis existat; facultatesque super his concessæ, eo ipso abrogatae censeantur: et si in posterum aliæ concedantur, tamquam subreptitiæ habeantur.

Cap. VII.. Quæ, et quomodo in abbatissas, vel alio nomine præfectas eligendæ: duobus monasteriis nulla præficiatur.

Abbatissa, et priorissa, et quocumque alio nomine præfecta, vel præposita appelletur (1), eligatur non minor annis quadraginta, et quæ octo annis post expressam professionem laudabiliter virerit. Quod si his qualitatibus non reperiatur in eodem monasterio; ex alio eiusdem ordinis eligi possit.

guno, se deban elegir todos los mencionados por votos secretos; de suerte que nunca se hagan públicos los nombres de los particulares que votan. Ni sea licito en adelante establecer provinciales, titulares, ó abades, priores, ni otros ningunos con el fin de que concurran á las elecciones que se hayan de hacer, ó para suplir la voz y voto de los ausentes. Si alguno fuere elegido contra lo que establece este decreto, sea irrita su elección; y si alguno hubiere convenido en que para este efecto se le cree provincial, abad ó prior; quede inhabil en adelante para todos los oficios que se puedan obtener en la religion; reputándose abrogadas por el mismo hecho las facultadas concedidas sobre este punto; y si se concedieren otras en adelante, reputense por subrepticias.

Cap. VII. Qué personas, y de qué modo se han de elegir por abadesas ó superiores baxo qualquier nombre que lo sea. Ningna sea nombrada por superiora de dos monasterios.

La abadesa y priora, y qualquiera otra que se elija con nombre de preposita, prefecta, ú otro, se ha de elegir de no menos edad que de quarenta años, debiendo haber vivido loablemente ocho años despues de haber hecho su profesion. Y en caso de no ha-

(1) Concil. Agap. c. 16.

llar.

llarse con estas circunstancias en el mismo monasterio, pueda elegirse de otro de la misma orden. Si esto tambien pareciere inconveniente al superior que preside á la elección; elijase con consentimiento del Obispo, ó otro superior, una del mismo monasterio que pase de treinta años, y haya

^{Concilio Agap. can. 19. Epaphren. c. 9. ob Capiton. &c. 12.} vivido con exactitud cinco por lo menos despues de la profesion. Mas ninguna se destine á mandar en dos monasterios; y si alguna obtiene de algun modo dos ó mas de ellos, obliguesele á que los renuncie todos dentro de seis meses, á excepcion de uno. Y sicut plido este término no hiciere la renuncia, queden todos vacantes de derecho. El que presidiere á la elección, sea Obispo ó otro superior, no entre en los claustros del monasterio, sino oiga y tome los votos de cada monja, ante la ventana de los cancellos. En todo lo demas se han de observar las constituciones de cada orden ómonasterios.

Cap. VIII. *Como se ha de entablar el gobierno de los monasterios que no tienen visitadores regulares Ordinarios.*

Todos los monasterios que no están sujetos á los capítulos generales, ó á los Obispos, ni tienen visitadores regulares Ordinarios, sino que han tenido costumbre de ser gobernados bajo la in-

sit. Si hoc etiam incommode superiori, qui electioni præest, videatur; ex iis, quæ in eodem monasterio annum trigessimum excesserint, et quinque saltem annis post professionem recte vixerint, Episcopo, vel alio superiore consentiente, eligatur (1). Duobus verò monasteriis nulla præficiatur. Et, si qua duo, vel plura quocumque modo obtinet; cogatur, uno excepto, intra sex menses cetera resignare. Post id verò tempus, nisi resignaverit, omnia ipso jure vacent. Is verò, qui electioni præest; Episcopus, sive alius superior, claustra monasterii non ingrediatur; sed ante cancellorum fenes tellam vota singularum audiat, vel accipiat. In reliquis serventur singulorum ordinum vel monasteriorum constitutio nes.

Cap. VIII. Regimen monasteriorum non habentium Ordinarios regulares visitatores quomodo sit instituendum.

Monasteria omnia, quæ generalibus capitulis, aut Episcopis non subsunt, nec suos habent Ordinarios regulares visitatores, sed sub immediata sedis Apostolicæ pro-

protectione, ac directione regi consueverunt; teneantur infra annum à fine præsentis Concilii, & deinde quolibet trienio sese in congregations redigere, juxta formam constitutio-nis Inocentii III. in concilio generali, quæ incipit: *In singulis*: ibique certas regulares personas depu-tare, quæ de modo, & ordine, de prædictis congre-gationibus erigendis, ac statutis in eis exequendis deliberent, & statuant. Quod si in his negligentes fuerint; liceat Metropolita-no, in cuius provincia prædicta monasteria sunt, tamquam sedis Apostolice delegato, eos pro prædictis causis convocare. Quòd si infra limites unius provinciæ non sit sufficiens talium monasteriorum nu-merus ad erigendam con-gregationem; possint duarum, vel trium provincia-rum monasteria unam fa-cere congregationem. Ipsi-s autem congregationi-bus constitutis, illarum generalia capitula, & ab illis electi præsides, vel visitatores emend habeant auctoritatem in suæ con-gregationis monasteria, ac regulares in eis commo-rantes, quam alii præsi-des, ac visitatores in cæ-teris habent ordinibus. Teneantur que suæ congre-gationis monasteria fre-quen-

miata proteccion y dirección de la sede Apostólica; estén obligados á juntarse en congregaciones dentro de un año contado desde el fin del presente Concilio, y des-pues de tres en tres años, segun lo establece la constitucion de Inocencio III. en el concilio general, que principia: *In singulis*; y á de-putar en ellas algunas personas re-gulares, que exáminen y establez-can el método y orden de formar dichas congregaciones, y de po-nerenpractica los estatutos que se hagan en ellas. Si fuesen neglijentes en esto, pueda el Metropolita-no en cuya provincia estén los ex-presados monasterios, convocar-les, como delegado de la sede Apostólica, por las causas men-cionadas. Y si el número que hu-biere de tales monasterios dentro de los terminos de una provincia, no fuere suficiente para componer congregacion; puedan formar una los monasterios de dos ó tres pro-vincias. Y ya establecidas estas congregaciones, gocen sus capítu-los generales, y los superiores ele-gidos por estos ó los visitadores, la misma autoridad sobre los mo-nasterios de su congregacion y los regulares que viven en ellos, que la que tienen los otros superiores y visitadores de todas las demas re-ligiones; teniendo obligacion de visitar con frequencia los monas-terios de su congregacion, de de-

dicarse á su reforma, y de observar lo que mandan los decretos de los sagrados cánones, y de este sacrosanto Concilio. Y si, aun instandoles los Metropolitanos á la observancia, no cuidaren de executar lo que acaba de exponerse; queden sujetos á los Obispos en cuya asdiócesis estuvieren los monasterios expresados, como á delegados de la sede Apostólica.

Cap. IX. Gobiernen los Obispos los monasterios de monjas inmediatamente sujetos á la sede Apostólica, y los demás las personas deputadas en los capítulos generales ó por otros regulares.

Gobiernen los Obispos, como delegados de la sede Apostólica, sin que pueda obstarles impedimento alguno; los monasterios de monjas inmediatamente sujetos á dicha santa sede, aunque se distingan con el nombre de cabildos de san Pedro ó san Juan, ó con qualquiera otro. Mas los que están gobernados por personas deputadas en los capítulos generales, ó por otros regulares, queden al cuidado y custodia de los mismos.

Cap. X. Confiesen las monjas y reciban la Eucaristía cada mes. Asigneles el Obispo confesor extraordinario. No se guarde la Eucaristía dentro de los claustros del monasterio.

Pongan los Obispos y demás superiores de monasterios de mon-

querter visitare; & illorum reformationi incumbere; & ea observare, quæ in sacramonibus, & in hoc sacro Concilio sunt decreta. Quod si etiam, Metropolitanus instantे, prædicta exequi non curaverint; Episcopis, in quorum diocesis loca prædicta sita sunt, tamquam sedis Apostolicæ delegatis, subdantur.

Cap. IX. Monasteria monialium immediate subjecta sedi Apostolicæ ab Episcopo regantur, alia verò à deputatis in capitulis generalibus, vel ab aliis regularibus.

Monasteria sanctimonialium, sanctæ sedis Apostolicæ immediate subjecta; etiam sub nomine capitulorum S. Petri, vel S. Joannis, vel alias quomodo cumque nuncupentur, ab Episcopis, tamquam dictæ sedis delegatis, gubernentur: non obstantibus quibuscumque. Quæ verò à deputatis in capitulis generalibus reguntur; sub eorum cura, & custodia relinquuntur.

Cap. X. Moniales unuquaque mense peccata confiteantur, & Eucaristiam sumant. Confessarius extraordinarius iis ab Episcopo assignetur. Intra septa monasterii Eucaristia non conservetur..

Attendant diligenter Episcopi, & cæteri su-

superiores monasteriorum sanctimonialium , ut in constitutionibus earum ad moneantur sanctimoniales, ut saltem semel singulis mensibus confessionem peccatorum faciant ; & sacrosanct. Eucharistiam suscipiant, uteo se salutari præsidio muniant ad omnes oppugnations dæmonis fortiter superandas. Præter ordinarium autem confessorem alius extraordinarius ab Episcopo , & aliis superioribus bis, aut ter in anno offeratur : qui omnium confessiones audire debeat. Quod vero sanctissimum Christi Corpus intra chorum, vel septa monasterii , & non in publica ecclesia conservetur, prohibet sancta Synodus: nonobstante quocumque indulto, aut privilegio. Cap. XI. In monasteriis, quibus imminet cura personarum sæcularium , qui eam, exercent , subsint Episcopo , & ab eo prius examinentur , certis exceptis.

In monasteriis , seu dominib[us] virorum, seu mulierum , quibus imminet animarum cura personarum sæcularium , præter eas, quæ sunt de illorum monasteriorum, seu locorum familia personæ, tam regulares, quam sæculares, hujusmodi curam exercentes, subsint immediatè in iis, quæ

monjas diligente cuidado en que se les advierta y exorte en sus constituciones, á que confiesen sus pecados á lo menos una vez en cada mes, y reciban la sacro-santa Eucaristia para que tomen fuerzas con este socorro saludable y venzan animosamente todas las tentaciones del demonio. Presentenles tambien el Obispo y los otros superiores, dos ó tres veces en el año, un confesor extraordinario que deba oirlas á todas de confession , ademas del confesor ordinario. Mas el santo Concilio prohíbe, que se conserve el santísimo cuerpo de Jesu-Cristo dentro del coro, ó de los claustros del monasterio , y no en la iglesia pública , sin que obste á esto indulto alguno ó privilegio.

Cap. XI. En los monasterios que tienen á su cargo cura de personas seculares, estén sujetos los que la exerzan al Obispo quien deba autorizar exáminarles: exceptuandose algunos.

E n los monasterios, ó casas de hombres ó mujeres á quienes pertenece por obligacion la cura de almas de personas seculares , ademas de las que son de la familia de aquellos lugares ó monasterios , estén las personas que tienen este cuidado , sean regulares ó seculares, sujetas inmediata-

mente en las cosas pertenecientes al expresado cargo , y á la administracion de los Sacramentos , á la jurisdiccion, visita y correccion del Obispo en cuya diócesis estuvieren. Ni se deputen á ellos personas ningunas,ni aun de las amonestaciones ad nutum, sino con consentimiento del mismo Obispo,y precediendo el exâmen que éste ó su vicario han de hacer ; excepto el monasterio de Cluni con sus límites, y exceptos tambien aquellos monasterios ó lugares en que tienen su ordinaria y principal mansion los abades,los generales, ó superiores de las ordenes;asi como los demas monasterios ó casas en que los abades y otros superiores de regulares exercen jurisdiccion episcopal y temporal sobre los párrocos y feligreses; salvo no obstante el derecho de aquellos Obispos que exerzan mayor jurisdiccion sobre los referidos lugares ó personas.

Cap. XII. Observen aun los regulares las censuras de los Obispos y los dias de fiesta mandados en la diócesis.

Publiquen los regulares y observen en sus iglesias no solo las censuras , y entredichos emanados de la sede Apostólica, sino tambien los que por mandado del Obispo promulguen los Ordinarios. Guarden igualmentetodoslos esen-

quæ ad dictam curam , & Sacramentorum administrationem pertinent, jurisdictioni, visitationi, & correctioni, Episcopi, in ejus diœcesi sunt sita. Nec ibi aliqui etiam ad nutum amovibiles , deputentur, nisi de ejusdem consensu, ac prævio examine , per eum , aut ejus vicarium faciendo : excepto monasterio Cluniacencium suis limitibus,& exceptis etiam iis monasteriis , seu locis, in quibus abbates , generales , aut capita ordinum sedem ordinariam principalem habent , atque aliis monasteriis, seu domibus in quibus abbates,aut alii regularium superiores jurisdictionem Episcopalem, & temporalem in parochos & parochianos exercentes: salvo tamen eorum Episcoporum jure , qui maiorem in prædicta loca, vel personas jurisdictionem exerceant.

Cap. XII. Censuræ Episcopales , & dies festis in diœcesi indicti serventur etiam à regularibus.

Censuræ , & interdicta, nendum à sede Apostolica emanata , sed etiam ab Ordinariis promulgata, mandante Episcopo, à regularibus in eorum ecclesiis publicentur,atque serventur. Dies etiam festi, quos in diœcesi sua ser-

van-

vandos idem Episcopus præceperit , ab exemptis omnibus etiam regularibus , serventur.

Cap. XIII. Controversias de præcedentia componat Episcopus . Exempti non in strictiori clausura viventes ad publicas procesiones accedere compellantur.

Controversias omnes de præcedentia , quæ percepè maximo cum scandalo oriuntur inter ecclesiasticas personas , tam sœculares , quam regulares , cùm processionibus publicis , tum in his , quæ fiunt in tumultuandi defunctorum corporibus , & in deferenda umbella , & aliis similibus , Episcopus , amota omni appellatione , & non obstantibus qui busecumque , componat . Exempti autem omnes tam clericis sœculares , quam regulares qui cunque , etian monachi , ad publicas procesiones vocati , accedere compellantur ; iis tantum exceptis , qui in strictiori clausura perpetuò vivunt .

Cap. XIV. Regulari , publicè delinquenti , pena à quo irroganda sit .

Regularis , non subditus Episcopo , qui intra claustra monasterii degit , et extra ea ita notoriè delinquerit , ut populo scandallo sit ; Episcopo instante ,

sentos , aunque sean regulares , los días de fiesta que el mismo Obispo mande observar en su diócesis .

Cap. XIII. Ajuste el Obispo las competencias de preferencia . Obliguese á los esentos que no viven en rigurosa clausura á concurrir á las procesiones públicas .

Ajuste el Obispo , removiendo toda apelacion , y sin que esencion ninguna pueda servirle de impedimento , todas las competencias sobre preferencias , que se suscitan muchas veces con gravísimo escandalo entre personas eclesiásticas tanto sœculares como regulares , así en procesiones públicas , como en los entierros , en llevar el palio y otras semejantes ocasiones . Obliguese á todos los esentos así clérigos sœculares como regulares , qualesquiera que sean , y aun á los monjes , á concurrir , si les llaman , á las procesiones públicas , á excepcion de los que perpetuamente viven en la mas estrecha clausura .

Cap. XIV. Quien deba castigar al regular que públicamente delinque .

El regular , no sujeto al Obispo , que vive dentro de los claustros del monasterio , y fuera de ellos delinquieret tan públicamente que cause escandalo al pueblo ;

sea castigado severamente á instancia del Obispo, dentro del término que éste señalare, por su superior, quien certificará al Obispo del castigo que le haya impuesto; y á no hacerlo así, privele su superior del empleo, y pueda el Obispo castigar al delinquente.
Cap. XV. *No se haga la profesion sino cumplido el año de noviciado, y pasados los diez y seis de edad.*

No se haga la profesion en ninguna religion de hombres, ni de mugeres ántes de cumplir diez y seis años, ni se admita tampoco á la profesion quien no haya estado en el noviciado un año entero despues de haber tomado el hábito. La profesion hecha antes de este tiempo sea nula, y no obligue de modo alguno á la observancia de regla ninguna, o religion, ó orden, ni á otros ningunos efectos.

Cap. XVI. *Sea nula la renuncia ú obligacion hecha antes de los dos meses próximos á la profesion. Los novicios acabado el noviciado profesen, ó sean despedidos. Nada se innova en la religion de los clérigos de la Compañía de Jesus. Nada se aplique al monasterio de los bienes del novicio antes que profesen.*

Tampoco tenga valor, renuncia ú obligacion ninguna hecha antes de los dos meses inmediata-

á suo superiore intra tempus, ab Episcopo præfigendum, severè puniantur; ac de punitione Episcopum certiorem faciat: si minus, á suo superiore officio privetur; & delinquens ab Episcopo puniri possint.
Cap. XV. *Professio non fiat, nisi anno probationis exacto, & decimo sexto statis expletio.*

In quacumque religione, tam virorum, quam mulierum professio non fiat ante decimum sextum annum expletum nec qui minore tempore, quam per annum post susceptum habitum in probatione stetere, ad professionem admittatur. Professio autem antea facta sit nulla; nullamque indicat obligationem ad alieujus regulæ, vel religionis, vel ordinis observationem, aut ad alios quosecumque effectus.

Cap. XVI. *Renuntiatio, aut obligatio facta ante duos menses proximos professioni, sit nulla. Finita probatione, novitii aut profiteantur, aut ejiciantur. In religione clericorum Societatis Jesu nihil innovatur. Ne quidex bonis novitii monasterio tribuatur ante professionem.*

Nulla quoque renuntiatio, aut obligatio, antea facta, etiam cum juramento, vel in favorem cu-

enjuseumque causæ piaz, valeat, nisi cum licentia Episcopi, sive ejus vicarii fiat, intra duos mentes proximos ante professionem, ac non alias intelligatur effectum suum sortiri; nisi secuta professione: aliter vero facta, etiam si cum hujus favoris expressare nuntiatione; etiam jurata, sit irrita, & nullius effectus. Finito tempore noviciatus, superiores novitios, quos habiles invenient, ad profitendum admittant, aut è monasterio eos ejicient. Per haec tamen sancta Synodus non intendit aliquid innovare, aut prohibere, quin religio clericorum (1) Societatis Jesu, juxta plū eorum institutum, à sancta sede Apostolica approbatum, Domino: & ejus Ecclesiæ inservire possint: sed neque ante professionem, excepto victu, & vestitu, novitiis, vel novitiis illius temporis, quo in probatione est, quocumque pretextu, à parentibus, vel propinquis, aut curatoribus eius monasterio aliquid ex bonis ejusdem tribuantur: ne hac occasione dicerere nequeat, quod totam, vel maiorem partem substansia sua monasterium possideat; nec facile, si discesserit, id recuperare possit: quin potius precipit sancta Synodus sub

diatos á la profesion, aunque se haga con juramento, ó á favor de qualquier causa piadosa, á no hacerse con licencia del Obispo, ó de su vicario; y entiendase que no ha de tener efecto la renuncia sino verificandose precisamente la profesion. La que se hiciere en otros terminos, aunque sea con expresa renuncia de este favor, y aunque sea jurada, sea irrita y de ningun efecto. Acabado el tiempo del noviciado admitan los superiores á la profesion los novicios que hallaren aptos, ó expelanles del matrimonio. Mas no por esto pretende el santo Concilio innovar cosa alguna en la religion de los clérigos de la Compañía de Jesus, ni prohibir que puedan servir á Dios, y á la Iglesia según su piadoso instituto, aprobado por la santa sede Apostolica. Ademas de esto, tampoco den los padres ó parientes, ó curadores del novicio ó novicia, por ningun pretexto, cosa alguna de los bienes de estos al monasterio, á excepcion del alimento y vestido por el tiempo que esté en el noviciado; no sea que se vean precisados á no salir, por tener ya ó poseer el monasterio toda, ó la mayor parte de su caudal, y no poder facilmente recobrarlo si salieren. Por el contrario manda el santo Concilio, só pena de excomunion, á los que dan y á los que reciben, que por ningun mo-

(1)
Extinctus
fuit hic
Ordo per
Bul. Cle-
men. XIV.

tivo se proceda así ; y que se devuelva á los que se fueren ántes de la profesion todo lo que era suyo. Y para que esto se execute con exáctitud, obligue á ello el Obispo si fuere necesario, aun por censuras eclesiásticas.

Cap. XVII. *Explore el Ordinario la voluntad de la doncella mayor de doce años si quisiere tomar el hábito de religiosa, y despues otra vez antes de la profesion.*

Cuidando el santo Concilio de la libertad de la profesion de las virgenes que se han de consagrar á Dios, establece y decreta, quasi ladoncella que quiera tomar el hábito religioso fuere mayor de doce años, no lo reciba , ni despues ella , ú otra haga profesion, si antes el Obispo, ó en ausencia, ó por impedimento del Obispo, su vicario , ú otro deputado por estos á sus expensas, no haya explorado con cuidado el ánimo de la doncella , inquiriendo si ha sido violentada , si seducida , si sabe lo que hace. Y en caso de hallar que su determinacion es por virtud y libre , y tuviere las condiciones, que se requieren segun la regla de aquel monasterio , y órden, y ademas de esto fuere á propósito el monasterio ; seale permitido profesar libremente. Y para que el Obispo no ignore

subanata tematis poenedēn-
tibus , et recipientibus; ne
hoc ullo modo fiat ; et ut
abeuntibus, ante professio-
nem omnia restituantur,
quæ sua erant. Quod ut
recte fiat, Episcopus, etiam
percensuras ecclesiasticas
si opus fuerit , compellat.
Cap. XVII. *Puerilla major
duodecim annis , si habi-
tum regularem suscipere
voluerit, exploretur ab Or-
dinario: iterumque an-
te professionem.*

Libertati professionis
virginum Deo dicandarum
prospiciens sancta
Synodus; statuit, atque de-
cernit,, ut, si puela, quæ ha-
bitum regularemsuscipere
voluerit , major duodecim
annis sit ; non ante eum
susciptiat , nec postea ipsa,
vel alia profesionem emit-
tat , quām exploraverit
Episcopus , vel , eo ab-
sente , vel impedito , ejus
vicarius , aut aliquis eo-
rum sumptibus ab eis de-
putatus , virginis volun-
tatem diligenter, an coacta,
an seducta sit, an sciatur,
quid agat. Et si volun-
tas ejus pia, ac libera cog-
nita fuerit ; habueritque
conditiones requisitas jux-
ta monasterii illius , &
ordinis regulam ; nec non
monasterium fuerit idoneum ; liberé ei pro-
fiteri liceat. Cujus pro-
fessionis tempus ne Epis-
copus ignoret ; tenea-
tur

tur præfecta monasterio cum ante mensem certiorum facere. Quod si præfecta certiorum Episcopum non fecerit; quamdiu Episcopo videbitur, ab officio suspensa sit.

Cap. XVIII. *Ne quis, præterquam in casibus à jure expressis, coazat mulierem ad ingrediendum monasterium, aut ingredi volentem prohibeat. Paenitentium, seu Conversitarum constitutiones servetur:*

Anathematis sancta Sy-
nodus subiectit omnes, et singulas personas cuiuscumque qualitatis, vel conditionis fuerit, tam clericos, quam laicos, seculares, vel regulares, atque etiam qualibet dignitate fungentes, si quomodo cumque coegerint aliquam virginem, vel vi-
duam, aut aliam quamcumque mulierem invitam, præterquam in casibus in jure expressis, ad ingrediendum monasterium, vel ad suscipiendum habitum cuiuscumque religionis, vel ad emitendam professionem; quique consilium, auxilium, vel favorem dede-
rint; quique scientes eam non sponte ingredi monasterium, aut habitum suscipere, aut professionem emittere; quoquo modo eidem actui, vel præ-

el tiempo de la profesion, esté obligada la superiora del monasterio á darle aviso un mes antes. Y si la superiora no avisare al Obispo, quede suspensa de su oficio por todo el tiempo que al mismo Obispo pareciere.

Cap. XVIII. *Ninguno precise, á excepcion de los casos expresados por derecho, á muger ninguna á que entre religiosa, ni estorve á la que quiera entrar. Observense las constituciones de las Penitentes, ó*

Arrepentidas.

El santo Concilio excomulgá á todas y cada una de las personas de cualquier calidad ó condicion que fueren, asi clérigos como legos, seculares ó regulares, aunque gocen de cualquier dignidad, si obligan de cualquier modo á alguna doncella, ó viuda. ó á qualquiera otra muger, á excepcion de los casos expresados en el derecho, á entrar contra su voluntad en monasterio, ó á tomar el hábito de qualquiera religion, ó á hacer la profesion; y la misma pena fulmina contra los que dieren consejo, auxilio ó favor; y contra los que sabiendo que entra en el monasterio, ó toma el hábito; ó hace la profesion contra su voluntad, concurren de algun modo á estos actos, ó con su presencia, ó con su consentimiento, ó con su autoridad. Sujeta tambien á la misma excomunión á los que impi-

Bbb die-

(1)
Conc. III.
l. I.

dieren de algun modo , sin justa causa , el santo deseo que tengan de tomar el hábito, ó de hacer la profesion las vírgenes, ó otras mujeres. Debiendose observar todas y cada una de las cosas que es necesario hacer antes de la profesion, ó en ella misma, no solo en los monasterios sujetos al Obispo, sino en todos los demás. Exceptuense no obstante las mugeres llamadas *Penitentes* ó *Arrepentidas*, en cuyas casas se han de observar sus constituciones.

(2)
Toleran.
Cap. 54.

Cap. XIX. Como se ha de proceder en las causas en que se pretenda nulidad de profesion.

Qualquiera regular que preten-
da haber entrado en la reli-
gion por violencia, y por miedo,
ó digaqueprofesantes de la edad
competente, ó cosa semejante ; y
quiero dexar el hábito por qual-
quier causa que sea , ó retirarse
con el hábito sin licencia de sus
superiores; no haya lugar á su
pretension ; si no la hicieie pre-
cisamente dentro de cinco años
desde el dia en que profesó ; y en
este caso , no de otro modo que
deduciendo las causas que pretex-
ta ante su superior, y el Ordina-
rio. Y si voluntariamente dexare
antes el hábito, no se le admita de

(3)
Conc. Are-
tar. I. c. 10.
et Arelat.
20 25.

sentiam , vel consensum ,
vel auctoritatem interpo-
suerint. Simili quoque a-
nathemati subjicit eos (1),
qui sanctam virginum, vel
aliarum mulierum volun-
tatem veli accipieendi, vel
voti emitendi , quoquo
modo sine justa causa im-
pedierint. Eaque omnia,
et singula, quæ ante pro-
fessionem , vel ipsa pro-
fessione, fieri oportet, ser-
ventur non solùm in mo-
nasteriis subjectis Episco-
po, sed ex in aliis quibus-
cumque (2). Ab his ta-
men excipiuntur mulieres
quæ *Penitentes* , aut *Con-
vertitæ* appellantur : in
quibus constitutiones, ea-
rum serventur.

Cap. XIX. Quomodo proce-
dendum sit in causis præ-
tense invaliditatibus pro-
fessionis.

Quicumque regularis
prætentat, se per
vim , et metum ingressum
esse religionem; aut etiam
dicat , ante ætatem debili-
tam professum fuisse ; aut
quid simile ; velitque ha-
bitum dimittere quacum-
que de causa ; aut etiam
cum habitu discedere sine
licentia superiorum, non
audiatur , nisi intra quin-
quenium tantum à die
professionis, et tunc non
aliter , nisi causas , quas
prætenderit deduxerit cor-
ram superiore suo , et Or-
dinario (3). Quod si antea
ha-

Habitum sponte dimiserit; nullatenus ad allegandam quamcunque causam admittatur, sed ad monasterium redire cogatur, et tamquam apostata puniatur: interim verò nullo privilegio suo religionis juvetur. Nemo etiam regularis, cujuscumque facultates vigore, transferatur ad laxiorem religionem, nec detur licentia cuiquam regalari occulte ferendi habitum suæ religionis.

Cap. XX. *Superiores ordinum, Episcopis non subjecti, inferiora monasteriis visitent, ac corrigant, etiam commendata.*

Abbates, qui sunt ordinum capita, ac cæteri prædictorum ordinum superiores, Episcopis non subjecti, quibus est in alia inferiora monasteria, prioratusve legitima jurisdictio, eadem illa subdita monasteria, et prioratus, suo quisque loco, atque ordine, ex officio visitent, etiam si commendata existant. Quæcum ordinum suorum capitibus subsint, declarat sancta Synodus, in iis, quæ alias de visitatione monasteriorum commendatorum definita sunt, non esse comprehensa; teneanturque quicunque prædictorum ordinum monasteriis præ-

modo alguno á que alegue lascañas quales quiera que sean, sino obliguesele á volver al monasterio, y castiguesele como apósta- ta; sin que entretanto le sirva privilegio alguno de su religion. Tampoco pase ningun regular a religion mas laxa, en fuerza de ninguna facultad que se le conces- da; ni se dé licencia á ninguno de ellos para llevar ocultamente el hábito de su religion.

Cap. XX. *Los superiores de las religiones no sujetos á Obispos, visiten y corrijan los monasterios que les están sujetos, aunque sean de encomienda*

Los abades, que son los superiores de sus órdenes, y todos los demás superiores de las religiones mencionadas que no están sujetos á los Obispos, y tienen jurisdicción legítima sobre otros monasterios inferiores y prioratos; visiten de oficio á aquellos mismo monasterios y prioratos que less están sujetos, cada uno en su lugar y por orden, aunque sean encomiendas. Y constando que estén sujetos á los generales de sus órdenes; declara el santo Concilio, que no están comprendidos en las resoluciones que en otra ocasión tomó sobre la visita de los monasterios que son encomiendas: y estén obligadas todas las personas que mandan en los monasterios de las órdenes mencionadas

á recibir los referidos visitadores, y poner en ejecucion lo que ordenaren. Visitense tambien los monasterios que son cabeza de las órdenes, segun las constituciones de la sede Apostólica y de cada religion. Y en tanto que duraren semejantes encomiendas, establezcanse en ellas por los capitulos generales, ó los visitadores de las mismas órdenes, priores claustrales, ó en los prioratos que tienen comunidad, subpriores que exerzan la autoridad de corregir y el gobierno espiritual. En todo lo demas queden firmes y en toda su integridad los privilegios de las mencionadas religiones, asi como las facultades que conciernen á sus personas, lugares y derechos.

Cap. XXI. Asignense por superiores de los monasterios religiosos de la misma orden.

Habiendo padecido graves detrimentos, asi en lo espiritual como en lo temporal, la mayor parte de los monasterios, y aun las abadias, prioratos y preposituras, por la mala administracion de las personas á quienes se han encomendado; desea el santo Concilio que se restablezcan en la correspondiente disciplina de la vida monástica. Pero son tan espinosas y duras las circunstancias de los tiempos presentes, que ni puede el santo Concilio aplicar á todos inmediatamente el remedio

que

(1)
Conc. La-
teran. sub
Leon. I X,
Sess. 9. de
Reform.

præsunt, prædictos visitatores recipere, et illorum ordinationes exequi. Ipsa quoque monasteria, quæ sunt ordinum capita, juxta sanctæ sedis Apostolicæ, et eujusque ordinis constitutiones visiteantur. Et quandiu durabunt hujusmodi commendæ, priores claustrales, aut in prioratibus conuentuinhabentibus, subpriores, qui correctiones, et spirituale regimen exercent, à capitulis generalibus, vel ipsorum ordinum visitatoribus instituantur. In ceteris omnibus præfatorum ordinum privilegia, et facultates, quæ ipsorum personas, loca, et jura concernunt, firma sint, et illæsa.

Cap. XXI. Monasteriis præficiantur religiosi ejusdem ordinis.

Cum pleraque monasteria (1), etiam abbatiæ, prioratus, et præposituræ, ex mala eorum, quibus commissa fuerint, administratione, non levia passa fuerint, tam in spiritualibus, quam temporalibus detimenta; cupit sancta Synodus ea ad congruam monasticæ vitæ disciplinam omnino revocare. Verum adeo dura, difficultisque est præsentium temporum conditio, ut nec statim omnibus, nec com-

mune ubique, quod obtaret
reinedium possit adhiberi.
Ut tamen nihil prætermittat, unde prædictis salu-
briter aliquando providefi
possit; primū quidem
confidit, sanctissinam
Romanum Pontificem, pro
sua pietate, et prudentia
curaturum, quantum hæc
tempore ferre posse vide-
rit, ut iis, quæ nunc com-
mendata reperiuntur, et
quæ suos cōventus ha-
bent, regulares personæ,
ejusdem ordinis expressè
professæ, et quæ gregi
præire, et præses possint,
præsialantur. Quæ
verò in posterum vacabunt
non nisi regularibus spec-
tatae virtutis, et sanctitatis
conferantur. Quo ad ea
vero monasteria, quæ ca-
pitæ sunt, ac primates or-
dinum, sive abbatiae, sive
prioratus, filiæ illorum ca-
pitum nuncupantur; te-
neantur illi, qui in præsen-
ti ea in commendam ob-
tinent, nisi sit de regulari
successore provisum, in-
fra sex menses religionem
illorum ordinum propriam
solemniter profiteri, aut
iis cedere; alias com-
mendæ prædictæ ipso ju-
re vacare censeantur. Ne
autem in prædictis omni-
bus, et si agulis fraus ali-
qua adhiberi possit; man-
dat sancta Synodus, ut
in provisionibus dictorum
monasteriorum qualitas
sin-

que quisiera, ni uno comun que
sirva en todas partes. Mas por no
omitir cosa alguna de que pueda
resultar algun remedio saludable
á los mencionados monasterios;
funda ante todas cosas esperanzas
ciertas, en que el santísimo Pon-
tifice Romano cuidará con su pie-
dad y prudencia, segun viere que
pueden permitir estos tiempos, de
qué se asignen por superiores en
los monasterios que ahora son en-
comiendas y tienen comunidad,
personas regulares que hayan ex-
presamente profesado en la mis-
ma órden, y puedan gobernar á su
rebaño, é ir delante con su exem-
plo. Mas no se confiera ninguno
de los que vacaren en adelante si-
no á regulares de conocida virtud
y santidad. Y respecto de los mo-
nasterios que son cabezas, ó ca-
sas primeras de la órden, ó res-
pecto de las abadias ó prioratos;
que llaman hijos de aquellas pri-
meras casas, estén obligados los
que al presente la poseen en enco-
comienda, á no haberse tomado
providencia para que entre á po-
seerlas algun regular á profesar
solemnemente dentro de seis me-
ses en la misma religion de aque-
llas ordenes, ó á salir de dichas
encomiendas; si no lo hicieren asi,
reputense estas por vacantes de
derecho. Y para que no puedan
valerse de fraude alguna en todos
ni en ninguno de los puntos men-
cio-

cionados, manda el santo Concilio, que en las provisiones de dichos monasterios se exprese con su propio nombre la calidad de cada uno; y la provision que no se haga en estos términos, tenga-se por subrepticia, sin que se corrobore de ningun modo por la posesion subsecuente, aunque sea de tres años.

Cap. XXII. Pongan todos en ejecucion los decretos sobre la reforma de los Regulares.

El santo Concilio manda que se observen todos y cada uno de los articulos contenidos en los decretos aqui mencionados, en todos los conventos, monasterios, colegios y casas de qualesquier monges y regulares, asi como en las de todas las monjas, viudas ó virgenes, aunq;e vivan estas bajo el gobierno de las órdenes militares, aunque sea de la de Malta, con qualquier nombre que tengan, bajo qualquier regla, ó constituciones que sea, y bajo la custodia, ó gobierno, ó qualquiera sujecion, ó anexamiento, ó dependencia de qualquiera órden, sea ó nomendicante, ó de otros monges regulares, ó canónigos, qualesquiera que sean, sin que obsten ningunos de los privilegios de todos en comun, ni de alguno en particular, bajo de qualquier formula, y palabras con que esten concebidos, y llamados *mare magnum,*

singulorum nominatim exprimatur: aliterque facta provisio subreptitia esse censeatur; nullaque subsequenti possessione, etiam triennali, adjuvetur.

Cap. XXII. Decreta de reformatione Regularium ab omnibus executioni demandentur.

Hæc omnia, et singula in superioribus decretis contenta, observari sancta Synodus præcipit in omnibus cœnobis, ac monasteriis, collegiis; ac domibus quorumcumque monachorum, ac regularium, nec non quarumcumque sanctimoniarum virginum, ac viduarum, etiam si illæ sub gubernio militiarum, etiam Hierosolymitanæ, vivant, et quo cumque nomine appelleantur, sub quacumque regula, vel constitutionibus, et sub custodia, vel gubernatione, vel quavis subjectione, aut annexione, vel dependentia cuiuscumque ordinis, mendicandum, vel non mendicantium, vel aliorum regularium monachorum, aut canonicorum quorumcumque: non obstantibus eorum omnium, et singulorum privilegiis, sub quibus-

buseumque formulis verborum conceptis, ac *mare magnum*, appellatis, etiam in fundatione obtentis, nec non constitutio-nibus, et regulis, etiam juratis, atque etiam con-suetudinibus, vel præscripti-onibus, etiam imme-morabilibus. Si qui vero, regulares tam viri, quam mulieres sunt, qui sub arctiori regula, vel statuti vivunt, excepta facultate habendi bona stabilia in communi, eos ab eorum instituto, et observantia sancta Synodus amovere non intendit. Et quia sancta Synodus desiderat, ut omnia, et singula supra-dicta quamprimum execu-tione demandetur; præcipit omnibus Episcopis, in monasteriis sibi subjec-tis, et in omnibus aliis, ipsis in superioribus decre-tis specialiter commissis, atque omnibus abbatibus, ac generalibus, et aliis su-perioribus ordinum supra-dictorum, ut statim prædicta exequantur. Et si quid executioni mandatum non sit, Episcoporum ne-gligentiam conciliaprovin-cialia suppleant, et coer-eeant. Regularium vero capitula provincialia, et generalia, et in defectum capitulo rum generalium concilia provincialia, per deputationem aliquorum eiusdem ordinis, provi-deant.

num, aun los obtenidos en la fundacion; como ni tampoco las cons-tituciones y reglas aunque sean juradas, ni costumbres, ni pres-cripciones aunque sean inmemoriales. Si hay no obstante algunos regulares, hombres ó mujeres, que vivan en regla ó con estatu-to mas estrechos, no pretende el santo Concilio apartarles de su instituto, ni observancia; excep-tuando solo el punto de que pue-dan libremente tener en comun bienes estables. Y por quanto de-sea el santo Concilio que se pongan quanto antes en ejecucion todosy cada uno de estos decretos, manda á todos los Obispos que executen inmediatamente lo refe-reido en los monasterios que les están sujetos, y en todos los de-mas que en especial se les come-ten en los decretos arriba expues-tos; asi como á todos los abades y generales, y otros superiores de las órdenes mencionadas. Y si se dexare de poner en ejecucion al-guna cosa de las mandadas, suplan y corrijan los concilios provin-ciales la negligencia de los Obispos. Den tambien el debido cumpli-miento á ello los capítulos provin-ciales y generales de los regulares, y en defecto de los capítulos ge-nerales, los concilios provinciales, valiendose de deputar algunas personas de la misma orden. Exór-ta tambien el santo Concilio á to-dos

dos los Reyes, Príncipes, Repú-
blicas y Magistrados; y les man-
da en virtud de santa obediencia,
que condesciendan en prestar su
auxilio y autoridad siempre que
fueren requeridos; á los mencio-
nados Obispos, á los abades y ge-
nerales, y demás superiores para
la ejecucion de la reforma conte-
nida en lo que queda dicho, y el
debido cumplimiento, á gloria de
Dios omnipotente, y sin ningún
obstáculo, de quanto se ha or-
denado.

DECRETO SOBRE LA REFORMA.

*Cap. I. Usen de modesto axuar y
mesa los Cardenales y todos los Pre-
lados de las Iglesias. No enriquez-
can á sus parientes ni familiares
con los bienes eclesiásticos.*

Es de desear que las personas
que abrazan el ministerio
episcopal, conozcan qual es su
obligacion, y entiendan que han
sido elegidos no para su propia
comodidad, no para disfrutar ri-
quezas, ni luxo, sino para tra-
bajos, y cuidados por la gloria de
Dios. Ni cabe duda en que todos
los demás fieles se inflamarán mas
facilmente á seguir la religion é
inocencia, si vieren que sus su-
periores no piensan en cosas mún-
danas, sino en la salvacion de las
almas, y en la patria celestial.

Ad-

deant. Hortatur etiam
sancta Synodus omnes Re-
ges, Príncipes, Respubli-
cas, et Magistratus, et in
virtute sanctæ obedientiæ
præcipit, ut velint præ-
dictis Episcopis, abbati-
bus, ac generalibus, et
cæteris præfectis in su-
periùs contentæ reformatio-
nis executione suum auxi-
lium, et auctoritatem in-
terponere, quoties fuerint
requisiti; ut sine ullo im-
pedimento præmissa sacre
exequantur ad laudem Dei
omnipotentis.

DECRETUM DE REFORMA-
TIONE.

*Cap. I. Cardinales, et
omnes ecclesiarum Pre-
lati modesta supellectili,
et mensa utantur: con-
sanguineos, familiaresve
suos ex bonis ecclesias-
ticis non augeant.*

Optandum est, ut ii,
qui Episcopale mi-
nisterium suscipiant, quæ
sunt partes, ignoscant;
ac fe non ad propria com-
modo, non ad divitias, aut
luxum, sed ad labores, et
solicitudines pro Dei glo-
ria vocatos esse intelligent.
Necenim dubitandum est,
et fideles reliquos ad re-
ligione, innocentiamque
facilius inflammados, si
præpositos suos vide-
rint non ea, quæ mun-
di sunt, sed animarum
salutem, ac cælestem
patriam cogitantes. Hæc
cum

cum ad restituendam ecclasticam disciplinam præcipua esse sancta Synodus animadvertiset; admonet Episcopos omnes, ut secum ea sæpe meditantes, factis etiam ipsis, ac vitæ actionibus, quod est veluti perpetuum quodam prædicandi genus, se muneri suo conformes ostendant: in primis vero itamores suos omnes componant, ut reliqui ab eis frugalitatis, modestiæ, continentiæ, ac, quæ nos tanto-pere commendat Deo (1), sanctæ humilitatis exempla petere possint. Quapropter, exemplo Patrum nostrorum (2) in Concilio Carthaginensi; non solùm jubet, ut Episcopi modesta supellectili, et mensa, ac frugalivictu contenti sunt; verum etiam in reliquo vitæ genere, ac tota ejus domo caveant, ne quid appareat, quod à sancto hoc instituto sit alienum; quod que non simplicitatem, Dei zelum, ac vanitatum coartemptum præseferat (3). Omnipotens vero eis interdit, ne ex redditibus Ecclesiæ consanguineos, familiares ve suos augere studeant: cum et Apostolorum canones prohibeant, ne res ecclasticas, quæ Dei sunt, consanguineis donet; sed, si pauperes sint, iis, ut pauperibus, distribuant; eas autem non distrahanter, nec dis-

Advirtiendo el santo Concilio que esto es lo mas esencial para que se restablezca la disciplina eclesiastica, amonesta á todos los Obispos que meditándolo con frecuencia entre sí mismos, demuestren aun con sus mismos hechos, y con las acciones de su vida (que son una especie de incesante predicación) que se conforman y ajustan á las obligaciones de su dignidad. En primer lugar arreglen de tal modo todas sus costumbres, que puedan los demás tomar de ellos ejemplo de frugalidad, de modestia, de continencia y de la santa humildad que tan recomendables nos hace para con Dios. Con este objeto, yá exemplo de nuestros Padres del concilio de Cartago, no solo manda que se contenten los Obispos con un menage modesto, y con una mesa y alimento frugales, sino que tambien se guarden de dar á entender en las restantes acciones de su vida, y en toda su casa, cosa alguna ageña de este santo instituto, y que no presenteá primera vista senci-llez, zelo divino, y menosprecio de las vanidades. Les prohíbe ade-mas el que procuren de modo alguno enriquecer á sus parientes ni familiares con las rentas de la iglesia; pues los cánones de los Apóstoles prohíben que se den á parientes las cosas eclesiásticas, cuyo dueño propio es Dios: pero

(1)
P. a. m. 505
Eccles. 5
et 55 Mat-
th. 28.

(2)
Gon. Gar.
th. IV. c. 15

(3)
Aucti. ch.

si sus parientes fuesen pobres, repartanles como á pobres, y no distraigan , ni disipen por amor de ellos los bienes de la Iglesia. Por el contrario el santo Concilio les amonesta conquanta eficacia puede , que se olviden enteramente de esta humana aficion á hermanos , sobrinos y parientes carnales, de que resulta en la iglesia un numeroso seminario de males. Y esto mismo que se ordena respecto de los Obispos , decreta que se extiende tambien, y obliga segun su grado y condicion , no solo á qualquiera de los que obtienen beneficios eclesiasticos , así seculares como regulares , sino aun á los cardenales de la santa iglesia Romana ; pues estirvando el gobierno de la iglesia universal en los consejos que dan al santissimo Pontifice Romano , tiene apariencias de gravemaldad, que no se distingan estos con tan sobresalientes virtudes , y con tal conducta de vida, que justamente merezcan la atencion de todos los demas.

Cap. II. Se determina quienes deban recibir solemnemente los decretos del Concilio , y hacer profesion de fe.

La calamidad de los tiempos; y la malignidad de las heregias que van tomando cuerpo, obligan á que nada se omita de quanto parezca puede conducir á la edificacion de los fieles y al so-

*Conc. La.
2a. cap.
Leon. I.
Sect. 9. de
Ref. Cu.*

dissipent illorum causas immò , quam maximè potest, eos sancta Synodus monet , ut omnem humanum hunc erga fratres, ne potes, propinquos que carnis affectum , undè multorum malorum in Ecclesia seminarium extat penitus depontant. Quæ verò de Episcopis dicta sunt, eadem non solùm in quibuscumque beneficia ecclesiastica, tam saecularia, quam regularia obtenantibus , pro gradus sui conditione observari, sed et ad sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales pertinere decernit (1) : quorum consilio apud sanctissimum Romanum Pontificem cum universalis ecclesiæ administratio nitatur , nefas videri potest, non iis, etiam virtutum insignibus , ac vivendi disciplina eos fulgere , quæ meritò omnium in se oculos convertant.

Cap. II. A quibus nominatim decreta Concilii solemniter recipi debeant, necnon fidei professio facienda sit.

Cogit temporum calamitas, et invalescentium haeresum malitia, ut nihil sit prætermittendum, quod ad populorum ædificationem, et catholicæ fidei

cor-

dei præsidium videatur posse pertinere. Præcipit igitur sancta Synodus Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis, Episcopis, et omnibus aliis, quide jure, vel consuetudine in concilio provinciali interesse debent, ut in ipsa prima synodo provinciali, post finem præsentis Concilii habenda, ea omnia, et singula, quæ ab hac sancta Synodo definita, et statuta sunt, palam, recipiant; nec non veram obedientiam summo Romano Pontifice spondeant, et profiteantur, simulque hereses omnes à sacris canonibus, et generalibus conciliis, præsertimque ab hac eadem Synodo damnatas, publicè detestentur, et anathematizent. Idemque in posterum quicumque in Patriarchas, Primate, Archiepiscopos, Episcopos que promovendi, in prima synodo provinciali, in qua ipsi interfuerint, omnino observeat. Quod si quis ex supradictis omnibus, quod absit, renuerit; Episcopi comprovinciales statim summum Romanum Pontificem admonere sub pena divinæ indignationis tenentur: interimque ab ejusdem communione abstineant. Cæteri verò omnes sive in præsenti, sive in futurum beneficia ecclasiastica habituri, et qui in

sy.

corro de la fe católica. En consecuencia pues, manda el santo Concilio á los Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y demás personas que por derecho, ó por costumbre deben asistir á los concilios provinciales, que en la primera síntodo provincial que se celebre despues que se acabe el presente Concilio, admitan públicamente todas y cada una de las cosas que se han definido y establecido en él; y ademas de esto prometan y profesen verdadera obediencia al sumo Pontífice Romano, y detesten públicamente, y al mismo tiempo anatematizén todas las herejías condenadas por los sagrados cánones y concilios generales, y en especial por este general de Trento. Observen tambien en adelante de necesidad esto mismo todas las personas que sean promovidas á Patriarcas, Arzobispos y Obispos, en el primer concilio provincial á que concurran. Y si, lo que Dios no permita, rehusare alguno de todos los mencionados dar cumplimiento á esto, tengan obligacion los Obispos comprovinciales de avisarlo inmediatamente al Pontífice Romano, só pena de la indignacion divina, absteniéndose entretanto de su comunión. Igualmente todas las personas que al presente, ó en adelante hayan de obtener beneficios eclesiásticos, y deban concurrir al

Ccc 2 con.

concilio dioecesano, executen y observen en el primero, que en qualquier tiempo se celebre, lo mismo que arriba se ha mandado; y á no hacerlo así, castiguense segun lo dispuesto en los sagrados cánones. Ademas de esto procuren con esmero todas las personas ácuyocargo está el cuidado, visita y reforma de las universidades y estudios generales, que las mismas universidades admitan en toda su integridad los cánones y decretos de este santo Concilio; y segun ellos enseñen é interpreten en ellas los maestros, doctores, y otros las materias pertenecientes á la fe católica; obligandose con juramento solemne al principio de cada año á dar cumplimiento á este estatuto: y si en las referidas universidades hubiere algunas otras cosas dignas de corrección y reforma, enmiendense y establezcanse por los mismos á quienes toca, en mayor utilidad de la religion y de la disciplina eclesiástica. Mas en las universidades que están sujetas inmediatamente á la protección y visita del sumo Pontífice Romano, cuidará su Santidad que se visiten y reformen fructuosamente por delegados, bajo el mismo método que queda expuesto, y segun pareciere á su Santidad mas conveniente.

synodo diocesana convivire debent, idem, ut supra, in ea synodo, quæ primo quoque tempore celebrabitur, faciant, et observent: alias secundum formam sacrorum canonicum puniantur. Ad hæc, omnes ii, ad quos universitatum, et studiorum generalium cura, visitatio, et reformatio pertinet, diligenter curent, ut ab eisdem universitatibus canones, et decreta hujus sancte Synodi integrè recipiantur; adeorumque normam magistri, doctores, et alii in eisdem universitatibus, quæ catholicæ fidei sunt, doceant, et interpretentur, sequi ad hoc institutum initio cuiuslibet anni solemni juramento adstringant; sed et si aliqua alia in prædictis universitatibus correctione, et reformatione digna fuerint, ab eisdem, ad quos spectat, pro religionis, et disciplinæ ecclesiasticæ augmento emendetur, et statuantur. Quæ vero universitates immediatè summi Romani Pontificis protectione, et visitationi, sunt subjectæ, et sua Beatus per ejus delegatos eadem, qua suprà, ratione, et, prout ei utilius visum fuerit, salubriter visitari, et reformari eurabit.

Cap. III. Excommunicacionis gladio cautè utendum ubi executio realis, aut personalis fieri potest; censuris abstinentium; civilis magistratus huic rei non se immiscat.

Quamvis excommunicationis gladius nervus sit ecclesiasticæ disciplinæ, et ad contiñendos in officio populos valde salutarius; sobri tamen, magna que circumspectione exercendus est cum experientia doceat, si temerè, aut levibus ex rebus in curiaatur, magis contemni, quam formidare, et perniciem potius parere, quam salutem. Quapropter excommunicationes illæ quas monitionibus præmissis, ad finem revelationis, ut ajunt, aut pro deperditis seu subtractis rebus ferri solent, à nemine prorsus, præterquam ab Episcopo decernantur; et tunc non alias, quam ex re non vulgari, causaque diligenter, ac magna maturitate per Episcopum examinata (1), quæ ejus animum moveat; nec ad eas concedendas eujus píis sæcularis, etiam magistratus auctoritate adducatur: sed totum hoc in ejus arbitrio, et conscientia sit positum: quando ipse pro re, loco, persona, aut tempore eas decernendas esse judicaverit. In causis vero ju-

Cap. III. Usese con precaucion de las armas de la excomunion. No se eche mano de las censuras, quando pueda practicarse ejecucion real ó personal: no se mezclen en esto los magistrados civiles.

Aunque la espada de la excomunion sea el nervio de la disciplina eclesiástica, y sea en extremo saludable para contener los pueblos en su deber; se ha de manejar no obstante con sobriedad, y con gran circunspección; pues enseña la experiencia, que si se fulmina temerariamente, o por leves causas, mas se desprecia que se teme, y mas bien causa daño que provecho. Por esta causa nadie, á excepcion del Obispo, pueda mandar publicara aquellas excomuniones que precediendo amonestaciones ó avisos, se suelen fulminar con el fin de manifestar alguna cosa oculta, como dicen, ó por cosas perdidas, ó hurtadas; y en este caso se han de conceder solo por cosas no vulgares, y despues de examinada la causa con mucha diligencia y madurez por el Obispo; de suerte que sea suficiente á determinarle: ni se dese persadir para concederlas de la autoridad de ningun secular, aunque sea magistrado; sino que todo ha de pender únicamente de su voluntad y conciencia, y quando él mismo creyere que se deben decretar, segun las circunstancias de la

(1)
Genc. Ann.
rel. V. 2 c.
2,

la materia, lugar, persona ó tiempo. Mandase tambien á todos los jueces eclesiásticos de qualquiera dignidad que sean , que tanto en el proceso de las causas judiciales , como en la conclusion de ellas , se abstengan de censuras eclesiásticas y entredicho , siempre que pudieren de propia autoridad poner en práctica la ejecucion real ó personal en qualquier estado del proceso ; pero seales licito , si les pareciere conveniente, proceder y concluir las causas civilesque de algun modo pertenezcan al foroeclesiástico,contra qualquiera personas , aunque sean legas , imponiendo multas pecuniarias que se han de destinar á los lugares piadosos que alli haya,inmediatamente que se cobren, ó reteniendo prendas, ó aprehendiendo las personas , lo que puedan hacer por sus propios ejecutores, ó por extraños ; asi como valiéndose de la privacion de los beneficios , ó de otros remedios de derecho. Mas si no se pudiere poner en práctica en estos términos la ejecucion real ó personal contra los reos , y fueren estos contumaces contra el juez ; podrá en este caso castigarles á su arbitrio , ademas de otras penas , con la de excomunion. Igualmente en las causas criminales en que se pueda poner enpractica, como arriba queda dicho, la ejecución real ó per-

judicialibus mandatur omnibus judicibus ecclesiasticis , cujuscumque dignitatis existant, ut quandocumque executio realis , vel personalis in qualibet parte judicii propria auctoritate ab ipsis fieri poterit, abstineant se tam in procedendo, quam definiendo , à censuris ecclesiasticis, seu interdicto : sed liceat eis, si expedire videbitur , in causis civilibus, ad forum ecclesiasticum quomodo libet pertinentibus, contra quocumque , etiam laicos, per multas pecuniarias, quæ locis piis, ibi existentibus , eo ipso quod exactæ fuerint, assignentur: seu per captionem pignorum, personarumque districtiōnem , per suos proprios, aut alienos executores faciendam ; sive etiam per privationem beneficiorum, aliaque juris remedia procedere , et causas definire. Quod si executio realis , vel personalis adversus reos hac ratione fieri non poterit; sitque erga judicem contumacia : tunc eos etiam anathematis mucrone , arbitrio suo , præter alias penas ferire poterit. In causis quoque criminalibus , ubi executio realis , vel personalis, ut supra, fieri poterit ; erit à censuris abstinentium : sed si dictæ executioni facile locus es- se non possit ; licebit ju-

dicis hoc espiritual gladio in
d elinquentes uti ; si tamen
d elicit qualitas præceden-
t e bina saltem monitione,
etiam per edictum, id pos-
tulet. Nefas autem sit sæ-
culari cui libet magistratui
prohibere ecclesiastico ju-
dici , ne quem excommuni-
cet ; aut mandare, ut la-
tam excommunicationem
revocet ; sub prætextu ,
quod contenta in præsenti
decreto non sint observa-
ta; cùm non ad sæculares,
sed ad ecclesiasticos hæ-
c cognitio pertineat. Ex-
communicatus verò qui-
cumque , si post legitimas
monitiones non resipuerit,
non solùm ad Sacramenta,
et communionem fidelium,
ac familiaritatem non re-
cipiatur ; sed , si obdura-
to animo , censuris annex-
us , in illis per annum in-
sorduerit , etiam contra
eum , tamquam de hæresi
suspectum , procedi possit.

sonal ; se han de abstener de cen-
suras : mas si fuese difícil valerse
de la ejecucion, será permitido al
juez usar contra los delinqüientes
de esta espada espiritual , con tal
que la requiera así la calidad del
delito ; debiendo tambien prece-
der á lo menos dos monitorios aun
por medio de edictos. Tengase por
grave maldad en qualquier magis-
trado secular poner impedimento
al juez eclesiastico para que exco-
mulgue á alguno ; ó el mandarle
que revoque la excomunion ful-
minada , valiéndose del pretexo
de que no están en observancia las
cosas que se contienen en el pre-
sente decreto; pues el conocimien-
to de esto no pertenece á los secu-
lares sino á los eclesiásticos. El ex-
comulgado empero , qualquiera
que sea, si no se reduxere despues
de los monitorios legítimos , no
solo no se admita a los Sacramen-
tos , comunión, ni comunicación
de los fieles; sino que si, ligado con
las censuras, se mantuviere terco
y sordo á ellas por un año; se
pueda proceder contra él como
sospechoso de herejia.

**Cap. IV. Ubi nimius est
missarum celebrandarum
numerus, provideant Epis-
copi , abbes , et genera-
les ordinum prout expe-
dire judicaverit.**

Contingit sàpe in qui-
busdam ecclesiis, vel
tam magnum missarum ce-
le-

Ocurre muchas veces en algu-
nas iglesias ó ser tantas las
misas que tienen obligacion de ce-
le-

lebrar por varios legados de difuntos, que no se les puede dar cumplimiento en cada uno de los días que determinaron los testadores; ó ser tan corta la limosna asignada por celebrarlas, que con dificultad se encuentra quien quiera sujetarse á esta obligación; por cuya causa queda sin efecto la piadosa voluntad de los testadores, y se da ocasión de que graven sus conciencias las personas á quienes pertenece el cumplimiento. Y deseando el santo Concilio que se cumplan estos legados para usos pios, quanto mas plena y utilmente se puede; da facultad á los Obispos para que en su sínodo diocesana, así como á los abades y generales de las religiones en sus capítulos generales, puedan, tomando antes diligentes informes sobre la materia, determinar, segun su conciencia, respecto de las iglesias expresadas que conocieren tener necesidad de esta resolución, quanto les pareciere mas conveniente al honor y culto de Dios, y á la utilidad de las iglesias; con la circunstancia no obstante, de que siempre se haga conmemoración de los difuntos que destinaron a aquellos legados á usos pios por la salvación de sus almas.

Cap. V. Observense las condiciones y cargas impuestas á los beneficios.

La razon pide que no se falte á las cosas que están establecidas

lebrandarum numerum ex variis defunctorum relictis impositum esse, ut illis pro singulis diebus, à testatoribus prescriptis, nequeat satisficeri; vel eleemosynam hujusmodi pro illis celebrandis adeo tenuem esse, ut non facile inventatur, qui velit huic muneri subjicere unde depereunt piae testantium voluntates; et eorum conscientias, ad quos praedicta spectant, onerandi occasio datur. Sancta Synodus, cupiens hæc, adpios usus relictæ quæ plenius, et utilius potest impleri, facultatem dat Episcopis, ut in synodo diocesana, itemque abbatibus, et generalibus ordinum, ut in suis capitulis generalibus, diligenter perspecta, possint pro sua conscientia in praedictis ecclesiis, quas hac provisione indigere cognoverint, statuere circa hæc quidquid magis ad Dei honorem, et cultum, atque ecclesiarum utilitatem viderint expedire; ita tamen, ut eorum semper defunctorum commemorationis, fiat, qui pro suarum animarum saluti legata ea ad pios usus reliquerint.

Cap. V. Serventur condiciones, et onera beneficiis injuncta.

Ratio postulat, ut illis, quæ bene constituta sunt,

sunt, contrariis ordinatio-
nibus non detrahatur.
Quando igitur ex benefi-
ciorum quoru[m]cumque
erectione, seu fundatione,
aut aliis constitutionibus,
qualitates aliquae requi-
runtur; seu certa illisone-
ra sunt injuncta, in be-
neficiorum collatione, seu
in quacumque alia dispo-
sitione, eis derogetur. I-
dem in præbendis theolo-
galibus, magistralibus,
doctoralibus, aut pres-
byteralibus, diaconali-
bus, ac subdiaconalibus,
quandocumque ita con-
stituta fuerint, observetur,
ut eorum qualitatibus,
vel ordinibus nihil in ulla
provisione detrahatur: et
aliter facta provisio sub-
reptitia censeatur.

*Cap. VI. Quomodo se ge-
re rebeat Episcopus
circa visitationem capi-
tulorum exemptorum.*

Statuit sancta Synodus;
Ut in omnibus ecclæ-
siis cathedralibus, et col-
legiatis decretum sub fel-
record. Paulo III. quod incipit: *Capitula Cathe-
dralium*, observetur, non
solum quando Episcopus
visitaverit, sed et quoties
ex officio, vel ad petitio-
nem alicujus, contra ali-
quem ex contentis, in die-
to decreto, procedat: ita
tamen, ut, cum extra
visitationem processerit,
infra scripta omnia lo-
cum

das justamente con disposiciones
contrarias. Quando pues se piden
algunas circunstancias en la erec-
cion ó fundacion de qualquiera
beneficios, ú de otros estableci-
mientos, ó quando les están ane-
xas algunas cargas, no se falte al
cumplimiento de ellas ni en la
colacion de dichos beneficios,
ni en qualquiera otra disposicion.
Observese lo mismo en las pre-
bendas lectorales, magistrales,
doctorales, ó presbiterales, dia-
conales y subdiaconales, siempre
que estén establecidas en estos
terminos; de suerte que en provi-
sion ninguna se les disminuya de
sus cargas ú ordenes: y la provi-
sion que se haga de otro modo
tengase por subrepticia.

*Cap. V. Cómo debe proceder el
Obispo en la visita de los ca-
bildos esentos.*

Establece el santo Concilio, que
en todas las iglesias catedra-
les y colegiatas se observe el de-
creto hecho en tiempo de Paulo
III. de feliz memoria, que prin-
cipia: *Capitula Cathedralium*; no so-
lo quando visitare el Opiso, sino
quantas veces proceda de oficio,
ó á peticion de alguno, contra al-
guna persona de las contenidas en
dicho decreto. De suerte no obs-
tante, que quando procediere fue-
ra de visita, tenga lugar todo lo
que va á expresarse: es á saber,

Ddd que

que elija el cabildo á principio de cada año dos de sus capitulares, con cuyo parecer y asenso esté obligado á proceder el Obispo, ó su vicario, tanto en la formacion del proceso , como en todos los demás actos,hasta finalizar inclusivamente la causa , que se ha de actuar no obstante ante el notario del mismo Obispo , y en su casa ó en el tribunal acostumbrado. Sin embargo sea uno solo el voto de los dos,y pueda el uno de ellos acceder al Obispo. Mas si ambos discordaren del Obispo en algun auto , ó en la sentencia interlocutoria , ó en la definitiva; en este caso elijan con el Obispo dentro de seis dias un tercero ; y si discordaren tambien en la eleccion de éste , recaiga la eleccion en el Obispo mas cercano; y terminese el articulo en que se discordaba, segun el parecer con que se conforme el tercero. A no hacerlo asi, sea nulo el proceso , y quanto de él se siga , y no produzca ningunos efectos de derecho. No obstante en los crímenes que provienen de incontinencia , de que se trató en el decreto de los concubinarios , y en otros delitos mas atroces,que requieren deposicion ó degradacion ; pueda el Obispo en los principios , siempre que se tema fuga , para que no se eluda el juicio, y por esta causa sea necesaria la detencion personal; pro-

cum habeant : videlicet , ut capitulum initio cuiuslibet anni eligat ex capitulo duos, de quorum consilio,& assensu Episcopus, vel ejus vicarius,tam in formando processum, quam in cæteris omnibus actibus usque ad finem cause inclusivè , coram notario tamen ipsius Episcopi, & in ejus domo , aut consueto tribunali, procedere teneatur. Unum autem tantum sit utriusque votum ; possitque alter Episcopo accedere. Quod si ambo ab Episcopo discordes in aliquo actu, seu interlocutoria , vel definitivasententia fuerint;tunc intra sex dierum spatium cum Episcopo tertium elegant : & si in electione tertii etiam discordent; ad viciniorem Episcopum electio devolvatur; & juxta eam partem , cum quartius conveniet , articulus, in quo erat discordia; terminetur : alias processus , & inde secuta nulla sint, nullosque producant juris effectus. In crimibus tamen ex incontinentia provenientibus, de qua in decreto de concubinariis , & in atrocioribus delictis , depositionem , aut degradationem requirentibus , ubi de fuga timetur, ne judicium eludatur , & ideo opus sit personali detentione , prossit initio solum jus

lus Episcopus ad summariam informationem , & procedere ; servato tamen in reliquis ordine præmisso. In omnibus autem casibus ea ratio habeatur, ut juxta qualitatem delicti, ac personarum delinquentes ipsi in loco decenti custodiatur. Episcopis præterea ubique is honor tribuatur, qui eorum dignitatis par est; eisque in cho-ro, et in capitulo, in processionibus, et aliis actibus publicis sit prima sedes , et locus quem ipsi elegerint , & præcipua omnium rerum agendarum auctoritas. Qui si aliquid canonice addeliberandum proponant ; nec de re ad suum , vel suorum comodum spectante agatur; Episcopi ipsi capitulum convocent ; vota exquirant ; & juxta ea concludant. Absente vero Episcopo , omnino hoc ab iis de capitulo , ad quos hoc de jure , vel consuetudine spectat , perficiatur, nec ad id vicarius Episcopi admittatur. Cæteris autem in rebus capitulo jurisdictione , & potestas , si qua eis competit , & bonorum administratio salva , & intacta omnino relinquatur. Qui vero non obtinent dignitates , nec sunt de capitulo ; ii omnes in causis ecclesiasticis Episcopos subjiciantur: non ob-

ceder solo á la informacion sumaria y á la necesaria prisión; observando no obstante en todo lo demás el orden establecido. Mas observese en todos los casos la circunstancia de poner presos á los mismos delinquentes en lugar decente, segun la calidad del delito y de las personas. Ademas de esto, en todo lugar se ha de tributar á los Obispos aquel honor que es debido á su dignidad ; tengan el primer asiento y lugar que ellos mismos eligieren en el coro, en el cabildo, en las procesiones y otros actos públicos , asi como la principal autoridad en todo quanto se haya de hacer. Y si propusieren alguna cosa para que los canónigos deliberen , y no se trate en ella materia que mire á su propia comodidad , ó á la de los suyos; convoquen los mismos el cabildo, tomen los votos , y resuelvan segun ellos. Mas hallandose el Obispo ausente, lleven esto á debido efecto las personas del cabildo á quienes toca de derecho ó por costumbre; sin que para ello se admita el vicario del Obispo. En todo lo demás deixese absolutamente salva é intacta la administracion de los bienes , y la jurisdiccion y potestad del cabildo , si alguna le compete. Los que no gozan dignidades ni son del cabildo quedan todos sujetos al Obispo en las causas eclesiásticas ; sin que

obsten respecto de lo mencionado privilegios ningunos, aunque competan por razon de fundacion, ni costumbres, aunque sean inmemoriales, ni sentencias, juramentos, ni concordias que solo obliguen á sus autores: dexando no obstante salvos en todo los privilegios que están concedidos a las universidades de estudios generales ó á sus individuos. Tampoco tengan lugar todas estas cosas, ni ninguna de ellas en particular, en aquellas iglesias en que los Obispos, ó sus vicarios, tienen por constituciones, ó privilegios, ó costumbres, ó concordias, ó qualquiera otro derecho, mayor poder autoridad y jurisdiccion, que la comprendida en el decreto presente; pues el santo Concilio no intenta derogar en estas.

Cap. VII. Prohibense los accesos y regresos de los beneficios. De qué modo, á quién y por qué causa se ha de dar coadjutor.

Siendo, en materia de beneficios eclesiasticos, odioso á los sagrados canones, y contrario á los decretos de los Padres, todo lo que tiene apariencia de sucesion hereditaria; á nadie se conceda en adelante acceso ó regreso, ni aun por mutuo consentimiento, á beneficio eclesiastico de qualquier calidad

obstantibus, quo ad supra dicta, privilegiis, etiam ex fundatione competentibus nec non consuetudinibus, etiam immemorabilibus, sententiis, juramentis, concordiis; quæ tantum suos obligent autores: salvamente in omnibus privilegiis, quæ universitatibus studiorum generalium, seu earum personis sunt concessa. Hæc autem omnia, & singula in iis ecclesiis locum nona habeant, in quibus Episcopi, aut eorum vicarii ex constitutionibus, vel privilegiis, aut consuetudinibus, sive concordiis, seu quo cumque alio jure majorem habent potestatem, auctoritatem, ac jurisdictionem, quam præsenti decreto sit comprehensum: quibus sancta Synodus derogare non intendit.

Cap. VII. Accesus, et regressus ad beneficia tolluntur. Coadjutor quomodo, cui, et ex qua causa dandus.

Cùm in beneficiis ecclesiasticis ea, quæ hereditariae sucesionis imaginem referunt, sacris constitutionibus intodiosas, & Patrum decretis contraria; nemini in posteram accesus, aut regressus, etiam de consensu, ad beneficium eclesiasticum, cujuscumque qualitatis, con-

cedatur ; nec hactenus concessis suspendantur, extendantur, aut transferantur. Hocque decretum in quibuscumque beneficiis ecclesiasticis, ac etiam cathedralibus ecclesiis, ac in quibuscumque personis, etiam Cardinalatus honore fulgentibus, locum habeat. In coadjutoriis quoque cum futura successione idem post hac observeatur, ut nemini in quibuscumque beneficiis ecclesiasticis permitantur quod si quando ecclesiae cathedralis, aut monasterii urgens necessitas, aut evidens utilitas postulet Prælato dari coadjutorem; is non alias cum futura successione detur, quam haec causa prius diligenter à sanctissimo Romano Pontifice sit cognita; & qualitates omnes in illo concurrere certum sit, quæ à jure, & decretis hujus sanctæ Synodi in Episcopis, & Prælatis requiruntur: alias concesiones super his factæ subreptitiae esse censeantur.

Cap. VIII. In hospitalibus quid servandum sit. Administratorum negligencia à quibus, & ratione coercenda.

A dmonet sancta Synodus quoscumque ecclasiastica beneficia, sacerdotalia, seu regularia,

dad que sea; y los que hasta el presente se han concedido no se suspendan, ni estiendan, ni transfieran. Y tenga lugar este decreto en cualesquiera beneficios eclesiástico, así como en las iglesias catedrales, y respecto de cualesquiera personas, aunque estén distinguidas con la púpura cardenalicia. Observese también en adelante lo mismo en las coadjutorias con futura; de suerte que á nadie se permitan respecto de ningunos beneficios eclesiásticos. Si en alguna ocasión pidiere la necesidad urgente ó la utilidad notoria de la iglesia catedral ó monasterio, que se asigne coadjutor al prelado, no se dé éste con la futura, á no tener antes exácto conocimiento de la causa el santísimo Pontifice Romano, y conste de cierto que concurren en el coadjutor todas las calidades que se requieren en los Obisplos y prelados por el derecho, y por los decretos de este santo concilio. Las concesiones que en este punto no se hiciesen así, tenganse por subrepticias.

Cap. VIII. Qué se ha de observar en los hospitales; quienes y de qué modo han de corregir la negligencia de los administradores.

A monesta el santo Concilio a todas las personas que gozan beneficios eclesiásticos seculares ó regulares, que acostumbren exer-

(1)
Matr. 25.

exercer con facilidad y humanidad, en quanto les permitan sus rentas, los oficios de hospitalidad, frequentemente recomendada de los santos Padres ; teniendo presente que los amantes de esta virtud reciben en los huespedes á Jesus Cristo. Y manda absolutamente á las personas que obtienen en encomienda, administracion, ó qualquier otro título, ó unidos á sus iglesias los que vulgarmente se llaman hospitales, ó otros lugares de piedad, establecidos principalmente para el servicio de peregrinos, enfermos, ancianos ó pobres; ó si las iglesias parroquiales, unidas acaso á los hospitales, ó erigidas en hospitales, estén concedidas en administracion á sus patronos; que cumplan las cargas y obligaciones que tuvieran impuestas; y exerzan efectivamente la hospitalidad que deben, de los frutos que estén señalados para esto, segun la constitucion del concilio de Viena, que principia: *Quia contingit*; renovada anteriormente por este santo Concilio en tiempo de Paulo III. de feliz memoria. Y si fuere la fundacion de estos hospitales para hospedar cierta especie de peregrinos, enfermos, ó otras personas que no se encuentren, ó se encuentren muy pocas en el lugar donde están dichos hospitales; manda ademas, que se conviertan los frutos de ellos en otro uso pio,

que

obtinentes, ut hospitalitatis officium, à sanctis Patribus frequenter commendatum, quantum per eorum proventus licebit, prompte, benignèque exercere assuecant (1); memores, eos qui hospitalitatem amant, Christum in hospitibus recipere. Illis verò, qui hospitalia vulgo nuncupata, seu alia pia loca, ad peregrinorum, infirmorum, senum, pauperum usum præcipue instituta, in commendam, administrationem, aut quemcumque titulum, aut etiam ecclesiis suis unita obtinent; vel si ecclesiæ parochiales, hospitalibus forte unitæ, aut in hospitalia erectæ, earumque patronis in administrationem concessæ sint, præcipit omnino, ut impositum illis onus, officiumve administrent, atque hospitalitatem, quam debent, ex fructibus, ad id deputatis, actu exerceant, juxta constitutionem concilii Vienensis, alijs in hac eadem Synodo, sub felice recordatione Paulo III. innovatam, quæ incipit: *Quia contingit*. Quod si hospitalia hæc ad certum peregrinorum, aut infirmorum, aut aliarum personarum genus suscipiendum fuerint instituta; nec in loco, ubi sunt dicta hospitalia, similes personæ, aut per pauca re-

pe-

periantur; mandat adhuc, ut fructus illorum in alium plium usum, qui eorum institutioni proximior sit, ac pro loco, & tempore utilior, convertantur prout Ordinario cum duobus de capitulo, qui rerum usu peritiores sint, per ipsum diligendis, magis expedire visum fuerit: nisi aliter fortè, etiam in hunc even- tum, in eorum fundatione; aut institutione fuerit expressum: quo casu, quod ordinatum fuit, observari curet Episcopus; aut, si id non possit, ipse, prout suprà, utiliter provideat. Itaque si prædicti omnes, & singuli, cujuscumque ordinis, & religionis, & dignitatis etiam si laici fuerint, qui administrationem hospitalium habent, non tamen regularibus subjecti, ubi viget regularis obseruantia, ad Ordinario niti hospitalitatis munus, adhibitis omnibus, ad quæ tenentur, necessariis, re ipsa obire cessaverint; non solum per ecclesiasticas censuras, & alia juris remedia ad id compelli possint; sed etiam hospitalis ipsius administratione, cu- rave perpetuò privari possint; aliisque eorum loco ab iis ad quos spectabit, substituantur. Et prædicti nihilominus, etiam ad fructuum restitutionem, quos contra ipsorum hospitalium

que sea el mas conforme á su establecimiento, y mas util respecto del lugar y tiempo, segun pareciere mas conveniente al Ordinario, y á dos capitulares de los mas instruidos en el gobierno de estas cosas que deben ser escogidos por el mismo Ordinario; á no ser que quizas esté dado expresamente otro destino, aun para este caso, en la fundacion y establecimiento de aquellos hospitales; en cuya circunstancia cuide el Obispo de que se observe lo que estuviere ordenado; ó si esto no pueda ser, dé el mismo oportuna providencia sobre ello, cómo queda dicho. En consecuencia pues, si amonestadas por el Ordinario todas, y cada una de las personas mencionadas, de qualquier orden, religion ó dignidad que sean, aunque sean legadas, que tienen administracion de hospitales, per nos sujetas á regulares, entre quienes esté en vigor la observancia regular de xaren de dar cumplimiento efectivo á la obligacion de la hospitalidad, subministrando todo lo necesario á que están obligados; no solo puedan precisarlas a su cumplimiento por medio de censuras eclesiasticas y otros remedios de derecho; sino tambien privarlas perpetuamente de la administracion ó cuidado del mismo hospital, substituyendo las personas á quienes pertenezca, otros en su lugar. Y

no

no obstante, queden obligadas en el foro de su conciencia, las personas referidas, aun á la restitucion de los frutos que hayan percibido contra la institucion de los mismos hospitales, sin que se les perdone por remision ó composicion ninguna. Tampoco se cometá en adelante á una misma persona la administracion ó gobierno de estos lugares mas tiempo que el de tres años; á no estar dispuesto lo contrario en la fundacion: sin que obsten á la ejecucion de lo arriba expuesto, union alguna, esencion, ni costumbre en contrario, aunque sea inmemorial, ni privilegio, ó indultos ningunos.

Cap. IX. Cómo se ha de probar el derecho de patronato, y á quien se deba dár. Qué no sea lícito á los Patronos. Vedanse las agregaciones de los beneficios libres á iglesias de patronato. Debense revocar los patronatos adquiridos ilegitimamente.

Así como es injusto quitar los derechos legítimos de los patronatos, y violar las piadosas voluntades que tuvieron los fieles al establecerlos; del mismo modo no debe permitirse con este pretexto, que se reduzcan á servidumbre los beneficios eclesiasticos, como con impudencia los reducen muchos. Para que se observe pues en todo el orden debido, decreta el santo Concilio, que el

ti.

lium institutionem perceperunt, quæ nulla eis remissione, aut compositione indulgeatur, in foro conscientiæ, teneantur: nec administratio, seu gubernatio hujusmodi locorum uni, & idem personæ ultra triennium deinceps committatur; nisi aliter in fundatione cautum reperiatur: non obstante, quo ad omnia supradicta, quacumque unione, exemptione, & consuetudine in contrarium, etiam immemorabili, seu privilegiis, aut indultis quibuscumque.

Cap. IX. Quomodo probandum jus patronatus: & cui deferendum. Patronis, quid non licet. Accessiones beneficiorum liberorum ad ecclesias juris patronatus vestitæ; patronatus non legitimè quæsiti revocandi sunt.

Sicuti legitima patronatum jura tollere, plasque fidelium voluntates in eorum institutione violare æquum non est; sit etiam, ut hoc colore beneficia ecclesiastica in servitutem, quod à multis impudenter fit, redigantur, non est permittendum. Ut igitur debita in omnibus ratio observetur; decernit sancta Synodus, ut titulus juris patronatus sit ex

ex fundatione, vel datione, qui ex authenticō documento, et aliis iure requisitis ostendatur; sive etiam ex multiplicatis presentationibus per aetatis simum temporis cursum, qui hominā memoriam excedat, aliasve secundūm juris dispositionem. In his verò personis, seu cōmunitatibus, vel universitatibus, in quibus id jus plerumque ex usurpatione potius quæsitum præsumi solet, plenior, et exactior probatio addocendum verum titulum requiratur. Nec immemorabilis temporis probatio aliter eis suffragetur, quān si, præter reliqua ad eam necessaria, præsentationes, etiam continuatas non minus risalten, quānquinquaginta annorum spatio, quæ omnes effectum sortitæ sint, autenticis scripturis probentur. Reliqui patronatus omnes in beneficiis, tamen secularibus, quān regularibus seu parochialibus, vel dignitatibus, aut quibuscumque aliis beneficiis, in cathedrali, vel collegiatæ ecclesia; seu facultates; et privilegia concessa, tamen in vim patronatus, quān alio quocumque jure nominandi, eligendi, præsentandi ab ea, cùm vacant, exceptis patronatibus, super cathedralibus ecclesiis competentibus, et ex-

titulo de derecho de patronato se adquiera ó por fundación, ó por dotación; el qual se haya de probar con documentos auténticos, y con las demás circunstancias requeridas por derecho, ó también por presentaciones multiplicadas por larguísima serie de tiempo, que exceda la memoria de los hombres; ó de otro modo conforme á lo dispuesto en el derecho. Mas en aquellas personas, ó comunidades, ó universidades, de las que se suele presumir más probablemente, que las mas veces han adquirido aquel derecho por usurpación; se ha de pedir una probanza más plena y exacta para autenticar el verdadero título. Ni les sufrague la prueba de tiempo inmemorial á no convencer con escrituras auténticas, que además de todas las otras circunstancias necesarias, han hecho presentaciones continuadas no menos que por cincuenta años, y que todas han tenido efecto. Entiéndanse enteramente abrogados, é irritos con la *quasi posesion* que se haya subseguido, todos los demás patronatos respecto de beneficios, así seculares como regulares, ó parroquiales, ó dignidades, ó cualesquiera otros beneficios en cathedral ó colegiata; y todas las facultades y privilegios concedidos tanto en fuerza del patronato, como de qualquiera otro derecho, para

Eee nom-

nombrar, elegir y presentar á ellos quando vacan; exceptuando los patronatos que competen sobre iglesias catedrales, así como los que pertenecen al Emperador y Reyes, ó á los que poseen reynos, y otros sublimes y supremos principes que tienen derecho de imperio en sus dominios, y los que están concedidos á favor de estudios generales. Confieran pues los colladores estos beneficios como libres, y tengan estas provisiones todo su efecto. Ademas de esto, pueda el Obispo recusar las personas presentadas por los patronos, si no fueren suficientes. Y si perteneciere su institucion á personas inferiores, exáminelas no obstante el Obispo, segun lo que ya tiene establecido este santo Concilio; y la institucion hecha por inferiores en otros terminos, sea irrita y de ningun valor. Ni se entremetan por ninguna causa, ni motivo, los patronos de los beneficios de qualquier orden, ni dignidad, aunque sean comunidades, universidades, colegios de qualquiera especie de clérigos ó legos, en la cobranza de los frutos, rentas, obvenciones de ningunos beneficios, aunque sean verdaderamente por su fundacion y dotacion de derecho de su patronato; sino dexen al cura ó al beneficiado la distribucion de ellos: sin que obste en contrario

ceptis aliis, quæ ad Imperatorem, et Reges, seu regna possidentes, aliasque sublimes, ac supremos principes, jura imperii indomihi suis habentes, pertinent; et quæ in favorem studiorum generallium concessa sunt, in totum prorsus abrogata, et irrita cum quasi possessione inde secta intelligantur. Beneficiaque hujusmodi, tanquam libera, à suis collatoribus conferantur; ac provisiones hujusmodi plenum effectum consequantur. Adhæc, licet Episcopo, praesentatos à patronis, si idonei non fuerint, repellere. Quod si ad inferiores institutio pertineat; ab Episcopo tamen, juxta alias statuta ab hac sancta Synodo, examinentur: alioquin institutio, ab inferioribus facta irrita, sit et inanis. Patroni autem beneficiorum, eujuscumque ordinis, et dignitatis, etiam si communitates, universitates, collegia quæcumque clericorum, vel laicorum existant, in perceptione fructuum, præventuum, obventionum quorumcumque beneficiorum, etiam si veré de jure patronatus ipsorum ex fundatione, et dotatione esseent, nullatenus, nullave causa, vel occasione se ingerant; sed illos libere

rē rectori, seu beneficiario, non obstante etiam quacumque consuetudine, distribuendos dimittant. Nec dictum jus patronatus, bennitionis, aut alio quo- cumque titulo in alios contra canonicas sanctiones transferre presumant. Si secus fuerit; excommunicatiois, et interdicti penas subjiciantur; et dicto jure patronatus, ipso iure, privati existant. Insuper accessiones; per viam unionis factae de beneficiis liberis, ad ecclesias juris patronatui, etiam laicorum, subjectas, tam ad parochiales, quam ad alia quacumque beneficia, etiam simplicia, seu dignitates; vel hospitalia, ita praedicta beneficia libera ejusdem naturae cum iis, quibuscum uniuertuntur; efficiantur, atque sub jure patronatus constituantur. Hæc si nondum plenarium sortitæ sunt effectum; vel deinceps ad eujusvis instantiam fient, quacumque auctoritate, etiam Apostolica, concessæ fnerint, simul cum unionibus ipsis per subreptionem obtentæ intelligantur: non obstante quacumque in iis verborum forma, seu derogatione que habeatur pro expressa: nec execusioni amplius demandentur; sed beneficia ipsa unita, cum vacaverint, libere, ut antea,

costumbre alguna. Ni presuman traspasar el derecho de patronato, por titulo de venta, ni por ninguno otro, á otras personas, contra lo dispuesto en los sagrados cárboles. Si hicieren lo contrario, queden sujetos á la pena de excomunión, y entredicho, y privados ipso iure del mismopatronato. Además de esto, reputense obtenidas por subrepcion las agregaciones hechas por vía de union de beneficios libres con iglesias sujetas á derecho de patronato, aunque sea de legos, sean con parroquiales, ó sean con otros qualesquier beneficios, aun simples, ó dignidades, ó hospitales, siendo en términos que los beneficios libres referidos hayan pasado á ser de la misma naturaleza de los otros beneficios á quienes se unen, y queden constituidos bajo el derecho de patronato. Si todavía no han tenido pleno cumplimiento estas agregaciones, ó en adelante se hicieren á instancia de cualquier persona que sea, reputense por obtenidas por subrepcion, así como las mismas uniones; aunque se hayan concedido por qualquiera autoridad, aunque sea la Apostolica; sin que obste formula alguna de palabras que haya en ellas, ni derogación que se reputé por expressa; ni en adelante se vuelvan á poner en ejecución, sino que los mismos

béneficios unidos se han de conferir libremente como ántes quando lleguen á vacar. Las agregaciones empero hechas antes de quarenta años, y que han tenido efecto y completa incorporacion; revéanse no obstante y exáminense por los Ordinarios, como delegados de la sede Apostolica: y las que se hayan obtenido por subrépcion u obrepción, declarense irritas, así como las uniones; y separense los mismos beneficios, y confieranse á otros. Igualmente exáminen con exactitud los mismos Ordinarios, como delegados, segun queda dicho, todos los patronatos que haya en las iglesias, y qualesquiera otros beneficios, aunque sean dignidades que antes fueron libres, adquiridos despues de quarenta años, ó que se adquieran en adelante, ya sea por aumento de la dotación, ya por nuevo establecimiento, u otra semejante causa, aun con autoridad de la sede Apostolica: sin que les impidan en esto facultades o privilegios de ninguna persona; y revoquen enteramente los que no hallaren legitimamente establecidos por muy evidente necesidad de la iglesia, del beneficio, ó de la dignidad; y restablezcan dichos beneficios á su antiguo estado de libertad, sin perjuicio de los poseedores, restituyendo á los patronos lo que habian dado por esta causa: sin

que

tea, conferatur. Quæ vero à quadraginta annis contra factæ, effectum, et plenam incorporationem suunt consequæ; haec nihilominus ab Ordinariis; tamquam à sede Apostolica delegatis, revideantur, et examinentur; ac quæ per subreptionem, vel obreptionem obtentæ fuerint, simul cum unionibus irritæ declarentur; ac beneficiæ ipsa separantur, et aliis conferantur. Similiter quoque patronatus quicunque in ecclesiis, et quibuscumque aliis beneficiis, etiam dignitatibus aucta liberis, acquisiti à quadraginta annis, et in futurum acquirendi, seu ex augmento dotis, seu ex novâ constructione, vel alia simili causa, etiam auctoritate sedis Apostolicae, ab hisdem Ordinariis, uti delegatis, ut suprà, qui nullus in his facultatibus, aut privilegiis impediantur, diligenter cognoscantur; et quos non repererint, ob maximè evidentem ecclesiaz, vel beneficii, seu dignitatis necessitatem legitimè constitutus esse, in totum revocent; atque beneficia hujusmodi, sine damno illa possidentium, et restituto patronis eo, quod ab eis idecirco datum est; in pristinam libertatem statum reducant; non obstantibus

bus privilegiis , constitutionibus , et consuetudinibus , etiam immemorabilibus.

Cap. X. *Judices à synodo designandi , quibus causæ à sede Apostolica committantur. Judices omnes breviter causas terminent.*

Quoniam ob malitiosam petentium suggestionem , et quandoque ob locorum longinquitatem , personarum notitia , quibus cause mandantur , usque ab eo haberi non potest ; hincque interdum judicibus , non undequaque idoneis , causæ in partibus delegantur ; statuit sancta Synodus , in singulis conciliis provincialibus , aut diocesanis aliquot personas , quæ qualitatibus habeant , juxta constitutionem Bonifacii VIII. quæ incipit : *Statutum , et alioquin ad id aptas designari , ut præter Ordinarios locorum iis etiam posthac causæ ecclesiasticæ , ac spirituales , et ad forum ecclesiasticum pertinentes , in partibus delegandæ committantur . Et , si aliquem interim ex designatis mori contigerit , substituat Ordinarias loci cuius consilio capituli aliud in ejus locum usque ad futuram provincialem , aut diocesanam synodum : ita ut habeat quæque diocesis qua-*

que obsten privilegios , constituciones , ni costumbres , aunque sean inmemoriales.

Cap. X. *La sínodo ha de señalar jueces á quienes la sede Apostolica cometa las causas . Todos los jueces finalicen brevemente las causas .*

Por quanto las sugerencias maliciosas de los pretendientes , y alguna vez la distancia de los lugares , hace que no se pueda tener noticia de las personas á quienes se cometen las causas ; y por este motivo se delegan en algunas ocasiones á jueces , que aunque están en los lugares , no son bastante mente idoneos ; establece el santo Concilio , que se señalen en cada concilio provincial , ó diocesano , algunas personas que tengan las circunstancias requeridas en la constitucion de Bonifacio VIII. que principia : *Statutum ; y que por otra parte sean tambien aptas ; para que ademas de los Ordinarios de los lugares , se cometan tambien á ellas en adelante las causas eclesiasticas y espirituales pertenecientes al foro eclesiastico que se hayan de delegaren los mismos lugares . Y si sucediese que alguno de los señalados muriese en el intermedio ; substituya otro el Ordinario del lugar , con el parecer del*

del Cabildo , hasta el tiempo del concilio provincial ó diocesano; de suerte que cada diócesis tenga á lo menos quatro , ó mas personas aprobadas y calificadas, como arriba queda dicho, á quienes compete semejantes causas qualquier Legado ó Nuncio , y aun la sede Apostólica : á no hacerse así despues de evacuado el nombramiento, que inmediatamente remitirán los Obispos al sumo Pontifice, tenganse por subrepticias todas las delegaciones hechas en otros jueces que no sean estos. Ultimamente el santo Concilio amonesta asi á los Ordinarios ; como á otros jueces, qualesquiera que sean, que procuren finalizar las causas con la brevedad posible, y frustrar de todos modos , ya sea fixando el termino, ya por otro medio competente , los artificios de los litigantes , tanto en la contestación del pleyto, como en las dilaciones que pusieren en qualquiera otro estado de él.

Cap. XI. Prohibense ciertos arrendamientos de bienes, ó derechos eclesiasticos , y se anulan algunos de los arrendamientos hechos.

Suele seguirse mucho daño á las Iglesias , quando se arriendan sus bienes á otro con perjuicio de los sucesores, por presentarles en dinero los reditos, ó anticipandolos. En consecuencia no se reputen por válidos de ningun modo

quatuor saltem , aut etiam plures probatas personas, ac ut supra qualificatas; quibus hujusmodi cause à quolibet Legato, vel Nuncio , atque etiam à sede Apostolica committantur: aliquin post designatio- ne n factam, quam statim Episcopi ad summum Romanum Pontificem transmittant, delegationes quemque aliorum judicium aliis , quān his , facte, subrepticie cesserant Admonet dehinc sancta Synodus tam Ordinarios quam alios quosecumque judices, ut terminandis causa suis quanta fieri poterit brevitate studeant ; ac litigatorum artibus , seu in litis contestatione , seu alia parte judicii differenda , modis omnibus, a terminali præfixione , aut competentiæ illa ratione occurrant.

Cap. XI. Locatione quedam bonorum , vel juriū ecclesiasticorum prohibentur : quedam factæ irritantur

Magiam ecclesiis pernicie afferre sollet, cùn carum bona, representata pecunia, ias successorum præjudicium alii locantur. Quae igitur haec locationes, si anticipatis solutionibus fient, nullatenus in præjudicium successorum valide intelligantur : quo cumque indul-

dulso , aut privilegio non obstante : nec hujusmodi locationes in Romana curia , vel extra eam confirmantur . Non liceat etiam jurisdictiones eclesiasticas seu facultates nominandi , aut deputandi vicarios in spiritualibus , locare ; nec conductoribus per se , aut alios ea exercere : aliterque concessiones , etiam à sede Apostolica factae , subreptitiae censeantur . Locationes vero rerum ecclesiasticarum , etiam auctoritate Apostolica confirmatas , sancta Synodus irritas decernit , quasà triginta annis citra , ad longum tempus , seu , ut in nonnullis partibus ad viginti novem , seu bis viginti novem annos vocant , factas , synodus provincialis , vel deputandi ab ea , in damnum ecclesiae , et contra canonicas sanctiones contractas fuisse judicabunt .

Cap. XII. Decimæ integræ persolvenda , eat substrahentes , sive impeditentes excommunicandis Rectoribus ecclesiistarum tenuiorum piè subveniendum .

Non sunt ferendi , qui variis artibus decimas , ecclesiis obvenientes , substrahere molluntur ; aut qui ab aliis solvendas temere occupant , et in

estos arrendamientos , si se hieren con anticipacion de pagas en perjuicio de los sucesores , sin que obste indulto alguno ó privilegio : ni tampoco se confirmen tales contratos en la curia Romana , ni fuera de ella . Ni sea lícito arrendar las jurisdicciones eclesiásticas , ni las facultades de nombrar , ó deputar vicarios en materias espirituales ; ni sea tam poco lícito exercerlas á los arrendadores por sí ni por otros ; y las concesiones hechas de otro modo , tenganse por subrepticas , aunque las haya concedido la sede Apostólica . El santo concilio decreta ademas , que son irritos los arrendamientos de bienes eclesiásticos , aunque confirmados por autoridad Apostólica , que estando hechos de treinta años á esta parte , por mucho tiempo , ó como se explican en algunos lugares por 29 años , ó por dos veces 29 años , juzgare el concilio provincial , ó los que éste depute , que se han contraido en daño de la iglesia , y contra lo dispuesto en los cánones .

Cap. XII. Los diezmos se deben pagar enteramente ; y escomúlgar los que hurtan ó impiden . Socorros piaños que se deben proporcionar á los curas de iglesias muy pobres .

No se deben tolerar las personas que valiéndose de varios artificios pretenden quitarlos diez

BREV. 27. diezmos que caen á favor de las iglesias; ni las que temerariamente se apoderan y aprovechan de los que otros deben pagar: pues la paga de los diezmos es debida á Dios, y usurpan los bienes ajenos quantos no quieren pagarlos, ó impiden que otros los paguen. Manda pues el santo Concilio á todas las personas de qualquier grado y condicion á quienes toca pagar diezmos, que en lo sucesivo paguen enteramente los que de derecho deban á la catedral, ó á qualesquiera otras iglesias, ó personas, á quienes legitimamente pertenezcan. Las personas que ó los quitan, ó los impiden, excomulgense, y no alcancen la absolucion de este delito, á no seguirse la restitucion completa. Exhorta ademas á todos, y á cada uno de los fieles, por la caridad cristiana, y por la debida obligacion que tienen á sus pastores, tengan á bien socorrer con liberalidad de los bienes que Dios les ha concedido, á gloria del mismo Dios, y por mantener la dignidad de los pastores que velan en subefectio. á los Obispos y párocos que go-biernan iglesias muy pobres.

Cap. XIII. *Pague se á las iglesias catedrales ó parroquiales la quarta de los funeralis.*

El santo Concilio decreta que en qualesquiera lugares en donde quarenta años antes se acostum-

in reim suam vertunt (1): cum decimarum solutio debita sit Deo: et qui eas dare noluerint, aut dantes impediunt, res alienas invadunt. Præcipit igitur saucta Synodus omnibus, cujuscumque gradus, et conditionis sint, ad quos decimarum solutio spectat, ut eas, ad quas de jure tenentur, in posterum cathedrali, aut quibuscumque aliis ecclesiis, vel personis, quibus legitime debentur, integrè persolvant. Qui vero eas aut subtrahunt, aut impediunt; excommunicentur; nec ab hoc criminis, nisi plena restitutione secura, absolvantur. Hortatur dehinc omnes, et singulos, pro christiana caritate, debitoque erga pastores suos munere, ut de bonis sibi à Deo collatis, Episcopis, et parochis, qui tenuioribus præsunt ecclesiis, largè subvenire ad Dei laudem, atque ad pastorum suorum, qui pro eis invigilant, dignitatem tuendam, non graventur.

Cap. XIII. *Quarta funeralium cathedralibus, vel parochialibus ecclesiis persolvatur.*

Decernit sancta Synodus, ut quibuscumque in locis, jam ante an-

nos quadraginta, *Quarta*, quæ funeralium dicuntur, cathedrali, aut parochiali ecclesiæ solita esset persolvi, ac postea fuerit ex quo cumque privilegio, aliis monasteriis, hospitalibus, aut quibuscumque locis ipsiis concessa, eadem post hac integro jure, et eadem portione, quæ ante solebat, cathedrali, seu parochiali ecclesiæ persolvatur: non obstantibus concessionibus, gratiis, privilegiis, etiam *Mare magno*, nuncupatis, aut aliis quibuscumque.

Cap. XIV. Prescribitur ratio procedendi in clericos concubinarios.

Quam turpe, ac clericorum nomine, qui se divino cultui addixerunt, sit indiguum, in impudicitia sordibus, immundoque concubinatu versari, satis res ipsa, communifidetur omnium offensione, summoque clericalismilitiae dedecore, testatur. Ut igitur ad eam, quam decet, continentiam, ac vitae integratatem ministri Ecclesiæ revocentur; populusque hinc eos magis discat revereri, quo illos vita honestiores cognoverit; prohibet sancta Synodus quibuscumque clericis, ne concubinas, aut alias mulieres, de quibus possit haberis suspicio, in domo, vel extra, detinere, aut

tumbraba pagar á la iglesia cathedral ó parroquial, la *Quarta* que llaman de funerales, y despues de aquell tiempo se haya concedido esta misma por qualquier privilegio que sea, á otros monasterios, hospitales, ó qualesquier lugares piadosos; se pague en adelante la misma *Quarta* en todo su derecho, y en la misma cantidad que antes se solia, á la iglesia cathedral ó parroquial: sin que obsten concesiones ninguna, gracias, ni privilegios, aun los llamados *Mare magnum*; ni otros sean los que fueren.
Cap. XIV. Presribese el modo de proceder contra los clérigos concubinarios.

Quan torpe sea, y que cosa tan indigna de los clérigos, que se han dedicado al culto divino, vivir en impura torpeza, y en obsceno concubinato, bastante lo manifiesta el mismo hecho, con el general escándalo de todos los fieles, y la misma infamia del cuerpo clerical. Y para que se reduzcan los ministros de la iglesia á aquella continencia e integridad de vida que les corresponde, y aprenda él pueblo á respetarles con tanta mayor veneracion quanto sea mayor la honestidad con que les vean vivir: prohíbe el santo Concilio á todos los clérigos, el que se atrevan á mantener en su casa, ó fuera de ella, concubinas u otras mugeres de quienes se puedan tener

sospecha , ni á tener con ellas comunicacion alguna; á no cumplirlo así , imponganseles las penas establecidas por los sagrados cánones, y por los estatutos de las iglesias. Y si amonestados por sus superiores , no se abstuvieren, queden privados por el mismo hecho de la tercera parte de los frutos, obvenciones y rentas de todos sus beneficios y pensiones ; la qual se ha de aplicar á la fabrica de la iglesia , ó á otro lugar piadoso á voluntad del Obispo. Mas si perseverando en el mismo delito con la misma, ú otra muger , no obedecieren ni aun á la segunda monicion; no solo pierdan por el mismo hecho todos los frutos y rentas de sus beneficios, y las pensiones , que todo se ha de aplicar á los lugares mencionados; sino que tambien queden suspensos de la administracion de los mismos beneficios por todo el tiempo que juzgáre conveniente el Ordinario, aun como delegado de la sede Apostólica. Y si suspensos en estos términos, sin embargo no las despiden, ó continúen tratándose con ellas; queden en este caso , perpetuamente privados de todos los beneficios ; porciones , oficios y pensiones eclesiásticas , é inhábiles, é indignos en adelante de todos los honores , dignidades , beneficios y oficios ; hasta que siendo patente la enmienda de su vida,

aut cum iis ullam consuetudinem habere audeant: alioquin pœnis à sacris canonibus , vel statutis ecclesiistarum impositis , puniantur. Quòd si à superioribus moniti, ab iis se non abstinerint ; tertia parte fructuum , obventionum , ac proventuum beneficiorum suorum quorumcumque , et pensionum ipso facto sint privati (1); quæ fabriæ ecclesiæ , aut alteri pio loco arbitrio Episcopi applicetur. Sin verò indelicato eodem cum eadem , vel alia foemina perseverantes, secundæ monitioni adhuc non paruerint, non tantum fructus omnes , ac proveniens suorum beneficiorum , et pensiones eo ipso amittant, qui prædictis locis applicentur, sed etiam à beneficiorum ipsorum administratione, quoad Ordinarias, etiam uti sedis Apostolicæ delegatus , arbitrabitur , suspendatur : et si ita suspensi ; nihilo minus eas non expellant; aut cum iis etiam versentur ; tunc beneficiis, portionibus , ac officiis, et pensionibus qui buscumque ecclesiasticis perpetuo priventur, atque inhabiles , ac indigni qui buscumque honoribus, dignitatibus, beneficiis, ac officiis in posterum reddantur; donec post manifestam vitæ emendationem ab eorum superioribus cum iis ex

ex causa visum fuerit dispensandum. Sed si , postquam eassemel dimiscerint, intermissum consortium reperere , aut alias hujusmodi scandalosas mulieres sibi adjungere ausifuerint; præter prædictas penas, excommunicationis gladio plectantur (1). Ne quævis appellatio, aut exemplo prædictam executionem impedit , aut suspendat : supradictorumque omnium cognitio non ad archidiaconos, nec decanos, aut alios inferiores, sed ad Episcopos ipsos pertineat : qui sine strepitu, et figura judicii, et sola facie veritate inspecta, procedere possint (2). Clerici vero , beneficia ecclesiastica , aut pensiones non habentes, juxta delicti , et contumacia perseverantiam , et qualitatem ab ipso Episcopo carceris pena, suspensione ab ordine , ac inhabilitate ad beneficia obtinenda , aliisque modis, juxta sacros canones puniantur. Episcopi quoque, quod adsit , si ad hujusmodi criminis non abstinerint ; et à Synodo provinciali admoniti , se non emendaverint ; ipso facto sint suspensi : et (3), si perseverent , etiam ad santissimum Romanum Pontificem ab eadem Synodo deferantur : qui pro qualitate culpe, etiam per pri-

da, pareciere á sus superiores, con justa causa, que se debe dispensar con ellos. Mas si despues de haberlas una vez despedido, se atrevieren á reincidir en la amistad interrumpida , ó á trabarla con otras mugeres igualmente scandalosas ; castiguense , ademas de las penas mencionadas, con la de excomunion : sin que impida ni suspenda esta ejecucion, ninguna apelacion , ni esencion. Ademas de esto, debe pertenecer el conocimiento de todos los puntos mencionados, no á los arcedianos , ni deanes, ú otros inferiores, sino á los mismos Obispos; quienes pueden proceder sin estrépito, ni forma de juicio , y solo atendiendo á la verdad del hecho. Los clérigos empero, que no tienen beneficios eclesiásticos , ni pensiones , sean castigados por el Obispo con pena de carcel , suspension del ejercicio de las órdenes , é inhabilitacion para obtener beneficios , y con otros medios que prescriben los sagrados cánones , á proporcion de la duracion, y calidad del delito y contumacia. Y si los Obispos , lo que Dios no permita, cayesen tambien en este crimen , y no se enmendasen amonestados por el concilio provincial; queden suspensos por el mismo hecho , y si perseveraren, delateles el mismo concilio aun al Pontifice Romano, quien proceda contra ellos se-
(1) Concil. Ann. rel. 11. 4.
(2) Concil. Tocman. IV. c. 41. cc. 8. c. 4.
(3) Concil. Ann. rel. V. c. 3.

gun la calidad de su culpa , hasta el caso de privarles de su dignidad , si fuese necesario.

Cap. XV. Excluyense los hijos ilegitimos de los clérigos de ciertos beneficios y pensiones.

Para que se destierren muy lejos de los lugares consignados á Dios , en donde conviene que haya la mayor pureza y santidad , los recuerdos de la incontinencia de los padres; no puedan los hijos de clérigos , que no sean nacidos de legitimo matrimonio , obtener beneficio ninguno en las iglesias en donde tienen , ó tuvieron sus padres algun beneficio eclesiástico , aunque sea diferente uno de otros ; ni puedan tampoco servir de ningun modo en las mismas iglesias ; ni gozar pensiones sobre los frutos de los beneficios que sus padres obtienen , si en otro tiempo obtuvieron . Y si al presente se hallaren padre é hijo poseyendo beneficios en una misma iglesia ; obliguese al hijo á que renuncie el suyo , ó lo permute con otro fuera de la misma iglesia , dentro del término detres meses : á no hacerlo asi , quede privado ipso jure del beneficio ; y tengase por subrepticia qualquiera dispensa que alcance en este punto . Tenganse ademas por absolutamente fraudulentas , y hechas con animo de frustrar este decreto , y lo orde-

*Conc. IX.
Tol. c. 10*

*(2)
Conc. 2.
Leteran. 6.
21.*

privationem , si opus erit , in eos animadvertisse.

Cap. XV. Filii clericorum illegitime à quibusdam beneficiis et pensionibus arcentur.

Ut paternæ incontinentiae memoria à locis Deo consecratis , quos maximè puritas , sanctitas que decet , longissimè arceatur (1) ; non liceat filii clericorum , qui non ex legitimo nati sunt matrimonio , in ecclesiis , ubi eorum patres beneficium aliquod ecclesiasticum habent , authabuerunt , quodcumque , etiam dissimile , beneficium obtainere (2) ; nec in dictis ecclesiis quoquomodo ministrare ; nec pensiones super fructibus beneficiorum , quæ parentes eorum obtainent , vel aliás obtainuerunt , habere . Quod si in praesenti pater , et filius in eadem ecclesia beneficia obtainere reperiantur , cogatur filius suum beneficium resignare , aut cum alio permutare extra ecclesiam intra trium mensium spatium aliás ipso jure eo privatus existat , et super iis quæcumque dispensatio subrepticiantur . Ad hæc , reciprocæ resignationes , si quæ posthac à parentibus clericis in favorem filiorum fient , ut alter alterius benefi-

nium consequatur; in fraudem hujus decreti, et canonicearum sanctionum factae omnino censeantur: nec collationes secutæ, vigore hujusmodi resignationum, seu aliarum quarumeumque, quæ in fraudem factæ fuerint, ipsis clericorum filiis suffragentur.

Cap. XVI. *Beneficia curata non convertantur in simplicius Fructuum congrua portio assignetur vicario exercenti curam animarum.*

Statuit sancta Synodus, ut ecclesiastica beneficia secularia, quocumque nominè appellantur, quæ curam animarum ex primæa eorum institutione, aut aliter quomodo cum querentienti illa deinceps, in simplex beneficium, etiam assignata vicario per petuo congrua portione, non convertantur: non obstantibus quibuscumque gratiis, quæ suum plenarium effectum non sunt consecutæ. In iis verò, in quibus contra eorum institutionem, seu fundationem cura animarum in vicarium perpetuum translata est, etiam si in hoc statu ab immemorabili tempore reperiantur, sic congrua portio fructuum vicario ecclesiæ, quocumque nomine sis appelletur, non fue-

nado en los sagrados cànones, las renuncias recíprocas, si en adelante hicieren alguna los padres clérigos á favor de sus hijos, para que el uno consiga el beneficio del otro; ni tampoco sirvan á los mismos hijos las colaciones que se hayan hecho en fuerza de estas renuncias, ó de otras cualesquiera executadas con igual fraude.

Cap. XVI. *No se conviertan los beneficios curados simples. Asignese al vicario que exerce cura de almas suficiente congrua de los frutos.*

El santo Concilio establece que los beneficios eclesiásticos seculares, de cualquier nombre que sean, que tienen cura de almas desde su primitiva institucion ó de otro qualquier modo; no pasen en adelante á ser beneficios simples, ni aun con la circunstancia de que se asigne al vicario perpetua y suficiente congrua; sin que obsten gracias ningunas, que hasta ahora no hayan logrado completa ejecucion. Mas en aquellos, en que se ha traspasado, contra su establecimiento ó fundacion, la cura de almas á un vicario, aunque se verifique hallarse en este estado de tiempo inmemorial; en caso de no estar asignada congrua porcion de los frutos al vicario de la iglesia, báxó qualquier nombre que tenga; asignesele esta voluntad del Ordinario quanto anteriores

tes , y á mas tardar dentro de un año , contado desde el fin del presente Concilio , segun la forma del decreto en tiempo de Paulo III. de feliz memoria , Y si esto no se pudiere cómodamente hacer , ó no estuviere hecho dentro del término prescrito ; únase al beneficio la cura de almas , luego que llegue á vacar por cesion , ó por muerte del vicario , ó rector , ó de otro qualquier modo que vaque la vicaría , ó el beneficio , cesando en este caso el nombre de vicaría , y restituyase á su antiguo estado .

Cap. XVII. Mantengan los Obispos el decoro de su dignidad, y no se porten con baxeza indigna respecto de los ministros de los Reyes, Potentados ó Barones.

No puede el santo Concilio dexar de concebir grave dolor al oir que algunos Obispos , olvidados de su estado , infaman notablemente su dignidad pontifical , portándose con cierta sumision é indecente baxeza con los ministros de los Reyes , con los Potentados y Barones , dentro y fuera dela iglesia , y no solo cediéndoles estos ministros del altar como inferiores y con suma indignidad el lugar , si no es tambien sirviéndoles personalmente . Detestando pues el santo Concilio estos y semejantes procederes ; manda , renovando todos los sagrados cánones , y los con-

fuerit assignata ; ea quam primum , et ad minus intra annum à fine præsentis Concilii , arbitrio Ordinarii , juxta formam de rei sub fel. rec. Paulo III. assignetur . Quod si id commodè fieri non possit ; aut intra dictum terminum factum non erit : cum primum per cessum , vel decessum vicarii , seu rectoris , aut quomodolibet alterum eorum vacaverit ; beneficium curam animarum recipiat , ac vicariae nomen cesseret ; et antiquum statum restituatur .

Cap. XVII. Episcopi dignitatem suam custodian; nec cum Regum ministris, Regulis, aut Baronibus indigna demissione se gerant.

Non potest sancta Synodus non graviter dolere , audiens Episcopos aliquos , sui status oblitos pontificiam dignitatem non leviter de honestare ; qui cum Regum ministris , Regulis , et Baronibus in ecclesia , et extra indecenti quadam demissione se gerunt , et veluti inferiores ministri altaris , non satis digni non solùm loco cedunt , sed etiam personaliter illis inserviunt . Quare haec , et similiadestantissimae sanctae Synodus , sacros canones omnes , conciliaque generalia , atque alias Apostolicas sanc-

sanctiones ad dignitatis episcopalis decorum, et gravitatem pertinentes, renovando, præcipit, ut ab hismodi in posterum Episcopi se abstineant, mandans eisdem, ut tam in eccllesia, quam foris suum gradum, et ordinem præ oculis habentes, ubique se patres, et pastores esse memorinerint; reliquis verò tam principibus, quam cæteris omnibus, ut eos paterno honore, ac debita reverentia prosequantur.

Cap. XVIII. Canones exactè serventur. Si quando in eis dispensandum, id summa maturitate te fiat.

Sicuti publice expedit, legis vinculum quandoque relaxare, ut pleniùs, evenientibus casibus, et necessitatibus, pro communi utilitate satisfiat; sit frequentius legem solvere, exemploque potius, quam certo personarum, rerumque delectu; perentibus indulgere, nil aliud est, quam unicuique ad leges transgrediendas aditum aperire. Quapropter sciunt universi, sacra-tissimos canones exactè ab omnibus, et, quoad ejus fieri poterit, indistinctè observandos. Quod si urgens, justaque ratio, et major quandoque utilitas postulaverit, cum aliquibus dispensandum esse; id eau-

concilios generales, y demás estatutos Apostólicos, pertenecientes al decoro y gravedad de la dignidad episcopal, que los Obispos se abstengan adelante de proceder en dichos términos; y les intimá que teniendo presente su dignidad y orden, así en la iglesia, como fuera de ella, se acuerden de que en todas partes son padres y pastores; y á los demás, así principes, como á todos los restantes que les tributen el honor y reverencia debido á los padres.

Cap. XVIII. Observense exactamente los cánones. Procedase con summa madurez si se ha de dispensar en ellos en alguna ocasión.

Así como es muy conveniente á la utilidad pública relajar en algunas ocasiones la fuerza de la ley, para ocurrir mas plenamente, en beneficio público, á los casos y necesidades que se presenten; así tambien dispensar con mucha frecuencia de la ley, y condescender con los que lo piden, mas por la práctica y ejemplos, que porque así lo exijan ciertas circunstancias escogidas de personas y casos; es precisamente abrir la puerta á todos para que falten á las leyes. Por tanto, sepan todos que deben observar exacta e indistintamente los sagrados cánones en quanto puedaser. Mas si alguna causa urgente y justa, y la mayor utilidad que se presentare en al-

algunas ocasiones , obligase á que se dispense con algunos ; se ha de conceder esta dispensa con conocimiento de la causa , con suma madurez , y de valde , por las personas á quienes tocare dispensar ; y si la dispensa no se concediere así , reputese por subrepticia .

**Cap. XIX. Prohibese el duelo
con gravísimas penas.**

Exterminese enteramente del mundo cristiano la detestable costumbre de los desafios , introducida por artificio del demonio para lograr á un mismo tiempo que la muerte sangrienta de los cuerpos la perdición de las almas . Queden excomulgados por el mismo hecho , el Emperador , los Reyes , los Duques , Príncipes , Marqueses , Condes , y señores temporales , de cualquier nombre que sean , que concedieren en sus tierras campo para desafío entre cristianos ; y tenganse por privados de la jurisdicción y dominio de aquella ciudad , castillo ó lugar que obtengan de la iglesia , en que , ó junto al que , permitieren se pelee , y cumpla el desafío ; y si fueren feudos , recaigan inmediatamente en los señores directos . Los que entraren en el desafío , y los que se llaman sus padrinos , incurran en la pena de excomunión y de la pérdida de todos sus bienes , y en la de infamia perpetua , y deban ser

cas-

causa cognita , ac summa maturitate , atque gratis , a quibuscumque , ad quos dispensatio pertinebit , etit præstandum ; aliterque facta dispensatio subreptitia censeatur .

**Cap. XIX. Monomachia ,
pœnæ gravissimis irrogatis , prohibetur.**

Detestabilis duellorum usus , fabricante diabolo , introductus , ut cruenta corporum morte animalium etiam perniciem lucretur , ex christiano orbe penitus exterminetur . Imperator , Reges , Duces , Príncipes , Marchiones , Comites , et quocumque alio nomine , domini temporales ; qui locum ad monomachiam in terris suis inter christianos concesserint , eo ipso sint excommunicati : ac jurisdictione , et dominio civitatis , castri , aut loci , in quo , vel apud quem duellum fieri permisserint , quod ab Ecclesia obtinent , privati intelligentur ; et , si feudaliz sin , directis dominis statim acquirantur . Qui vero pugnam commisserint ; et qui eorum patrini vocantur ; excommunicationis , ac omnium bonorum suorum proscriptio- nis ac perpetuae infamie

pœ-

poenam incurvant; et ut homicidæ,juxta sacros canones , puniri debeant ; et si in ipso conflictu decesserint ; perpetuò careant ecclesiastica sepultura. Illi etiam , qui consilium in causa duelli , tam in jure , quām facto dederint , aut alia quocumque ratione ad id quemquam suaserint , nec non spectators , excommunicationis , ac perpetuae maledictionis vinculo teneantur: non obstante quocumque privilegio , seu prava consuetudine , etiam immemorabili . Cap. XX. Immunitas libertas ; atque alia jura ecclesiæ Principibus sæcularibus commendatur.

Cupiens sancta Synodus ecclesiasticam disciplinam in christiano populo non solum restitui , sed etiam perpetuò sartam rectam à quibuscumque impedimentis conservari ; præterea quæ de ecclesiasticis personis constituit , sæculares quoque Principes officii sui admonendos esse censuit ; confidens eos , ut catholicos , quos Deus sanctæ fidei , ecclesiæ que protectores esse voluit , jus suum ecclesiæ restitui , non tantum esse concessuros ; sed etiam subditos suos omnes ad debitam erga clerum , parochos , et superiores ordinæ re-

castigados segun los sagrados canones como homicidas; y si muriesen en el mismo desafio , carezcan perpetuamente de sepultura eclesiastica. Las personas tambien que dieren consejo en la causa del desafio , tanto sobre el derecho , como sobre el hecho , ó persuadieren á alguno á él , por qualquier motivo , ó razon , asi como los expectadores , quedan excomulgados , y en perpetua maldicion ; sin que obste privilegio ninguno , ó mala costumbre , aunque sea inmemorial.

Cap. XX. Recomiendase á los Príncipes seculares la inmunidad , libertad , y otros derechos de la iglesia.

De deseando el Santo Concilio que no solo se restablezca la disciplina eclesiastica en el pueblo cristiano , sino que tambien se conserve perpetuamente salvá y segura de todo impedimento ; ademas de lo que ha establecido respecto de las personas eclesiasticas , ha creido tambien deber amonestar á los Príncipes seculares de su obligacion , confiando que estos , como católicos , y que Dios ha querido sean los protectores de su santa fe é iglesia , no solo convendran en que se restituyan sus derechos á esta , sino que tambien reducirán todos sus vasallos al debido respeto que deben profesar al clero , parrocos , y

superior gerarquia de la iglesia; no permitiendo que sus ministros, ó magistrados inferiores, violen bajo ningun motivo de codicia , ó por inconsideracion , la inmunitad de la iglesia, ni de las personas eclesiasticas , establecida por disposicion divina , y por los sagrados canones; sino que asi aquellos como sus principes, presenten la debida obserbancia á las sagradas constituciones de los sumos Pontifices y Concilios. Decreta en consequencia, y manda que todos deben observar exâctamente los sagrados canones, y todos los concilios generales , así como las demás constituciones Apostolicas, hechas á favor de las personas , y libertad eclesiastica, y contra sus infractores ; las mismas que tambien renueva en todo por el presente decreto. Por tanto, amonestá al Emperador, á los Reyes, Repùblicas, Principes, y á todos , y cada uno de qualquier estado , y dignidad que sean, que á proporcion que mas ampliamente gocen de bienes temporales, y de autoridad sobre otros, con tanta mayor religiosidad veneren quanto es de derecho eclesiastico, como que es peculiar del mismo Dios , y está bajo su patrocinio ; sin que permitan que le perjudiquen ningunos Barones , Potentados, Gobernadores, ni otros señores temporales, ó magistrados , y principalmen-

reverentiam revocatores nec permissures , ut officiales , aut inferiores magistratus, ecclesiae, et personarum eclesiasticarum immunitatem, Dei ordinatione, et canoniceis sanctionibus constitutam, aliquo cupiditatis studio, seu inconsidereatione aliqua violent ; sed una cum ipsis principibus debitam sacris summonorum Pontificum , et conciliorum constitutionibus observantiam præstent. Decernit itaque, et præcipit, saeros canones , et concilia generalia omnia, ne non alias Apostolicas sanctiones, in favorem eclesiasticarum personarum , libertatis eclesiasticae, et contra ejus violatores editas , quæ omnia præsenti etiam decreto innovat , exactè ab omnibus observari debere. Propterea que admonet Imperatorem , Reges , Repùblicas , Principes, et omnes, et singulos , cujuscumque status , et dignitatis extiterint ; ut quod largius bonis temporalibus, atque in alios potestate sunt ornati, eò sanctius, quæ eclesiastici juris sunt , tamquam Dei præcipua, ejusque patrocinio tecta, venerentur; nec ab ullis Baronibus, Domineillis; Rectoribus, aliisque dominis temporalibus, seu magistratibus , maximeque ministris ipsorum prin-

principum lædi patientur; sed verè in eos, qui illius libertatem, immunitatem; atque jurisdictionem impeditunt, animadvertant: quibus etiam ipsem et exemplo ad pietatem, religionem, ecclesiaramque protectionem existant; imitantes anteriores optimos, religiosissimosque principes qui res ecclesiæ sua in primis auctoritate, ac munificentia auxerunt, nedum ab aliorum injuria vindicarunt. Adeoque ea in re quiske officium suum sedulò præster quod cultus divinus devotè exerceri, et prælati, cæterique in residentiis, et officiis suis, quieti, et sine impedimentis, cum fructus, et ædificatione populi, permanere valeant.

Cap. XXI. *In omnibus salva sedis Apostolice auctoritas maneat.*

Postremò sancta Synodus omnia, et singula, sub quibuscumque clausulis, et verbis, quæ demorum reformatione, atque ecclesiastica disciplina tan sub fel. record. Paulo III. ac Julio III. quam sub beatissimo Pio IV. Pontificibus Maximis, in hoc sacro Concilio statuta sunt, declarat, ita decreta fuisse, ut in his salva semper auctoritas sedis Apostolicae

mente sus mismos ministros; antes por el contrario procedan severamente contra los que impiden su libertad, inmunidad y jurisdiccion, sirviendoles ellos mismos de ejemplo para que tributen veneracion, religion y amparo á las iglesias; imitando en esto á los mejores, y mas religiosos principes sus predecesores quienes no solo aumentaron con preferencia los bienes de la iglesia con su autoridad y liberalidad, sino que los vindicaron de las injurias de otro. Por tanto cuide cada uno en este punto conesmer del cumplimiento de su obligacion, para que con esto se pueda celebrar devotamente el culto divino, y permanecer los prelados y demas clérigos en sus residencias y miuisterios, con quietud y sin obstaculos, con fruto y edificacion del pueblo.

Cap. XXI. *Quede en todo salva la autoridad de la sede Apostolica.*

Ultimamente el santo Concilio declara que todas, y cada una de las cosas que se han establecido baxode qualesquiera clausulas, y palabras en este sacrosanto concilio sobre la reforma de costumbres, y disciplina ecclesiastica, tanto en el pontificado de los sumos Pontifices Paulo III. y Julio III. de feliz memoria, quanto en el del beatissimo Pio IV. estan decretadas en tales terminos, que

siempre quede salva la autoridad de la sede Apostólica, y se entienda que lo queda,

Decreto para continuar la Sesion en el dia siguiente.

No pudiendo cómodamente evaquarse todos los puntos que se debian tratar en la presente Sesion, por ser muy tarde; se difieren todos los que restan para el dia siguiente, continuando la misma sesion segun lo establecido por los Padres en la congregacion general.

Continuacion de la Sesion en el dia IV. de diciembre.

Decreto sobre las Indulgencias.

Habiendo Jesu Christo concedido á su iglesia la potestad de conceder indulgencias, y usando la iglesia de esta facultad que Dios le ha concedido, aun desde los tiempos mas remotos; enseña y manda el sacrosanto Concilio que el uso de las indulgencias, sumamente provechoso al pueblo cristiano, y aprobado por la autoridad de los sagrados concilios, debe conservarse en la iglesia, y fulmina anatema contra los que, ó afirman ser inútiles, ó niegan que la iglesia tenga potestad de concederlas. No obstante, desea que se proceda con moderacion en la concesion de ellas, segun la antigua, y aprobada costumbre de la iglesia; para que por la suma faci-

Matt. 6.
Jeann. 29.
Cœc. An-
ciran. et
mult. cap.
Nœcœs. c.
2. Nican.
Io. c. II.
Cart. V.
e. 7. Aga-
thien. 60.
Clarem. sub
Urban. II.
e. 2. La-
gran. I.
II. Luz-
dum. II.
sub reg. X.
Viem. sub
Clemen. V.

et sit, et esse intelligatur.

Decretum de continuanda Sessione in diem sequentem.

Cum ea omnia, quæ in præsenti Sessione tractanda erant, quia hora tarda est, commode expeditri non possint; propterea juxta id, quod in generali congregacione à Patribus statutum fuit, ea, quæ persunt, in diem crastinam hanc eandem Sessionem continuando, differuntur.

Continuatio Sessionis die IV. Decembris.

Decretum de Indulgentiis.

Cum potestas conferenda indulgentias a Christo ecclesie concessa sit (1) atque hujusmodi potestate, divinitus sibi tradita, antiquissimis etiam temporibus illa usa fuerit; sacrosancta Synodus indulgentiarum usum christiano populo maximè salvare, et sacrorum conciliorum auctoritate probatum, in ecclesia retenendum esse docet, et præcipit; eosque anathemate damnat, qui aut inutiles esse asserunt, vel eas concedendi in ecclesia potestatem esse negant. In his tamen concedendis moderationem, juxta veterem, et probatam in ecclesia consuetudinem, adhibericupit;

ne

ne nimia facilitate ecclesiastica disciplina enervetur. Abusus verò , qui in his irrepserunt, et quorum occasione insigne hoc indulgentiarum nomen ab hæreticis blasphematur, emendatos , et correctos cupiens , presenti decreto generaliter statuit, pravos quæstus omnes pro his consequendis , unde plurima in christiano populo abusuum causa fluxit, omnino abolendos esse. Cæteros verò , qui ex supersitione, ignorantia , irreverentia, aut aliunde quomodocumque provenerunt : cùm ob multiplices locorum , et provinciarum , apud quas hi committuntur , corruptelas eommode nequeant specialiter prohiberi; mandat omnibus Episcopis, ut diligenter quisque hujusmodi abusus ecclesiæ suæ colligat , eosque in prima synodo provinciali referat ut aliorum quoque Episcoporum sententia cogniti , statim ad summum Romanum Pontificem deferantur : cuius auctoritate , et prudencia, quod universali ecclesiæ expediet , statutatur ; ut ita sanctarum indulgentiarum munus pie, sanctè, et in corruptè omnibus fidelibus dispensetur.

lidad de concederlas no decaiga la disciplina eclesiastica. Y anhelando á que se enmienden , y corrijan los abusos que se han introducido en ellas , por cuyo motivo blasfeman los hereges de este glorioso nombre de indulgencias; establece en general por el presente decreto, que absolutamente se extermen todos los lucros ilícitos que se sacan porque los fieles las consigan ; pues se han originado de esto muchísimos abusos en el pueblo cristiano. Y no pudiéndose prohibir facil ni individualmente los demás abusos que se han originado de la supersticion, ignorancia, irreverencia, ó de otra qualquiera causa, por las muchas corruptelas de los lugares y provincias en que se cometan ; manda á todos los Obispos que cada uno note todos estos abusos en su iglesia, y los haga presentes en el primer concilio provincial , para que conocidos y calificados por los otros Obispos, se delaten inmediatamente al sumo Pontifice Romano , por cuya autoridad y prudencia se establecerá lo conveniente á la iglesia universal ; y de este modo se reparta á todos los fieles piadosa, santa é integramente el tesoro de las santas indulgencias.

De la elección de manjares , de los ayunos y días de fiesta.

Exorta ademas el santo Concilio , y ruega eficazmente á todos los pastores por el santísimo advenimiento de nuestro Señor y Salvador , que como buenos soldados recomienden con esmero á todos los fieles , quanto la santa iglesia Romana , madre y maestra de todas las iglesias, y quanto este Concilio , y otros ecumenicos tienen establecido; valiéndose de toda diligencia para que lo obedezcan completamente, y en especial aquellas cosas que conducen á la mortificación de la carne como es la abstinencia de manjares , y los ayunos ; é igualmente lo que mira al aumento de la piedad, como es la devota y religiosa solemnidad con que se celebran los días de fiesta ; amonestando frequentemente á los pueblos que obedezcan á sus superiores: pues los que les oyen oíran á Dios remunerador , y los que les desprecian experimentaran al mismo Dios como vengador.

Del indice de los libros, del Catecismo . Breviario y Misal.

En la Sesión segunda , celebrada en tiempo de nuestro santo Padre Pio IV. cometió el santo concilio á ciertos Padres escogidos , que exáminasen lo que se debia hacer sobre varias censuras, y libros ó sospechosos ó perniciosos,

De delectu ciborum , jenuniis , et diebus festis.

Insuper hortatur sancta Synodus , et per sanctissimum Domini nostri, atque Salvatoris adventum pastores omnes obt estatur, ut tamquam boni milites illa omnia , que S. R. E. omnium ecclesiarum master , et magistra , statuit, nee non ea , quæ tam in hoc Concilio, quam in aliis ecumenicis statuta sunt, quibuscumque fidelibus sedulò commendent ; omnique diligentia utantur, ut illis omnibus, et iis præcipue sint obsequentes, quæ ad mortificandam carnem conducunt , ut ciborum delectus , et jejunia; vel etiam, quæ faciunt ad pietatem augendam , ut dierum festorum devota, et religiosa celebratio; admonentes populos crebró, obedire præpositis suis: quos qui audiunt , Deum remuneratorem audient, qui vero , contemnunt, Deum ipsorum ultorem sentient.

De indice librorum , Catecismo , Breviario, et Missali.

Sacrosancta Synodus in secunda Sessione, sub sanctissimo domino nostro Pio IV. celebrata , delectis quibusdam Patribus commisit, ut de variis censuris, ac libris, vel suspcionis , vel pernicioseis , quid fac-

facto opus esset , considerarent ; atque ad ipsam sanctam Synodum referent : audiens nunc , huic operi ab eis extrema mānum impositam esse , nec tamen ob librorum varietatem , et multitudinem distinctē , et commodē possit à sancta Synodus difudicari ; præcipit , ut quidquid ab illis præstitum est , sanctissimo Romano Pontifici exhibeatur ; ut ejus iudicio , atque auctoritatē terminetur , et vulgetur . Idem quede Cathecismo á Patribus , quibus illud mandatum fuerat , et de Missali , et Breviario fieri mandat .

De loco Oratorum.

Declarat sancta Synodus , ex loco assignato Oratoribus , tam ecclesiasticis , quam secularibus , in sedendo , incedendo , aut quibuscumque alii actibus , nullum cuiquam eorum factum fuisse præjudicium ; sed omnia illorum , et Imperatoris , Regum , Rerum publicarum , ac Principum suorum iura , et prærogativas illas , et salvas esse , eodemque statu permanere , prout ante presens Concilium reperiebantur .

De recipiendis , et observandis decretis Concilii .

Tanta fuit horum temporum calamitas , et hæreticorum inveterata ma-

sos , y dies en cuenta al mismo santo Concilio . Y oyendo ahora que los mismos Padres han dado la ultima mano á esta obra , sin que el santo Concilio pueda interponer su juicio con distincion y oportunidad , por la variedad y muchedumbre de los libros ; manda que se presente al santissimo Pontifice Romano , quanto dichos Padres han trabajado , para que se determine y dibulgue por su dictamen y autoridad . Y lo mismo manda hagan respecto del Catecismo los Padres á quienes estaba encomendado , asi como respecto del Missal y Breviario .

Del lugar de los Embaxadores.

En por causa del lugar señalado á los Embaxadores , asi eclesiasticos como seculares , en los asientos , procesiones ó qualesquier otros actos ; no se ha causado perjuicio alguno á ninguno de ellos ; sino que todos los derechos y prerrogativas suyas , y dél Emperador , sus Reyes , Republicas y principes , quedan ilesas y salvas , y permanecen en el mismo estado en que se hallaban antes del presente Concilio .

Que los decretos del Concilio se deben recibir y observar.

Ha sido tan grande la calamidad de estos tiempos , y tan arraigada la malicia de los hereges ,

ges, que no ha habido aserto de nuestra fe, por claro, constante y cierto que haya sido, al que investigados por el enemigo del humano linage no hayan contaminado con algun error. Por esta causa, el sagrado Concilio ha procurado ante todas cosas condenar y anatematizar los principales errores de los hereges de nuestro tiempo, y explicar y enseñar la doctrina verdadera y católica; como en efecto ha condenado, y anatematizado, y definido. Mas no pudiendo hallarse ausentes portanto tiempo de susiglesias tantos Obispos, convocados de varias provincias del orbe cristiano, sin grave daño y peligro universal de la grey que les está encomendada; no quedando tampoco esperanza alguna de que los hereges, convidados tantas veces, aun con el Salvo-conducto que desearon, y esperados por tanto tiempo, hayan de concurrir ya á esta ciudad; y por esta causa sea necesario dar ultimamente fin á este sagrado Concilio; resta ahora que amoneste, como lo hace en el Señor, á todos los Príncipes, para que presten su auxilio, de suerte que no permitan que los hereges corrompan, ó violen lo que el mismo Concilio ha decretado, sino que estos, y todos lo reciban con respeto, y lo observen con exáctitud. Y si sobreviniere alguna dificultad al recibirlo,

malitia, ut nihil tam clarum in fide nostra asserenda umquam fuerit, aut tam certò statutum; quod non, humani generis hoste suadente, illi errore aliquo contaminaverint. Eapropter sancta Synodus id potissimum curavit, ut principios hæreticorum nostri temporis erroris damnaret, et anathematizaret; veramque, et catholicam doctrinam traderet, et doceret, prout damnavit, anathematizavit, et definitivit. Cumque tamdiu tot Episcopi, ex variis christiani orbis provinciis evocati, sine magna gregis sibi commissiactura, et universaliter periculo ab ecclesiis abesse non possint, nec ulla spes restet, hæreticos toties fide etiam publica, quamdesiderarunt, invitatos, et tandem expectatos, huc amplius adventuros, ideoque tandem huic sacro Concilio finem imponere, necesse sit: superest nunc, ut Principes omnes, quod facit, id Domino moneat, ad operam suam ita præstandam, ut, quæ ab ea decreta sunt, ab hæreticis depravari, aut violari non permittant; sed ab his, et omnibus devote recipiantur, et fideliter observentur. Quod si in his recipiendis aliqua difficultas oriatur, aut aliqua incidere, quæ declarationem, quod non

non credit, aut definitio-
nem postuleant; præter alia
remedia, in hoc Concilio
instituta, confidit sancta
Synodus Beatissimum Ro-
manum Pontificem cura-
turum, ut vel evocatis ex
aliis præsertim provinciis,
unde difficultas sortafuerit,
iis, quos eidem negotio
tractando viderit expedire
vel etiam concilii genera-
lis celebrationem, sinecessar-
ium judicaverit, vel com-
modiore quam cum queratio-
ne ei visum fuerit, pro-
vinciarum necessitatibus,
pro Dei gloria, et ecclæ
tranquilitate, consulatur.
Dei recitandis decretis
Concilii sub Paulo III.

*et Julio III. in Sesio-
sione.*

Quoniam diversis tem-
poribus, tam sub
fel. record. Paulo
III. quam Julio III. mul-
ta in hoc sacro Concilio,
quo ad dogmata, ac morum
reformationem, statuta,
et definita sunt; vult
sancta Synodus ut illa nunc
recitentur, et legantur.
Recitata sunt.

*De fine Concilii, et con-
firmatione petenda à sanc-
tissimo Domino nos-
tro.*

Illustrissimi Domini Re-
verendissimique Pa-
tres: Placetne vobis, ut ad
laudem Dei omnipotens
huic sacræ œcumenicæ Sy-
no-

lo, ú ocu rriren algunas cosas
que pidan (lo que no cree) decla-
racion, ó definicion; á mas de
otros remedios establecidos en es-
te Concilio; confia él mismo, que
cuidará el Beatísimo Pontífice Ro-
mano de ocurrir, por la gloria de
Dios y tranquilidad de la iglesia,
á las necesidades de las provincias
ó llamando de estas, en especial
de aquellas en que se haya susci-
tado la dificultad, las personas que
tuviere por conveniente para eva-
cuar aquellos puntos, ó celebran-
do otro concilio general, si lo juz-
gare necesario; ó de qualquiera
otro modo que le pareciere el mas
oportuno.

*Que los decretos del Concilio hechos
en tiempo de los Pontífices Pau-
lo III. y Julio III. se reciten
en esta Sesión.*

Por quanto se ha establecido y
definido en este sagrado Con-
cilio muchas cosas, asi dogmáticas
como sobre la reforma de costum-
bres, y en diversos tiempos en los
Pontificados de Paulo III. y Julio
III. de feliz memoria, quiere el san-
to Concilio que todas ellas se reci-
ten y lean al presente. *Se recitaron.*
*Del fin del Concilio, y de que se
pida al Papa su conforma-
cion.*

Illustrísimos Señores, y Reveren-
dísimos Padres: ¿Convenis en
que á gloria de Dios omnipotente
se ponga fin á este sacrosanto y
Hhh ecu-

ecuménico Concilio? ¿y que los Legados y Presidentes de la sede Apostólica pidan, á nombre del mismo santo Concilio, al Beatísimo Pontífice Romano, la confirmacion de todas, y cada una de las cosas que se han decretado y definido, en él, asi en el tiempo de los Romanos Pontífices Paulo III. y Julio III. de feliz memoria, como en el de nuestro santísimo Padre Pio IV. Respondieron: Así lo queremos.

A consecuencia de esto el Ilustrísimoy Reverendísimo Cardenal Moron, primer Legado y Presidente, dixo, echando su bendicion al santo Concilio: *Dspues de gracias á Dios, id en paz, Reverendísimos Padres.* Respondieron. Amen.

Aclamaciones de los Padres al finalizar el Concilio.

AL CARDENAL DE LORENA.

Muchos años, y memoria sempiterna á nuestro Beatísimo Padre y Señor, el Papa Pio, Pontífice de la santa y universal iglesia.

Los PP. Dios y Señor, conserva para tu Iglesia por larguísimo tiempo al santísimo Padre: concede larga vida.

EL CARD. Conceda el Señor paz, eterna gloria, y felicidad entre los santos á las almas de los beatísimos sumos Pontífices Paulo III. y Julio III. por cuya autoridad se

nodo finis imponatur? et omnium, et singulorum quæ tam sub fel. record. Paulo III. et Julio III. quām sub sanctissimo Domino nostro Pio IV. Romanis Pontificibus, in ea decreta, et difinita sunt, confirmationes nomines sanctæ hujus Synodi per Apostolicæ sedis Legatos, et Præsidentes à Beatissimo Romano Pontifice petatur? Responderunt: Placet.

Postmodum Illustriss. et Reverendiss. Card. Moronus, primus Legatus, et Præsidentis, benedicens sanctæ Synodo, dixit: Post gratias Deo actas, Reverendissimi Patres, ite in pace. Quiresponderunt: Amen.

Acclamationes Patrum in fine Concilii.

CARDINALIS A LOTARINGIA.

Beatissimo Pio Papæ, et Domino nostro, sanctæ, et universalis ecclesiæ Pontifici, multi anni, et æterna memoria.

PP. Domine Deus, sanctissimum Patrem diutissimè Ecclesiæ tuæ conserva: multos annos.

CARD. Beatissimorum summorum Pontificum animabus, Pauli III. et Julii III. quorum auctoritate hoc sacrum generale Concilium inchoatum est

est , pax à Domino , et
æterna gloria , atque felici-
tas in luce sanctorum.

PP. Memoria in benedictione sit.

CARD. Caroli V. Imperatoris , et serenissimum Regum, qui hoc universale Concilium promoverunt , et protexerunt, memoria in benedictione sit.

PP. Amen , Amen.

CARD. Serenissimo Imperatori Ferdinando, semper Augusto, Orthodoxo, et pacifico, et omnibus Regibus, Rebuspl. et Principibus nostris, multi anni.

PP. Pium, et christianum Imperatorem , Domine, conserva: Imperator cœlestis terrenos Reyes , rectæ fidei conservatores , custodi.

CARD. Apostolicae Romanæ sedis Legatis , et in hac Synodo Præsidentibus, cum multis annis magna gratia.

PP. Magnæ gratiæ: Dominus rutribuat.

CARD. Reverendissimis Cardinalibus et Illustribus Oratoribus.

PP. Magnas gratias: muchos annos.

CARD. Sanctissimis Episcopis vita , et felix ad ecclesias suas redditus.

PP. Praeconibus veritatis perpetua memoria: Ortho-

comenzó este sacro y general Concilio.

Los PP. Sea su memoria en bendicion.

EL CARD. Sea en bendicion la memoria del Emperador Carlos V. y de los Serenísimos Reyes que han promovido y protegido este Concilio universal.

Los PP. Asi sea , asi sea.

EL CARD. Larga vida al serenísimo y siempre Augusto, católico y pacifico Emperador Ferdinando , y á todos nuestros Reyes, Repùblicas y Príncipes.

Los PP. Conserva , Señor, este piadoso y cristiano Emperador. Emperador del cielo, ampara los Reyes de la tierra, que conservan tu santa fe católica.

EL CARD. Muchas gracias y larga vida á los Legados de la sede Apostólica Romana, que han presidido en este santo Concilio.

Los PP. Muchas gracias: Dios les dé la recompensa.

EL CARD. A los Reverendísimos Cardenales, é ilustres Embajadores.

Los PP. Muchas gracias: larga vida.

EL CARD. Larga vida , y feliz regreso á sus iglesias á los santísimos Obispos.

Los PP. Sea perpetua la memoria de estos proclamadores de la ver-

dad , larga vida á este católico Senado.

EL CARD. El Concilio Tridentino es sacrosanto y ecuménico: confesemos su fe ; observemos siempre sus decretos.

Los PP. Siempre la confesemos, siempre los observemos.

EL CARD. Así lo creemos todos: todos sentimos lo mismo ; y consintiendo todos los abrazamos y subscribimos. Esta es la fe del bienaventurado san Pedro , y de los Apóstoles : esta es la fe de los PP. : esta es la fe de los católicos.

Los PP. Así lo creemos ; así lo sentimos ; así lo firmamos.

EL CARD. Insistiendo en estos decretos , hagamonos dignos de las misericordias y gracia del primero, grande y supremo sacerdote, Jesu-Cristo Dios, por la intercesion de su santa inmaculada madre y señora nuestra , y la de todos los santos.

Los PP. Así sea, así sea ; Amen. Amen.

EL CARD. Anatema á todos los herejes.

Los PP. Anatema, anatema. Despues de esto, mandaron los Legados y Presidentes, só pena de excomunión , á todos los Padres que antes de ausentarse de la ciudad de Trento , firmasen de propia mano los decretos del Concilio, ó los aprobasen por instrumento público ; y todos subscribieron des-

thodoxo Senatui multos annos.

CARD. Sacrosancta œcumonica Tridentina Synodus : ejus fidem confiteamur : ejus decreta semper servemus.

PP. Semper confiteamur, semper servemus.

CARD. Omnes ita credimus: omnes consentientes, et amplectentes subscribimus. Hæc est fides beati Petri, et Apostolorum:hæc est fides Patrum: hæc est fides orthodoxorum.

PP. Ita credimus; ita sentimus; ita subscribimus.

CARD. Hisdecretis inhærentes, digni reddamus misericordiis , et gratia primi, et magni supremi sacerdotis , Jesu Christi Dei , intercedente simul inviolata domina nostra sancta Deipara , et omnibus sanctis.

PP. Fiat, fiat : Amen. Amen.

CARD. Anathema cunctis hæreticis.

PP. Anathema , anathema.

Post hæc mandatum fuit á Legatis , et Præsidentibus sub pena excommunicationis omnibus Patribus, ut antequam discederent ē civitate Tridentina , subscriberent manu propria decretis Concilii, aut ea per publicum instru-

erumentum approbarent. Qui omnes deinde subscripserunt, et fuerunt numero 255. videlicet Legati 4. Cardinales 2. Patriarchæ 3. Archiepiscopii 25. Episcopii 68. Abbates 7. Procuratores absentium cum legitimo mandato 39. Generales ordinum 7.

SUBSCRIPTIONES PATRUM

In dei nomine. Amen.

Ego Joannes Cardinalis Moronus sanctæ Romanæ Ecclesiæ Episcopus Præstinus, in sacro Concilio œcuménico Tridentino Sanctissimi Domini Pii Papæ IV. et sanctæ sedis Apostolice Legatus de latere, et Præsidens manu propria diffiniens subscripsi.

Ego Stanislaus Hosius tituli s. Eustachii Presbyter Cardinalis Warmiensis, in eodem sacro Concilio œcuménico Tridentino ejusdem Sanctissimi Domini Pii Papæ IV. et sanctæ sedis Apostolice Legatus de latere, et Præsidens manu propria subscripsi.

Ego Ludovicus tituli s. Ciriaci in Thermis Cardinalis Simoneta, in eodem Concilio Legatus, et Præsidens subscripsi.

Ego Bernardus Cardinalis Navagerius tituli s. Nicolai inter imagines, in eodem Concilio œcuménico Tridentino Legatus, et Præsidens subscripsi.

Ego Carolus Cardinalis Loharingius titulo s. Apollinaris S. R. E. Presbyter, Archiepiscopus Dux Rhemensis, Franciae primus Par, manu propria diffiniens subscripsi.

Ego

despues en número de 255: es á saber 4 Legados; 2 Cardenales; 3 Patriarcas; 25 Arzobispos; 168 Obispos; 7 Abades; 39 Procuradores con legitimo poder de los ausentes; y 7 Generales de órdenes religiosas.

FIRMAS DE LOS PADRES.

En el nombre de Dios. Amen.

Yo Juan de Moron, Cardenal de la S. R. I. Obispo de Palestrina, Presidente, y Legado a latere del SS. Señor el Papa Pio IV. y de la santa sede Apostólica en el sagrado y ecumenico Concilio de Trento, defini, y firmé de propia mano.

Yo Estanislao Hosio, Presbítero Cardenal de Vormes del título de san Eustaquio, Legado a latere del mismo SS. Señor el Papa Pio IV. y de la santa sede Apostólica, y Presidente en el mismo sagrado ecuménico Concilio de Trento, firmé de propia mano.

Yo Luis Simoneta, Cardenal del título de s. Ciriaco in thermis, Legado, y Presidente en el mismo Concilio, firmé.

Yo Bernardo Navagerio, Cardenal del título de san Nicolas inter imagines, Legado y Presidente en el mismo Concilio general, firmé.

Yo Carlos de Lorena, Presbítero Cardenal de la S. R. I. del título de san Apolinar, Arzobispo, Duque de Rems, y Par primero de Francia, defini, y firmé de propia mano.

Yo

Yo Luis Madruci , Diaco-
no Cardenal de la S. R. I. del
título de san Onofre, electo Ob.
de Trento , definí y firmé de
propia mano.

Yo Antonio Elio , de Cabo
de Istria , Ob. de Pola , y Pa-
triarcha de Jerusalen , definí , y
firmé de propia mano.

Yo Daniel Barbaro , Vene-
ciano, Patriarca electo de Aqui-
leya , definí , y firmé.

Yo Juan Trevisani , Patriar-
ca de Venecia , definí , acepté , y
firmé de propia mano.

Pedro Landi , Veneciano,
Arzobispo de Candia , definí , y
firmé.

Yo Pedro Antonio de Capua ,
Napolitano , Arzobispo de Otran-
to , definí , y firmé.

Yo Marcos Cornelio , Ar-
zobispo electo de Spalatro , de-
finí , y firmé.

Yo Pedro Guerrero , Espa-
ñol , Arzobispo de Granada de-
finí , y firmé. *

Yo Antonio Altovita , Flo-
rentino , Arzobispo de Floren-
cia , definí , y firmé.

Yo Paulo Emilio Verali ,
Arzobispo de Capaccio , definí ,
y firmé.

Yo Juan Bruno , de naciou
Dulzinota , Arzobispo de Anti-
bari la Dioclease , y Primado
de todo el Reyno de Servia , de-
finí , y firmé.

Yo Juan Bautista Castaneo ,
Romano , Arzobispo de Rosa-
no , firmé de propia mano.

Yo Juan Bautista Ursini ,
Arzobispo de Santa-Severina ,
definí , firmé.

Yo

Ego Ludovicus Madruti s.
R. E. tituli s. Honuphai Dia-
conus Cardinalis , electus Epis-
copus Tridentinus , manu propria
diffiniens subscripti.

Ego Antonius Helius de Jus-
tinopoli , Ep. Polen. et Patriar-
cha Hierosolymitan. diffiniens
manu propria subscripti.

Ego Daniel Barbarus , Vene-
tus , Patriarcha Aquilejensis
electus , diffiniens subscripti.

Ego Joannes Trevisanus , Patriar-
cha Venetiarum , manu propria sub-
scripti diffiniens , et acceptans.

Ego Petrus Landus , Venetus , Ar-
chiepiscopus Cretensis , diffiniens
subscripti.

Ego Petrus Antonius de Ca-
pua , Neapolitanus , Archiep. Hy-
druntinus diffiniens subscripti.

Ego Marcus Cornelius , elec-
tus Spalatensis , diffiniens sub-
scripti.

Ego Petrus Guerrero , Gra-
natensis , Hispanus , diffiniens
subscripti.

Ego Antonius Altovita , Flo-
rentinus , Archiepisc. Florenti-
nus diffiniens subscripti.

Ego Paulus Emilius Ve-
rallus , Capitaquensis , diffiniens
subscripti.

Ego Joannes Brunus , pa-
tria Dulcinensi , Archiepiscopus
Anticarenensis Diocensis , totius
renique Serviæ Primas , diffiniens
subscripti.

Ego Joannes Baptista Casta-
neus , Romanus , Archiep. Rosa-
nen. manu propria subscripti.

Ego Joannes Baptista Ursi-
nus , Archiepiscopus s. Severinæ ,
diffiniens subscripti.

Ego

Ego *Mutius*, Archiep. *Jadrensis*, diffiniens subscripti.

Ego *Sigismundus Saraceny*, *Neapolitanus*, Archiepisc. *Archerrunitinus*, et *Matheranus* manu propria subscripti.

Ego *Antonius Parragues de Castillejo*, Archiep. *Calarit.* diffiniens manu propria subscripti.

Ego *Bartholomaeus de Martyribus*, *Ulixbonem*. Archiepisc. *Brachar.* *Hispaniae Primas*, diffiniens manu propria subscripti.

Ego *Augustinus Salvaigus*, Archiep. *Genuensis*, diffiniens, subscripti manu propria.

Ego *Philippus Mocenicus, Venetus*, Archiep. *Nicosiensis*, *Primas*, et *Legatus natus in regno Cypri* diffiniens subscripti.

Ego *Antonius Caucus, Venetus*, Arch. *Patrac.* et coadjutor *Cocyre.* diffiniens subscripti.

Ego *Germanicus Bandinus, Senensis*, Archiep. *Corinthi*, et coadjutor *Senarum*, diffiniens subscripti.

Ego *Marcus Antonius Columna*, Archiepisc. *Tarentinus*, diffiniens subscripti.

Ego *Gaspar à Fosso, Archiep. Reginus*, diffiniens subscripti.

Ego *Ant. de Muglitis, Arch. Pragen.* diffiniens subscripti.

Ego *Gaspar Cervantes de Gaeta*, Archiep. *Messan.* electus *Salernitanus*, propria manu diffiniens subscripti.

Ego *Leonardus Marinus Genuensis*, Archiep. *Laciunensis*, diffiniens subscripti.

Ego *Octavianus Praeconius, Francisc. Messanensis*, Arch. *Panor-*

Yo *Mucio, Arzobispo de Zara*, definí, y firmé.

Yo *Segismundo Saraceny*, *Napolitano*, Arzobispo de *Azenrenza y Matera*, firmé de propia mano.

Yo *Antonio Parragues de Castillejo*, Azobispo de *Caller*, definí, y firmé de propia mano.*

Yo *Bartolomé de los Martires*, de *Lisboa*, Arzobispo de *Braga*, *Priñado de España*, definí, y firmé de propia mano *

Yo *Agustin Salvaigo*, Arzobispo de *Genova*, definí, y firmé de propia mano.

Yo *Felipe Mocenigo*, *Veneçiano*, Arzobispo de *Nicosia Priñado y Legado nato en el reyno de Chipre*, definí, y firmé.

Yo *Antonio Cauco*, *Veneciano*, Arzobispo de *Patras*, y coadjutor de *Corfu*, definí, y firmé.

Yo *Germanico Bandini*, de *Sena*, Arzobispo de *Corinto*, y coadjutor de *Sena*, definí, y firmé.

Yo *Marco Antonio Colorana*, Arzobispo de *Taranto*, definí, y firmé.

Yo *Gasparde Foso*, Arzobispo de *Regio*, definí, y firmé.

Yo *Antonio de Müglitz*, Arzobispo de *Praga*, definí, y firmé.

* Yo *Gaspar Cervantes de Gaeta*, Arzobispo de *Mecina*, electo de *Salerno*, definí, y firmé de propia mano.

Yo *Leonardo Marini*, *Ginoves*, Arzobispo de *Lanciano*, definí, y firmé.

Yo *Octaviano de Preconis*, *Franciscano*, de *Mecina*, Arzobis-

bispo de Palermo , defini , y firmé
de propia mano.

Yo Antonio Justiniani , de
Chio , Arzobispo de Nárcia y
Paros , defini , y firmé.

Yo Antonio de Puteis , de
Niza , Arzobispo de Bari , defi-
ní , y firmé.

Yo Juan Tomas Sanfelici ,
Napolitano , Obispo el mas an-
tiguo de Cava , firmé.

Yo Luis de Pisa , Veneciano ,
electo Obispo de Padua , clérigo
de la cámara Apostólica , defini ,
y firmé.

Yo Alejandro Picolomini ,
Obispo de Pienza , firmé.

Yo Dionisio , Griego , Obis-
po de Milopotano , firmé.

Yo Gabriel de Veneur , Fran-
ces , Ob. de Evreaux , defini ,
y firmé de propia mano.

Yo Guillermo de Monthas ,
Frances , Ob. de Lectour , defini ,
y firmé de propia mano.

Yo Antonio de Camera , Ob.
de Belay , firmé.

Yo Nicolas Maria Caracioli ,
Napolitano , Ob. de Catania , de-
finí , y firmé.

Yo Bernardo Bonjuan , Ob. de
Camerino , defini , y firmé.

Fabio Mirtó , Napolitano ,
Obispo de Gayazo , defini , y
firmé.

Jorge Cornelio , Veneciano ,
Ob. de Trivigi , defini , y firmé.

Yo Mauricio Petra , Obispo
de Vigebano , defini , y firmé de
mano propia.

Yo Marcio de Medicis , Flo-
rentino , Obispo de Marcia nova ,
firmé.

Yo Gil Falcetta de Cingulo ,
Qb.

normitanus , diffiniens subscripti
manu propria.

Ego Antonius Justin. Chien-
sis. Arch. Naxiensis , et Parenensis ,
diffiniens subscripti.

Ego Antonius Puteus , Nicen-
sis , Archiep. Barenensis , diffiniens
subscripti.

Ego Joan. Thomas Sanfeli-
cius , Neapolitanus , Episcopus
Cavensenior , subscripti.

Ego Aloysius Pisanus Venne-
tus , electus Paduan. Cameræ
Apostolice clericus , diffiniens
subscripti.

Ego Alexander Piccolomi-
neus , Ep. Pientinus , subscripti.

Ego Dionysius , Græcus , Ep.
Milopotamensis , subscripti.

Ego Gabriel de Veneur , Ep.
Ebroiciensis , Gallus , diffiniens
subscripti manu propria.

Ego Guilielmus de Monthas ,
Ep. Lectorensis , Gallus , diffiniens
subscripti manu propria subscripti.

Ego Antonius de Camera , Ep.
Bellieensis , subscripti.

Ego Nicolaus Maria Carac-
ciolus , Ep. Catinensis , Neapolita-
nus , diffiniens subscripti.

Ego Bernardus Bonjoan . Ep.
Camerin. diffiniens subscripti.

Fabius Mirtus , Neapolitanus ,
Ep. Calatinus , alias Cajacensis ,
diffiniens subscripti.

Georgius Corn. Venetus , Ep.
Taruensis. diffiniens subscripti.

Ego Mauritius Petra , Ep.
Viglovenensis , diffiniens manu
propria subscripti.

Ego Martius de Medicis Flo-
rentinus , Episcopus Marsiciens.
subscripti.

Ego Egidius Falceita à Cin-
gu-

gulo, Episc. Britonorens. manu propria subscripti diffiniens.

Ego Thomas Castellus, Civitatis, Rossani Calabriae, ordinis Prædicatorum, Episcopus Cavensis, diffiniens manu mea subscripti.

Ego Hippolitus Arrivabenus, Mantuanus, Ep. Ierapetren. manu propria subscripti.

Ego Hieronymus Machabeus, Duscanensis, Episcopus Castren. provinciae patrimonii Beati Petri, manu propria subscripti diffiniens.

Ego Petrus August. Ep. Oscensis, et Jacensis provinciae Cesaraugust. in Hispania citiore, diffiniens subscripti.

Ego Jacobus, Florentinus, Episcop. Clodiensis, propria manu subscripti.

Ego Bartholom. Sirgio, Ep. Castellan. diffiniens subscripti.

Ego Thomas Stella, Ep. Justinopolit. diffiniens subscripti.

Ego Joannes Soarez, Episc. Conimbreensis, diffiniens manu propria subscripti.

Ego Joannes Jacobus Barba, Neapolitanus, Ep. Interamnensis, et Sacrista SS. D. N. manu propria subscripti.

Ego Michael Turritanus, Ep. Cenetens. diffiniens manu propria.

Ego Pompeus Zambicarius, Ep. Valven. et Sulmonen. manu propria subscripti.

Ego Antonius ex Comitibus à Cuturno, Episc. Brugnaten. manu propria subscripti.

Ego Cæsar Foggia, Episc. Umbriaticen. diffiniens manu propria subscripti.

Ego

Ob. de Bertinoro defini, y firmé de propia mano.

Yo Tomas Casell, de la ciudad de Rossano en Calabria, del orden de Predicadores, Obispo de Cava, defini, y firmé de mi mano.

Yo Hipólito Arrivabeno, Mantuano, Ob. de Giera-Petra, firmé de propia mano.

Yo Gerónimo Macabeo, Duscanense, Obispo de santa Martinela en la Provincia del patrimonio de san Pedro, defini, y firmé de propia mano.

Yo Pedro Agustín, Ob. de Huesca y Jaca, de la provincia de Zaragoza en la España citior, defini, y firmé. *

Yo Jacobo, Florentino, Ob. de Chizzoa, firmé de propia mano.

Yo Bartolomé Sirgio, Ob. de Castellanera, defini, y firmé.

Yo Tomas Estela, Ob. de Cabo de Istria, defini, y firmé.

Yo Juan Suarez, Obispo de Coimbra, defini, y firmé de propia mano. *

Yo Juan Jacobo Barba, Napolitano, Obispo de Terani, y Sacrista del S. P. N. S. firmé de propia mano.

Yo Miguel de Torre, Obispo de Ceneda, defini de propia mano.

Yo Pompeyo Zambicari, Ob. de Sulmona, firmé de propia mano.

Yo Antonio de Comitibus à Cuturno, Ob. de Bruneto, firmé de propia mano.

Yo Cesar Fogia, Ob. de Umbriatico, definé, y firmé de propia mano.

Yo Martin de Ayala , Obispo de Segovia , firmé de propia mano. *

Yo Nicolas Psalm , Lorenès , Ob. de Verdum , Príncipe del sacerdotal Imperio, definí , y firmé de propia mano.

Yo Julio Parisiani , Ob. de Rimini , definí , y firmé de propia mano.

Yo Bartolomé Sebastian , Ob. de Patti , definí , y firmé de propia mano.

Yo Francisco Lamberti , Saboyano , Ob. de Niza , definí , y firmé de propia mano.

Yo Maximiliano Doria , Génovés , Ob. de Noli , definí , y firmé de propia mano.

Yo Bartolomé Capranico , Romano , Ob. de Carinola , definí , y firmé de propia mano.

Yo Ennio Massario de Nardi , Ob. de Ferenuola , definí , y firmé de propia mano.

Yo Aquiles Brancia Napolitano , patricio de Sorrento , Ob. de Boyano , definí , y firmé de propia mano.

Yo Juan Francisco Virdura , de Mecina , Ob. de Chiron , definí , y firmé.

Yo Tristan de Biset , Frances , Ob. de Santoigne , firmé de propia mano.

Yo Ascanio Geraldini , Amerino , Ob. Cathacense , definí , y firmé.

Yo Marcos Gonzaga , Mantuan , Ob. Auserense , definí , y firmé de propia mano.

Yo Pedro Francisco Palavicini , Genovés , Ob. de Leria , definí , y firmé.

Ego Martinus de Ayala , Episcopus Segoviensis , manu propria subscripti.

Ego Nicolaus Psalmens , Ep. Virdunen . sacri Imperii Princeps , Lotharingius , diffiniens manu propria subscripti.

Ego Julius Paristanus , Ep. Arimenensis , diffiniens subscripti manu propria.

Ego Bartholomaeus Sebastianus , Episc. Pacten . diffiniens subscripti manu propria.

Ego Franciscus Lambertus , Sabaudus , Ep. Nicien . diffiniens manu propria subscripti.

Ego Maximilianus , Doria , Genuen . Ep. Naulen . diffiniens manu propria subscripti.

Ego Bartholomaeus Capranicus , Roman . Ep. Carinolen . diffiniens manu propria subscripti.

Ego Ennius Massarius de Narnia , Ep. Feretranus , diffiniens manu propria subscripti.

Ego Achiles Brantia , Neapolitanus patritius Surrentin . Ep. Bovensis , diffiniens subscripti manu propria.

Ego Joannes Franciscus Virdura , Messanen . Ep. Chironensis , diffiniens subscripti.

Ego Tristandus de Biset , Ep. Xantonens . Gallus , manu propria subscripti.

Ego Ascanius Geraldinus , Amerinus , Episc. Cathacensis . diffiniens subscripti.

Ego Marcus Gonzaga , Mantuanus , Ep. Auxerensis , manu propria diffiniens subscripti.

Ego Petrus Franciscus Pallavic . Genuensis , Episc. Ale- riensis , diffiniens subscripti.

Ego

Ego Fr. *Aegidius Foscarius*, Ep. *Mutinen.* diffiniens manu propria subscripti.

Ego Fr. *Timotheus Justinianus*, Chius, ordines *Prædicatorum*, Ep. *Calamonensis*, diffiniens subscripti.

Ego *Diaconus Henricus de Almansa*, Ep. *Caurien.* Hispanus, diffiniens subscripti.

Ego *Lactantius Roverella*, Ep. *Ascul.* diffiniens subscripti.

Ego *Ambrosius Monticola Lunen.* Sarzanen. Ep. *Signinus*, diffiniens subscripti.

Domnus Honoratus Fascius Tello, Ep. *Insulanus*, sua manu.

Ego *Petrus Camajanus*, Episc. *Fesularum*, manu propria subscripti.

Ego *Hortatius*, Græcus de Troja, Episc. *Lesinensis*, diffiniens subscripti.

Ego *Hieronymus Burgensis*, Ep. *Cathalaunensis*, subscripti.

Ego *Julius Cananus*, Ferrarien. Ep. *Adriensis*, manu propria subscripti.

Ego *Carolus de Rovey*, Sues-
sionensis Episc. manu propria subscripti.

Ego *Fabius Cupellata*, Pla-
centinus, Episc. Laquedonen. subscripti.

Ego *Adrianus Fusconius*, Ep. Aquinas, diffiniens subscripti.

Ego Fr. *Antonius à s. Michael*, Hispanus, ordinis Minorum observantiæ, Ep. *Montis Marini*, diffiniens subscripti.

Ego *Hieronymus Melchiorius*, patria Recanat. Episcop. Maceraten. et Cameræ Apostolicæ clericus, diffiniens subscripti.

Ego

Yo Fr. Gil Foscarari, Ob. de Modena, definí, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Timoteo Justiniani, de Chio, del orden de Predicadores, Ob. de Calamona, definí, y firmé.

Yo Diego Henriquez de Almansa, Español, Ob. de Coria, definí, y firmé.

Yo Lactancio Roverela, Ob. de Asculi, definí, y firmé.

Yo Ambrosio Monticola, de Sarzana, Obispo de Segni, definí, y firmé.

Don Honorato Fascio Tello, Ob. de Isola, de su mano.

Yo Pedro Camayano, Obispo de Fiezoli, firmé de propia mano.

Yo Horacio Griego, de Troya, Ob. de Lesina, definí, y firmé.

Yo Geronimo de Bourg, Ob. de Chalons, firmé.

Yo Julio Canani, Ferrarés, Ob. de Adrio, firmé de propia mano.

Yo Carlos de Rovey, Obispo de Soyssons, firmé de propia mano.

Yo Fabio Cuppalata, de Placencia, Obispo de Cedonia firmé.

Yo Adriano Fusconi, Ob. de Aquino, definí, y firmé.

Yo Fr. Antonio de San Miguel, Español, de la observancia de San Francisco, Ob. de Montemarano, definí, y firmé.

Yo Geronimo Melchiori, de Recanate, Ob. de Macerata, y Clerigo de la camara Apostolica, definí, y firmé.

Iii 2

Yo

Yo Pedro de Petris, Ob. de Luzara, juzgué, y firmé.

Yo Cesar Jacomeli, Romano, Ob. de Belicastro, defini, y firmé de propia mano.

Yo Jacobo Silvestri Picolomini, Ob. de Aprigliano, defini, y firmé de propia mano.

Jacobo Mignaneli, Obispo de Sena. defini, y firmé de propia mano.

Francisco Ricardort, Borgoñon, Ob. de Arras, defini, y firmé de propia mano.

Juan Andres de Cruce, Ob. de Tiboli, defini, y firmé de propia mano.

Carlos Cicada, Ginovés, Ob. de Albenga, defini, y firmé de propia mano.

Francisco Maria Piccolomini, Senés, Obispo Ilcinense, defini, y firme de propia mano en mi nombre, y como Procurador del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Oton Truces, Obispo de Augusta, Cardenal de la santa Iglesia Romana, Obispo de Alba.

Acisclo, Ob. de Vique, en la provincia de Tarragona en España, firmó. *

Yo Julio Galleti, natural de Pisa, Obispo de Alezano, defini, y firmé.

Yo Agapito Belhomo, Romano, Ob. de Caserta, defini, y firmé de propia mano.

Yo Diego Sarmiento de Sotomayor, Español, del reyno de Galicia, Obispo de Artorga, defini, y firmé. *

Yo Tomas Godvel, Obispo de S. Asaph, en la provincia de

Ego Petrus de Petris, Ep. Lucerinus, judicans subscripti.

Ego Cesar Jacomellus, Romanus, Ep. Bellicastr. diffiniens manu propria subscripti.

Ego Jacobus Silvestrius Piccolomineus, Episc. Aprutinus, diffiniens subscripti.

Jacobus Mignanellus, Senensis Episc. diffiniens subscripti manu propria.

Franciscus Ricardotus, Burgundus, Ep. Atrebaten. diffiniens manu propria subscripti.

Joannes Andreas Crucius, Episcop. Tiburtinus, diffiniens, subscripti manu propria.

Carolus Cicada, Ep. Albigensis, Genuensis, diffiniens subscripti manu propria.

Franciscus Maria Piccolomineus, Senensis, Episc. Ilcensis, diffiniens subscripti manu propria, tam meo nomine, quam Illustriss. et Reverendiss. D. Othonis Truces, Episcop. Augustani S. R. E. Carnalis Episcop. Albanen. nomine procuratoris.

Acisclus Vicensis provinciae Tarraconen. in Hispania, subscripto.

Ego Julius Galletus, Episc. Alexanen. patria Pisanus, diffiniens subscripti.

Ego Agapitus Belhomo, Romanus, Episc. Casertanus, diffiniens subscripti manu propria.

Ego Didacus Sarmiento de Sotomayor, Hispanus ex regno Galicie Episc. Astoricens. diffiniens subscripti.

Ego Thomas Goldvellus, Episc. Assaphen. provinciae Can-

*tuaricensis in Anglia , diffiniens
subscripti.*

*Ego Belisarius Balduinus , de
Terra Montis ardui Alexanen.
diæcessis , Ep. Larinèn. diffiniens
subscripti manu propria.*

*Ego Urbanus Vigorius de
Ruer , Ep. Senogall. diffiniens
subscripti.*

*Ego Jacobus Suretus San-
toneus , Episcop. Milipotamen-
sis , junior Græcus , diffiniens
subscripti.*

*Ego Marcus Laureus , Tro-
pien. ex ordine Prædicator. as-
samptus Ep. Campanien. et Sa-
trianen. diffiniens subscripti.*

*Ego Julius de Rubeis , Poly-
masia , Ep. s. Leonis , diffiniens
subscripti.*

*Ego Carolus de Grassis , Bo-
nonien. Ep. Montis Falisci , dif-
finiens subscripti.*

*Ego Arias Gallegus , Episc.
Gerunden. manu propria subs-
cripsi diffiniens.*

*Ego Fr. Joann, à Muñatones.
Ep. Segobric. et Alharrazinen.
provincia Cæsaraugust. in regno
Hispaniarum , subscripti.*

*Ego Franciscus Blaneo , Epis-
copus Auriensis in Hispaniæ ,
regno Galliciæ , diffiniens sub-
scripti.*

*Ego Franciscus Bachodius,
Sabaudus , Ep. Gebennen. dif-
finiens subscripti.*

*Ego Vincentius de Luchis ,
Bononiensis , Ep. Anconæ , dif-
finiens subscripti.*

*Ego Carolus de Angennes ,
Ep. Cenoman. Gallus , diffiniens
manu propria ubscripti.*

*Ego Hieronymus Nichesola ,
Ve-*

**Cantorberi en Inglaterra, definí
y firmé.**

Yo Belisario Balduino , de
Monte arduo en la diócesis de
Alesano , Obispo de Larina , definí , y firmé de propia mano.

Yo Urbano Vigori de Robe-
ra , Obispo de Sinigalia , definí ,
y firmé.

Yo Santiago Sureto de Sain-
tes , Griego , Ob. el mas moder-
no de Milopontamo , definí , y
firmé.

Yo Marcos Laureo , del ór-
den de Predicadores , de Tropea ,
electo Ob. de Campania y Sa-
triano , definí , y firmé.

Yo Julio de Rubcis , de Po-
limasia , Ob. de s. Leon , definí ,
y firmé.

Yo Carios de Grassis , Bolo-
nés , Ob. de Montefalisco , defi-
ní , y firmé.

Yo Arias Gallego , Obispo
de Gerona , definí , y firmé de
propia mano. *

Yo Fr. Juan de Muñatones ,
Ob. de Segorbe , y Albarrazin ,
de la provincia de Zaragoza en el
Reyno de España , firmé. *

Yo Francisco Blanco , Obis-
po de Orense en el reyno de Ga-
llicia en España , definí , y fir-
mè. *

Yo Francisco Bachodi , Sabo-
yan , Ob. de Ginebra , definí , y
firmé.

Yo Vicente de Luchis , Bo-
lonés , Ob. de Ancona , definí , y
firmé.

Yo Carlos de Angennes , Fran-
ces , Ob. de Mayne , definí , y
firmé de propia mano.

Yo Geronimo Nichesola , Ve-
ro.

rones , Ob. de Teano , firmé de propia mano.

Yo Marcos Antonio Bobba , Obispo de Agosta , definí , y firmé.

Yo Jacobo Lomelini , Mecinés Ob. de Mazzara , definí , y firmé.

Yo Donato de Laurentii , de Ascoli , Ob. de Anano , definí como está expuesto , y firmé de propia mano.

Yo Gerónimo Savornani , Ob. de Sibinica , definí , y firmé.

Yo Jorge Dracovitz , Ob. de Cinco Iglesias á nombre y por mandado de los Rmos. Arz. de Estrigonia , de los Obispos todos de Ungria , y de todo su clero firmé.

Yo Jorge Dracovitz , Croato , Ob. de Cinco Iglesias , definí , y firmé de propia mano.

Yo Francisco de Aguirre , Español , Ob. de Cortona en el reyno de Nápoles , definí , y firmé de propia mano . *

Yo Andres Cuesta , Español , Ob. de Leon , definí , y firmé de propia mano . *

Yo Antonio Gorronero , Español , Ob. de Almería , definí , y firmé de propia mano . *

Yo Antonio Agustín , Ob. de Lérida en la provincia de Tarragona en la España citerior , definí , y firmé . *

Yo Domingo Casablanca , Mecinés , del órden de Predicadores , Ob. de Vico , definí , y firmé de propia mano .

Yo Antonio Chiurelia , de Bari , Ob. de Budoa , definí , y firmé de propia mano .

Veronensis , Ep. Theanen. propria manu subscripti.

Ego Marcus Antonius Bobba , Episc. Augustin. diffiniens subscripti.

Ego Jacobus Lomellinus , Messanen. Ep. Mazarien. diffiniens subscripti.

Ego Donatus de Laurentii , Asculanus , Ep. Arianensis , diffiniens ut supra , manu propria subscripti.

Ego Hieron. Savorgnan. Ep. Sibinice. diffiniens subscripti.

Ego Georgius Drascovitius , Episcop. Quinque-Eccles. nomine Reverendissim. Archiepisc. Strigon. omnium Episc. Hungarie , totiusque cleri , ex mandato eorundem subscripti.

Ego Georgius Drascovitius , Croata , Episc. Quinque-Eccles. mea manu diffiniens subscripti.

Ego Franciscus de Aguirre , Hispanus , Ep. Cotronencis regni Neapolitani , mea manu diffiniens subscripti.

Ego Andreas Cuesta , Episc. Legionen. Hispanus , diffiniens subscripti manu propria.

Ego Antonius Gorronero , Ep. Almerien. Hispanus , subscripti diffiniens manu propria.

Ego Antonius Augustinus , Ep. Ilerdensis provinciae Tarraconensis in Hispania , citeriore , diffiniens subscripti.

Ego Dominicus Casablanca , Messanensis , ordinis Prædicat. Ep. Equensis Vicensis , manu propria diffiniens subscripti.

Ego Antonius Chiurelia , Barenensis , Ep. Baduensis , diffiniens manu propria subscripti.

Ego

Ego Angelo Masarellus , de s. Severino agri Piceni , Episc. Chelensis , sacri Concilii Tridentini sub Paulo III. Julio III. et Pio IV. summis Pontific. secretarius , manu propria diffiniens subscripti . ♫

Ego Petrus Faunus , Costaciarius , Episc. Aquen. subscripti.

Ego Joannes Carolus , Episc. Astunen. diffiniens subscripti.

Ego Ugo Boncompagnus , Ep. olim Vesten. subscripti.

Ego Salvator Pacinus , de Colle Vallis-elsæ , Ep. Clusin. subscripti.

Ego Lupus Martinez de Lagunilla , Episc. Elnen. diffiniens subscripti.

Ego Egidius Spif. Par. Ep. Nivern. diffiniens subscripti.

Ego Antonius Sebastianus Minturnus , Trajecten. Ep. Uxentinus ; diffiniens subscripti.

Ego Bernardus del Bene , Florentinus , Ep. Nemausensis indignus , subscripti.

Ego Dominicus Bollanus , Venetus , Ep. Brixiensis , diffiniens subscripti.

Ego Joannes Antonius Vulpianus , Ep. Comensis , diffiniens subscripti pro me , et procuratoris nomine Rmi. D. Thomæ Plantæ Ep. Curien.

Ego Ludovicus de Genolhac , Episc. Tutellensis , Gallus , diffiniens subscripti.

Ego Joannes Quinonius , Hispanus , Ep. Calaguritanus , et Calclat. in provincia Cantabriæ , diffiniens subscripti.

Ego Didacus Covarrubias de Leyva , Hispanus , Ep. Civitatemensis , diffiniens subscripti.

Ego

Yo Angel Massarell de san Severino en la Costa de Amalfi , Ob. de Telese , secretario del sagrado Concilio de Trento en el tiempo de los SS. PP. Paulo III. Julio III. y Pio IV. defini , y firmé de propia mano.

Yo Pedro Fauno , de Costaciario , Ob. de Aqui , firmé.

Yo Juan Carlos , Ob. de Asturungo , defini , y firmé.

Yo Hugo Boncompagni antes Ob. de Vestino , firmé.

Yo Salvador Pacini , de Cole , Ob. de Chiuzza , firmé.

Yo Lope Martinez de Lagunilla , Obispo de Elena , defini , y firmé. *

Yo Gil Spifame , Parisiense , Ob. de Nevers , defini , y firmé.

Yo Antonio Sebastian Minturno , de Trayecto , Ob. de Ugento , defini , y firmé.

Yo Bernardo del Berne , Florentino , indigno Ob. de Nimes , firmé.

Yo Domingo Bolano , Veneciano , Ob. de Brezza , defini , y firmé.

Yo Juan Antonio Vulpi , Ob. de Como , defini , y firmé por mí mismo , y como Procurador á nombre del Rmo. Sr. Tomas Planata , Ob. de Hoff.

Yo Luis de Genolhac , Frances , Ob. de Tulle , defini , y firmé.

Yo Juan Quiñones , Español , Ob. de Calahorra y la Calzada en la provincia de Canabria , defini , y firmé. *

Yo Diego Govarrubias de Leyva Español , Ob. de Ciudad Rodrigo , defini , y firmé. *

Yo

Yo Juan Pedro Delfini, Ob. de Zante, defini, y firmé.

Yo Felipe Geri, de Pistoia, Ob. de Isquia, defini, y firmé.

Yo Juan Antonio Fachinetti de Nuce, Obispo de Neocastro, firmé.

Yo Juan Fabricio Severino, Ob. de Acerra, defini, y firmé.

Yo Martin Ritovv, Ob. de Ipres, firmé.

Yo Antonio Habet, Ob. de Namur, definé, y firmé.

Yo Constantino Boneli, Ob. de Cita di Castelo, defini, y firmé.

Jo Julio Superquio, Mantuano, Obispo de Caprula en la Marca Trevigiana, defini, y firmé.

Yo Nicolas Sfrondati, Ob. de Cremona, defini, y firmé.

Yo Ventura Bufalini, Obispo de Massa de Carrara, defini, y firmé.

Yo Juan Antonio Beloni, Mecinés, Ob. de Massa, defini, y firmé.

Yo Federico Cornelio, Ob. de Bergamo, defini, y firmé.

Yo Juan Pablo Amani, de Cremasco, Ob. de Agnonay Tursis, defini, y firmé.

Yo Andres Mocenigo, Veneciano, Obispo de Limiso en la Isla de Chipre, firmé de propia mano.

Yo Benito Salini, de Fermo, Obispo de Veroli, firmé de propia mano.

Yo Guillermo Cazador, Ob. de la iglesia de Barcelona, de la provincia de Tarragona en la España citerior, defini, firmé de

pro-

Ego Joann. Petrus Delphin. Ep. Jacynt. diffiniens subscrispsi.

Ego Philipp. Gerius, Pistor. Ep. Isclan. diffiniens subscrispsi.

Ego Jonunes Antonius Fachinettus de Nuce, Episc. Neocastren. suuscrispsi.

Ego Joannes Fabr. Sev. Ep. Acerrea. diffiniens subscrispsi.

Ego Martinus Rithovius, Episc. Iprien. subscrispsi.

Ego Antonius Havetius, Ep. Namarc. diffiniens subscrispsi.

Ego Constantinus Bonellus, Episc. Civitatis-castelli, diffiniens subscrispsi.

Ego Julius Superchius, Mantuanus, Episc. Caprulanus in Marcha Trivisana, diffiniens subscrispsi.

Ego Nicolaus Sfrondatus, Ep. Cremonen. diffiniens subscrispsi.

Ego Venturas Bufalinus, Episcop. Massanus, diffiniens subscrispsi.

Ego Joannes Antonius Bollo-nius, Messanen. Ep. Massalu-bren. diffiniens subscrispsi.

Ego Fridricus Cornel. Ep. Bergomen. diffiniens subscrispsi.

Ego Joannes Paulus Aman-nius, Cremen. Ep. Anglonen. et Tursien. diffiniens subscrispsi.

Ego Andreas Mocenicus, Venetus, Episcop. Nimisiensis in insula Cypri, manu propria subscrispsi.

Ego Benedictus Salinus, Fir-manus, Ep. Verulanus, manu propria subscrispsi.

Ego Guillermus Cazador, Ep. Barcinonen. ecclesiæ pro-vinciaæ Tarraconen. in Hispaniæ citeriori, diffiniens subscrispsi ma-

nu

*nu propria , et confiteor eandem
cum Patribus fidem.*

*Ego Petrus Gonzalez de
Mendoza , Episc. Salmatinus,
diffiniens subssripsi ac confiteor
eandem cum Patribus fidem.*

*Ego Martinus à Cordoba, seu
Mendoza Derthusen. ecclesiae
Ep. diffiniens subscrispsi , ac con-
fiteor eandem cum PP. fidem.*

*Ego Fr. Julius Magnanus,
Placentinus , Franciscanus , Ep.
Calvensis , diffiniens subscrispsi.*

*Ego Valentinus Herbotus,
Ep. Premisiens. propria manu
subscrispsi diffiniens , natione
Polonus.*

*Ego Fr. Petrus de Xaque,
ordinis Prædicator. Hispanus,
Episcop. Niochensis , diffiniens
suscrispsi.*

*Ego prosper Rebiba , Mes-
sanens. Ep. Tojanus , diffiniens
subscrispsi.*

*Ego Melchior Alvarez de
Vosmediano , Episc. Guadixon
diffiniens subscrispsi.*

*Ego Hippolitus Rubeus , Par-
men. Ep. Canon. et Paviæ Coad-
jutor , diffiniens subscrispsi.*

*Ego A Sfortia , electus Par-
nen. Romanus , canteræ Aposto-
licæ clericus , subscrispsi.*

*Ego Didacus de Leon , Ep.
Columbr. diffiniens subscrispsi.*

*Ego Annibal Saracenus Nea-
politanus, Ep. Dei gratia Licien-
sis , manu propria me subscrivo.*

*Ego Paulus Jov. Novoc. Ep.
Nucerinus , diffiniens subscrispsi.*

*Ego Hieronimus Ragazzo-
nus , Venetus , Ep. Nacianzenus,
et Coadjutor Famagustanus , dif-
finiens subscrispsi.*

propria mano, y confieso la mis-
ma fe que los PP. *

*Yo Pedro Gonzalez de Men-
doza , Ob. de Salamaeca , defini,
firmé, y confieso la misma fe que
los PP. **

*Yo Martin de Cordoba y
Mendoza , Ob. de la iglesia de
Tortosa , defini , firmé, y confie-
ro la misma fe que los PP.*

*Yo Fr. Julio Magnani, Fran-
ciscano , de Plasencia , Ob. de
Calvi , defini, y firmé.*

*Yo Valentino Herbot, de na-
cion Polaco , Obispo de Prues-
mil , defini , y firmé de propia
mano.*

*Yo Fr. Pedro de Xaque, Es-
pañol , del órden de Predicado-
res , Obispo de Nioche , defi-
ni , y firmé.*

*Yo Prospero Rebiba , Me-
cinés , Obispo de Troya , defini,
y firmé. **

*Yo Melchor Alvarez de Vos-
mediano , Ob. de Guadix , defini,
y firmé. **

*Yo Hipólito de Rubeis , de
Parma , Ob. de Conon , y auxiliar
de Pavia , defini , y firmé.*

*Yo A. Sforcia , Romano , cle-
rigo dela cámara Apostólica , elec-
to de Parma , firmé.*

*Yo Diego de Leon , Ob. Co-
lembriense , defini , y firmé. **

*Yo Annibal Siraceii , Napoli-
tano , por la gracia de D os Ob. de
Licia , firmo de propia mano.*

*Yo Pablo Jovio , de Como ,
Ob. de Nocera defini , y firmé.*

*Yo Gerónimo Rigazzoni , Ve-
neciano , Obispo de Nacianzo , y
auxiliar de Famagosto , defini , y
firmé.*

Yo Lucio Maranta , de Venosa Obispo de Lavelo , definí , y firmé.

Yo Simon Pasqua ; Obispo de Luna y Sarzana , definí , y firmé.

Yo Leofilo Galupi , Obispo de Oppido , definí , de mano propia.

Yo Julio Simoneta , Ob. de Pesaro , definí y firmé.

Yo Jacobo Guidio , de Volterra , Ob. de Penna y Adria , definí y firmé.

Yo Diego Ramirez Sèdefio , Obispo de Pamplona , definí , y firmé. *

Yo Francisco Delgado , Español , Ob. de Lugo en el reyno de Galicia , definí , y firmé. *

Yo Santiago Gilberto de Nogueras , Español , Aragones , Ob. de Alife , definí , y firmé. *

Yo Juan Domingo Annio , Ob. de Hipona , auxiliar del de Boyam , definí , y firmé.

Yo Mateo Priuli , electo de Lubiana , definí , y firmé.

Yo Fabio Pifiateli ; Napolitano , Obispo de Monopoli , definí , y firmé.

Yo Francisco Guarini , de Città di Casteo , Ob. de Imola , definí , y firmé.

Yo Tomas Ohierllanthe , Ob. de Ross , definí , y firmé.

Yo Francisco Abondi , de Castellon en el Milanesado , Ob. de Bobio , definí , y firmé.

Yo Eugenio Oharet , Ob. de Achonri , definí , y firmé.

Yo Donaldo Magongail , Ob. de Rapoe , definí , y firmé.

Yo Juan Bautista Sighiceli , Bo-

Ego *Lucius Maranta , Venninus , Episcop. Lavellensis , diffiniens subscripti.*

Ego *Simon Pasqua , Ep. Lunensis , et Sarzanensis , diffiniens subscripti.*

Ego *Theophilus Gallupi , Ep. Oppidiensis , diffiniens manu propria.*

Ego *Julius Simonetth , Ep. Pisauren. diffiniens subscripti.*

Ego *Jacobus Guidius , Vatteranus , Ep. Pennensis , Adrien-sisque , diffiniens subscripti.*

Ego *Didacus Ramirez Sedeño , Ep. Pampilonen. diffiniens subscripti.*

Ego *Franciscus Delgado , Hispanus , Ep. Lucensis in regno Callæciae , diffiniens subscripti.*

Ego *Jacobus Gilbertus Nogueras , Hisp. Aragonius Aliphanus , Ep. diffiniens subscripti.*

Ego *Joannes Dominicus Annun , Ep. Hipponen. Coadjutor Bovien. diffiniens subscripti.*

Ego *Math. Priulus , electus Aemonien. diffiniens subscripti.*

Ego *Fabius Pignatellus , Neapolitanus , Ep. Monopolitanus , diffiniens subscripti.*

Ego *Franciscus Guarinus , Civitatis Castelli , Episc. Imolen. diffiniens subscripti.*

Ego *Thomas Öhierllanthe , Ep. Rossen. diffiniens subscripti.*

Ego *Franciscus Abondius , Castillionen. Mediolanen. Episc. Bobiensis , diffiniens subscripti.*

Ego *Eugenius Oharet , Episc. Achaden. diffiniens subscripti.*

Ego *Donaldus Magong. Ep. Rapoten. diffiniens subscripti.*

Ego *Joannes Baptista Sighiceli*

cellius, Bononien. Ep. Faventinus, diffiniens subscripti.

Ego Sebastianus Vantius de Arivino, Episc. Urbevetanus, diffiniens huic S. Tridentinæ Synodo subscripti.

Ego Joannes Baptista Lomelinus, Messanensis, Ep. Guardiensis, diffiniens subscripti.

Ego Augustinus Mollignanus, Vercellensis, Ep. Trivicanus, diffiniens subscripti.

Ego Carolus Grimaldus, Geruensis, Ep. Sagonensis, diffiniens subscripti.

Ego Fabritius Landrianus, Mediolanen. Ep. s. Marci, propria manu subscripti.

Ego Bartholom. Farratinus, Amerinus, Ep. Amerinus, diffiniens subscripti manu propria.

Ego Petrus Fragus Aragonius, et Unicastrensis, Ep. Uselensis, et Terrabbensis in Sardinia, diffiniens subscripti.

Ego Hieronymus Gaddus, Florentinus, electus Cortonen. mea manu diffiniens subscripti.

Ego Franciscus Contarenus, Venetus, Ep. Paphen. diffiniens manu propria subscripti.

Ego Joannes Delphinus, Venetus, Ep. Torcellanus, diffiniens subscripti.

Ego Alexander Molus, de Valvisona, diœcesis Comensis, Ep. Ninorien. diffiniens manu propria susbscripsi.

Ego Fr. Hieronymus Vielmins, Venetus, Episcop. Argolicensis, subscripti.

Ego Jac. Ep. Mercanen. et Trevin. Ragusinus, subscripti.

Ego D. Hieronymus Abbas

Boloñes, Ob. de Favenza, definí, y firmé.

Yo Sebastian Vanti, de Rimini, Obispo de Orvieto, definí; y firmé este sacrosanto Concilio de Trento.

Yo Juan Bautista Lomelini, Mecinés, Ob. de Guarda, definí, y firmé.

Yo Agustín Molignani, de Verceli, Ob. de Trevico, definí, y firmé.

Yo Carlos Grimaldi, Ginevres, Obispo de Sagona, definí, y firmé.

Yo Fabricio Landriani, Milanes. Ob. de s. Marcos, definí, y firmé de propia mano.

Yo Bartolomé Farratani, Amerino, Ob. de Amerino, definí, y firmé de propia mano,

Yo Pedro Frago, Aragonés, de Uncastillo, Obispo de Usel, y Alez en Cerdeña, definí, y firmé.

Yo Gerónimo Gadpi, Florentino, electo de Cortona, definí, y firmé de propia mano.

Yo Francisco Contarini, Veneciano, Ob. de Pafos, definí, y firmé de propia mano.

Yo Juan Delfini, Veneciano, Ob. de Torcello, definí, y firmé.

Yo Alejandro Molo, de Valvisona en la diócesis de Como, Ob. de Minori, definí, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Gerónimo Vielmi, Veneciano, Obispo de Argos, firmé.

Yo Jacobo, Ragusino, Ob. de Mercha y Trebigno, firmé

Yo D. Gerónimo, Abad de

Clareval, creo y firmó de mi mano las cosas que se han definido pertenecientes á la fe ; y respecto de las pertenecientes al gobierno y disciplina de la Iglesia , estoy pronto á obedecer.

Yo D. Simpliciano de Witelina , Abad de s. Salvador , de la Congregacion de Monte-casino , defini , y firmé de propia mano.

Yo D. Estevan Catani , de Novara , Abad de santa Maria de las gracias , en la diócesis de Placencia , de la congregacion de Monte-casino , defui , y firmé.

Yo Don Agustin Loscos , Español , Abad de s. Benito de Ferraria , de la congregacion de Monte-casino , defini , y firmé.

Yo D. Eutiquio , Flamenco , Abad de s. Fortunato de Basano , de la congrgacion de Monte-casino , defini , y firmé.

Yo Claudio de Lunevill , firmé las determinaciones de fe , y obedeceré á la reforma , suplicando á Jesu-Christo nuestro Señor el adelantamiento en la virtud.

Yo Cosme Damian Hortola , Abad de la B. V. Maria de Villa Bertrando , en la provincia de Tarragona , firmé.

Yo Fr. Vicente Justiniani , de Chio , Maestro General de la orden de Predicadores , defini , y firmé , de propia mano.

Yo Fr. Francisco Razona , Español , General de la Observancia de religiosos Menores de s. Francisco , defini , y firmé de propia mano.

Yo

bas Clarevallensis , bis , quæ de fide definita sunt , credo , et subscripti bis vero , quæ ad politium , et Ecclesie disciplinam pertinent , paratus sum obedire , propria manu ,

Ego D. Simplicianus de Witelma , Abbas , s. Salvatoris , congregationis Cassinensis , diffiniens manu propria me subscripti.

Ego D. Stephanus Cata-nius , Novariensis , Abbas sanctæ Mariæ gratiarum Placentinæ diocesis , congregationis Cassinensis , diffiniens suhscripsi.

Ego D. Augustinus Loscos , Hispanus , Abbas s. Benedicti de Ferraria congregat. Cassinen. diffiniens subscripti.

Ego D. Eutychios , Flander , Abbas s. Fortunati de Bassano , congregationis Cassinensis , diffiniens subscripti.

Ego Claudius Lunevillanus determinatis de fide , subscripti : reformationi obediam precatus à Domino nostro Jesu-Christo progressum ad meliora.

Ego Cosmas Damianus Hortolanus , Abbas B. Marie Villæ Bertrandi , provinciae Tarraconen. subscripti.

Ego Fr. Vincentius Justinianus Chiensis , ordinis Prædicat-Magister Generalis , diffiniens subscripti manu propria.

Ego Fr. Franciscus Ramoza , Hisp. ordinis Fratrum Minorum s. Francisci , Generalis Minorum de observantia , diffiniens subscripti manu propria.

Ego

Ego Fr. Antonius de Sapientibus , ab Augusta provincia Generalis Minorum Conventualium, diffiniens subscripsi.

Ego Fr. Christoph. Patavinus, ordinis Fratrum Eremitarum s. August. Prior Generalis diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Fr. Joannes Baptista Milliovacca , Astensis , sacrae theologiae Magister , ordinis Servorum Beatae Marie Prior Generalis diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Fr. Joann. Stephanus Facinus , Cremonensis , sacrae theologiae doctor , et Provincialis indignus Lombardiae ordinis Carmelitarum , et Vice-Generalis ejusdem ord. manu propria subcripsi.

Ego Jacobus Caynez Societ. Jesu Praepositus Generalis diffiniens subscripsi manu propria.

Ego Antonius Montiarenus Demalzaret , Sorboniae familiæ theologus pro Rmo. Dño. meo Joanne , Episc. Lexovien. Procurator subscripsi.

Ego Ludovicus de Motha, Abbas s. Ambrosii , diaecesis Bituricens. Procurator. Rmi. Domini mei Nicolai de Pelue , Archiep. Senonensis , et Gabrie lis de Bouveri Andegavensis , Petri Danesii Vauriensis , Caroli de Espinay Dolensis , Philippi de Ber Venetensis , Petri de Val Sagien. Joann. ClausseCen. Rever. Dominorum meorum qui legitimè excusati à Concilio discesserunt , subscripsi.

Ego Anna Delaigenal , Abbas

Yo Fr. Antonio de Sapientibus , de la provincia de Augusta, General de los Menores Conventuales , defini, y firmé.

Yo Fr. Cristobal de Padua, Prior General de la orden de los Hermitaños de s. Agustin, defini, y firmé de propia mano.

Yo Fr. Juan Bautista Milliovacca , de Aste , maestro en sagrada teología , Prior General de la orden de los Servitas , defini , y firmé de propia mano.

Yo Fr. Juan Estevan Facini , Cremonés , doctor en sagrada teología , indigno provincial de Lombardía , y Vicario General de la Orden de Carmelitas , firmé de propia mano.

Yo Diego Laynez , Prepósito General de la Compañía de Jesus , defini, y firmé de propia mano.

Yo Antonio Montiarenos Demalzaret , teólogo de la Sorbona , como Procurador del Rmo. mi Sr. Juan , Ob. de Lisieux, firmé.

Yo Luis de Mata , Abad de s. Ambrosio de Burges , Procurador del Reverendísimo Señor Nicolas de Pelle , Arzobispo de Sems ; de Gabriel de Bouveri , Obispo de Anjou ; de Pedro Danés , Obispo de Levaur ; de Carlos de Espinay , de Dol , de Felipe de Ber , de Vennes ; de Pedro de Val , de Seez ; de Juan Clause , de Ceneda ; mis Rmos. Sres. que con escusa legítima se han retirado del Concilio , firmé.

Yo Ana Delaigenal , Abad de

de Besse , de la diócesis de Clermoat, Procurador de mi Reverendísimo Señor Guillermo Daman-
son , Arz. de Embrun ; de Eustaquio de Belay , Parisiense ; de Francisco Valete , de Vabres ;
de Juan Marvilier , de Orleans ; de Antonio Leciter , de Abran-
ches ; de Aubespine , de Limoges ; de Estevan Bonissier , de
Quimper , mis Reverendísimos Se-
ñores Obispos , que con excusa le-
gitima se retiraron del Concilio ,
firmé.

Yo Diego Payva de Andra-
de , portugués , Pror. del Rmo.
Sr. Gonzalo Piñeyro , Obispo
de Viseo , firmé.

Yo Melchor Cornelio , Por-
tugués , Pror. del Rmo. Sr. Jayme
de Alencastro , Obispo de Ceuta ,
firmé.

Yo el doctor Pedro Zumel ,
Español , canónigo de Málaga ,
firmé á nombre del Rmo. Ob.
de Málaga , y del Rmo. Arz.
de Sevilla , Inquisidor general en
los reynos de España . *

Yo Fr. Francisco Orantes , Es-
pañol , firmé á nombre del Rmo.
Sr. Ob. de Palencia . *

Yo Jorge Hochenuarter , doc-
tor teólogo , firmé á nombre del
Rmo. é Ilmo. Príncipe y Sr. el
Sr. Ob. de Basiley .

Yo Fr. Francisco Forer , Por-
tugués , profesor de sagrada teo-
logía , Procurador del Rmo. Sr.
Juan de Mello , Ob. de Silves ,
firmé.

Yo Francisco Sancho maes-
tro , y doctor catedrático de sa-
grada teología en la Universidad
de Salamanca , Procurador del
re-

*bas de Beilayque Xaramotensis
diœcesis , Procurator Rmi. D.
mei Fuillelmi Dananson , Arch.
Ebredunensis , et Eustachii de
Belay Parisiensis , Francisci Va-
lette Vabriensis , Joannis Mar-
vilier Aurelianensis , Antonii Le-
cirier Abricensis , Delaubespine
Lemovicensis , Stephani Bonissier
Carispotensis , Reverendissimor.
Dominorum meorum
Episcoporum , qui legitimè excusati
à Concilio disserunt subs-
cripsi.*

*Ego Didacus Paiva de An-
drade , Lusitanus , Procurator
Rmi. D. Gonzali Pinheiri , Ep.
Visiensis , subscripsi.*

*Ego Melchior Cornelius , Lu-
sitanus , Procurator Rmi. D.
James ab Alencastro , Ep. Sep-
tensis , subscripsi.*

*Ego doctor Petrus Zume-
lius , Hispanus , canonicus Ma-
lacitanus subscripsi pro Rmo.
Ep. Malacitano , ac Rmo. Ar-
chiep. Hispal. supremo censore
fidei in regnis Hispaniarum.*

*Ego Fr. Franciscus Orantes ,
Hispanus , pro Rmo. Domino ,
Episcopo Palentino , subscripsi.*

*Ego Georgius Hochenuarter ,
theologiae doctor , pro Rmo. Ilmo.
Príncipe ; et Domino , Domino
Ep. Basileensi , subscripsi.*

*Ego Fr. Franciseus Fore-
rius , Lasitanus , sacræ theologiae
professor , Procurator Rmi. Do-
mini Joannis de Mello , Ep. Sil-
viensis subscripsi.*

*Ego Franciscus Sancho , ma-
gister , et doctor in sacra theolo-
gia cathedralicus in Salmaticen-
si Universitate , Procurator Re-
ve-*

verendissimi Archiepiscopi Hispalensis, subscrispi, etiam nomine Rmi. Allepus Archiepiscopi Sassarensis.

Ego Fr. Joannes à Ludeña, sacre theologie professor, Procurator Rmi. Domini Episcopi Siguntini, subscrispi.

Ego Gaspar Cardillus Villalpandæus, Segobien. doctor theologus, ut Procurator D. Alvari Mendoza, Episc. Abulensis consentiens, his, quæ sunt acta, subscrispsi.

Ego Michael Thomasius, decretorum doctor, Domini, Francisci Thomasii, Episcopi Ampurien. et Civitatensis provinciae Turritanae in Sardinia Procurator, subscrispi, et pro D. Michaeli Torrella, Episcopo Anagnino.

Ego Didacus Sobaños, Hispanus, in theologia doctor, Archidiaconus de Villamuriel, et canonicus in ecclesia Legionen. ut Procurator Ilmi. et Rmi. D. D. Christophori de Rojas et Sandoval, Episcopi Pacensis, qui modo est Cordubensis, consentiens his, quæ sunt acta, subscrispi manu propria.

Ego Alphonsus de Salmeron, theologus Societatis Jesu, et Procurator Illmi. et Rmi. Domini Othonis Truchses Card. et Episcopi Augustani consentiens, subscrispi.

Ego Joannes de Polanco, theologus Societatis Jesu, et Procurator ejusdem Illmi. ac Rmi. Cardinalis, et Ep. Augustani, consentiens subscrispi.

Ego

Rmo. Arz. de Sevilla, firmé, y tambien á nombre del Reverendísimo Alepus, Arzobispo de Sacer.

Yo Fr. Juan de Ludeña, profesor de sagrada teología, y Procurador del Rmo. Sr. Ob. de Sigüenza, firmé.

Yo Gaspar Cardillo, de Villalpando, de Segovia, doctor teólogo, consintiendo á quanto se ha executado, firmé como Pror. de D. Alvaro de Mendoza, Ob. de Avila.

Yo Miguel Tomás, doctor en decretos, firmé como Procurador del Ilmo. Sr. Francisco Tomás, Obispo de Ampurias, y Civitatense en la provincia de Torre, en Cerdeña, y á nombre de D. Miguel Torrella, Ob. de Agnani.

Yo Diego Sobaños, Español, doctor teólogo, Arcediano de Villamuriel, y canónigo de la iglesia de Leon, como Procurador del Ilustrísimo, y Reverendísimo Señor Don Christobal de Roxas y Sandoval, Obispo de Badajoz, al presente de Córdoba, dando mi consentimiento á quanto se ha hecho, firmé de propia mano.

Yo Alfonso Salmeron, teólogo de la Compañía de Jesus, y Pror. del Ilmo. y Rmo. Señor Oton de Truchses, Cardenal y Obispo de Augusta, consentí, y firmé.

Yo Juan Polanco, teólogo de la Compañía de Jesus, y Procurador del mismo Ilmo. y Rmo. Sr. Card. Ob. de Augusta, consentí, y firmé.

Yo

Yo Pedro de Fuentes, doctor en sagrada teología, y Procurador del Ilmo. y Rmo. Sr. el Sr. en Cristo Padre Carlos de la Cerda, Abad del monasterio de la virgen María de Veruela, del Orden del Cister, llamado á este público, y general Concilio de todo el mundo, firmé de propia mano.

Juan Delgado, canónigo, con las veces de mi Señor Juan de San Millan, Obispo de Tuy, firmé.

Nicolas Cromer, doctor en ambos derechos, canónigo de Breslau, y de Olmutz, Procurador del Rmo. Señor Marcos, Obispo de Olmutz y de toda la Moravia.

Concuerda con el original: en cu-
ya fe firmámos.

Yo Angel Massarel, Ob. de Telesse, secretario del sagrado Concilio de Trento.

Yo Marcos Antonio Peregiani, de Como, notario del mismo Concilio.

Yo Cintio Panfili, clérigo de la diócesis de Camerino, notario del mismo Concilio.

Confirmacion del Concilio.

Nos Alejandro Farnese, Car-
denal diácono del título de
S. Lorenzo in Damaso, Vice-
canciller de la S. R. I., damos fe
y atestamos, como el dia de hoy
miércoles 26 de enero de 1564,
y quinto año del Pontificado de
nuestro SS. Sr. Pío, por divina
providencia Papa IV. de este
nombre; mis Rmos. Sres. los Car-
de-

Ego Petrus Pontanus, doc-
tor in sacra theologia et Pro-
curator Illni. ac Rmi. Domini,
Domini in Christo Patris Caro-
li Cerdani, Dei, Apostolicæ
sedis graia Abbatis monasterii
B. M. Veruela, Ordinis Cis-
ter. vocatus ad publicum, et œcu-
menicum totius orbis Concilium,
subscripti manu propria.

Joannes Delgadus, canonici-
cus vicen agens Domini mei
Joannis ac sancto Æmiliano,
Episc. Tudensis, subscripti.

Nicolaus Cromerus, J. U.
doctor, canonieus Uratislavien-
sis, et Olomucensis, Procura-
tor Rmi. D. Marci Olomou-
censis, et per totam Moraviam
Episcopi.

Concordat eum originali : in
cussus fidem subscriptissimus.

Ego Angelus Massarellus,
Episcopus Thelisinus, sacri Con-
cilii Tridentini secretarius.

Ego Marcus Antonius Pere-
grinus, Comensis, ejusdem Con-
cilii notarius.

Ego Cynthus Pamphilus, cle-
ricus Camerinensis diocesis, ejus-
dem Concilii notarius.

Confirmatio Concilii.

Nos Alexander, s. Laurentii
in Damaso diaconus Car-
dinalis de Farnesio, S. R. E.
Vicecancellarius, fidem facimus,
et attestamur, qualiter hodie,
die mercurii, xxvi. januarii,
M.D.LXIV. Pontificatus sanctissimi
Domini nostri D. Pii, divina
providentia Papæ IV. anno quin-
to in consistorio secreto, apud

s. Petrum, Reverendissimi DD. mei Cardinalis Moronus, et Simoneta, nuper reversi à sacro Concilio Tridentino, cui uti sedis Apostolicæ Legati præerant, petierunt ab eodem sanctissimo Domino nostro, ut infra.

Beatissime Pater: in decreto super fine Concilii ecumenici Tridentini, pridie nonas decembris præteriti publicato, statutum fuit, ut per Sanctitatis vestræ, et sanctæ sedis Apostolicæ Legatos, et Præsidentes peteretur nomine dicti Concilii à Sanctitate vestra confirmatio omnium, et singulorum quætam sub fel. record. Paulo III. et Julio III. quām sub Sanctitate vestra in eo decreta, et definitasunt. Quapropter nos Joannes Cardinalis Moronus, et Ludovicus Cardinalis Simoneta, qui tunc Legati, et Presidents eramus, volentes exequi, quod in dicto decreto statum fuit, humiliter perpetimus nomine dicti Concilii ecumenici Tridentini, ut Sanctitas vestra dignetur confirmare omnia, et singula, quæ tam sub fel. record. Paulo III. et Julio III. quām sub Sanctitate vestra in eo decreta, et definita sunt.

Quibus auditis, Sanctitas sua viso, et lecto tenore dicti decreti, et habitis votis Reverendissimorum DD. meorum Cardinallium, respondit per hæc verba:

Petitioni, nomine Concilii ecumenici Tridentini super ejus confirmatione per dictos Legatos

no-

denales Moron y Symoneta, recien llegados del sagrado Concilio de Trento, al que presidieron como Legados de la sede Apostolica, hicieron en consistorio secreto al mismo SS. Papa la petición que sigue:

Beatisimo Padre: en el decreto que dió fin al Concilio general de Trento, publicado el dia 4 del próximo mes de diciembre, se ordenó que á nombre del dicho Concilio pidiesen á V. Santidad, los Legados y Presidents de vuestra Santidad, y de la santa sede Apostolica, la confirmacion de todas, y cada una de las cosas que se decretaron y definieron en los tiempos de Paulo III. y Julio III. de feliz memoria, y en los de V. Santidad. Por cuya causa descendiendo nosotros Juan Moron y Luis Simonet, Cardenales, que á la sazon eramos Legados y Presidents, poner en ejecucion lo que se ordenó en el mencionado decreto, pedimos humildemente á nombre del Concilio de Trento, se digne V. S. confirmar todas y cada una de las cosas, que se decretaron y definieron en él, así en los tiempos de Paulo III. y Julio III. de feliz memoria, como en los de V. Santidad.

Oido esto, visto tambien, y leido el tenor del decreto mencionado, y tomados los votos de mis R.nos. Sres. los Cardenales, respondió su Santidad en los términos siguientes:

Condescendiendo á la petición hecha á Nos en nombre del Concilio ecumenico de Trento por los

LII re-

referidos Legados , sobre su confirmacion: Confirmamos con nuestra autoridad Apostólica, con dictamen y asenso de nuestros venerables hermanos los Cardenales, habiendo lo ántes deliberado con ellos , todas y cada una de las cosas que se definieron y decretaron en el dicho Concilio , así en los tiempos de nuestros predecesores de feliz memoria Paulo III, y Julio III. como en el de nuestro Pontificado ; y mandamos en el nombre del Padre , y del Hijo, y del Espíritu Santo á todos los fieles cristianos que las reciban y observen inviolablemente.

Asi es. Alexandro Cardenal Farnese.—Vice Canciller.

B U L A

De N. SS. Sr. Pio Papa IV. de este nombre sobre la confirmation del ecuménico y general Concilio de Trento.

Pio Obispo, siervo de los siervos de Dios: para perpetua memoria. Bendito Dios, Padre de nuestro señor Jesu-Cristo, Padre de misericordias, y Dios de todo consuelo; pues habiendose dignado volver los ojos á su santa iglesia, afligida y maltratada con tantos uracanes, tormentas, y gravísimos trabajos como se le aumentaban de dia en dia, la ha socorrido en fin con el remedio oportuno y deseado. El Concilio ecuménico, y general indicado mucho tiempo hace para la ciudad de Trento por nuestro predecesor Paulo III., de piadosa memoria, con el fin de extirpar tantas perniciosísimas heregias, en-

men-

nobis factæ , annuentes , omnia, et singula , quæ in dicto Concilio, tam sub fel. record. Paulo III. et Julio III. prædecessoribus nostris, quām Pontificatus nostri tempore deereta ; et difinita sunt, auctoritate Apostolica , etiam de venerabilium fratum nostrorum Cardinalium consilio , et assensu , matura cum illis deliberatione præhabita , confirmamus , atque ab omnibus christifidelibus recipi , et inviolabiliter observari mandamus , in nomine Patris , et Filii, et Spiritus sancti Amen.—Ita est. *A Card. Farnesius. — Vice cancellarius.*

B U L L A

Sanctissimi Domini nostri Pi, Papæ IV. super confirmatione ecumenici generalis Concilio Tridentini.

Pius Episcopus , servus servorum Dei : ad perpetuam rei memoriam. Benedic-tus Deus , et Pater Domini nostri Jesu-Christi , Pater misericordiarum , et Deus totius consolationis , qui respicere dignatus Ecclesiam suam sanctam , tot proceliis , et tempestatibus agitatam , atque vexatam , et gravius in dies laborantem , apto tandem ei subvenit , optatoque remedio. Ad plurimas, et perniciosimas hæreses extirpandas , ad corrigendos mores , et restituendam ecclesiasticam disciplinam , ad pacem, et concordiam christiani po-

pu-

puli procurandam indictum jampridem in civitatem Tridentinam œcumenicun , et generale Concilium à pia memoriæ Paulo III. prædecessore nostro , et Sessionibus aliquot habitis cæptum fuerat , ab ejus autem successores Julio in eandem urbem revocatum , post alias Sessiones celebratas , variis impedimentis , et difficultatibus objectis , ne tum quidem peragi potuerat. Itaque diutius intermissum fuerat , non sine maximo mœrore piorum omnium ; cum quotidie magis Ecclesia ejusmodi remedium imploraret. Nos autem post suscep-
tum sedis Apostolicæ regi-
men , tam necessarium , ac salutare opus , sicut pastoralis soli-
citudo monebat , divinæ misericordiæ fiducia perficere ag-
gressi , adjuti pio studio carissimi in Christo filii nostri Ferdi-
nandi Rouanorum Imperatoris electi , et aliorum christia-
norum regum , rerumpublicarum , ac principum , tandem consecuti sumus , quod nec diurnis , nec nocturnis curis elab-
orare destitimus , quodque à Patre luminum assidue precati sumus. Cùm enim eam in ur-
ben undique ex chritiani no-
minis nationibus convenisset , nostris convocatalitteris , et sua etiam ipsorum pietate excitata , Episcoporum , et aliorum insignium Prelatorum maxima , et œcumenico concilio digna frequentia , præter plurimos alios pios , et sacrarum litterarum scientia , divinique , et hu-

ma-

meadar las costumbres , restablecer la disciplina eclesiastica y pro-
curar la paz y concordia del pue-
blo cristiano , se principio en aque-
lla ciudad , y se celebraron algunas Sesiones : y restablecido segunda
vez en la misma Trento por su su-
cesor Julio , ni aun entonces se pu-
do finalizar , por varios impedimen-
tos y dificultades que ocurrieron , despues de haberse cele-
brado otras Sesiones. Se interrum-
pió en consecuencia por mucho
tiempo , no sin gravísima tristeza de todas las personas piadosas ;
pues la iglesia incesantemente im-
ploraba con mayor vehemencia es-
te remedio. Nos empero , luego
que tomamos el gobierno de la se-
de Apostolica , emprendimos , co-
mo pedía nuestra pastoral solici-
tud , dar la ultima perfección , con-
fiados en la divina misericordia , a
una obra tan necesaria y saludable
ayudados de los piadosos conatos
de nuestro carísimo en Cristo hijo
Ferdinando , electo Emperador de
Romanos , y de otros reyes , re-
públicas y príncipes cristianos ; y al
fin hemos conseguido lo que ni de
día ni de noche hemos dexado de
procurar con nuestro trabajo y di-
ligencia , ni de pedir incesante-
mente en nuestras oraciones al Padre
de las luces. Pues habiendo concur-
rido en aquella ciudad de todas par-
tes y naciones cristianas , convo-
cados por nuestras letras , y movi-
dos tambien por su propia piedad ,
muchos Obispos y otros insignes
Prelados en numero correspondiente
á un concilio general , ademas de
otras muchisimas personas piado-
sas , sobresalientes en sagradas le-

LII 2 tras,

tras , y en el conocimiento del derecho divino y humano , siendo Presidentes del mismo Concilio los Legados de la sede Apostolica , y condescendiendo Nos con tanto gusto á los deseos del Concilio, que voluntariamente permitimos en Bulas dirigidas á nuestros Legados, que fuese libre al mismo auñtratar de las cosas peculiarmente reservadas á la sede Apostolica ; se han ventilado con suma libertad, y diligencia , y se han definido , explicado , y establecido con toda la exáctitud y madurez posible , por el sacrosanto Concilio , todos los puntos que quedaban que tratar , definir y establecer sobre los Sacramentos, y otras materias que se juzgaron necesarias para confutar las heregías, desarraigitar los abusos, y corregir las costumbres. Executado todo esto , se ha dado fin al Concilio , con tan buena harmonia de los asistentes , que evidentemente ha parecido que su acuerdo y uniformidad ha sido obra de Dios , y suceso en extremo maravilloso á nuestros ojos , y á los de todos los demás : por cuyo beneficio tan singular y divinopublicamos inmediatamente rogativas en esta santa ciudad , que se celebraron con gran piedad del clero y pueblo, y procuramos que se diesen las debidas gracias , y alabanzas á la magestad divina; por habernos dado el mencionado éxito del Concilio , grandes y casi ciertas esperanzas de que resultarán de dia en dia mayores frutos á la iglesia de sus decretos y constituciones. Y habiendo el mismo santo Concilio , por su propio respeto á la sede Apostolica, insistiendo

mani juris cognitione præstantes viros, præsidentibus ipsi Synodo sedis Apostolice Legatis , nobis adeo Concilii libertati fabentibus , ut etiam de rebus sedi Apostolice propriè reservatis , liberum ipsi Concilio arbitrium per litteras ad Legatos nostros scriptas ; ultrò permisimus , quæ de Sacramentis , et aliis rebus , quæ quidem necessariæ visæ sint , tractanda definienda , et statuenda restabant , ad confutandas hæreses , ad tolendos abusus , et emendandos mores , á sacro-santa Synodus summa libertate , diligentiaque tractata , et accuratè , ac mature admodum definita, explicata , statuta sunt. Quibus rebus perfectis , Concilium tanta omnia , qui illi interfuerunt , concordia peractum fuit , ut consensum eum planè á Domino effectum fuisse constiterit , idque in nostris , atque omnium oculis valde mirabile fuerit : pro quo tam singulari Dei munere supplicaciones statim in alma hac urbe indiximus , quæ magna cleri , et populi pietate celebratae fuerunt , laudesque , et gratias divinæ majestati merito persolvendas curabimus ; cùm ejusmodi Concilii exitus spei magnam , et prope certam attulerit , fore, ut mayores in dies fructus ad ecclesiam ex ipsius decretis , constitutionibusque perveniant. Cùm autem ipsa sancta Synodus pro sua erga sedem Apostolicam reverentia , antiquorum etiam concilio-

r um

rum vestigiis inhærens , decretorum suorum omnium , quæ nostro , prædecessorum nostrorum tempore facta sunt , confirmationem à nobis petierit , decreto de ea re in publica Sessione facto : Nos ex Legatorum litteris prius , deinde post redditum eorum ex iis , quæ Synodi nomine diligenter retulerunt , postulatione ipsius Synodi cognita , habita super hæc re cum venerabilibus fratribus nostris S. R. E. Cardinalibus deliberatione matura , sanctique Spiritus in primis auxilio invocato , cùm ea decreta omnia catholica , et populo christiano utilia , ac salutaria esse cognovissemus , ad Dei omnipotens laudem de eorundem fratrem nostrorum consilio , et assensu , in consistorio nostro secreto , illa omnia , et singula auctoritate Apostolica hodie confirmavimus , et ab omnibus christi fidelibus suscipienda , ac servanda esse decrevimus ; sicut harum quoque litterarum tenore , ad clariorem omnium notitiam , confirmamus , et suscipi , observari que decernimus . Mandamus autem in virtute sanctæ obedientiæ , et sub poenis à sacris canonibus constitutis , alliisque gravioribus , etiam privationis , arbitri nostro infligendis , universis , et singulis venerabilibus fratribus nostris , Patriarchis , Archiepiscopis , Episcopis , et aliis quibusvis ecclesiarum prælatis , cujuscumque status , gradus , ordinis , et dignitatis sint , etiam

do tambien en los exemplos de los antiguos concilios ; pedidonos por un decreto hecho en publica Session sobre este punto , la confirmation de todos sus decretos publicados en nuestro tiempo , y en el de nuestros predecesores ; Nos , informados de la peticion del mismo Concilio , primeramente por las cartas de los Legados , y despues por la relacion exacta que , habiendo estos venido nos hicieron á nombre del Concilio , habiendo deliberado maduramente sobre la materia de nuestros venerables hermanos los Cardenales de la santa Iglesia Romana , è invocado ante todas cosas el auxilio del Espíritu santo ; con conocimiento de que todos aquellos decretos son católicos , útiles , y saludables al pueblo cristiano ; hoy mismo , con el consejo y dictamen de los mismos Cardenales , nuestros hermanos , en nuestro consistorio secreto , á hora y gloria de Dios omnipotente , confirmamos con nuestra autoridad Apostolica todos , y cada uno de los decretos ; y hemos determinado que todos los fieles cristianos los reciban , y observen ; así como para mas clara noticia de todos , los confirmamos tambien por el tenor de las presentes letras , y decretamos que se reciban y observen . Mandamos pues , en virtud de santa obediencia , y só las penas establecidas en los sagrados cánones , y otras mas graves , hasta la de privacion , que se han de imponer á nuestra voluntad , á todos en general , y á cada uno en particular de nuestros venerables hermanos los Patriarcas , Arzobispos , Obispos , y otros

otros quelesquiera prelados de la Iglesia, de qualquier estado, graduacion, orden, o dignidad que sean, aunque se distingan con el honor de purpura Cardinalicia, que observen exactamente en sus iglesias, ciudades y diócesis los mismos decretos y estatutos, en juicio y fuera de él, y que cada uno de ellos haga que sus subditos, a quienes de algun modo pertenezcan, los observen inviolablemente; obligando a qualesquiera personas que se opongan, y a los contumaces, con sentencias, censuras y penas eclesiasticas, aun con las contenidas en los mismos decretos, sin respeto alguno a su apelacion; invocando tambien, si fuere necesario, el auxilio del brazo secular. Amonestamos pues, a nuestro carissimo hijo electo Emperador, a los demas reyes, republicas, y principes cristianos, y les suplicamos por las entrañas de misericordia de nuestro señor Jesu-Christo, que con la piedad que asistieron al Concilio por medio de sus Embaxadores, con la misma, y con igual anhelo favorezcan con su auxilio, y proteccion, quando fuese necesario, a los prelados, a honra de Dios, salvacion de sus pueblos, reverencia de la sede Apostolica, y del sagrado Concilio, para que se ejecuten y observen los decretos del mismo; y no permitan que los pueblos de sus dominios adopten opiniones contrarias a la sana y saludable doctrina del Concilio, sino que absolutamente las prohiban. Ademas de esto, para evitar el trastorno y confusion que se podria originar, si fuese licito a cada uno

etiam si Cardinalatus honore præfulgeant, ut eadem decreta, et statuta in ecclesiis suis, civitatibus, et diocesis, in judicio, et extra judicium diligenter observent, et a subditis quiske suis, ad quos quomodo libet pertinent, inviolabiliter faciant observari: contradictores quoslibet, et contumaces per sententias, censuras, et penas eclesiasticas, etiam in ipsis decretis coateatas, appellatio ne postposita, compescendo, invocato etiam, si opus fuerit, brachi secularis auxilio. Ipsum vero carissimum filium nostrum Imperatorem electum, ceterosque reges, respublicas, ac principes christianos monemus, et per viscera misericordiae Domini nostri Jesus Christi obtestamur, ut quæ pietate Concilio per Oratores suos affuerint, eadem pietate, ac pari studio, divini honoris, et populorum suorum salutis causa, pro sedis quoque Apostolicæ, et sacræ Synodi reverentia, ad ejusdem Concilii exequenda, et observanda decreta prælatis, cum opus fuerit, auxilio, et favore suo assint, neque adversantes sanæ, ac salutari Concilii doctrinæ opiniones, a populis ditionis suæ recipi permittant, sed eas penitus interdicant. Ad vitatum præterea perversionem, et confusionem, quæ oriri posset, si unicuique liceret, prout ei liberet, in decreta Concilii commentarios, et interpretationes suas edere; Apostolica

auctoritate inhibemus omnibus, tam ecclasticis personis, cuiuscumque sint ordinis, conditionis, et gradus, quam laicis, quocumque honore, ac potestate præditis; prælatis quidem sub interdicti ingressus ecclesiæ, aliis vero quicumque fuerint, sub excommunicationis latæ sententiae poenitentiæ, ne quis sine auctoritate nostra audeat ullos commentarios, glossas, annotationes, scholia, nullumve omnino interpretationis genus super ipsius Concilii decretis quocumque modo edere, aut quidquam quocumque nomine, etiam sub prætextu majoris decretum corroborationis, aut executionis, aliove quæsito colore, statuerit. Sicuti vero in eis aliquid obscurius dictum, et statutum fuisse, eamque ob causam interpretatione, aut decisione aliqua egere visum fuerit; ascendat ad locum, quem Dominus elegit, ad sedem videlicet Apostolicam, omnium fidelium magistram, cuius auctoritatem etiam ipsa sancta Synodus tam reverenter agnovit. Nos enim difficultates, et controversias, si quæ ex eis decretis ortæ fuerint, nobis declarandas, et deciden das, quemadmodum ipsa quoque sancta Synodus decrevit, reservamus; parati, sicut ea de nobis meritò confisa est, omnium provinciarum necessitatibus, ea ratione, quæ commodior nobis visa fuerit provide re. Decernentes nihilominus irritum, et inane, si secus su per

publicar segun su capricho comen tarios, é interpretaciones sobre los decretos del Concilio, prohibimos con autoridad Apostólica á todas las personas, así ecclasticas de qualquier orden, condicion, ó graduacion que sean, como las legas condecoradas con qualquier honor ó potestad; á los primeros, só pena del entredicho de entrada en la iglesia, y á los demas, qualesquier que fueren, só pena de excomunion latæ sententiae que ninguno de ningun modo se atreva á publicar sin nuestra licencia, comentarios ningunos, glosas, anotaciones, escolios, ni absolutamente ningun otro genero de exposicion sobre los decretos del mismo Concilio, ni establecer otra ninguna cosa baxo qualquier nombre que sea, ni aun só color de mayor corroboracion de los decretos; ó de su ejecucion, ni de otro pretexto. Mas si pareciere á alguno que hay en ellos algun punto enunciado, u establecido con mucha obscuridad, y que por esta causa necesita de interpretacion, ó de alguna decision, ascienda á el lugar que Dios ha elegido; es á saber, á la sede Apostolica, maestra de todos los Fieles, y cuya autoridad reconoció con tanta veneracion el mismo santo Concilio; pues Nos, así como tambien lo decretó el santo Concilio, nos reservamos la declaracion, y decision de las dificultades y controversias, si ocurriesen algunas, nacidas de los mismos decretos; dispuestos, como el Concilio justamente lo confió de Nos, á dar las providencias que nos parecieren mas convenientes á las necesidades de todas las pre-

provincias. Decretando no obstante por irrito y nulo , si aconteciere que á sabiendas, ó por ignorancia atentare alguno , de qualquiera autoridad que sea, lo contrario de lo que aqui queda determinado. Y para que todas estas cosas lleguen á noticia de todos , y ninguno pueda alegar ignorancia, queremos y mandamos , que estas nuestras letras se lean publicamente, y en voz clara, por algunos cursores de nuestra Cúria , en la basilica Vaticana del Principi de los Apostoles , y en la iglesia de Letran, en el tiempo en que el pueblo asiste en ellas, á la misa mayor; y quedespues dереcitas se fixen en las puertas de las misinas iglesias; así como tambien en las de la Cancelería Apostólica , y en el sitio acostumbrado del campo de Flora , y queden allí algun tiempo , de suerte que puedan leerse, y llegar á noticia de todos. Y quando se arranquen de estos sitios , queden algunas copias en ellos , segun costumbre , y se impriman en esta santa ciudad de Roma , para que mas facilmente se puedan divulgar por las provincias y reynos de la cristiandad. Ademas de esto , mandamos y decretamos que se dé cierta , é indubitable fe á las copias de estas nuestras letras, que estuvieren escritas de mano de algun notario publico, ó firmadas, ó refrendadas con el sello , ó firma de alguna persona constituida en dignidad eclesiastica. No sea pues permitido absolutamente á persona alguna tener la audacia y temeridad de quebrantar , ni contradecir esta nostra bula de confirmacion, aviso , inhibicion, reserva , voluntad,

per his à quoquam quavis auctoritate scienter , vel ignoranter contigerit attentari. Ut haec autem ad omnium notitiam perveniant , neve quis excusatione ignoratiois uti possit: volumus , et mandamus , ut haec litteræ per aliquos Curiæ nostræ cursores in basilica Vaticana Principis Apostolorum , et in ecclesia Lateranensi , tunc, cum in eis populus , ut missarum solemnibus intersit , congregari solet , palam , et clara voce recitentur , et postquam recitatæ fuerint , ad valvas earum ecclesiarum , itemque cancellariae Apostolicæ , et in loco solito campi Flora affigantur; ibique , ut legi , et omnibus innotescere possint, aliquantis per relinquantur. Cum autem inde amovebantur , relictis de more ibidem exemplis , in alma urbe ad impressionem tradantur ; quo commodius per christiani nominis provincias , et regna, divulgari possint. Transumptis quoque earum , quæ manu alicujus publici notarii scripta, subscriptave, et sigillo, ac subscriptione alicujus personæ , in dignitate ecclesiastica constitutæ, munita fuerint , fidem sine ulla dubitatione haberi mandamus , atque decernimus. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ confirmationis , monitionis , inhibitionis , reservationis , voluntatis , mandatorum , et decretorum infringere , vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumperit ,

indignationem omnipotentis Dei, ac beatum Petri, et Pauli, Apostolorum ejus, se noverit incursum. Datum Romæ, apud s. Petrum, anno Incarnationis Dominicæ m. d. LXIII. VII. Kal. februarii, Pontificatus nostri anno quinto.

Ego Pius Catholice Ecclesie Episcopus.

Ego F. Card. Pisanus Episc. Ostien. Decanus.

Ego Fed. Card. Cæsius Episc. Portuen.

Ego Jo. Card. Moronus Episc. Tusculan.

Ego A. Card. Farnesius Vicecanc. Episc. Sab.



Ego R. Card. S. Angeli, major pœnitent.



Ego Jo. Card. s. Vitalis.

Ego Jo. Michael Card. Sarac.



Ego Jo. Bap. Cicada Card. s. Clementis.

Ego Scipio Card. Pisarus.

Ego Jo. Card. Reomanus.

Ego F. M. G. Card. Alexandrinus.

Ego Clemens Card. Aræcæli.

Ego Ja. Card. Sabellus.



Ego B. Card. Salviatus.

Ego Ph. Card. Aburd.

Ego Lud. Card. Simoneta.



mandamientos y decretos. Y si alguno tuviere la presuncion de atentarlo sepa, que incurrirá en la indignacion de Dios omnipotente, y de sus Apóstoles los bienaventurados san Pedro, y san Pablo. Dado en Roma en san Pedro, año de la Encarnacion del Señor de 1563, a 26 de enero, y quinto año de nuestro Pontificado.

Yo Pio Obispo de la Iglesia Católica.

Yo F. Gardenal de Pisa, Obispo de Ostia, Decano.

Yo Fed. Cardenal de Cesis, Obispo de Porto.

Yo Juan Card. Moren, Obispo de Frascati.

Yo A. Card. Farnesio Vice-cajiller, Obispo de Sabina.



Yo R. Cardenal de Sant-angel, Penitenciario mayor.



Yo Juan Card. de san Vital.

Yo Juan Miguel Cardenal Saraceni.



Yo Juan Bautista Cicada Card. de san Clemente.

Yo Scipon Card. de Pisa.

Yo Juan Card. Reomani.

Yo F. Miguel Ghisleri Card. Alejandro.

Yo Clemente Card. de Aracæli.

Yo Jacobo Card. Savelo.



Yo B. Card. Salviati.

Yo Ph. Card. Aburd.

Yo Luis Card. Simoneta.



Yo P. Card. Pacheco y de Toledo.
 Yo M. A. Card. Amulio.
 Yo Juan Franc. Card. de Gambara.
 Yo Carlos Card. Borromeo.
 Yo M. S. Card. Constant.
 Yo Alfonso Card. Gesualdo.
 Yo Hipolito Card. de Ferrara.
 Yo Francisco Card. de Gonzaga.

Yo Guido Ascanio Diácono Card.
 Campegio.
 Yo Vitolocio Card. Virelio.
 Antonio Florebelli Lavelino.
 H. Cumyn.

Ego P. Card. Piac. y de Tol.
 Ego M. A. Card. Amulius.
 Ego Jo. Franc. Card. de Gamb.
 Ego Carol. Card. Borromeus.
 Ego M. S. Cardenal Constant.
 Ego Alph. Card. Gesueldus.
 Ego Hipp. Card. Ferra.
 Ego Franc. Card. Gonzaga.
 Ego Guid. Asc. Diac. Card.
 Camp.
 Ego Vitelio. Card. Vitellius.
 Ant. Florebellus Lavellinus.
 H. Cumyn.

NOMBRES , APELLIDOS , PATRIAS , Y DIGNIDADES
de los Legados, Arzobispos, Obispos, y otros Padres, así
como de los Embajadores, y Teólogos que asistieron á
una, ó á muchas, ó á todas las diez primeras Sesiones del
Apend. sacrosanto Concilio de Trento, celebradas en tiempo de
M. Paulo III. desde el dia 13 de diciembre de 1545. has-
ta el 2 de Julio de 1547,

Cardenales de la santa Romana Iglesia, Presidentes del Concilio, Legados Apostólicos á latere.

El Rmo. è Ilmo. Sr. Juan María de Monte, Ob. de Preñeste, ó Palestrina, despues sumo Pontifice Julio III. *De Roma.*

El Rmo. è Ilmo. Sr. Marcelo Cevini, Presb. del titulo de santa Cruz en Jerusalén, despues Pon-

ße Marcello II. *De Montepulciano.*

El Rmo. è Ilmo. Sr. Reginaldo Polo, Diácono del titulo de santa María *in Cosmedin*, de la sangre real de Inglaterra. *Ingles.*

Cardenales no Legados.

El Rmo. è Ilmo. Sr. Cristóbal

Madrucci, Presb. Card. del titulo de san Cesario *in palatio*, Ob. de Trento, y Administrador de Brez-za.

De Trento.

El Rmo. è Ilmo. Sr. Pedro Pa- checo, Presb. Card. Ob. de Jaén, despues Arzob. de Burgos, Espa- fiol, de Ciudad-Rodrigo, de la casa de los Marqueses de Cerralvo, y Virrey de Nápoles : murió en Roma en 1560.

Embaxadores de Carlos V. Em- perador, y Rey de España.

El Ilmo. Sr. D. Diego Hurtado de Mendoza, hijo de los Marque- ses de Mondejar, Embaxador en Venecia y Roma : murió en 1575.

El

APENDICE II.

459

El Ilmo. Sr. D. Francisco Alvarez de Toledo.

Embaxadores del Rey Cristianissimo.

El Ilmo. Sr. Claudio Urfe, Gobernador de Forez.

Mr. Jacobo de Ligneris, Presidente del Parlamento de París.

Mr. Pedro Danés. *De Paris.*

Embaxadores de Ferdinand Rey de Romanos, de Bohemia, y de Ungria

El Ilmo. Sr. Francisco de Castel-Alto. *Aleman.*

El Magnifico Sr. Antonio Queta, Dr. en ambos Derechos. *De Trento.*

El Ilmo. Sr. Wolfango Conde de Salm, Ob. de Pasavv. *Aleman.*

Arzobispes.

El Rmo. Sr. Andres Cornaro, Arzob. de Spalatro, despues Cardenal. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Antonio Filholi de Ganace, Arzob. de Aix. *Frances.*

El Rmo. Sr. Salvador Alepus, Arzob. de Sacer en Cerdeña. *Espaniol.* *Valenciano.*

El Rmo. Sr. Luis Cheregati, Arz. de Antivari. *Italiano.* *De Vicencia.*

El Rmo. Sr. Jocobo Cocco, Arzob. de Corfu. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Francisco Bandini, Arzob. de Sena. *Sienes.*

El Rmo. Sr. Juan Miguel Saraceni, Arzob. de Matera y Aceenza, despues Card. Ob. de Sabina. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Sebastian Leccavela,

Arz. de Nicosia y Paros. *Griego.*
El Rmo. Sr. Olao Magno, Arz. de Upsal. *Sueco.*

El Rmo. Sr. Pedro Tagliavia, Arz. de Palerm. *Siciliano.*

El Rmo. Sr. Roberto Venant Arz. de Armagh en Irlanda. *Escocés.*

El Rmo. Sr. Julio Contarini, Arzob. de san Severino.

Obispos.

El Rmo. Sr. Marcos Viguier, Ob. de Sinigalia. *De Sabona.*

El Rmo. Sr. Felipe Roverela, Ob. de Asculi. *De Ferrara.*

El Rmo. Sr. Filiberto Ferrero, Ob. de Bonz. *Piamontés.*

El Rmo. Sr. Tomas Sanfelici, Ob. de Caba. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Cristobal de Spiritibus, Ob. de Cesena. *De Viterbo.*

El Rmo. Sr. Jacobo Ponce, Ob. de Amalfi. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Tomas Campeggio, Ob. de Feltri. *De Bolonia.*

El Rmo. Sr. Benedictino de Nobilibus, Dominico, Ob. de Acacia. *Luquesino.*

El Rmo. Sr. Quincio de Rusticis, Ob. de Miletto. *Romano.*

El Rmo. Sr. Ferdinando Pandolfini : Ob. de Troa. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Alejandro Campeggio, Ob. de Polonia, despues Cardenal. *Bolones.*

El Rmo. Sr. Catalan Trivulcio, Ob. de Placencia. *Milanes.*

El Rmo. Sr. Roberto de Croy, Ob. de Cambray. *Flamenco.*

El Rmo. Sr. Antonio de Numai, Ob. de Sergna. *De Forlui.*

El Rmo. Sr. Leon Ursini, Ob. de Forlui. *Romano.*

Mian 2 El

APENDICE II.

- 40
- El Rmo. Sr. Geronimo Fuscher,
Ob. de Torcelo. *Veneciano.*
- El Rmo. Sr. Marco Antonio de
Cruce, Ob. de Tiboli. *De Tiboli.*
- El Rmo. Sr. Juan Lucio Esta-
fílio Ob. Sibinica. *Esclavón.*
- El Rmo. Sr. Alessandro Picco-
Iomini, Ob. de Pienza. *De Sena.*
- El Rmo. Sr. Claudio Dodeo,
Ob. de Renes. *Francés.*
- El Rmo. Sr. Guillermo de Pra-
to, Ob. de Clermont. *Francés.*
- El Rmo. Sr. Luis de Pisa, Ob
de Padua, despues Card. *Veneciano.*
- El Rmo. Sr. Marco Antonio Cam-
peggio, Ob. de Grosseto. *Bolonés.*
- El Rmo. Sr. Dionisio Zanettini,
Franciscano, Ob. de Chirón y
Milopotamo. *Griego.*
- El Rmo. Sr. Marcos Aligher,
Colona, Ob. de Rieti. *Rietino.*
- El Rmo. Sr. Braccio Martel,
Ob. de Fiesoli. *Florentino.*
- El Rmo. Sr. Coriolano Martiria-
no, Ob. de S. Marcos. *Napolitano.*
- El Rmo. Sr. Enrique Lofredo,
Ob. de Capaccio. *Napolitano.*
- El Rmo. S. Geronimo Vida.
Ob. de Álbis. *Cremonés.*
- El Rmo. Sr. Lelio Barrufi de
Piis, Ob. de Sarsina. *De Bertinor.*
- El Rmo. Sr. Juan Bauista Cam-
peggio, Ob. de Mallorca. *Bolonés.*
- El Rmo. Sr. Tadeo de Pepulis,
Ob. de Carinas. *Bolonés.*
- El Rmo. Sr. Pedro Vorati, Ob.
de Aquiesgrani. *Flamenco.*
- El Rmo. Sr. Agustin Zaneto.
Ob. de Sebastie. *Bolonés.*
- El Rmo. Sr. Eliseo Theodisi,
Ob. de Sora. *De Anpino.*
- El Rmo. Sr. Jacobo Cortesi de
Prato, Ob. Vaison. *Romanos.*
- El Rmo. Sr. Geronimo de Teo-
dulis, Ob. de *De Forlui.*
- El Rmo. Sr. Pedro Francisco
Ferrero, Ob. de Vercelli, despues
Cardenal. *Piamontés.*
- El Rmo. Sr. Jorge Cornelio
Ob. de Trevigi. *Veneciano.*
- El Rmo. Sr. Baltasar Limpo,
Portugues, Religioso Carmelita,
Ob. de Oporto, despues Arz. de
Braga : murió en 1558.
- El Rmo. Sr. Baltasar de Her-
edia, Ob. de Bossa en Cerdeña,
despues Arzob. de Cagliari : murió
en 1560. *Español. Aragones.*
- El Rmo. Sr. Alejandro de Ur-
sis, Ob. de Igis. *Veneciano.*
- El Rmo. Sr. Bernardo Bonjuan,
Ob. de Camerino. *Romanos.*
- El Rmo. Sr. Angelo Pasqual,
Dominico, Ob. de Motula en Na-
poles. *Dalmata.*
- El Rmo. Sr. Juan de Fonse-
ca, Ob. de Castelnar, murió en
1562. *Español.*
- El Rmo. Sr. Pedro Bertani
Dominico, Ob. de Fano, despues
Cardenal de la Santa Romana
Iglesia. *De Modena.*
- El Rmo. Sr. Juan Campeggio,
Ob. de Parenzo. *Bolonés.*
- El Rmo. Sr. Luis Simoneta, Ob.
de Pesaro, despues Card. *Milanés.*
- El Rmo. Sr. Agustín Esteveo
Ob. de Castel. *De Gibio.*
- El Rmo. S. Tiberio de Matis,
Ob. de Giera. *Romanos.*
- El Rmo. Sr. Gregorio Andreasi.
Ob. de Regio. *De Mantua.*
- El Rmo. Sr. Alonso Luis Lipomo,
Ob. de Modón, y Coadju-
tor de Veroa. *De Venecia.*
- El Rmo. S. Felipe Archinto,
Ob. de Saluces. *Milanés.*
- El Rmo. Sr. Vicente de Duran-

tibus, Ob. de Sacca. *De Brezza.*

El Rmo. Sr. Andres Senna,
Ob. de Nemoso. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Juan Pedro Ferre-
ri. Ob. de Mélazo. *De Ravena.*

El Rmo. Sr. Claudio de la Guis-
che, Ob. de Agde. *Frances.*

El Rmo. Sr. Fabio Mignanell,
Ob. de Lucera, despues Carden-
dal. *De Sena.*

El Rmo. Sr. Juan Salazar de
Burgos, Ob. de Lanciano en Na-
poles : murió en 1562. *Español.*

El Rmo. Sr. Geronimo de Bo-
lonia, Ob. de Siracusa. *Siciliano.*

El Rmo. Sr. Gil Falcetta, Ob.
de Chaorla. *De Cingoli.*

El Rmo. Sr. Ricardo Par, Ob.
de Worcester. *Ingles.*

El Rmo. Sr. Pedro Ghinucci,
Ob. de Chablies. *De sens.*

El Rmo. Sr. Cornelio Muso,
Ob. de Bitonto. *De Placencia.*

El Rmo. Sr. Marcos Moliper,
Ob. de Casta. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Jacobo de Jacobes-
llis, Ob. de Belcastro. *Romano.*

El Rmo. Sr. Francisco de Na-
varra, Ob. de Badajoz, despues
Arz. de Valencia: murió en 1563.
Español.

El Rmo. Sr. Diego de Alava y
Esquivel, Ob. de Astorga, despues
de Avila y Cordova Colegial ma-
yor de Oviedo. murió en 1561. *Español.*

El Rmo. Sr. D. Diego de Alava y
Esquivel, Ob. de Astorga, despues
de Avila y Cordova Colegial ma-
yor de Oviedo. murió en 1561. *Español.*

El Rmo. Sr. Alvaro de la Qua-
dra, Ob. de Venosa en el reyne de
Napoles, despues de Aquila, y
Embaxador de Felipe II. : murió
en 1575. *Español.*

El Rmo. Sr. Thomas Casell, Do-
minicano, Ob. de Bertinor. *De
Rosano.*

El Rmo. Sr. Julio Contarini,
Ob. de Belluno. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Galeazzo Florimoni-
ti, Ob. de Aquino. *De Sesa.*

El Rmo. Sr. Pedro Agustín, Ob.
de Huasca, y Jaca: murió en 1572.
Español.

El Rmo. Sr. Felipe Bono, Ob.
de Famagosta. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Juan Bautista Ci-
cada, Ob. de Albenga, despues
Cardenal. *Ginovés.*

El Rmo. Sr. Tomas Estela, Do-
minico, Ob. de Salpi. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Juan Bernal Diaz
de Lugo, Ob. de Calahorra, na-
tural de Lugo, lugar de Guipuz-
coa, sabio escritor: murió en
1556. *Español.*

El Rmo. Sr. Jacobo Nachanti,
Ob. de Chioggia. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Victor de Superan-
tis, Ob. de Bergamo. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Berenguer Gambau,
Ob. de Calvi: murió en 1551. *Esp.*

El Rmo. Sr. Francisco Galca-
no, Ob. de Pistoja. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Gregorio Castañola,
Dominico, Ob. de Málaga. *Griego.*

El Rmo. Sr. Pedro Donato de
Cesis, Ob. de Narin, despues
Cardenal. *Romano.*

El Rmo. Sr. Felipe Recalda,
Ob. de Renate. *De Recanate.*

El Rmo. Sr. Juan Jacobo Bar-
bá; Ob. de Abruzzo. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Camilo Perusi,
Ob. de Alatri. *Romano.*

El Rmo. Sr. Antonio de la
Cruz, Ob. de Caharias, *Español,*
Bogales, de Flores Garay : mu-
rió en 1550.

El Rmo. Sr. Camilo Mentiati.
Ob. de Satri. *De Placencia.*

El Rmo. Sr. Sebastian Pigani,
Ob. de Alife. *De Regio.*

El Rmo. Sr. Ambrosio Catari-
no, Dominicano, Ob. de Mi-

nori.

El Rmo Sr. Pompeyo de Zambevari, Ob. de Salmoda. *De Bolon.*

El Rmo. Sr. Peregrino Fabio, Ob. de Viesti. *De Bolonia.*

El Rmo. Sr. Antonio de Camerra, Obisp. de Ballezona. *De Camerra.*

El Rmo. Sr. Jorge Cassel, Domingo, Ob. de Miletto. *Griego.*

El Rmo. Sr. Jacobo Spifame, Ob. de Nevers. *Frances.*

Procuradores de los Obispos ausentes.

El Rmo. Sr. Miguel Aldinai, Ob. de Sidon, Procurador del Carden. Arz. de Maguncia Elector del Sacro Romano Imperio. *Aleman.*

El Rdo. P. Ambrosio Pelargo, Dominicano, Procurador del Card. Arz. de Tréveris Elector del Sacro Romano Imperio. *Aleman.*

El Rdo. Padre Claudio Jayo, Jesuita, Procurador del Cardenal Ob. de Augusta. *Saboyano.*

Abades.

El Rdo. Sr. Isidro Clario, Abad del Monasterio de Pontida en Bergamo. *De Brezza.*

El Rdo. Sr. Cristoval Ximiliani, Abad de la Santissima Trinidad en Gaeta. *Calabres.*

El Rdo. Sr. Luciano de Otonis, Abad del Monasterio de Pomposia en Ferrara. *De Mantua.*

Generales de Religiones.

El Rdo. P. Francisco Roméo, General de Orden de Predicadores. *De Arezo.*

El Rdo. P. Juan Calvo, General de los Menores Observantes de San Francisco. *Corsio.*

El Rdo. P. Buenaventura Pio. General del Orden de los Menores Conventuales de san Francis-

*De Sena.**co.*

El Rdo. P. Geronimo Seripando, General del Orden de Ermitaños de s. Agustin, despues Arz. de Salerno, Card. de la S.I.R. y Presidente del Concilio en tiempo de Pio IV. *Napolitano.*

El Rdo. P. Nicolas Audeto, General de los Carmelitas *De Chipre.*

El Rdo. P. Agustin Bonuci, General de los Servitas. *De Arezo. Thologos y Juristas de Paulo III.*

D. Sebastian Pighini, Auditor de Rota : despues Ob. de Alife, Card. de la S. I. R. y Presidente del Concilio. *De Regio.*

D. Hugo Boncompagni, Abreviador: despues Card. de la S.R.I. y sumo Pontifice con el nombre de Gregorio III. *De Bolonia.*

D. Aguiles de Grassis, Audit. de Rota: despues Ob. de Montefalisco. *De Bolonia.*

Alfonso Salmeron, Jesuita, sabio escritor, Espaniol murió en 1585. *De Toledo.*

Diego Lainez, Jesuita, Espaniol doctísimo. Hallose en el coloquio de Poysi, donde refutó á Beza, Habla el ultimo de todos los teólogos. Despues Preposito General de la Compañía: murió en 1564. *De Almazan.*

Teologos del Emperador

Fr. Domingo Soto, del Orden de Predicadores, con las veces del General de su Religion. Sabio y piadoso escritor, confesor de Carlos V. distinguido por el Concilio, á quien dedicó su tratado teológico de *Denatura, & gratia*, con un emblema de dos manos cruzadas en medio de una llama, de que salió este lema: *Fides quæ per caritatem operatur*: murió en Salamanca en 1560. *De Segovia.*

Fr. Bartolomé Carranza y Miranda, del Orden de Predicadores, sabio y piadoso escritor, después **Arz. de Toledo**: murió en Roma en 2 de Mayo de 1576, de edad de 73 años. *De Miranda de Duero.*

Fr. Alonso de Castro, del Orden de los Menores Observantes, Español, catedrático de Salamanca, sabio escritor: murió electo **Arz. de Santiago**, en Bruselas, el año 1558. *De Zamora.*

Teólogos del Reyno de España.

D. Martín Pérez de Ayala, después Ob. de Guadix, de Segovia, y Arz. de Valencia, donde murió el año de 1566. Sabio escritor. Concurrió en las tres ocasiones que se congregó el Concilio. *De Segura de la Sierra, y reyno de Jaen.*

D. Jerónimo Velasco, doctor teólogo de Alcalá, Oidor de Valladolid, después Ob. de Oviedo.

De Haro.

D. Francisco de Herrera.

Teólogos del Reyno de Portugal.

Fr. Gerónimo de Oleastro, ó de Azambuja, del Orden de Predicadores: murió en 1563.

Fr. Jorge de Santiago, del Orden de Predicadores.

Fr. Gaspar de Reyes, del Orden de Predicadores, doctor teólogo. Despues Ob. de Tripoli, Portugueses.

Teólogo del Obispo, Príncipe de Augusta.

Pedro Canisio, Jesuita Alemán. *De Nimegia.*

Doctores Teólogos, ó Canonistas *seculares.*

D. Francisco de Vargas Megía, Fiscal del supremo Consejo de Castilla, Embaxador de Carlos V. á los Venecianos; de Felipe II. á Pio IV. Escribió de la Jurisdicción

de los Obispos, y la autoridad Pontificia. *De Toledo.*

D. Alonso Zorrilla, Secretario del Embaxador D. Diego de Mendoza.

Español.

D. Pedro Naya. *Español.*

D. Juan Quintana. *Español.*

D. Juan Velasco. *Español.*

D. Juan Morell. *Español.*

Genciano Herbeta. *Francés.*

D. Pedro Zarra. *Español.*

D. Antonio Feliz. *Español.*

D. Juan Zarabia. *Español.*

D. Melchor Vozmediano. *Vid.*

Apend. IV.

D. Francisco Sonnio. *Flamenco.*

Teólogos Dominicos.

Fr. Bartolomé Mirandula. *Ital.*

Fr. Marcos Lauro. *De Tropaea.*

Fr. Juan de Udin, Prior de Trento, *Italiano.*

Fr. Jorge de Sena. *Italiano.* *De Sena.*

Fr. Pedro de Alvarado. *Español.*

Fr. Gerónimo N. *Ginoves.*

Fr. Vicente N. *De Leoni.*

Fr. Domingo de Sta. Cruz. *Esp.*

Fr. Gerónimo Muscreli. *De Bolonia.*

Fr. Luis de Catania, teólogo del Arz. de Palermo. *Siciliano.*

Franciscanos Observantes.

Fr. Vicente Lluel.

Fr. Andres de Vega, doctor teólogo de Salamanca, sabio escritor; murió en 1560. *España.* *De Segovia.*

Fr. Gerónimo Lombardel. *De Brezza.*

Fr. Clemente N. *De Génova.*

Fr. Juan Concili, doctor teólogo. *Francés.*

Fr. Ricardo de Mans, doctor teólogo de París. *De Chartres.*

Fr. Juan Malite, Flamenco. *De Arras.*

Fr.

- Fr. Tomás Narsart, Flamen-
co. *De Tornay.*
- Fr. Luis Carvajal, doctor de Al-
calá en filosofía, y teología. *E-
spañol de Xerez en Andalucía.*
- Fr. Luis Vitrari. *Verones.*
- Fr. Francisco Salazar. *Español.*
- Fr. Clemente de Monilia. *Ginov.*
- Fr. Silvestre de Cremona. *Crem.*
- Fr. Antonio de Ulloa. *Español.*
- Fr. Juan Bautista Castillon. *Mil.*
- Franciscanos Conventuales.*
- Fr. Francisco de Patris. *De Pal.*
- Fr. Segismundo de Ruta.
- Fr. Juan Jacobo de Montefalco.
Ministro de la Romandiola.
- Fr. Francisco Vicedomini. *De
Ferrara.*
- Fr. Juan Corregio. *Italiano.*
- Fr. Lorenzo Fulgini de Robigo,
Provincial de la de san Antonio
de Padua.
- Fr. Luis Pignismi de Glimonia.
- Fr. Pedro Pablo Cuporela. *De
Potenza:*
- Fr. Sebastian de Castelo.
- Fr. Juan Bautista Monclavo.
- Fr. Antonio Firsì, Regente de
Perugia. *De Ponarol.*
- Fr. Juan Berne, Regente de
Bolonia. *De Corregio.*
- Fr. Angel Viguer, Regente de
Nápoles. *De Adria.*
- Fr. Gerónimo Gireli. *De Brez.*
- Fr. Bernardino Castaclari. *De
Costaciario.*
- Fr. Felipe Brachi, lector de Pa-
dua. *De Favenza.*
- Fr. Domingo de santa Cruz.
- Fr. Buenaventura de Castro-
Franco.
- Fr. Valerio de Vicencia.
- Fr. Luis de Adice.
- Fr. Julio de Placencia.
- Fr. Pedro Paulo de Vicencia.
Italiano.
- Fr. Francisco Vita, teólogo del
Arz. de Palermo, Siciliano. *De Pat.*
- Fr. Jacobo Rosi de Randizo.
Siciliano.
- Ermitaños de san Agustín.*
- Fr. Gregorio Perfecto, doctor
teólogo, socio del General Seri-
pando. *Paduan.*
- Fr. Andres de Padua, Provin-
cial de la Marca Trevigiana.
- Fr. Silvestre de Vicencia.
- Fr. Dionisio de Sigili, Regente
de Padua.
- Fr. Gaspar Venturi. *Siciliano.*
- Fr. Aurelio de Padua, doctor
teólogo, Prior de Tierra santa. *De
Roca-contrata.*
- Fr. Paulo de Sena, Dr. teólogo.
- Fr. Constancio de Monte.
- Fr. Juan Loehel. *Francés.*
- Fr. Adriano Meso. *De Ruan.*
- Fr. Esteban de Sestino.
- Fr. Esteban Conseretes. *De Brez.*
- Fr. Juan Francisco. *De Trevigi.*
- Fr. Aurelio de Contrata.
- Fr. Mariano Rocha. *De Feltri.*
- Fr. Ambrosio de Veroda.
- Fr. Omaibono. *De Verona.*
- Fr. Gaspar, teólogo del Ob. de
Siracusa. *De Siracusa.*
- Téologos Carmelitas.*
- Fr. Antonio Marinier, doctor
teólogo, y Provincial de la Pulla.
De la Pulla.
- Fr. Juan Esteban Facino. *De
Cremona.*
- Fr. Martin Vestalla, Provincial
de la Romandiola. *De Parma.*
- Fr. Vicente de Leonis, Vicario
de Palermo. *Siciliano.*
- Fr. Bartolomé de Rovereto.
- Fr. Ponce Polito, Regente de
Padua, Dr. teólogo. *De Cremora.*
- Fr. Alberto de Vicencia, Re-
gente de Venecia. *Vicentino.*
- Fr. Angel Ambrosiani. *De Sena.*
Fr.

APENDICE II.

465

- Fr. Francisco Vita. De la Pulga.** El Rmo. Sr. Tomas de Sanfelici,
Fr. Nicolas Trecen. Francés. Ob. de Cava. Napolitano.
Fr. Cornelio de Sanizar. El Rdo. Padre Fr. Domingo So-
Fr. Guillermo Prot. Francés. to. Vide pag. 466.
Fr. Juan Daria. De Trento. Fr. Francisco Forer, Dominico.
Fr. Antonio de Roveroto. Portugués.
Fr. Martin de Castel, doctor Antonio Bérgamo.
 teólogo. *De la Romandiola.* Secretario del santo Concilio.
Fr. Gil Chard, doctor teólogo. El Rmo. Sr. Angel Missarell De
De Gante en Flandes. san Severino.
Fr. Antonio Ricci de Novelaria. Promotor del santo Concilio.
Fr. Esteban N. De Palermo. D. Hèrcules Severola. De Fa-
Teólogos Servitas. renza.
Fr. Lorenzo Mazoqui, doctor Maestros de Ceremonias.
 teólogo. *De Castro-Franco.* D. Pompeyo de Spiritibus. De
Fr. Zacarias. De Florencia. Spoleto.
Fr. Francisco. De Sena.
Fr. Gerónimo. De Suma-ripa:
Fr. Juan Paulo. De Milán.
Fr. Gerónimo. De Bolonia.
Fr. Lanfranquino. De Milán.
Fr. Deodato. De Milán.
Fr. Lucas. De Favenza.
Fr. Julio. De Ferrara.
Fr. Tadeo. De Florencia.
Fr. Lodulfo. De Florencia.
Fr. Lorenzo Mascoqui.
Fr. Ambrosio. De Platina.
Fr. Mariano. De Verona.
Fr. Esteban. De Arezo.
Fr. Juan Antonio. De Favenza.
Fr. Atanasio de Porticis. De Forlui.
Fr. Juan Bautista. De Orbieto.
- OFICIALES DEL SANTO**
 Concilio.
- Comisarios Apostólicos.*
El Ilmo. Sr. Tomas Campeggio. El Ilmo. Sr. Nicolas Madruci,
Ob. de Feltri. De Bolonia. Baron libre de Trento, hermano
El Ilmo. Sr. Filiberto Ferrero, del Cardenal. Alemán.
Ob. de Verceli. Piemontés.

NOMBRES , APELLIDOS , PATRIAS Y DIGNIDADES
de los Legados, Cardenales , Patriarcas , Arzobispos , Obispos y otros
Padres, así como de los Embajadores y Teólogos que asistieron á una,
ó á muchas , ó á todas las seis Sesiones del Concilio celebrado en
tiempo de Julio III. desde 1 de mayo de 1551 hasta
28 de abril de 1552.

Legados Presidentes.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Marcelo Crescencio, Card. Presb. de la S. R. I. primer Presid. Romano.

El Rmo. Sr. Sebastian Pighini, Arz. de Siponto , segundo Presidente, despues Carden. *De Regio.*
El Rmo. Sr. Luis Lipomano, Ob. de Verona, tercer Pres. *Veneciano.*

Cardenal no Legado.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Cristobal Madrucci. *Apend. II.*

Principes Electores del Sacro Romano Imperio.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Sebastian de Heneststein , Arz: de Maguncia. *Alemán.*

El Rmo. é Ilmo. Sr. Juan de Isenburg. Arz. de Tréveris. *Alemán.*

El Rmo. é Ilmo. Sr. Adolfo de Schauvemburgh, Arz. de Colonia. *Alemán.*

Embajadores del Emperador Carlos V.

El Ilmo. Sr. D. Francisco Alvarez de Toledo. *Español.*

El Rmo. Sr. Guillermo de Passavv , Arcediano de Campinía en la Iglesia de Lieja. *Flamenco.*
Embajadores de Ferdinando I. rey de Romanos, Ungria y Bohemia.

El Rmo. Sr. Paulo de Gregorius, Ob. de Zagrabia. *Ungaro.*

El Rmo. Sr. Federico Nansea, Ob. de Viena. *Alemán.*

Embajador del rey Cristianissimo Enrique II.

Jacobo Amior , Abad de Belo-

zana.

De Melun.

Embajadores del rey de Portugal.

El Ilustre Sr. Jacobo de Silva.

El Ilustre Sr. Jacobo Govea.

El Ilustre Sr. Jacobo Paez.

Portugueses.

Embajadores del Elector de Brandenburg.

El Excmo. Sr. Cristobal Stra-
sen , doctor en ambos Derechos, *Alemán.*

El Magnífico Sr. Juan Hofman.

Secretario. *Alemán.*

Embajador del Duque de Saboya.

El Ilustre Sr. Agustin Malignati, doctor de ambos Derechos, Con-
sejero en Turin. *Italiano.*

Arzobispos.

El Rmo. Sr. Salvador Alepus, Arz. de Sacur. *Español.* *Valenciano.*

El Rmo. Sr. Luis Cheregati, Ar-
zob. de Antivari. *De Vicencia.*

El Rmo. Sr. Pedro Taglavia de Aragon, Arz. de Palermo. *Siciliano.*

El Rmo. Sr. Baltasar de Heres-
dia. *Apendice II.*

El Rmo. Sr. Pedro Guerrero, Arz. de Granada, Colegial mayor de s. Bartolomé, Español, de Leza junto á Logroño : varon sabio, vir-
tuoso , y de gran tesón en procu-
rar la reforma : murió en 1576.

El Rmo. Sr. Olao Magno , Ar-
zob. de Upsal. *Sueco.*

El Rmo. Sr. Juan Bruno , Ar-
zob. de Antivari la Diocleense, Pri-
mado de toda la Servia. *Dulcinota.*

El Rmo. Sr. Macario , Arz. de Te-

Tesalonica. Griego.

Obispos.

El Rmo. Sr. Gaspar Jofre de Borja , Ob. de Segorbe , y Albaracín. Español. Valenciano.

El Rmo. Sr. Juan Bautista Campiego , Ob. de Mallorca. Boloñés.

El Rmo. Sr. Juan de Fonseca , Ob. de Castelmar. Español.

El Rmo. Sr. Pedro Vaguer, Ob. de Alguer , en Cerdeña. Español.

El Rmo. Sr. Baltasar Bausman , Ob. de Misia. sufraganeo de Maguncia. Aleman.

El Rmo. Sr. Gerónimo de Bologna , Ob. de Siracusa. Siciliano.

El Rmo. Sr. Francisco Maurique de Lara , Ob. de Orense. Español, de Naxera, hijo de los Duques de esta nombre : murió en 1560.

El Rmo. Sr. Francisco de Navarra. Ob. de Badajoz. Español. Navarro.

El Rmo. Sr. Juan Jovino, Ob. titular de Constantina. Español.

El Rmo. Sr. Pedro Agustín, Ob. de Huesca. Ap. II.

El Rmo. Sr. Jorge Flach , Ob. de Saal , sufraganeo de Vurtzburg. Aleman.

El Rmo. Sr. Juan Diaz de Lugo Ob. de Calahorra. Ap. II.

El Rmo. Sr. Miguel Puig , Ob. de Elna , Español. Catalán.

El Rmo. Sr. Octaviano Preconis , Ob. de Menopoli. Siciliano.

El Rmo. Sr. Juan Fernandez Temiño , Ob. de Leon. Español: murió en 1557.

El Rmo. Sr. Cristobal de Roxas y Sandoval. Nació en Fuente Rabía , de los Marqueses de Denia, Colegial de s. Ildefonso , Ob. de Oviedo , de Badajoz, de Cordoba, y Arz. de Sevilla : murió en 1580.

El Rmo. Sr. Juan de s. Millan, Ob. de Tui ; después de Leon. Es-

pañol, de Barrinuevo , provincia de Calahorra , Colegial de s. Bartolomé : murió en 1578.

El Rmo. Sr. Antonio Codina, Ob. Lacorense. Español.

El Rmo. Sr. Martin Perez de Ayala. Vide Ap. II.

El Rmo. Sr. Pedro de Acuña Ávellaneda. Español , de Aranda de Duero, Colegial de s. Bartolomé Ob. de Astorga , y después de Salamanca : murió en 1552.

El Rmo. Sr. Nicolas Paulme, Ob. de Verdún. Lorenés.

El Rmo. Sr. Francisco Salazar, Franciscano , Ob. de Salamina, coadjutor de Mayorca. Español.

El Rmo. Sr. Vicente de Leon, Carmelita, Ob. de Bosa. Siciliano..

El Rmo. Sr. Gil Foscarari, Dominico, Ob. de Modena. Boloñés.

El Rmo. Sr. Tomas Campiego. Ob. de Feltri. Boloñés.

El Rmo. Sr. Cariolano Martirano , Ob. de s. Marcos. Napolitano.

El Rmo. Sr. Bernardo Bonjuan, Ob. de Cañerino. Romano.

El Rmo. Sr. Ricardo Pat , Ob. de Winchester. Inglés.

El Rmo. Sr. Erasmo de Limburg, Ob. de Argentina. Aleman.

El Rmo. Sr. Cornelio Muso, Ob. de Bitonto. De Placencia.

El Rmo. Sr. Jacobo Jacobeli, Ob. de Belicastro. Romano.

El Rmo. Sr. Jacobo Naclanto, Ob. de Clodi. Florentino.

El Rmo. Sr. Miguel de Torre, Ob. de Ceneda. De Utina.

El Rmo. Sr. Cristobal Metzler, Ob. de Constanza. Aleman.

El Rmo. Sr. Gutierre Vargas de Carvajal, Ob. de Plasencia: murió en 1559. Español. De Madrid.

El Rmo. Sr. Francisco de Benavides de santa Maria, Geronimia-

no: hijo de los Marqueses de Fron-
mista, antes Ob. de Cartagena de
Indias, despues de Mondoñedo, y
Segovia : murió en 1560.

El Rmo. Sr. Geraldo de Ram-
baldis , Ob. de Ciudad Real en la
Pulla. Italiano.

El Rmo. Sr. Pedro Ponce de
León. Español, hijo de los Mar-
queses de Priego, natural de Cór-
doba, Ob. de Ciudad Rodrigo, y des-
pues de Plasencia : murió en 1573.

El Rmo. Sr. Gaspar de Zúñiga
y Avellaneda. Español, hijo de los
Condes de Miranda, Ob. de Segovia,
despues Arz. de Sev. , y Card.
de la S. R. I. : murió en 1571.

El Rmo. Sr. Angel Bragadini,
Ob. de Vicencia. De Vicencia.

El Rmo. S. D. Alvaro de Mosco-
so , Español, de Cáceres, Dr. Pa-
risiense, Ob. de Pamplona, despues
de Zamora : murió en 1561.

El Rmo. S. Thomas de Platanis,
Ob. de Oeff. Suizo.

El Rmo. S. Julio Phlug, Ob.
de Namburg. Aleman.

El Rmo. Sr. Geronimo Mait-
teng, Ob. de Chiemsee. Aleman.

El Rmo. Sr. Pedro Franciso Fer-
rero , Ob. de Verceli. Piemontés.

El Rmo. Sr. Nicolas Maria Ca-
racioli, Ob. de Catania. Italiano.

El Rmo. Sr. Antonio del Agui-
la, Español , de Ciudad Rodrigo,
Ob. de Guadix, despues de Zamo-
ra : murió en 1560.

El Rmo. Sr. Estebande Almey-
da , Ob. de Cartagena. Portugues:
murió en 1563.

El Rmo. Sr. Fernando de Loa-
ses, Ob. de Lérida, despues de Tor-
tosa, Arzob. de Tarragona, y Va-
lencia , y Patriarca de Antioq;
murió en 1563. Esp. De Orihuela.

El Rmo. Sr. Gregorio Schulter,

Ob. de Udenhim , sufraganeo de
Spira. Aleman.

El Rmo. Sr. Juan de Melo, Ob.
de Silves. Portugues.

El Rmo. Sr. Obispo de Galipo-
li. Napolitano.

Del Rmo. Sr. Juan Crill , Obispo
Oceanense , sufraganeo de Munster.
Aleman.

El Rmo. Sr. Ob. Tulanense, en
Africa. Italiano.

El Rmo. Sr. Aquiles de Grasis,
Ob. de Corneto, y de Monte Fias-
cone. Boloñés.

El Rmo. Sr. Ob. Kemimense,
cerca de Salzburg. Aleman,

El Rmo. Sr. Alvaro de la Qua-
dra, Ob. de Venosa. Español.

El Rmo. Sr. Dionisio Zannetini,
Ob. de Chirony Milopotamo. Grieg.

El Rmo. S. Miguel Helling,
Ob. de Mersoburg. Aleman.

El Rmo. Sr. Jorge Casel, Ob.
de Miletto. Griego.

Procuradores de los Obispos
ausentes.

El Rdo. Padre Martin Olave,
Jesuita, Procurador del Rmo. Ob.
y Cardenal de Augusta, Español.
De Victoria.

El Rdo. Sr. Gerardo de Groc-
veque, Dean de la Iglesia de Lie-
ja. Abades.

El Rdo. Sr. Gerardo de Hame-
rieur , Abad de s. Mertino, dió-
cesis de Teroane, Flamenco.

El Rdo. Sr. Marcos de Brezza,
Benedictino, Abad de S. Vital de
Ravena. De Brezza.

El Rdo. Sr. Eusebio de Parma
Benedictino, Abad de s. María
de las Gracias, Diócesis de Pla-
cencia . De Parma.

Generales de Religiones.

El Reverendo Padre Francis-
co Romero , del Orden de Predi-

eadores.

De Castillon.
El Rdo. Padre Julio Manani,
Vicario General del Orden de los
Menores.

De Piacencia.

El Rdo. Padre Cristóbal Pata-
vino, General de los Érmitafios
de s. Agustín.

De Padua.

El Rdo. Padre Bernardino de
Aste, General de los Capuchinos.

Teólogos del S. P. Julio III.

Alfonso Salmeron, *Ap. II.*

Diego Lainez, *Ibid.*

Teólogos enviados por el César.

Don Pedro Malvenda, Clerigo
secular. *Español.*

Don Juan de Arce, Clerigo se-
cular. *Español.*

El P. Fr. Melchor Cano, Do-
minico. Español, de Malagon en
la Mancha, despues Ob. de Ca-
narias:murió en Toledo en 1560.

El P. Alfonso de Castro. *Vid.*
Ap. II.

*Teólogos enviados por María
reyna de Ungria.*

Ruado Tappero, doctor en teo-
logía, Dean de la Iglesia de s Pe-
dro en Lieja, y Canciller de la
Universidad de Lobayna. Olandés.

Juan Leonard Hasscl, doctor
en teología. *De Lieja.*

Francisco Sonnio, doctor teo-
logo. *De Bravante.*

Yudoco Ravesteyn, doctor teó-
logo. *Flamenco.*

P. Juan Walteri, Dominico,
doctor teólogo. *De Lila.*

P. Juan Machusio, de los Me-
nores de san Francisco. *De Alde-
narda.*

P. Roger Juvenis, de los Ermi-
tafios de s. Agustín. *De Brujas.*

P. Alexo Candido, Carmelita,
lic. en teología en la Universidad
de Colonia. *De Gante.*

Ulmaro Bernat, Dr. en ambos

derechos, en nombre del Cuerpo
eclesiástico de Flandes. *De Casel.*
Teólogos de los Electores del S.R.I.

El Padre Ambrosio Pelargo,
Dominico, con el Rmo. Arz. de
Tréveris. *Aleman.*

Juan Gropper, Canónigo de
Colonia, con su Arzob. Aleman;
murió electo Card. de la S.R. I.

Éverardo Bilico, con el mismo
Arzobispo de Colonia.

D. Juan Delph, Clerigo secular
con el Arz. de Tréveris. *Aleman.*
*Thólogos seculares de algunos Re-
verendísimos Obisplos.*

D. Martin Malo, del Rmo. de
Oviedo. *Español.*

D. Jayme Ferrus, teólogo, con
el de Segorbe. Valenciano : doc-
tor Parisisense, murió en 1594.

D. Francisco Joro, con el de
Granada.

D. Melchor Vosmediano, con el
de Badajoz. *Vid. Ap. IV.*

D. Pedro Frago, con el mismo
de Badajoz.

D. Juan Caballero, con el de
Orense.

*Teólogos Regulares de la Orden
de Santo Domingo.*

El P. Fr. Reginaldo de Janua.
Italiano.

El P. Fr. Luis de Catania, Si-
ciliano, con el Arz. de Palermo.

El P. Fr. Bernardino de Coloredo,
con el Rmo. de Elna. *Utinense.*

El P. Fr. Diego Ximenez, *Esp.*
Teólogos de la Observancia,

de s. Francisco.
El P. Fr. Desiderio de Verona.
Italiano.

El P. Fr. Alonso de Contreras.
Español.

El P. Fr. Antonio de Ulloa. *Esp.*
El P. Fr. Juan de Ortega. *Esp-*

pañol.

Teólogos Franciscanos Conven-tuales.

El P. Fr. Sigismundo Fedri con el Reverendísimo Ob. de Trento.

De Umbro.

El P. Fr. Francisco de Petri.

Italiquo.

Teólogos Ermitaños de s. Agustín.

El P. Fr. Mariano Feltring, Prior de san Marcos.

De Trento.

El P. Fr. Adeodato de Sena, con el Rmo. de Palermo.

De Sena.

El P. Fr. Leonardo de Arezo.

Italiano.

El P. Fr. Francisco N.

Carmelitas.

El P. Fr. Desiderio de Palermo, con el Rmo. de Bosa.

Siciliano.

Gerominiano.

El P. Fr. Francisco Villalva, doctor de sagrada teología, teólogo del Arz. de Granada.

Español.

Secretario del Concilio.

El Rmo Sr. Angelo Massarell

Ap. II.-NOMBRES , APELLIDOS , PATRIAS Y DIGNIDADES
de los Legados , Arzobispos , Obispos y otros Padres , así como de los
Embaxadores y Teólogos que asistieron á una , ó á muchas , ó á todas
las nueve Sesiones del Concilio de Trento celebradas en tiempo de
Pio IV. desde 18 de enero de 1562 ha sta el 4 de Diciembre
de 1563 *

*Cardenales Presidentes y
Legados.*

El Rmo. é Ilmo. Sr. Hércules Gonzaga , Presbítero Card. del título de santa Mariala nova. Fue Arz. de Tarragona , y tio del Duque de Mantua.

Mantua.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Geróni Seripando, Augustinian. Presb. Card. del título de santa Susana.

Ap.II.

El Rmo. é Ilmo. Sr. Marcos Sítico de Altaemps , Card. diácono del título de la Basílica de los doce santos Apóstoles.

Alemán.

*Embaxadores Eclesiasticos. Se-
tabanse á la derecha de los*

Legados.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Antonio Muglitz , Arzb. de Praga : por el Cesar.

Moravo.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Jorge Dra-

covitz, Ob. de Cinco-Iglesias: por el César como rey de Uñgría, despues Cardenal.

Croato.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Valentín Herbot , Ob. de Pruesmil; por el rey de Polonia.

Polaco.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Marcos. Antonio Bobba , Ob. de Agosta en el Piamonte: por el Duque de Saboya.

de Casal.

El Ilmo. , y Rmo. Sr. Gerónimo Gaddi , Ob. de Cortona : por el Duque de Florencia.

Florentino.

El Rmo. Sr. Martin Hércules Rettingér , Ob. de Levantino: por el Arzobispo y Príncipe de Salzbürge.

Alemán.

Fr. Martin Roxas de Portarubio : por el Gran Maestre , y toda la Religión de san Juan : murió en 1577.

Español.

Em.

* NOTA. Solo se mencionan los que no se hallaron en la conclusion del Concilio; pues de estos ya consta en las subscripciones p. 429. advirtiendo que serépiten los nombres de los Españoles por añadir algunas noticias.

*Embaxadores Seculares. A la si-
niestra de los Legados.*

El Ilmo. Sr. Sigismundo Tuun:
por el Emperador. *De Trento.*

El Ilmo. Sr. Luis de s. Gelasio,
Señor de Lansac : por el rey de
Francia. *Francés.*

El Ilmo. señor Alnaldo du Fer-
rier. *Francés.*

El Ilmo. Sr. Guido Fabio, Se-
ñor de Pibrac. *Francés.*

El Ilmo. Sr. Fernando Martinez
de Mascarafías: por el rey de Por-
tugal. *Portugués.*

El Ilmo. Sr. Nicolas de Ponte:
por la República de Venecia , de
quedespués fué Gran-Dux. *Venec.*

El Ilmo. Sr. Mateo Dandulo.
Veneciuno.

El Ilmo. Sr. Juan Strozzi : por
el Duque de Florencia. *Florentino.*

El Ilmo. Sr. Melchor Lussi: por
los cantones Suizos. *Suizo.*

El Ilmo. Sr. Agustín Baumgart-
net , Dr. en ambos derechos : por
el Duque de Baviera. *Alemán.*

El Ilmo. Sr. Fernando de Ava-
los , Gobernador del Milanesado,
y despues Virrey de Sicilia : por
el rey de España. Murió en 1572.

Español.

El Ilmo. Sr. Claudio de Quiño-
nes , Conde de Luna. Tenía su
asiento separado en los demás Emba-
xadores por la competencia en-
tre España y Francia: murió en
Trento en 13 de diciembre de
1563. *Español.*

Arzobispos.

El Rmo. Sr. Fernando Annio,
antes Arzob. de Amalfi, y á la sa-
zon Ob. de Boyano. *Napolitano.*

El Rmo. Sr. Pedro Guerrero,
Vid. Apen. II.

El Rmo. Sr. César Cibo, Arz.
de Turin. *Ginovés.*

El Rmo. Sr. Luis Beccateli, Ar-
zob. de Raguza. *Boloñés.*

El Rmo. Sr. Antonio Parragués
de Castillejo, Arzob. de Caller en
Cerdeña, antes Ob. de Triste. Es-
pañol. *Aragonés.*

El Rmo. Sr. Julio Pavesi, Arz.
de Surrento, del Orden de santo
Domingo. *De Brezza.*

El Rmo. Sr. Fr. Bartolomé de
los Mártires, sabio, piadoso , y ce-
lesísmo Arzob. de Braga , Domi-
nico: ardiente promotor de la dis-
ciplina eclesiástica: renunció el
Arzobispado , y murió entre sus
religiosos en 1590. *De Lisboa.*

El Rmò. Sr. Guillermo de Avan-
son , Arzobispo de Eureus. Fran-
cés. *Del Delfinado.*

El Rmo. Sr. Máximo de Máxi-
mis , Arz. de Amalfi. *Romano.*

El Rmo. Sr. Gaspar Cervantes
de Gaeta. De Cáceres en Extre-
madura, Colegial de Oviedo, Ar-
zob. de Mecina , despues de Saler-
no , y de Tarragona , Card. de la
S. I. R. Murió en 1676. *Español.*

El Rmo. Sr. Nicolas de Pelle-
vé , despues Cardenal Arzobispo
de Sens. *Francés.*

Obispos.

El Rmo. Sr. Vicente Nicosanti,
Ob. de Arbe. *De Fano.*

El Rmo. Sr. Juan Francisco de
Flisco , Ob. de Andro. *Ginovés.*

El Rmo. Sr. Quintio de Rusti-
eis , Obispo el mas antiguo de
Miletto. *Romano.*

El Rmo. Sr. Lucas Bisanti , Ob.
de Cataro. *De Cataro.*

El Rmo. Sr. Antonio de Cam-
era ; Ob. de Belai. *Saboyano.*

El Rmo. Sr. Scipion Bougal, Ob.
de Citra di Castelo. *Romano.*

El Rmo. Sr. Vicente de Duranti-
bus , Ob. de Termipi. *De Brezza.*

- El Rmo. Sr. Juan Vicente Michaeli, Ob. Minarbino. *De Barlet.*
- El Rmo. Sr. Gabriel de Bonver, Ob. de Anjou. *Francés.*
- El Rmo. Sr. Leonardo Hiller, Ob. de Filadelfia, sufraganeo y Procurador del Ob. de Aichstad. *Alem.*
- El Rmo. Sr. Luis Vanniai, de Theodalis, Ob. de Bertinor. *De Fortui.*
- El Rmo. Sr. Julio Contarini, Ob. de Beluno. *Veneciano.*
- El Rmo. Sr. Pedro de Val, Ob. de Seez. *De Paris.*
- El Rmo. Sr. Juan Antonio Pantusa, Ob. de Lettere, del Orden de Predicadores. *De Cosenzia.*
- El Rmo. Sr. Juan Bautista de Grossis, Ob. de Regio. *Mantuano.*
- El Rmo. Sr. Juan Suarez, Ob. de Coimbra, Agustiniano, Confesor del rey de Portugal: murió en 1580. *Portugués.*
- El Rmo. Sr. Felipe Rocabela, Ob. de Recanate. *De Recanate.*
- El Rmo. Sr. Juan Beroaldo, Ob. de santa Agata. *De Palermo.*
- El Rmo. Sr. Antonio Scarampi, Ob. de Nola. *De Aquis.*
- El Rmo. Sr. César, Conde de Gámbara, Ob. de Tortona. *De Brezza.*
- El Rmo. Sr. Juan Bautista de Bernardis, Ob. de Ajazzo. *De Luca.*
- El Rmo. Sr. Martín de Ayala, Ob. de Segovia. *Ap. II.*
- El Rmo. Sr. Alfonso Rosseti, Ob. de Camachio. *Ferrarés.*
- El Rmo. Sr. Eustaquio de Bellay, Ob. de París. *Francés.*
- El Rmo. Sr. Alberto Duimio de Gliticis, Dominico, Obispo de Véglia. *De Catara.*
- El Rmo. Sr. Juan Antolinez Bricianos de Ribera, Ob. de Jovenzano. Renunció el Obispado; y murió en 1574. *Español.*
- El Rmo. Sr. Balduino de Balduinis, Ob. de Aversa. *De Pisa.*
- El Rmo. Sr. Diego Enríquez de Almansa, Ob. de Coria, hijo de los Marqueses de Alcañices. *Español.*
- El Rmo. Sr. Sebastian Gualter, Ob. de Viterbo. *De Orvieto.*
- El Rmo. Sr. Gaspar del Casal, Ob. de Leyria, del Orden de san Agustín: murió en Coimbra en 1587. *Portugués.*
- El Rmo. Sr. Bernardino de Capis, Ob. de Ossimo. *Romano.*
- El Rmo. Sr. Juan de Morville, Ob. de Orleans. *Francés.*
- El Rmo. Sr. Julio Gentilis, Ob. de Valtura. *De Tortona.*
- El Rmo. Sr. Fr. Antonio de san Miguel, Ob. de Monte-marano, de la Observancia de san Francisco, después Arzob. de Lanciano: murió en 1570. *Español.*
- El Rmo. Sr. Pedro Griti, Ob. de Parenzo. *Veneciano.*
- El Rmo. Sr. Luis de Bresé, Ob. de Meaux. *Francés.*
- El Rmo. Sr. Acisclo Moya de Contreras, Ob. de Vique, después Arzob. de Valencia: Colegial mayor de san Bartolomé: murió en 1565. *Español. De Predoche en el reyno de Cordova.*
- El Rmo. Sr. Jacobo María Sala, Ob. de Viviers. *Boloñés.*
- El Rmo. Sr. Gabriel de Monte, Ob. de Jesi. *De s. Sabino.*
- El Rmo. Sr. Mariano Sabelo, Ob. de Gubio. *Romano.*
- El Rmo. Sr. Julio Galetti, Ob. de Alesano. *De Pisa.*
- El Rmo. Sr. Gerónimo Dabourg, Ob. de Chalons. *Francés.*
- El Rmo. Sr. Scipion de Este, Ob. de Casal. *Ferrarés.*
- El Rmo. Sr. Diego Sarmiento de Sotomayor, Gallego, de la Casa de

de los Condes de Gondomar, Colegial mayor de Oviedo, Obispo de Astorga : murió en 1571.

El Rmo. Sr. Fausto Cafareli, Ob. de Fondi. *Romano.*

El Rmo. Sr. Juan Bautista Osio Ob. de Reati. *Romano.*

El Rmo. Sr. Francisco de Baucaire Peguillon, Obispo de Metz.

El Rmo. Sr. Juan Francisco Comendón, Ob. de Zante y Cefalonia, después Card. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Gonzalo Arias Gallego, Español, Ob. de Gerona, después de Cartagena : murió en 1573.

De Galicia.

El Rmo. Sr. Geronimo Velazquez Gallego, Colegial de s. Ildefonso. Ob. de Oviedo : murió en 1566. Español. *De Haro.*

El Rmo. Sr. Martin Hercules Rettinger, Ob. de s. Andres. *Alem.*

El Rmo. Sr. Juan de Muñatones Español. Agustinian. Ob. de Segorve y Alvarracin ; murió en 1571.

El Rmo. Sr. Francisco Blanco. Español, natural de Capillas, tierra de Campos, Colegial de santa Cruz, Ob. de Orense, y después Arzobisp. de Santiago, Prelado exemplar : murió en 1581.

El Rmo. Sr. Pompeyo Picolomini, Ob. de Tropea,

El Rmo. Sr. Pedro Barbarigo, Ob. de Curzola. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Pedro Contarini, Ob. de Pavia. *Veneciano.*

El Rmo. Sr. Pedro Danes, Embajador de Francia al Concilio en la primera vez que se congregó, Ob. de Vabres. *Frances.*

El Rmo. Sr. Felipe de Bee. Ob. de Vennes. *Frances.*

El Rmo. Sr. Carlos de Rovvey, Ob. de Soissons. *Frances.*

El Rmo. Sr. Andres de Cuesta,

Español, de Medina del Campo, Colegial mayor de Alcalá, Ob. de Leon : murió en 1564.

El Rmo. Sr. Antonio Gorronero, Español, natural de Aguilafuente Colegial de Obiedo, Magistral de Zamora, Ob. de Almeria : murió en 1570.

El Rmo. Sr. Ántonio Agustín, Español, de Zaragoza, Ob. de Lérida, antes de Alife, Nuncio Apostolico en Inglaterra, sapiensissimo Canonista: murió Arzob. de Tarragona en 1586.

El Rmo. Sr. Lope Martinez de Lagunilla, Ob. de Elba: murió en 1568. Español. *Aragones.*

El Rmo. Sr. Carlos de Espina, Ob. de Dola. *Frances.*

El Rmo. Sr. Felipe Maria Campogro, Ob. de Feltri. *Batanes.*

El Rmo. Sr. Juan Quisones; Maestrescuela de Salamanca, Ob. de Calahorra: murió en 1576. *Esp.*

El Rmo. Sr. Diego Cobarrubias, de Leyba, Español, de Toledo, Ob. de Ciudad-Rodrigo, después de Segovia, sabio escritor : murió en Madrid en 1577.

El Rmo. Sr. Hipolito Capiculi, Ob. de Fano. *De Mantua.*

El Rmo. Sr. Mateo de Concinis Ob. de Cortona. *Florentino.*

El Rmo. Sr. Ludovico de Baci Ob. de Vence. *De Niza.*

El Rmo. Sr. Geronimo Galerat, Ob. de Sutri. *Milanes.*

El Rmo. Sr. Jorge Zifchoud, de los Menores de s. Francisco, Ob. de Sigeto. *Ungaro.*

El Rmo. Sr. Esteban Boucas e Ob. de Quiemper. *Frances.*

El Rmo. Sr. Guillermo Cazador, Español, de Vique. Ob. de Barcelona ; murió en 1570.

El Rmo. Sr. Pedro Gonzalez de Ooo. *Men-*

Mendoza, Español, hijo de los Duques del Infantado, Ob. de Salamanca: murió en 1574. *De Guadalaxara.*

El Rmo. Sr. Martín de Córdoba y Mendoza, Español, hijo de los Condes de Cabra, Dominicano, Provincial de Andalucía, y Ob. de Tortosa; muy limosnero: después Ob. de Plasencia, y últimamente de Córdoba: murió en 1581. *De Córdoba.*

El Rmo. Sr. Simón Aleotti, Ob. de Lindo en la Isla de Rodas, después de Forlui. *De Forlui.*

El Rmo. Sr. Fr. Pedro Jaque, Español, Religioso Dominicano, Ob. de Niochi: murió en 1564.

El Rmo. Sr. Melchor Alvarez de Vosmediano, Español, Colegial de Bolonia, Ob. de Guadix: murió en 1577. *De Carrion de los Cond.*

El Rmo. Sr. Diego de Leon Ob. de Coimbra, Carmelita. Español.

El Rmo. Sr. Geronimo Trivisiani, Ob. de Verona, Dominicano.

El Rmo. Sr. Rómulo de Valentibus, Ob. de Conversano, Treciano.

El Rmo. Sr. Pedro de Albert Ob. de Comenge, Benedic. Franc.

El Rmo. Sr. Diego Ramírez Cedeño, Español natural de Villaseusa, Ob. de Pamplona: murió en 1573.

El Rmo. Sr. Francisco Delgado, Español, de Pun, tierra de santo Domingo de la Calzada, Colegial de s. Bartolomé, Ob. de Lugo, y después de Jaen: murió en 1576.

El Rmo. Sr. Juan Clausè, Ob. de Senez. *De Paris.*

El Rmo. Sr. Santiago Gilberto de Nogueras, Español. Ob. de Alife en Napoles: murió en 1566.

El Rmo. Sr. Antonio María Sal-

viati, Ob. de s. Pepuli, después Cardenal. *Romano.*

El Rmo. Sr. Tomás Lilio, Ob. de Sora. *Bolonés.*

El Rmo. Sr. Francisco de la Valente Corauson, Obispo de Vabres. *Francés.*

El Rmo. Sr. Carlos Vizconti, Ob. de Ventimilla, después Card. *Milanés.*

El Rmo. Sr. Juan Colosvarin, Dominicano, Ob. de Chonad. *Ungaro.*

El Rmo. Sr. Andres Dud t Sbardelati, Ob. de Tirnau. *Ungaro.*

El Rmo. Sr. Espinelo Bencí, Ob. de Montepulciano. *De Montepule.*

El Rmo. Sr. Stanislao Falench. i Ob. de Gangres. *Polaco.*

El Rmo. Sr. Guido Ferrero, Ob. de Verceli, después Cardenal. *De Vercelt.*

El Rmo. Sr. Pedro Frago, Ob. de Jaca, y Huesca. *Ap. III.*
Abades.

El Rmo. Sr. Luis de Velay, General del Cister. *Frances.*

El Rmo. Sr. Geronimo Souchier de Clareval, después Cardenal. *Frances.*

El Rmo. Sr. Joaquin Prevor de Sta. Maria de Gualdo, Augustiniano. *Suizo.*

El Rmo. Sr. Ricardo de Vercelli, Abad de Preval, Canonigo Lateranense. *De Vercelt.*

El Rmo. Sr. Sixto Divitiolo de Renis, de s. Bartolomé Pistoja, Canonigo Lateranense. *De Cremon.*
Procuradores de Obispos ausentes.

Ademas de los que firmaron:
D. Juan Gotardi, del Ob. de Ratisbona. *Aleman.*

Fr. Feliciano Ninguarda, del Arz. de Salisburg. *Aleman.*

D. Cesar Ferranti, del Ob. de Sesia. *De Sesia.*
Fr.

APENDICE IV.

475

Fr. Jacobo de Hugo, del Ob.
de Trogüier. *Francés.*

Procuradores de Ordenes.

Fr. Juan Coutignon, de la or-
den de Cluni. *Francés.*

Fr. Nicolas Boucherat, de la del
Cister. *Francés.*

Doctores Legistas.

D. Gabriel Paleotti. *Boloñés.*

D. Scipion Lanceloto. *Romano.*

D. Juan Bautista Castel. *Boloñ.*

D. Miguel Tomas Taxaquet.

Mallorquin.

Teólogos del sumo Pontífice.

Fr. Pedro de Soto. Español,
confesor de Carlos V. primer teó-
logo del Papa. Disputó con Bron-
cio en Trento : murió en esta ciu-
dad en 1563. *De Córdoba.*

Alfonso Salmeron. *Apend. II.*

D. Francisco de Torres. *Español.*

D. Antonio Solis. *Español.*

D. Camilo Campegi. *De Pavía.*

Fr. Gerónimo Bravo, Dominico.

Español.

Fr. Adrian Valentis, Dominico.

De Venecia.

*Doctores Parisienses enviados por
el rey Cristianísimo Carlos IX.*

Mr. Nicolas Maillar, decanode
la facultad de teología de París.

Mr. Juan Peletier, Rector del
colegio de Navarra.

Mr. Antonio de Mouchy.

Mr. Nicolas de Bris.

Fr. Jacobo Hugon, Franciscano.

Mr. Simon Vigor.

Mr. Ricardo du-Pré.

Mr. Natal Paillet.

Mr. Roberto Fournier.

Mr. Antonio Croquier.

Mr. Lázaro Brochot.

Fr. Claudio de Saintes. *Todos
Franceses.*

Doctores del rey Católico Felipe II.

D. Cosme Damian de Ortola,

Abad de Villa Beltrando : murió
en 1566. *De Perpiñan.*

D. Fernando Ticio.

D. Fernando Vollosillo, Cole-
gial del Arzobispo : natural de
Ayllon.

D. Tomas Dasio.

D. António Covarr. Toledano
Oidor de Granada: murió en 1602.

D. Fernando Menchaca, sabio
escritor. Colegial del Arzobispo.
De Valladolid.

Fr. Juan Ramirez.

Fr. Alonso Contreras, Comisa-
rio de los Menores de s. Francise.

Fr. Miguel de Medina, Fran-
ciscano, sabio escritor.

D. Cosme Palma de Fuentes.
Valenciano. *De san Mateo.*

Fr. Juan Gallo, Dominico.

Fr. Pedro Fernandez, Domini-
co. *Españoles.*

Fr. Desiderio de s. Martín, Car-
melita. *De Palermo.*

Miguel Bayo, doctor de Lö-
vayna. *De Ath.*

Juan de Hesels. *De Lovayna.*

Cornelio Jansenio, doctor de
Lobayna, despues Ob. de Gante:
sabio escritor. *De Hulst.*

Teólogos del rey de Portugal.

Fr. Francisco Forer, Dominico.

D. Diego de Payva y Andrade.

D. Melchor Cornel. Portugues.

Del Duque de Baviera.

P. Juan Covillon, Jesuita. Fla-
menco.

*Teólogos seculares, y doctores
Canónicas.*

Mr. Jorge Girard. *Francés.*

Mr. Genciano Herbeto. *Francés.*

D. Francisco Sancho, Decano
de la facultad de teología de Sa-
lamanca, y Canónigo de esta igle-
sia. *Español.*

D. Mateo Guerra. *De Consencia.*

Ooo 2 D.

- D. Federico Pendasio. *Italiano.*
 D. Juan Francisco Lombardi. *Napolitano.*
 D. Pedro Mercado. *Español.*
 D. Franciso Truxillo. *Español.*
 D. Diego Sobaños. *Español.*
 D. Antonio Brito. *Portugués.*
 D. Pedro Fuentidueñas. *Español.*
 Sabio, y eloquente escritor. *De Segovia.*
 D. Juan Luis Villeta. *Español.*
 D. Juan de Fonseca. *Español.*
 D. Miguel de Orozco y suspe. *Navar.*
 D. Alonso Fernandez de Guer-
 ra. *Español.*
 D. Miguel Itero. *Español.*
 D. Joseph Puebla. *Español.*
 D. Juan Chacon. *Español.*
 D. Antonio Garcia. *Español.*
 D. Benito Arias Montano, doctor teólogo del Ordende Santiago, Teólogo del Ob. de Segovia. Sabio y eloquente escritor: murió en Sevilla en 1598. *De Fregenal, reyno de Sevilla.*
 D. Juan de Barcelona. *Español.*
Teólogos Benedictinos.
 Fr. Juan Cartougne. *Francés.*
 Fr. Juan de Verdun. *Francés.*
Teólogos Dominicos.
 Fr. Angel Ciosi. *Florentino.*
 Fr. Serafín de Cabalir. *De Brie.*
 Fr. Eliseo Capis. *Veneciano.*
 Fr. Pedro Aridieu. *Francés.*
 Fr. Bernard. Berard. *Francés.*
 Fr. Juan Mateo Valdina. *Ital.*
 Fr. Pedro Martir Coma. *Español.*
 Fr. Pedro Zatores. *Español.*
 Fr. Antonio de Grompto. *Ital.*
 Fr. Aurelio de Chio. *Griego.*
 Fr. Adriano Valentici. *Venecia.*
 Fr. Marcos Médicis. *Veneciano.*
 Fr. Benito Herba. *Mantuan.*
 Fr. Miguel de Aste. *De Aste.*
 Fr. Constantino Cocciano Iso-
 sela. *Italiano.*
- Fr. Enrique de Távera de san Gerónimo. *Portugués.*
 Fr. Lluis de Sotomayor. *Portug.*
 Fr. Juan Bartolomé Ferro. *Ital.*
 Fr. Gerónimo Baroli. *De Pavía.*
 Fr. Basilio Cayocci. *De Pisa.*
Teólogos Observantes de san Francisco.
 Fr. Luis de Bugo nuevo. *Ital.*
 Fr. Tomás de Sogliano. *Italian.*
 Fr. Antonio de Padua. *Portug.*
 Fr. Bonifacio Esteban de Ra-
 gusa. *Dalmata.*
 Fr. Angelo de Petriolo. *Italian.*
 Fr. Angel Justiniani. *De Chio.*
 Fr. Vicente de Mecina. *Italian.*
 Fr. Julio Orseani. *Italian.*
 Fr. Jacobo Alani. *Francés.*
 Fr. Diego de Texada. *Español.*
 Fr. Antonio Pagani. *Veneciano.*
Conventuales de san Francisco.
 Fr. Marcos Gambaroni de Lu-
 go. *Italiano.*
 Fr. Bartolomé Golfi de Portula. *Italiano.*
 Fr. Juan Tercio. *De Bergamo.*
 Fr. Vicente Tomasini. *Florent.*
 Fr. Agustín Balbi de Lugo. *Ital.*
 Fr. Juan Boutistá Ghisulpi. *Ital.*
 Fr. Antonio de Guignano. *Ital.*
 Fr. Lucio Angusiola. *De Placen-*
Crema.
 Fr. Octaviano Caro de Nápoles. *Italiano.*
 Fr. Antonio Posi de Monte Il-
 cino. *Italiano.*
 Fr. Buenaventura de Melduli. *Italiano.*
 Fr. Marcial Peregrino. *Calabrés.*
 Fr. Antonio Cubalo. *De Faltri.*
 Fr. Andres Schinopi de Aman-
 dula. *Italiano.*
 Fr. Baltasar Grispo. *Napolitan.*
 Fr. Bartolomé Baphi. *De Pro-
 sebo.*

Fr. Francisco Vicedomini. *Ferráres.*
Teólogos Ermitaños de s. Agustín.
 Fr. Tadeo Guidell. *De Perug.*
 Fr. Juan Pablo Mazoferrí. *De Recanate.*
 Fr. Simón Florentino. *Italiano.*
 Fr. Querubín Lavoso de Casia. *Italiano.*
 Fr. Gabriel Verrateli. *De Ancona.*
 Fr. Ambrosio Verones. *Italiano.*
 Fr. Juan Bautista Burgos. *Va-*
lenciano. Provincial de Aragón,
Dr. teólogo : murió en 1573.
 Fr. Antonio de Mondulfi. *Ital.*
 Fr. Gil de Volaterra. *Italiano.*
 Fr. Eugenio de Pesaro. *Italiano.*
 Fr. Adamancio de Florencia. *Italiano.*
 Fr. Aurelio Coronalto. *Suizo.*
 Fr. Baltasar de Masa. *Italiano.*
 Fr. Sebastian Broil. *De Fano.*
 Fr. Cristóbal Santiago. *Español.*
De Burgos.
 Fr. Simon Brazolati. *De Padua.*
 Fr. Angel Ferro. *Veneciano.*
 Fr. Pedro N. *Portugués.*
 Fr. Gabriel de Ancona. *Italiano.*
 Fr. Francisco de Trani. *Italiano.*
 Fr. Alexo Estradela. *Toscano.*
Teólogos Carmelitas.
 Fr. Juan Jacobo Cheregati. *De Vicenc.*
 Fr. Theodoro Mas. *De Mantua.*
 Fr. Silvestre N. *Italiano.*
 Fr. Lucrecio Tirabosqui. *Ital.*
 Fr. Nicolas N. *Francés.*
 Fr. Eraldo N. *Francés.*
 Fr. Lorenzo Laureto. *Veneciano.*
 Fr. Angel Ambrosiani. *Venec.*

Teólogos Servitas.
 Fr. Esteban Benuci. *De Areza.*
 Fr. Amante N. *Italiano.*
Oficiales del santo Concilio.
 El Rmo. Sr. Obispo de Cava, *Comisario.*
 El Rmo. Sr. Obispo de Telese, *Secretario.*
 El Sr. Luis Bondoni de Pirmanis, Maestro de Ceremonias. *De Macerata.*
 El Sr. Gerónimò Gambari, *de-*
positario. De Brezza.
 El Sr. Antonio Marelli, depo-
sitario. Italiano.
Cantores del santo Concilio.
 Simon Bartolini. *De Perugia.*
 Juan Luis de Episcopis. *Napol.*
 Bartolomé de Comte. *Francés.*
 Matías Albo. *De Fulgino.*
 Francisco Bustamante. *Español.*
 Juan Antonio Latino. *De Henev.*
 Francisco Druda. *De Urbino.*
 Pedro Scortesi. *De Arezo.*
 Lucas Longinquo. *De Guisors.*
 Pedro Martínez. *De Salamanca.*
 Domingo Adán. *De Castilla.*
 Hipólito Mergoni. *De Mantua.*
 Jacobo Bennati. *De Mantua*
Notarios.
 El Sr. Marcos Antonio Peregrini. *De Camo.*
 El Sr. Cintio Panfili. *De san Sevrino.*
 El Sr. Gerónimo Gambari. *De Breza.*
Correos del sumo Pontífice, y del
santo Concilio.
 Nicolas de Mateis. *Saboyano.*
 Santiago Carrera. *Saboyano.*

PADRES QUE PROTESTARON LA TRASLACION
del Concilio á Bolonia.

El Rmo. & Ilmo. Sr. Pedro Pacheo, Presbítero Cardenal de la S. R. I. *Español.*
 El Rmo. Sr. Salvador Alepus, Arz. de Sacer. *Español.*
 El Rmo. Sr. Pedro Tagliavia, Arz. de Palerino. *Siciliano.*
 El Rmo. Sr. Marcos Viger, Ob. de Sintgalia. *De Saboya.*
 El Rmo. Sr. Braccio Martel, de Fiesoli. *Florentino.*
 El Rmo. Sr. Coriolano Martirano, de s. Marcos. *Napolitano.*
 El Rmo. Sr. Baltasar de Heredia, de Bosa. *Español.*
 El Rmo. Sr. Juan de Fonseca, de Castel-mar. *Español.*
 El Rmo. Sr. Juan de Salazar, de Lanciano. *Español.*

El Rmo. Sr. Gerónimo de Bolonia, de Siracusa. *Siciliano.*
 El Rmo. Sr. Francisco de Navarra, de Badajoz. *Español.*
 El Rmo. Sr. Diegode Alava, de Astorga. *Español.*
 El Rmo. Sr. Pedro Agustín, de Huesca. *Español.*
 El Rmo. Sr. Bernardo Diaz, de Calahorra. *Español.*
 El Rmo. Sr. Antonio de Cruz, de Canarias. *Español.*
 El Rmo. Sr. Baltasar Limpo, de Oporto. *Portugués.*
 El Rmo. Sr. Claudio delaGuische, de Mirepoix. *Frances.*
 El Rmo. Sr. Galeazo Florimonti, de Aquino. *De Sesa.*

PROTESTA.

HECHA POR LOS PADRES
Ap. VI. Españoles que subscriben contra el decreto desuspension del Concilio general de Trento, y leida en la Sesión XVI. por el Reverendísimo Sr. Salvador Alepus, Arzobispo de Sacer.

PROTESTATIO.

P A T R U M I N F R A
subscribendum contra decretum suspensionis ad biennium generalis Concilii Tridentini, lecta in præfata Sess. (XVI.) per. R. Salvatorem Archiepiscopum Turritanum.

"Habiéndose en fin congregado de este sacrosanto y ecuménico Concilio, pretendido tantos años ha por todo el orbe cristiano, y procurado á expensas de tantos trabajos, en la ciudad de Trento, con el fin de extirpar las herejías, disipar los cismas, reformar las costumbres, y conciliar la paz entre los principes cristianos; y no habiéndose aun satisfecho despues de su convocation, no decimos á todos es-

"tos
 "Cum hoc sacrum oecumenicum
 "Concilium, ante tot annos
 "á toto christiano orbe desideratum,
 "taxis laboribus procura-
 "tum, tandem Tridentini ad ex-
 "stirpandas heres, tollenda schis-
 "mata, reformatos mores, pa-
 "remque inter christianos prin-
 "ipes componendam fuerit convo-
 "catum; neque post ejus convo-
 "cationem fuerit adhoc satisfa-
 "ctum, nedum omnibus, sed nec
 "plene alicui ex causis propter
 "quas

»quis convocatum est , præ-
»sertim reformationi necessarie
»abusum , unde mala omnia
»quibus vexatur Ecclesia , et or-
»ta esse , et confoveri apertum
»est : Nos infrascripti Archi-
»episcopus , et Episcopi , nos-
»trarum conscientiarum testi-
»monii compulsi , huic decreto
»suspensionis Concilii , cum om-
»nibus in eo contentis circum-
»stantiis , et conditionibus , tam
»quoad substantiam ejus , quam
»quoad formam , contradicere
»decrebimus , prout de præsen-
»ti contradicimus , et repugna-
»mus : tum quia causæ suspen-
»sionis , quæ in eo assignan-
»tur , bella scilicet , et Germa-
»niæ tumultus (quos brebi se-
»datos iri , ac componi , vel in
»ipso decreto sperari dicitur)
»non usque adeo videntur ur-
»ngere , ut sit propter eas ita á
»Concilii prosecutione ces-
»sandum , saltem in is quæ ad
»reformationem attinent ; qui-
»nnimo ad sedandas principum
»discordias aptissima visa est
»Concilii convocato , subinde-
»que prosequitio , & continua-
»tio : Tum etiam quia dicta
»suspensio , magis dissolutionis
»quam juxtapositionis , moderatæ , aut ne-
»cessariæ supersessionis spe-
»ciem præferre videtur . Ne-
»que enim , et si cæteræ diffi-
»cultates defuerint , quas ti-
»mere nos docuit experientia
»tam celebris , Prælatorum con-
»ventus ex tam diversis , remo-
»ntisque provisicis haberi facile
»poterit ; nec deerunt impug-
»natoribus catholicæ Ecclesiæ,
»occasionses , et rationes ad se-
»renda , alendaque bella , at-
»que

»tos objetos porque ha sido congre-
»gado , pero ni aun á solo uno com-
»pletamente , y en especial á la re-
»formia necesaria de los abusos , de
»que consta han nacido , y se fomen-
»tan todos los males que affige á la
»Iglesia : Nos los infrascritos Arzo-
»bispos y Obispos , impelidos del re-
»mordimiento de sus propias con-
»ciencias , hemos resuelto contra-
»decir en una fecha decreto de suspen-
»sion del Concilio , y á todas las
»circunstancias y condiciones conte-
»nidas en él , así en la substancia co-
»mo en el modo , segun por la pre-
»sente lo contradecimos y repugna-
»mos . Lo primero , porque las causas
»que en él se alegan para la suspen-
»sion del Concilio , es á saber las
»guerras y alborotos de Alemania
»que aun en el mismo decreto se di-
»ce hay esperanzas de que en breve
»se sosegaran , y no parece son tan
»urgentes , que por ellas se deje de
»proseguir el Concilio , á lo menos
»en las materias pertenecientes á la
»reforma ; antes bien la convocation
»de este mismo Concilio se calificó de
»oportunísima para tranquilizar y apa-
»siguar las discordias de los Princi-
»pes , y consiguientemente su pro-
»secucion . Lo segundo , porque di-
»cha suspension mas parece disolu-
»cion , que justa , moderada y nece-
»saria dilacion : pues aunque faltasen
»todos los demas obstaculos que nos
»ha enseñado á temer tan repetida
»experiencia ; no será facil que se
»vuelvan á congregar los Prelados
»de tan diversas y remotas provin-
»cias , ni faltaran á los enemigos de
»la Iglesia católica ocasiones y mo-
»tivos para suscitar y fomentar gue-
»rras y disensiones , con las que es-
»torven y frustren la reasuncion de
»este Concilio , cuyo nombre es tan
»modie-

„odioso entre ellos; que esto mismo „que vemos ahora procuran con gran „empeño por diferentes medios , y lo „procurarán con mucho mayoresco- „natos si ven que tienen estos el „próspero efecto que desean , y que „nos han precisado á desistir de la „obra comenzada. Ademas de esto, „nos amedrenta el gravísimo escá- „ñalo , y la confirmacion casi cierta „de las heregías , que es manifiesto „se ha de seguir de esta suspension „tan larga, no solo entre los mismos „enemigos de la Iglesia , sino entre „la mayor parte de los católicos: pues „juzgarán que abandonamos la cau- „sa de Dios y la pública , no por „otra razon que por el miedo de las „persecuciones, falta de tolerancia en „los trabajos , y lo que es peor por „desconfiar de nuestra propia causa „y de la protección divina ; siendo „así que todos saben estamos muy „seguros y remotos de todos los da- „ños de la guerra , en la misma ciu- „dad donde en otra ocasión en que „habia guerras no menos peligrosas „perseveró no obstante con resolu- „cion y confianza el mismo Concilio „en esta obra divina; hecho por cier- „to que ni nosotros mismos lo pode- „mos negar. En esta atención : y ha- „biéndosenos de pedir de nuestras „propias manos las almas que han „de perecer por privarles de este sa- „ludable y unico remedio , y tenien- „do tambien otras causas que nos obli- „gan en conciencia; no podemos de- „clarar de contradecir expresamente á „dicho decreto , ó por decirlo me- „jor, lo contradecimos y repugnamos „absolutamente en quanto está de „nuestra parte. Y para que se vea „buscamos por todos medios arbitrios „deconcordia, y no se crea que re- „husamos todo temperamento suave

„que discordias, quibus hujus „concilii , cuius nomen apu- „neos est tam odiosum , reasd „sumptionem impedian , ac lu- „difiecentur; quod nunc eos co- „nari, variisque rationibus ten- „tare videmus ; si præsertim vi- „derint conatus hujusmodi pros- „pere eis cedere, nosque eo ad- „negisse , ut ab incepto opere „cessaverimus. Præterea detes- „tet nos ingens scandalum , cer- „taque hæresum prope confir- „matio , quam ex tali , et tam „diuturna suspensione , nedum „ipsis Ecclesiæ adversariis, sed „et catholicorum plerisque ori- „turam esse manifestum est cum „dominica castra, publicamque „causam deserere , non alia ra- „tione magis quam persecutio- „num metu, laborum impatiен- „tia , et quod pejus est , cause „ipsius, et divini auxiliū despera- „tione opinabuntur: cum tamen „ia toto loco ab omni bellica „inuria remotos esse nos vide- „rint , ubi alias cum non minus „periculosa bella gerentur, ni- „hitominus ipsa Synodus fidu- „ciali divino hoc opere perseve- „raverit , quod profecto inficia- „ri nec nos ipsi possumus. Cum „itaque è manibus nostris repe- „tendæ erunt animæ , quæ pe- „rituræ sunt, per subtractionem „hujus salubris, atque unici re- „medii , aliisque de causis cons- „cientias nostras moventibus, „huic decreto non expresse con- „tra dicere non possumus ; imo „et contradicimus , et quantum „possumus absolute repugna- „mus ne tamen non omni consi- „lio consentiendi rationem quæ- „rere videamur, neve abhorre- „scere

Credamur à suavi reruia dispo-
 sitione; cumet nos difficultatis
 temporum recessusque Prae-
 torum Germanicæ nationis fe-
 re omniū, rationem aliquam
 habendam esse non improbe-
 nūs; petimus ut sequens viam
 quā hactenus tenuit, atque
 servavit hæc sancta Synodus,
 Sessionem ad proximam Kalen-
 dis magi die tam, ad moder-
 atum aliquem terminum proro-
 get dienque declareret, quippe
 ita pro homine interpellat, ut
 alia convocatio, declaratio, aut
 intimatione minime sit spectanda,
 que minus ad hunc locum Con-
 ciliū omnes Prelati convenire et
 possint, et teneantur. Addentes
 nihilominus, quod si infra die-
 tum declarandum terminum,
 predicta impedimenta cessave-
 rent, curet sanctitas sua Præ-
 latos omnes ad prosecutionem
 Conciliū revocare, quos interim
 ad proprias ecclesias remeare,
 si libeat, licebit. Ultima vero
 decreti verba, quibus commen-
 datur decretorum hujus sanc-
 tæ Synodi observatio; place-
 rent utique, si abeque his ver-
 bis, quatenus ad eos de jure
 spectat, publicentur, quælibet
 occasio esse videntur, et semi-
 narium. Quæ quidem omnia
 sit, et non aliter fieri petimus,
 et protestamur, quod si securus
 fiat, nullum nobis, nec sanctæ
 Synodo præjudicium fieri quo-
 vistempore, tam propter hujus
 decreti suspensionis publica-
 tionem, quam ob quemcumque
 alium actum factum, vel facien-
 dum, attentatum, vel attentan-
 dum, per quascumque perso-
 nas, contra hujus oecumenici

Con-

y proporcionadoa las presentes cir-
 cunstancias; pues no condénameis
 que setenga consideracion a las di-
 ficultades del tiempo, y a la ausen-
 cia de casi todos los Prelados de la
 nación Alemana; pedimos que in-
 sistiendo este santo Concilio en el
 método que hasta aqui ha seguido
 y observado, prorrogue la Sesión
 indicada para primero de Mayo, á
 otro termino moderado, y señale
 dia fixo que por sí mismo llame los
 Prelados al Concilio, de manera
 que no deban aguardar otra conve-
 cion, declaracion, ó intimacion
 para que todos puedan y estén obli-
 gados a concurrir al lugar del Con-
 cilio. Añadiendo no obstante, que
 si los inconvenientes referidos esca-
 sen antes del termino que se ha de
 señalar, cuide su Santidad de que
 vuelvan á proseguir el Concilio to-
 dos los Prelados; que a esas podrán
 entretanto volver, si les pareciere,
 á sus propias iglesias. Respecto de
 las últimas palabras del decreto, en
 que se recomienda la observancia
 de quanto tiene establecido este san-
 to Concilio; las aprobaros sin du-
 da, si se publicasen sin esta cláusu-
 la: en quanto toca á los Obispos de
 derecho, pues parecerán ocasion,
 y serán manantial de pleytos. Pe-
 didmos pues, que todo esto se haga
 así, y no de otro modo; y protes-
 tamos que á excluirlo en otros
 términos, ni nosotros, ni este santo
 Concilio seremos responsables en
 ningun tiempo de los perjuicios que
 se sigan, tanto por la publicacion
 del decreto de suspencion, como por
 qualquier otro acto hecho, o que se
 haga, emprendido, o que se em-
 prenda por qualesquier personas
 que sean contra la autoridad y poder
 de este Concilio general, y de todos

Ppp los

„los Concilios generales. Pedimos „en fin al notario del Concilio, que „inserte en las actas juntamente „con el decreto estas nuestras letras „de contradiccion, atestacion y pro- „testa , y que él mismo , ú otros „nos den , si fuese necesario , uno, „ó muchos instrumentos auténticos „scopiados de ella.“

Los Prelados que contradijeron al decreto de suspension del Concilio de 28. de abril de 1552. fueron los siguientes.

El Arzobispo de Sacer.

El Obispo de Lanciano.

El Obispo de Venosa.

El Obispo de Tuy.

El Obispo de Astorga.

El Obispo de Ciudad Rodrigo.

El Obispo de Castel mar.

El Obispo de Badajoz.

El Obispo de Elna.

El Obispo de Guadix.

El Obispo de Pamplona.

El Obispo de Calahorra contradijo precisamente á la suspension , sin distinguir entre la suspension , ó prorrogacion del Concilio.

P A D R E S

Que no se conformaron al decreto de la III. abertura del Concilio, Sesión XVII. y cuya oposición dio motivo á declarar las palabras del mismo decreto en el cap. XXI. de la Sesión XXIV.

El Rmo. Sr. Pedro Guerrero, Arzobispo de Granada, presentó una esquela del tenor siguiente. „Aquellas palabras del decreto (Sesión XVII.) proponentibus Legatis

„Concilii auctoritatem, et potes- „tatem conciliariorumque occume- „nicorum omnium. Petimus in- „super à Synodi hujus notario, „ut hanc nostram schedulam „contradictionis , attestationis, „ae protestationis inter acta Sy- „nodi , una cum hoc decreto in- „serat, indeque ipse , vel alii , „nobis unum, vel plura auten- „tifica instrumenta exhibeant.“

Prælati qui contradixerunt decreto suspensionis Concilii XXVIII. aprilis M. D. LII. fuerunt isti.

Archiepiscopus Turrin.

Episcopus Lancianensis.

Episcopus Venusinus.

Episcopus Tudensis.

Episcopus Asturicen.

Episcopus Civitaten.

Episcopus Castellimaris.

Episcopus Pacen.

Episcopus Elnensis.

Episcopis Guadixen.

Episcopus Pampilou.

Epis. Calag. contradixit sim- pliciter suspensioni , nulla facta distinctione inter suspensionem , vel prorogationem Concilii.*

N O M I N A .

Quatuor Prælatorum , qui ad prius XVI. Sessionis decretum non responderunt simpliciter per verbum Placet , sed como- do , qui ad eujusque nomen.

potatur.

Reverendissimus D. Petrus Guerrero , Archiepiscopus Granatensis. Hic dedit schedulam hujus tenoris : „Verba illa decreti , proponentibus Legatis

* Exscriptum ex editione Metinensi an. 1554.

„tis, ac Presidentibus, mihi
„non placent, tanquam nova,
„nec hactenus in Concilii po-
„sita, et non necesaria, nec
„expedientia his maxime tem-
„poribus. Ideo peto ab huyus
„Synodinotario, nthocemur
„suffragium inserat inter acta
„dictae Synodi, una cum præ-
„facto decreto, ni hique authen-
„ticum illius instrumentum ex-
„hibeat.“ — P. Granatensis, &c.

„nac Presidentibus; áproposicion de
„los Legados y Presidentes; no me
„gustan por ser nuevas; nuncas usa-
„das en los Concilios hasta ahora,
„por no ser necesarias, ni convenien-
„tes, en especial en estos tiempos.
„Por tanto pido al notario de este
„santo Concilio que inserte este voto
„mio en las actas, junto con el me-
„dionado decreto, y me dé un testi-
„monio autentico de ello.“ — Pedro
„Arzobispa de Granada.

R. D. Joannes Franciscus
Blanco, Episcopus Auriensis.
Hic dedit schedula anteriorissim
sequentis: «Non placeat illa
verba: Proponentibus Illm. et
Rm. D. D. Legatis, tum
quia non soleat poni in hu-
jusmodi decretis, tum etiam
quia videatur somare quan-
dam limitationem, quæ vide-
tur esse extra rationem concilii
generalis; & præterea, quia
non sunt in bulla vocationis
hujus Concilii, cui responde-
re debet decretum apertioris
jusdem, quapropter nisi de-
leantur, peto á R. D. secre-
tario, ut hanc meam senten-
tiam subscribat eidem decre-
to. Cætera placere.» — Jo.
Episc. Auriensis, &c

El Rmo. Sr. Juan Francisco Blan-
co, Obispo de Orense, presento una
esquela del tener siguiente: «No me
gustan aquellas palabras: Proponen-
tibus Il. et R. D. D. L. á proposi-
cion de los Ilmos. y R. nos. S. Le-
gados; tanto porque no es costum-
bre ponerlas en semejantes decre-
tos, como porque dan á entender
cierta limitacion, que no es confor-
me el orden de unconcilio general;
y ademas de esto porque no se ha-
llan en la Bula de convocacion de
este Concilio, á la que debe con-
formarse el decreto de su abertura:
en cuya consequencia pido, que á
no borrarre dichas palabras, inser-
nte el R. Sr. secretario este voto
mio despues del mismo decreto: en
lo demas me conformo. — Juan
Obispo de Orense.

R. D. Andreas de Cuesta Epis-
copus Legionensis. Hic dixit haec
verba: «Placet, dummodo Le-
gati proponant, quæ viso fue-
rint Concili digna proponi.»

R. D. Antonius Gorronero,
Episcopus Almeriensis. Protulit
eadem verba, que protulierat R.
D. Episcopus Legionensis. *

El Rmo. Sr. Andres Cuesta, Obis-
po de Leon, dixo estas palabras: «Me
conforme al decretó, con tal que
propongan los Legados lo que juzga-
re el Concilio digno de proponerse.

El Rmo. Sr. Antonio Gorronero,
Obispo de Almeria, dixo las mismas
palabras que el Reverendísimo Obis-
po de Leon.

CEDULA DE PHELIPE SEGUNDO

en que manda la observancia del Concilio.

Don Phelipe, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Gordova, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas y tierra firme del mar Oceano, Conde de Flandes, y de Tirol, &c. Al Serenissimo Principe Don Carlos, nuestro muy caro y muy amado hijo: A los Prelados, Cardenales, Arzobispos, y Obispos, y a los Duques, Marqueses, Condes, Ricos-homes, Priors de las ordenes, Comendadores, y sub-comendadores, y a los Alcaydes de los castillos, y casas fuertes y llanas, y a los del nuestro Consejo, presidentes y oidores de las nuestras Audiencias, Alealdes, Alguaciles de la nuestra casa y corte, y chancillerias, y a todos los corregidores, asistentes, Gobernadores, alcaldes mayores y ordinarios, y otros jueces y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros reynos y señorios, y a cada uno y qualquier de vos en vuestra jurisdiccion, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud y gracia: Sabed que cierta y notoria es la obligacion que los Reyes y Principes cristianos tienen a obedecer, guardar y cumplir, y que en sus reynos, estados y señorios, se obedezcan, guarden y cumplan los decretos y mandamientos de la santa madre iglesia, y asistir, y ayudar, y favorecer al afecto y ejecucion, y a la conservacion de ellos, como hijos obedientes, y protectores, y defensores de ellas; y la que ansimismo por la misma causa tienen al cumplimiento y ejecucion de los Concilios universales, que legitima y canonicamente con la autoridad de la santa sede Apostolica de Roma han sido convocados y celebrados. La autoridad de los cuales Concilios universales fuesempre en la iglesia de Dios de tanta y tan grande veneracion, y por estar y representarse en ellos la iglesia catolica y universal, y asistir a su direccion y progresos el Espiritu Santo. Uno de los cuales concilios ha sido, y es, el que ultimamente se ha celebrado en Trento, el qualprimamente a instancia del Emperador y rey mi señor, despues de muchas y grandes dificultades, fue indicto y convocado por la felice memoria de Paulo III. Pontifice Romano, para la extirpacion de las heregias y errores, que en estos tiempos en la cristiandad tanto se han extendido, y para la reformacion de los abusos, excesos y desordenes de que tanta necesidad habia. El qual concilio fue en vida del dicho Pontifice Paulo III. comenzado. Y despues con la autoridad de buena memoria de Julio III. se prosiguió, y ultimamente con la autoridad y bulas de nuestro muy santo Padre Pio IV. se ha continuado y proseguido has-

hasta concluir y acabar, en el qual intervinieron y concurrieron de toda la cristiandad, y especialmente de estos nuestros reynos, tantos y tan notables Prelados, y otras muchas personas de gran doctrina, religion y exemplo. Asistiendo asimismo los Embaxadores del Emperador nuestro tio y nuestros, y de los otros reyes y principes, republicas, y potentados de la cristiandad, y en él con la gracia de Dios, y asistencia del Espíritu Santo se hicieron en lo de la fe y religion tan santos y tan catolicos decretos: y ansimismo se hicieron y ordenaron en lo de la reformacion, muchas cosas muy santas, y muy justas, y muy convenientes, y importantes al servicio de Dios nuestro señor y bien de su iglesia, y al gobierno y politica ecclesiastica. Y agora habiendo su santidad enviado los decretos del dicho santo Concilio impresos en forma antentica: Nos como católico Rey, y obediente y verdadero hijo de la iglesia, queriendo satisfacer y corresponder á la obligacion en que somos, y siguiendo el exemplo de los reyes nuestros antepasados de gloriosa memoria, habemos aceptado y recibido, y aceptamos y recibimos el dicho sacrosanto Concilio, y queremos que en estos nuestros reynos sea guardado, cumplido y executado, y daremos y prestaremos para la dicha ejecucion, y cumplimiento, y para la conservacion y defensa de lo en él ordenado nuestra ayuda y favor: interponiendo á ello nuestra autoridad y brazo real, quanto será necesario.

rio y conveniente. Y asi encargamos y mandamos á los Arzobispos Obispos, y otros Prelados, y á los Generales, Provinciales, Priors, Guardianes de las ordenes, y á todos los demas á quien esto toca é incumbe, que hagan luego publicar, e publiquen en sus iglesias, distritos y diocesis, y en las otraspartes y lugares do conviniere el dicho santo Concilio, y lo guarden y cumplan, y haganguardar y cumplir, y executar con el cuidado, zelo y diligencia que negocio tan de servicio de Dios, y bien de su iglesia requiere. Y mandamos á los del nuestro consejo, Presidentes de las nuestras Audien-cias, y á los Gobernadores, Corregidores, e otras cualesquier justicias, que den y presten el favor y ayuda que para la ejecucion y cumplimiento del dicho Concilio, y del ordenado en él será necesario, y Nos tenemos particular cuenta y cuidado de saber, y entender como losisodicho, se guarda, cumple y ejecuta, para que en negocio que tanto importa al servicio de Dios, y bien de su iglesia, no haya descuido ni negligencia. Dada en la Villa de Madrid á doce dias del mes de julio de M.D.LXIV. años. Yo el Rey: Yo Francisco de Eraso, secretario de su Magestad real la fice escribir por su mandado. Juan de Figueroa, El Licenciado Vaca de Castro, el Doctor Diego Gasca, el Doctor Velasco, el Licenciado Villagomez, el Licenciado Espinosa, el Licenciado Gomez de Montalvo. Registrada Martin de Vergara. Martin de Vergara por Canciller.*

* Copiada de la edicion de Alcalá de 1564.

SUMARIO DE LO CONTENIDO en este Tomo.

- P**rlólogo, pag. v.
Bula Convocatoria del Concilio en el Pontificado de Paulo III. 1.
Acta de la abertura del Concilio 22.
Sesion I. Decreto en que se declara la abertura 25.
Sesion II. Decreto sobre el arreglo de vida, y otras cosas que debera observarse en el Concilio, 26.
Sesion III. Decreto sobre el símbolo de fe. 30.
Sesion IV. Decreto sobre las escrituras canonicas. 34.
Decretos sobre la edición y uso de la sagrada Escritura. 37.
Sesion V. Decreto sobre el pecado original 40.
Decreto sobre la reforma en la enseñanza, y predicacion de la sagrada Escritura. 45.
Sesion VI. Decreto sobre la justificación. 64.
Canones sobre la justificación. 75.
Decreto sobre la reforma. 83.
Sesion VII. Decreto sobre los Sacramentos. 89.
Canones sobre los Sacramentos en comun. 90.
Canones sobre el Bautismo. 93.
Canones sobre la Confirmacion. 96.
Decreto sobre la reforma 97.
Bula para poder transferir el Concilio. 106.
Sesion VIII. Decreto sobre la traslacion del Concilio. 109.
Sesion IX. Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion. 111.
Sesion X. Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion. 113.
Bula de la Reasuncion del sagrado Concilio de Trento en el Pontificado de Julio III 115.
Sesion XI. Acta de abertura del Concilio. 119.
Decreto sobre la reasuncion. 120.
Sesion XII. Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion. 121.
Sesion XIII. Decreto sobre el Santísimo Sacramento de la Eucaristía 123.
Cánones del sacrosanto Sacramento de la Eucaristía. 134.
Decreto sobre la reforma. 137.
Salvo-condueto concedido á los Protestantes. 147.
Sesion XIV. Doctrina de los santissimos Sacramentos de la Penitencia y Extrema-uncion. 148.
Canones del Sacramento de la Penitencia. 173.
Canones del Sacramento de la Extrema-uncion. 179.
Decreto sobre la reforma. 180.
Sesion XV. Decreto sobre la prorrogacion de la Sesion. 193.
Salvo-condueto concedido á los Protestantes. 195.
Sesion XVI. Decreto de la suspencion del Concilio. 202.
Bula de la celebracion del Concilio de Trento en tiempo de Pio IV. 205.
Sesion XVII. Decreto sobre la celebracion del Concilio 212.
Sesion XVIII. Decreto de la eleccion de libros, y de como se debe convidar á todos á venir al Concilio, concediendoles Salvo-condueto. 214.
Salvo-condueto concedido á la nacion Alemana. 217.

- E**xtension del Salvo-conducto á las demás naciones. 217.
Sesion XIX. Decreto de la prorrogacion de la Sesion. 218.
Sesion XX. Decreto de la prorroga-
cion de la Sesion. 219.
Sesion XXI. Doctrina de la comun-
ion en ámbas especies, y de la
de los párvulos. 224.
Cánones de la Comunion en ám-
bas especies, y de la de los párvulos. 224.
Decreto sobre la reforma. 225.
Sesion XXII. Doctrina sobre el
sacrificio de la Misa. 237.
Cánones sobre el sacrificio de la
Misa. 245.
Decreto sobre la reforma. 250.
Decreto sobre la pretencion de que
se conceda el Caliz. 261.
Sesion XXIII. Verdadera y cató-
lica doctrina del Sacramento del Orden. 263.
Cánones del Sacramento del Or-
den 267.
Decreto sobre la reforma. 269.
Sesion XXIV. Doctrina sobre el
Sacramento del Matrimonio.
295.
Cánones del Sacramento del Ma-
trimonio. 297.
Decreto de reforma sobre el Ma-
trimonio. 300.
Decreto sobre la reforma. 311.
Sesion XXV. Decreto sobre el
Purgatorio. 354.
Sobre la invocacion y veneracion,
y reliquias de los Santos, y de
las sagradas imágenes. 355.
Decreto de reforma de los Religio-
sos y Monjas. 360.
Decreto sobre la reforma. 384.
Continuacion de la Sesion. Decre-
to sobre las Indulgencias. 420.
De la elección de manjares, de los
ayunos y días de fiesta. 422.
Del índice de los libros del Cata-
cismo, Breviario y Misal. idem:
Del asiento de los embaxadores.
423.
Que los decretos del Concilio se
deben recibir y observar, idem.
Que los Decretos del Concilio he-
chos en tiempo de los Pontífices
Paulo III. y Julio III. se reciten
en esta Sesion. 425.
Del fin del Concilio, y de que se
pida al Papa su confirmacion.
idem.
Acclamaciones de los Padres al fi-
nalizar el Concilio. 426.
Firmas de los Padres. 429,
Confirmacion del Concilio. 443.
Bula de Pio IV. sobre la confirma-
cion del Concilio. 450.
Nombres, apellidos, patrias y dig-
nidades de los Legados y otros
Padres, &c. que asistieron á la
primera convocación del Con-
cilio., &c. 458.
Nombres, apellidos, patrias y dig-
nidades de los Prelados, &c. que
asistieron á la segunda convo-
cion. 466.
Nombres, apellidos, patrias y dig-
nidades de los Prelados &c. que
asistieron á la tercera convoca-
cion. 470.
Prelados que protestaron á la tras-
lacion del Concilio á Bolonia.
478.
Protesta que hicieron los Prelados
Españoles á la suspencion del
Concilio, idem.
Prelados que protestaron algunas
palabras del decreto de la terce-
ra abertura del Concilio. 482.
Cédula de Felipe II. en que man-
da la observancia de los decre-
tos del Concilio. 484.

APPENDIX.

Nadie ignora la dificultad que hay en las versiones, y mas en las de materias dogmáticas, por la precision con que los Autores originales y sagrados Concilios se explicaron. A si en algun Concilio general se halla esta dificultad es principalmente en el de Trento. Debe oso pues el Traductor de que su obra sea correcta y acrisolada de todo defecto formal y material, y que al paso que esté á cubierto de la censura de los Doctos, pueda ser util y nada peligrosa á las personas que por ignorar el idioma Latino no puedan recurrir al original en caso de alguna duda sobre la inteligencia de las verdades dogmáticas, y puntos de disciplina que se deciden; le ha parecido continuar las examinadas en los lugares siguientes.

En la Sesion tercera en el Simbolo ó Credo, debe decir en los lugares respectivos: *quien juntamente con el Padre, y con el Hijo es adorado y conglorificado.* Diga tambien mas abajo: *Creo una Santa Católica y Apostólica Iglesia.* Asimismo digan los siguientes pasajes del Simbolo, en los términos que aquí se expresa: *Confieso un Bautismo para la remision de los pecados: y espero la resurrección de los muertos; y la vida del siglo venidero.*

En la Sesion quarta en el Decreto de las Escrituras Canónicas diga así en el lugar respectivo: *Como fuente de toda y saludable verdad y regla de costumbre.*

En la Sesion sexta cap. 2. diga *seguian en lugar de aspiraban.* En el cap. 15. de la misma Sesion diga: *los dados y otros deleytes torpes de la carne, en lugar de la voz afeminados..*

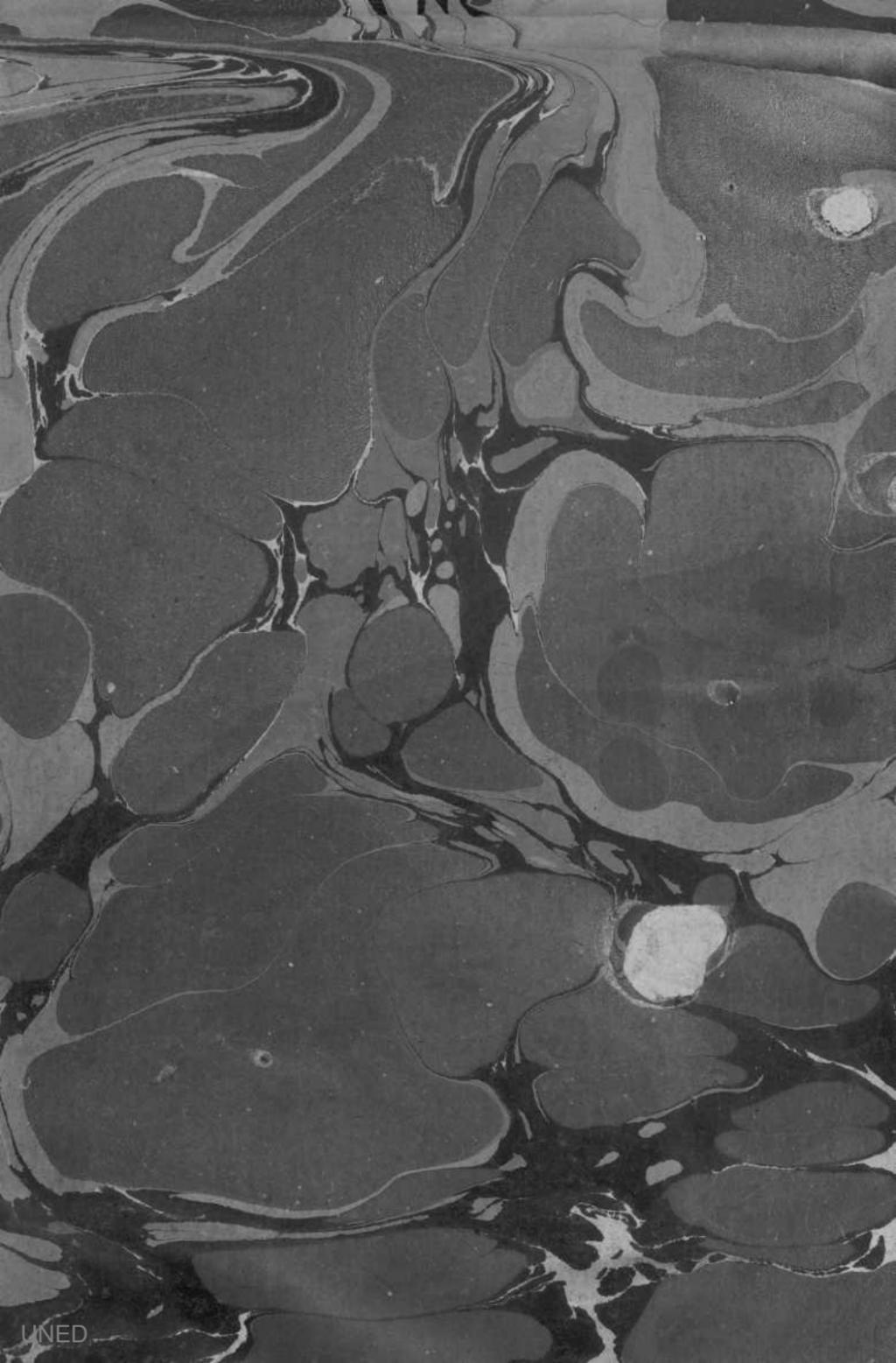
En la Sesion trece cap. 3. diga: *de que los demás Sacramentos entonces comienzan á tener la virtud de santificar quando alguno usa de ellos.* En la misma Sesion cap. 7., en lugar de *con sumo respeto e inocencia,* diga: *con grande respeto y santidad.* En el mismo cap. diga: *los Sacerdotes que por oficio estuvieren obligados á celebrar.*

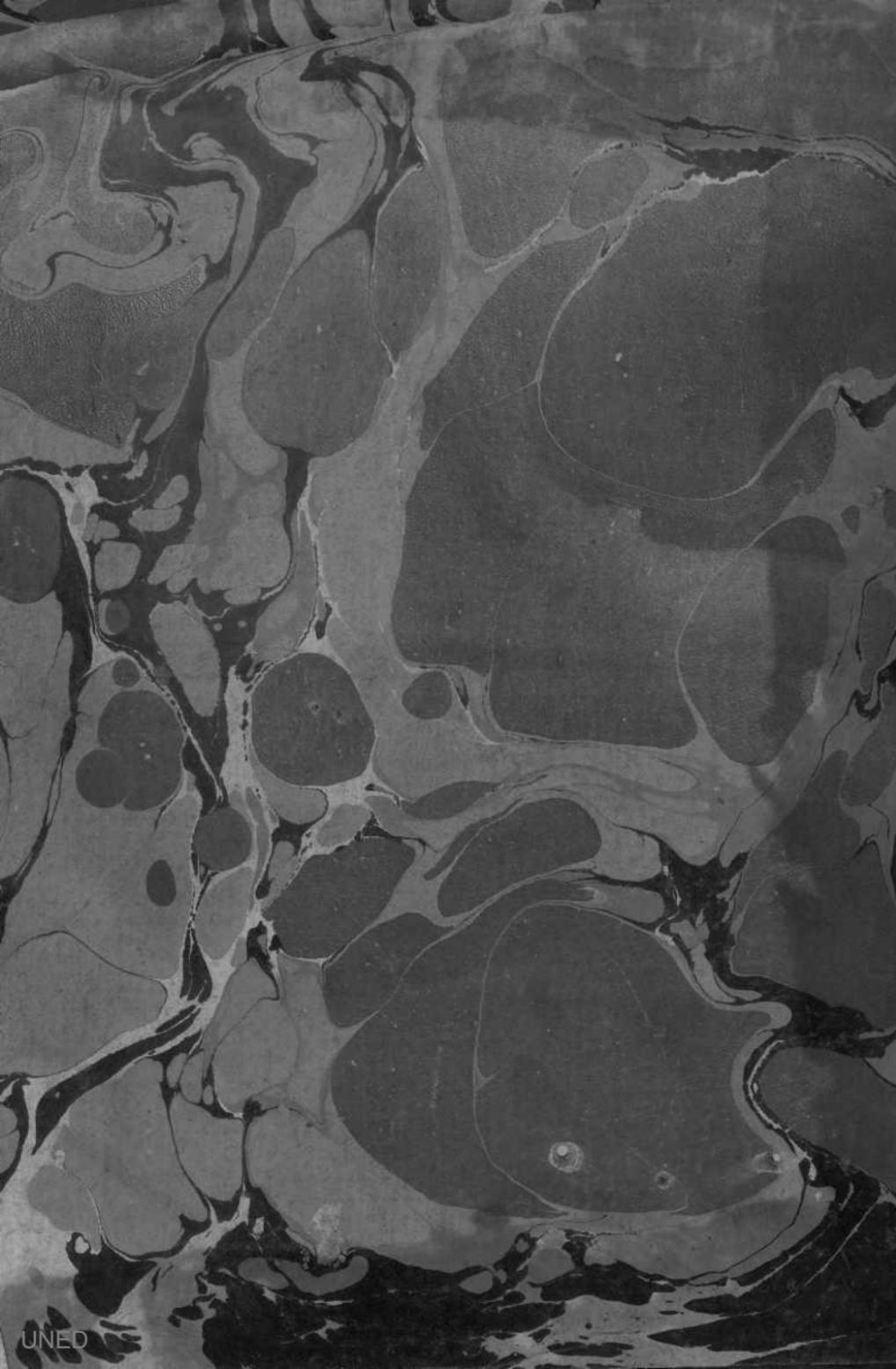
En la Sesion catorce cap. 2. en lugar de *constando que por ningana razon se ha permitido etc.*, diga: *no siendo esto lícito por razon alguna en la Iglesia Católica.* En el cap. 3. póngase: *mas la cosa y efecto de este Sacramento,* en lugar de *mas la esencia y efecto.* En el cap. 7. dice: *extrema importancia,* diga: *grande importancia.* En el cap. 1. de Extremajuncione al principiat, diga: *se instituyó pues,* En el cap. 2. al principiar diga: *la cosa y efecto de este Sacramento.*

En la Sesion veinte y dos comience así el cap. 1. Por quanto *bajo del antiguo testamento, como testifica el Apostol San Pablo, no había consumacion ó perfecta santidad, ó causa de la debilidad etc.* Y mas abajo en el mismo cap. donde dice: *ordenandoles así como á sus sucesores, pongase, mandandoles* é igualmente á sus sucesores.



10000024329







UNED

CONCIL.

TRIDENT.

1551.

1552.

1553.

1554.

1555.

1556.

1557.

1558.

1559.

1560.

1561.

1562.

1563.

1564.

1565.

1566.

1567.

1568.

1569.

1570.

1571.

1572.

1573.

1574.

1575.

1576.

1577.

1578.

1579.

1580.

1581.

1582.

1583.

1584.

1585.

1586.

1587.

1588.

1589.

1590.

1591.

1592.

1593.

1594.

1595.

1596.

1597.

1598.

1599.

1600.

1601.

1602.

1603.

1604.

1605.

1606.

1607.

1608.

1609.

1610.

1611.

1612.

1613.

1614.

1615.

1616.

1617.

1618.

1619.

1620.

1621.

1622.

1623.

1624.

1625.

1626.

1627.

1628.

1629.

1630.

1631.

1632.

1633.

1634.

1635.

1636.

1637.

1638.

1639.

1640.

1641.

1642.

1643.

1644.

1645.

1646.

1647.

1648.

1649.

1650.

1651.

1652.

1653.

1654.

1655.

1656.

1657.

1658.

1659.

1660.

1661.

1662.

1663.

1664.

1665.

1666.

1667.

1668.

1669.

1670.

1671.

1672.

1673.

1674.

1675.

1676.

1677.

1678.

1679.

1680.

1681.

1682.

1683.

1684.

1685.

1686.

1687.

1688.

1689.

1690.

1691.

1692.

1693.

1694.

1695.

1696.

1697.

1698.

1699.

1700.

1701.

1702.

1703.

1704.

1705.

1706.

1707.

1708.

1709.

1710.

1711.

1712.

1713.

1714.

1715.

1716.

1717.

1718.

1719.

1720.

1721.

1722.

1723.

1724.

1725.

1726.

1727.

1728.

1729.

1730.

1731.

1732.

1733.

1734.

1735.

1736.

1737.

1738.

1739.

1740.

1741.

1742.

1743.

1744.

1745.

1746.

1747.

1748.

1749.

1750.